

ALFONSO FRANCO SILVA

---

EL SEÑORIO TOLEDANO DE  
**MONTALBAN**

DE DON ALVARO DE LUNA A LOS PACHECO









321.17(464.2)

FRA

scn

HMBE

fra

R.47.175

48/3-050



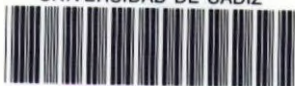
ALFONSO FRANCO SILVA

EL SEÑORIO TOLEDANO DE  
MONTALBAN

DE DON ALVARO DE LUNA A LOS PACHECO



UNIVERSIDAD DE CADIZ



3700158000

SERVICIO DE PUBLICACIONES  
UNIVERSIDAD DE CADIZ



Copyright: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz  
I.S.B.N.: 84-7786-084-X  
Depósito Legal: CA: 343/92  
Imprime: Imprenta Repeto - Cádiz.

## Reflexiones arqueológicas sobre *EL CASTILLO DE MONTALBÁN,* en tierras de Toledo

La mole horizontal de la fortaleza de Montalbán se ofrece, al cabo de carriles serpenteantes que cruzan una dehesa toledana (Lám.1), como testimonio e incógnita de viejos sucesos y obscuras intenciones. Entre los reductos hispano-cristianos, pocos presentan tanto conservado y tan pocas evidencias incuestionables, a modo de palimpsesto arqueológico de ambigua interpretación. Sin pretender en esta ocasión un estudio monográfico <sup>1</sup>, que bien lo mereciera con adecuada amplitud, procederemos a considerar algunos aspectos puntuales de especial

- 
- 1.- Ya ensayado, con varia fortuna, desde los años veinte. CEDILLO, Conde de: *El Castillo de Montalbán*, en "Bolt. Soc. Esp. Excursiones", año XXXII; Madrid, 1924; pp. 141 a 152. DOTOR, Angel: *El castillo de Montalbán*, en "Bolt. de la A.E.A.C.", nº 19; Madrid, 1957; pp. 130 a 135. VELO Y NIETO, Gervasio: *La villa y castillo de Montalbán*, en "Provincia", nº 38; Toledo, 1962; (20 pp. s/n). MUÑOZ RUANO, Juan: *El castillo de Montalbán (Toledo)*, en "Castillos de España", nº 86; Madrid, 1981; pp. 3 a 24. Queda pendiente una investigación arqueológica, concienzuda, sobre el terreno, en sintonía con el viejo apotegma de Bouïard: "*On ne répètera jamais assez qu'il est téméraire de définir la fonction d'une fortification médiévale à partir de l'examen des seules parties qui en sont conservées au-dessus du sol*", investigación equidistante entre el "desescombros" del arquitecto restaurador y el preciosismo endogámico de la cuadrícula ceramológica.



interés y singularidad, de entre la amplia variedad de cuestiones susceptibles de observación y glosa que ofrece el castillo de Montalbán.

Situado a unos 36 kms. al SW de la ciudad de Toledo <sup>2</sup>, presenta un emplazamiento lógico aunque infrecuente, pues la hábil utilización del terreno le permite una gran capacidad de superficie amurallada <sup>3</sup>, pero sólo con un reducido sector del perímetro seriamente hostigable, sector que supone poco más de la tercera parte del total del vasto polígono vagamente elíptico. Tal disposición se obtiene aculando la fortaleza al borde de la profunda y estrecha garganta del río Torcón <sup>4</sup>, y flanqueando

- 
- 2.- En el término municipal de San Martín de Montalbán. Se accede a partir de una desviación en la carretera comarcal 403 (P.K. 31.200), hacia poniente, en dirección a la garganta del río Torcón. X: 4° 25' 20" W; Y: 39° 40' 15" N; Z: 590 mts. Hoja Gálvez, 17-26 (656) de la Cartografía Militar E: 1/50.000. En el censo patrimonial de castrametación I.P.C.E./I.B.I./D.G.B.A.: E, TO-1, 1-Ca-053-R2 (Declarado "Monumento Nacional" el 3-VI-1931. *Gaceta de Madrid*, del 4-VI-1931). Agradezco a don Juan Muñoz Ruano la fotografía correspondiente al plano del castillo de Montalbán en 1788, tomada del Ms/7308 de la Biblioteca Nacional; a don Julio Malo de Molina, don Juan Luis Siquier Fernández y a don Rodrigo Valdecantos Dema, su maestría en los arcanos de la cibernética, permitiendo los croquis digitalizados y los levantamientos textuales; al Marqués de Saavedra y a don Pedro y don Pablo Enrile su resignada asistencia sobre el terreno; y al Prof. don Alfonso Franco Silva el que me permitiera consultar su trabajo, entonces inédito, sobre "*El Señorío toledano de Montalbán. De don Alvaro de Luna a los Pacheco*". Las fotografías son del autor, y fueron tomadas en el Verano y el Otoño de 1991.
  - 3.- Con aproximadamente 15.000 m<sup>2</sup> de albácar y 1.500 m<sup>2</sup> de liza. Ver el plano de las "*Relaciones*" de Tomás López (1788) y el croquis que presentamos, basado en las planimetrías de Bordejé (1957), D.G.B.A. (1959) y Cooper (1981), y recogiendo algunas observaciones sobre el terreno. Más adelante comentaremos los interrogantes que plantea el *aspecto actual* de esa gran superficie intramuros. El perímetro de murallas es de unos 740 metros lineales.
  - 4.- Modesto e inconstante afluente del Tajo, discurre accidentadamente, a unos ochenta metros de profundidad, por el fondo rocoso de la garganta, conformando un foso excelente, una discreta vía de escape/comunicación, y quizás, *in extremis*, un hipotético punto de aguada, aunque como veremos no pareció servir para ello en los dramáticos días de Febrero de 1462.

la retranca al norte con una empinada ladera y al sur con una rambla <sup>5</sup> que vierte a la mencionada garganta, de modo que el emplazamiento sólo resulta fácilmente accesible por el frente oriental, que es precisamente donde se acumulan las defensas en profundidad, atenazadas además por las moles, altas y avanzadas, de sendas torres albarranas, de planta pentagonal en proa, que dominan la totalidad del dispositivo, integrado en sucesión topográfica y cronológica por liza, falsabraga, berma, foso, coracha, batería en bestorre y baluarte <sup>6</sup>. (lám.2).

El conjunto es aún susceptible de estudio fluido, dado su estado de conservación, sin grave intervención *restauradora* <sup>7</sup>, y con abandono precoz, pues ya en los años de Felipe II casi lo estaba <sup>8</sup>, al mismo tiempo que su aislamiento, distante de todo núcleo de habitación, lo ha protegido del habitual desmantelamiento de los materiales constructivos para su reutilización. No sabemos cuanto tiempo aún subsistirán estas circunstancias favorables, pues se han intensificado las visitas, con las conocidas

- 
- 5.- Rambla cortada por un muro de contención/retención que parece integrarse en los complejos dispositivos de aguada arbitrados en esta fortaleza (ver lo referente a la conflictiva aguada).
  - 6.- Baluarte pentagonal en proa, del que sólo aflora leve planta, y que bien pudiera hacer las veces de revellín, con la gola acoplada a la contraescarpa del foso.
  - 7.- Afortunadamente, hasta ahora (1992) dicha intervención se ha limitado a llaguear algún paramento de mampuestos y cercar las bocas ominosas de los pozos, evitando (?) la reducción del censo de "domingueros", aunque con la importante excepción del destrozo provocado con la absurda reconstrucción de la escalera que accede desde el reducto, al pié de la albarrana-homenaje, hasta el adarve en su entronque meridional con dicha torre, escalera que era en doble tramo contrapuesto, para no salirse del reducto y alojar al mismo tiempo un algibe aéreo en su interior, y que fué rehecha hace pocos años, inexplicablemente, con un único tramo, perdiendo el sentido de su función y emplazamiento.
  - 8.- En las "*Relaciones*" que envía Puebla de Montalbán a Felipe II en Febrero de 1576 se indica que *antiguamente era fuerte y que lo podría ser si se reparase como aora se usa*, así como que todavía quedaba algún armamento en el castillo, tal que *coseletes y espingardas antiguas*, y que don Juan Pacheco y Figueroa, Conde de Puebla de Montalbán, pone el alcaide y los propios de la Puebla pagan la guardia de la fortaleza (CEDILLO, Conde de . 1924 p. 152).



secuelas de vandalismo y cochambre, y además, en cualquier momento puede florecer un proyecto de *rehabilitación y puesta en valor* que transforme irremisiblemente este magnífico y bronco testimonio arqueológico e histórico <sup>9</sup> en un lustroso redil para el guirigay dominical.

Respecto a las dos espléndidas torres albarranas, de indudable filiación cristiana <sup>10</sup>, los datos disponibles parecen apuntar hacia una cronología algo posterior a su tenencia por el Temple, que más bien debió incidir, desde la donación de Alfonso VII, en el muy próximo emplazamiento de Melque. Durante la minoría de Alfonso XI, y tras la muerte de doña María de Molina, don Juan Manuel se intitula Regente en las tierras de Toledo desde 1321 hasta 1325, fechas que horquillan la de 1323, esgrimida por diversos autores a partir de la *Chronica del Señor Don Juan Manuel* <sup>11</sup>, quien precisamente un año después, en Abril de 1324, inicia la construcción del castillo de Cifuentes<sup>12</sup>, cuya torre del homenaje tiene, así mismo, planta pentagonal en proa, al igual que otras que le son de atribución plausi-

---

9.- Aspecto que no pasa desapercibido ni en la aridez de un trabajo académico: "No tiene rival en España por su impresionante ubicación" (COOPER, Edward) *Castillos Señoriales de Castilla de los siglos XV y XVI*. Vol. I; Madrid, 1980; p. 725).

10.-MORA-FIGUEROA, Luis de: *La torre albarrana. Notas sobre su concepto, funcionalidad y difusión en la Europa occidental cristiana*. Actas del III Congreso Nacional de Arqueología Medieval Española; Oviedo, 1989 (en prensa).

11.-Entre ellos, en particular, TERRASSE, Michel: *L'Architecture militaire Mudéjare de Castille*. Tesis doctoral inédita. Universidad de La Sorbona. París, 1966 (299pp. + 204 láms.), p. 165, nota 7. Su percepción de Montalbán es un poco simple, sin advertir matices diferenciadores de etapas distintas, e incluso confusa en ocasiones, como al intuir un cadahalso en el intradós del arco de la albarrana meridional, confundido con los mechinales del apeo de la cercha, a pesar de la hermosa buhedera que perfora la plementería (p. 167), o el enjuiciar el muro de contención/retención que corta la rambla ya mencionada (Láms. 20 y 27).

12.-LAYNA SERRANO, Francisco: *Castillos de Guadalajara*. Madrid, 1960; pp. 345 a 363, citando al mencionado "Cronicón": 1324 -*eodem mense (aprili) incipet dns joannes castellum de centfontibus*.

ble, como las conquenses de Alarcón. Es también razonable suponer que la inspiración próxima vino de la cerca de Talavera de la Reina, cuyos flanqueos con alabarranas cristianas parecen ser anteriores, de época de Alfonso VIII (1158-1214) <sup>13</sup>, si bien tenemos paralelos tipológicamente tanto o más cercanos en la muralla cacereña de Coria, aunque transformado en torre del homenaje a partir de 1473, y más evidentes aún en la salmantina de Sanfelices de los Gallegos, con dos alabarranas pentagonales en proa muy semejantes a las de Montalbán, y que Edward COOPER (1980; p. 174) fecha alrededor de 1374 y atribuye a la Infanta Beatriz, hija de Pedro I de Portugal. Ambas fortalezas, Sanfelices y Montalbán, presentan la coincidencia de un dispositivo poliorcético aún más infrecuente, una *rampa de compartimentación* que comentaremos más adelante.

Resulta evidente que, en Montalbán, ambas alabarranas fueron concebidas y construidas con distintas funciones, a pesar de la aparente similitud formal que hace coincidir en lo substancial a los ejes básicos: 30 metros de longitud, 8 de anchura y 18 de altura, aproximadamente. El puente septentrional es bastante más bajo, para permitir la existencia de una nave abovedada sobre él y bajo la plataforma de combate, reducto habitable que nunca existió en la alabarrana meridional, cuyo puente es, por ello más alto (Lám. 3). Del carácter coevo de la cámara o reducto septentrional con la torre que lo sustenta, es buena prueba la continuidad de los vivos de piedra blanca y sus marcas de cantería en los tres ángulos del espolón o proa (Lám. 4), en jambas y dovelas del arco, y en los marcos de las saeteras (Lám. 5). Menos clara es la sincronía con las cuatro la-

---

13.-MARTINEZ LILLO, Sergio: *Arquitectura Militar Islámica en Talavera de la Reina (Toledo). El Primer Recinto Amurallado* (microfichas). Univ. Autónoma de Madrid, 1991; pp. 269 ss y 646 ss. Tampoco conviene olvidar las ocho alabarranas del castillo toledano de Escalona, reiteradamente atribuidas a don Juan Manuel.



droneras <sup>14</sup> que flanquean el espolón (Lám. 6), pues quizás debieron ser instaladas algo después, ya en el siglo XV, al tiempo que se hacía lo mismo en igual zona de la otra albarrana, la meridional, que aún conserva los canecillos de granito del primer bocel de cada soporte (Lám. 7). En este caso, al volar desde el terrado, debió ser más un balcón amatacanado que una ladronera propiamente dicha.

Desde luego, las estructuras retranqueadas construidas sobre el terrado de la albarrana-homenaje son netamente posteriores, correspondiendo al menos a la segunda mitad del XV, con alguna tronera de *palo y orbe*.. Su estereotomía es mucho menos cuidada, y se perciben varias etapas, o al menos el empleo de distintas técnicas y materiales constructivos, con sucesivas verdugadas de granito, ladrillo y mampuestos de arenisca ferruginosa, durmientes de madera en funciones de dinteles, etc. El sector oriental de este edículo parece algo más antiguo que el occidental, que nunca debió ocupar la totalidad del terrado, pues en la zona del espolón no se perciben restos de construcción, ni la escasa potencia de plementería de la bóveda inferior podría sustentar estructuras pesadas. Probablemente quedó como plataforma de observación y hostigamiento, dado su amplio dominio visual sobre los aproches del hipotético frente de ataque a la fortaleza.

---

14.-De fecharse estas cuatro ladroneras también en la primera mitad del siglo XIV, serían de las más antiguas del Reino de Castilla, junto con las de la torre cordobesa de El Carpio, datadas epigráficamente en 1325 (TORRES BALBAS, Leopoldo: *Las torres de El Carpio (Córdoba) y de Porcuna (Jaén)*. En "Al-Andalus", XVII, 1; 1952; p. 206. La alusión al ejemplo sevillano de Las Aguzaderas no parece afortunada, pues probablemente sus ladroneras y escaraguaitas amatacanadas no responden a las obras del Cabildo de la Catedral de Sevilla entre 1348 y 1355, sino más bien a las ejecutadas por don Diego Gómez de Ribera en 1419. MORA-FIGUEROA, Luis de: *El castillo de Las Aguzaderas. Provincia de Sevilla*. En "Castillos de España", 78; 1973; pp. 25 a 33).

Todo el frente oriental, el más amenazado por su fácil acceso, está doblado con una falsabraga <sup>15</sup> de altura muy inferior a la muralla principal, y flanqueado en sus dos extremos por sendas bestorres <sup>16</sup> (Lám. 8). El resto del gran perímetro, con más de trescientos metros de muralla almenada se faja al abrupto terreno, bordeando el acantilado, a pesar de lo cual es perforada por dos poternas que se abren al despeñadero, propiciando discreta comunicación con el exterior (Lám. 9). El trazado de esta cerca, dictado por el terreno, viene a generar una tosca muralla en dientes de sierra, de vieja raigambre <sup>17</sup>, y siempre menos vulnerable que el lienzo recto y sin flanqueos. La erosión en intramuros, dada la inclinación del terreno, hace que actualmente trabaje como muro de contención al borde de la escarpada ladera, y que las dos poternas aparezcan casi aterradas por el inte-

---

15.-Antemural de 1.80 mts. de grosor, coronado por antepecho y merlatura de 0.55 que protege un camino de ronda de 1.25, y genera una liza con unos 1.500 m<sup>2</sup> de superficie. Serpentea bordeando los obstáculos, incluidas las dos grandes albarranas, y está perforado por cuatro puertas pequeñas y una grande, de tres metros de luz y cuatro de altura, con dintel muy escarzano y jambas achaflanadas, además de por más de un centener de saeteras bajo el camino de ronda.

16.-Ambas con unos catorce metros de frente por seis de proyección y la misma altura sostenida a lo largo del frente occidental, unos 18 metros. Modelo infrecuente en toda Europa, y casi siempre vinculado a cercas urbanas, se constatan a partir de la segunda mitad del siglo XII (MESQUI, Jean: *Châteaux et enceintes de la France médiévale*. Vol. I, *Les organes de la défense*. Paris, 1991; pp. 304s). En España las encontramos en el oscense Loarre (c. 1290), en la valenciana Puerta de Serranos (c. 1395) o en los castillos riojanos de Agoncillo y Leiva (s. XV).

17.-En uso, junto con la variedad *en cremallera*, desde la época de Filipo II de Macedonia (382-336), e inventada, según Filón de Bizancio, por el ingeniero Polyados (GARLAN, Yvon: *Recherches de la Poliorcétique Grecque*. Paris, 1974; pp. 245 a 250. Confusamente ampliado en WINTER, F.E.: *The indented trace in later Greek fortifications*. "American Journal of Archeology", 75; 1971; pp. 413 a 426). Aunque excepcionalmente, en Castilla y Aragón aparece murallas *en cremallera* a lo largo de la Baja Edad Media, como en el castillo toledano de Almonacid (c. 1380), en el pontevedrés de Sotomayor (F. XV), y en las corachas o murallas urbanas de las conquenses Belmonte (c. 1456) y Cañete (XIV?), la zaragozana Mequinenza (XIV?), la alcarreña Brihuega (s/f). Igualmente en las "de Carlos V" en Gibraltar (XVI?).



rior, situación que conlleva el riesgo de deslizamiento y desplome de la cerca.

Hay dos aspectos de especial interés en el organigrama defensivo de Montalbán, que hasta cierto punto ayuda a explicar algunos sucesos históricos ocurridos en la fortaleza, y determinadas incógnitas de su apariencia actual. En primer término, los sucesivos cambios estructurales para programar la *compartimentación de la defensa*, a tenor de la disponibilidad de efectivos humanos aptos para guarnecer, en un momento dado, la fortaleza. En segundo lugar, los arduos y sucesivos trabajos llevados a cabo para intentar garantizar la imprescindible *aguada* de personas y animales acogidos tras sus murallas, sin la cual todos los demás reparos carecen de sentido a muy corto plazo.

En relación al primero de los dos aspectos, el de la *compartimentación de la defensa*, llama la atención cómo un perímetro defensivo tan dilatado, concebido para ser sostenido, ante cualquier supuesto táctico, por un crecido número de hombres, ofrezcan tan escasa proporción de habitabilidad en el estado que conocemos la fortaleza, aún contando con la habilitación más o menos efímera de tabucos de fortuna en lugares como las bestorres o el puente tapiado bajo la albarrana-homenaje. Incluso para un reducido grupo de personas de calidad, la cámara abovedada de la torre del homenaje presenta muy modestas condiciones, pues salvo la autonomía de aguada, que después comentaremos, carece de chimeneas, letrinas, tacas, aguamaniles, poyos y demás elementos estructurales de índole doméstica<sup>18</sup> (Lám. 10).

---

18.-Aparte de las consideraciones cronológicas, es ésta carencia como norma general, y la consecuente diferencia de uso y destino que supone, lo que más separa a la torre del homenaje tardomedieval ibérica de sus predecesores el *donjon* y el *keep* capeto y angevino, y sus derivaciones tardías en la *towerhouse* de Irlanda, Escocia y condados norteños de Inglaterra, más próximas a las *torronas* del noreste español. Paradójicamente, pudiera ser el *bergfried* germánico, más distante en el tiempo y el espacio, quien coincidiera en algunos aspectos simbólicos y funcionales con la torre del homenaje hispánica.

A pesar de la habitual pobreza de datos históricos que suele acompañar a cada fortaleza española, conocemos para Montalbán la presencia de personas significadas o en grandes grupos, en al menos media decena de ocasiones, en las que sirvió de refugio, prisión o residencia, con todo lo que ello conlleva en orden a el alojamiento y la subsistencia.

Al parecer, en Mayo de 1353, Pedro I, camino de Valladolid para casar con la Princesa Blanca de Borbón, deja en Montalbán a doña María de Padilla con la escolta de una mesnada de confianza al mando de don Juan de Villagera, hermano bastardo de la favorita y futuro Maestre de Santiago.

Treinta años después, en Diciembre de 1383, reinando ya Juan I, Alfonso Enríquez de Castilla, Conde de Noreña y de Gijón, es encerrado por su hermanastro el Rey en el castillo de Montalbán, de donde no saldría más que para continuar sus ocho años de prisión en Toledo y en la fortaleza arzobispal de Almonacid, labrada poco antes por don Pedro Tenorio.

A finales del Otoño de 1420 tiene lugar en este castillo el episodio más conocido en relación con su parca historiografía. Juan II, de quince años, virtual prisionero del Infante don Enrique de Aragón tras el golpe de mano en Tordesillas el verano anterior, escapa de Talavera el Viernes 29 de Noviembre escoltado por media docena de Señores, entre ellos el emergente don Alvaro de Luna, para acabar refugiándose en Montalbán, donde se penetra gracias a que un mozo del alcaide salía para abreviar una caballería, y los otros pocos habitantes estaban reunidos en la muy alejada cocina, por ser día de gran frío. Los testimonios de la época son infrecuentemente explícitos y prolijos en los detalles de estos hechos, y entre otros pormenores coinciden en que los únicos bastimentos disponibles en *la grandeza del castillo* eran ocho panes, una fanega de harina, fanega y media de cebada, algo de vino y unas brazadas de leña... y una sola cama, la del alcaide, donde se le cauteriza con aceite hirviendo el pie herido al Rey, que se había hincado un clavo al inspeccionar, ya anochecido, la fortaleza, donde no se disponía *ni de una mala candela de sebo* para iluminarse. El reducido grupo de pe-



cheros y cortesanos se ve reforzado antes del nuevo día con hasta medio centenar de ballesteros procedentes de los montes cercanos, comenzando un cerco por parte del Condestable don Ruy López Dávalos, del Arzobispo de Santiago y demás partidarios del Infante don Enrique de Aragón, que obligaría a los de dentro a sacrificar cabalgaduras, comer su *mollicia* carne y calzar sus cueros, hasta el 10 de Diciembre, en que se permitió la entrada de refuerzos para cinco días después levantar el real el Infante, camino de Toledo, quedando el Rey hasta la víspera de Navidad en la fortaleza, ya guarnecida por amplios efectivos, como los setecientos hombres del Arzobispo de Toledo don Sancho de Rojas, los cuatrocientos del Almirante don Alonso Enríquez, y los demás mesnaderos del Arzobispo de Sevilla, el Halconero Mayor, el Señor de Oropesa, el de Moguer, y otros, hasta unos tres mil, y ello en un reducto al más limitado que el actual, pues en 1420 no estaban contruidos la batería en bestorre, ni el baluarte/revellín, y probablemente tampoco la coracha.

En los meses que siguen a la Primavera de 1461 se producen nuevos sucesos, mucho menos conocidos que los anteriores, que tendrán lugar en el castillo y sus aproches. Doña Juana Pimentel, tras la ejecución de su marido en Valladolid ocho años antes, entra en agria polémica con la Corona y su entorno por la testamentaria de Don Alvaro de Luna, a quien había sido otorgado Montalbán en 1437. Tras desiguales vicisitudes, se vé compelida a encastillarse en él, donde es cercada por las tropas reales mandadas por el Mariscal Payo de Ribera, que ni obtiene su entrega ni consigue penetrar la fortaleza. Ante la situación, el propio Enrique IV se traslada a sus proximidades para reducir a la rebelde Condesa de San Esteban de Gormaz, quien ordena disparar con truenos y lombardas contra el pendón real, el Rey de Armas, y la escolta del Monarca, lo que le valió, más tarde, una condena a muerte por lesa majestad, aunque no se llegara a ejecutar la sentencia. La rendición de la fortaleza, y la salida de la exasperada viuda de don Alvaro, se produce en Febrero de 1462, tras reiteradas muertes entre los defensores por envenenamiento de las reservas de agua en el castillo, que, de

nuevo disponible, es otorgado al anfibológico Marqués de Villena, en cuya familia permanecerá los siguientes quinientos años.

De las cuatro situaciones espigadas, que cubren algo más de cien años, y su consiguiente evolución poliorcética, pudieran extraerse algunas conclusiones provisionales. El castillo de Montalbán solía tener muy escasa guarnición, pero reunía condiciones para, llegado el caso, resultar lugar seguro, siempre que se reforzaran los efectivos humanos y bastimentos. En 1420 ya estaba construida la falsabraga, pues en ella negociaron, a comienzos de Diciembre, el sitiado don Alvaro de Luna y el sitiador Condestable López Dávalos. No aclara si existía ya la coracha que protege el pozo, pues en cualquier caso el mozo del alcaide tendría que haber salido para abreviar la caballería, toda vez que, inexplicablemente, no existe comunicación entre la liza y la mencionada coracha, y la galería subterránea de la que después hablaremos poco resolvía a los efectos de abrevadero. Tanto en 1420 como en 1462, la aguada fue el factor determinante en la ocupación del castillo, por casualidad o por fatalidad dolosa.

La estructura básica, original, del castillo de Montalbán, la compuesta por dos grandes torres albarranas pentagonales en proa y la totalidad de la muralla contra la que se apoyan, fué concebida para una función distinta a la que después conocemos. Quizás se pensó como cobijo de una nueva comunidad repobladora, que edificaría sus modestas viviendas en la gran explanada intramuros, donde por cierto figura en el plano de 1788, con el número 10, en su centro, una estructura rectangular de la que se especifica que es una *capilla de tierra y los arcos de ladrillo*. La hipotética puebla pudo no establecerse, o despoblarse pronto, y sus pobres chamizos de adobe y madera desaparecer a poco. Pudo concebirse como un verdadero albácar, asociado a ciertas actividades ganaderas, vinculadas o no a la Mesta.

Fuera la opción poblacional, la pecuaria, u otra, es el caso que en un momento determinado, quizás a caballo entre los siglos XIV y XV, la fortaleza resultó excesivamente grande para



las necesidades y disponibilidades de la ocasión, por lo que se decidió proceder a una *compartimentación de la defensa*, que permitiera mantener las cualidades castrenses del conjunto, llegado el caso, pero también posibilitar la resistencia localizada en un pequeño *reducto* capaz de ser atendido por un corto número de combatientes. Para alcanzar esa compartimentación, se ejecutaron una serie de reformas sobre la obra antigua preexistente, hoy claramente perceptibles en su diacronía edilicia.

Para el *reducto* se eligió, lógicamente, la zona de la albarana septentrional, torre que desde sus comienzos tuvo el carácter de homenaje, y a la que ahora se potenció encerrando un pequeño sector intramuro, a su pié, con una leve muralla a modo de *muro diafragma*<sup>19</sup>, al que se dota en su esquina meridional con un cubo de flanqueo (Lám. 19), al tiempo que redu-

---

19.-Este *muro diafragma* es un dispositivo de compartimentación, particularmente en uso durante el siglo XV español, encaminado a segregar un reducto, normalmente englobando a la torre del homenaje, del conjunto de la fortaleza. En circunstancias normales, éstas tenía una escasísima guarnición, si de guarnición podía hablarse, y sólo entraba en funcionamiento la totalidad de la fortificación en caso de llegada de refuerzos o de refugiarse en su interior la población del entorno, por lo que era prudente habilitar un pequeño sector, algo mayor que la torre del homenaje, donde recluirse en épocas de paz y, al mismo tiempo, tener posibilidades de rechazar un siempre posible golpe de mano con los exiguos efectivos disponibles de ordinario, abandonando por tanto, de antemano el resto del conjunto. Esto es particularmente lógico en grandes fortalezas con espacios abiertos, pues en las "recogidas", con predominancia de superficies cubiertas en torno a un pequeño patio de armas central, modelo frecuente en la Castilla tardotrastámara, solo la torre del homenaje podía ser aislada del resto del edificio. Tenemos buenos ejemplos de *muralla diafragma*, incluso precedidas por cava y puente levadizo, en algunos casos, en los castillos de Peñafiel (Valladolid, 1456/66), Alcalá de Guadaira (Sevilla, c. 1480), Fuentidueña de Tajo (Madrid, s. XV), Baños de la Encina (Jaén, c. 1400?), Mérida (Badajoz, c. 1474/79), Medellín (Badajoz, c. 1480), Azuaga (Badajoz, c. 1486), Tabernas (Almería, s. XV), o en Salces (Rosellón, 1497).



ciendo sensiblemente su altura, se envuelve la puerta de la muralla, al pie del homenaje, con una *antepuerta* <sup>20</sup> o pseudo-barbacana desenfilada de 9 x 3.5 mts, tomados de la liza (Lám. 11), y, posiblemente, se tapia por sus dos extremos el ojo del puente de la albarrana-homenaje, dividiendo el hueco resultante en varias plantas con pisos de madera intermedios, habilitando el inferior para cuadra y abriendo saeteras en los superiores (Lám. 12).

En cuanto al adarve de la muralla principal, que con sus casi quinientos metros de camino de ronda resulta ahora excesivo, se opta por segregar el sector más significado, los apenas setenta metros que unen la albarrana meridional con la albarrana-homenaje. Para ello, por el norte tapian los accesos a la travesía interior del adarve por la trasera del pentágono en proa (Lám. 21), y obligan a bordearla exteriormente por medio de una pasarela voladiza de madera de la que aún subsisten los accesos y tres de los canes de sustentación (Lám. 13). Por el otro extremo del sector segregado, en el punto de unión de la albarrana meridional con el adarve sur se opta por un dispositivo

---

20.-La *ante-puerta* como defensa compartimentada y en ocasiones desenfilada de una puerta de fortaleza es lo que más se aproxima en España a la *barbacana* europea (*obra avanzada y aislada para defender puertas de plaza, cabezas de puente, etc.*, [D.R.A.E.] y que es atravesada por el camino de acceso). En el caso de la *ante-puerta*, siempre está en contacto con la muralla en la que se abre la puerta protegida, generando un espacio más o menos protegido e independiente de la liza, de existir ésta, como vemos en Mombeltrán (Ávila, 1462/74), Sigüenza (Guadalajara, c. 1480) o Sabiote (Jaén, 1537/49). la *barbacana* en su sentido universal es extremadamente rara en los reinos peninsulares, y su mejor ejemplo, Salces, está en el Rosellón y es tan tardía como 1497.

aún más eficaz y, sobre todo, infrecuente, por una *rampa de compartimentación* <sup>21</sup>, atenuada por un puente levadizo (Láms. 14 y 15). Dicho dispositivo permite mantener exteriormente la altura original de la muralla, pero convierte el camino de ronda en un plano súmamente inclinado e intransitable, actuando a modo de foso, que en el caso de Montalbán puede salvarse por medio de un puente levadizo que se controla desde la albarrana meridional (Lám. 16), es decir, desde el término sur del sector de adarve incorporado al reducto. Se completa el bloqueo del adarve neutralizando sus escaleras de acceso desde el albácar

---

21.-La *rampa de compartimentación* es un diseño tan ingenioso y simple como excepcional, permitiendo impedir el paso en el adarve sin reducir la altura de la muralla o debilitar en exceso su grosor, al convertir el camino de ronda en un talud muy inclinado e intransitable que vierte hacia intramuros. Puede no ser salvable, indicando la voluntad de incomunicar definitivamente dos sectores de una fortificación, como ocurre en Sanfelices de los Gallegos, donde hacia 1478 se decide que el camino de ronda septentrional de la muralla cien años anterior, no se comunique con el castillo que el Duque de Alba se está labrando entonces, y con el cual entronca, para lo que se desmontan los últimos metros de adarve, previos al entronque y se construye en su lugar, con muy buena sillería, un acusado talud perfectamente inabordable (Lám. 17). Cuando se pretende que dicho obstáculo no sea definitivo, y sólo salvable a voluntad de la guarnición, se arbitra un puente levadizo que restituya el tránsito por el camino de ronda siempre que se desee, como en Montalbán. Otros ejemplos, aunque más tardíos, en los castillos Fajardos de Vélez Blanco (Almería, c. 1512) y Mula (Murcia, c. 1524). Puede obtenerse un efecto semejante, aunque debilitando más la muralla, al sustituir la rampa por un pequeño foso que corta el camino, pero que deja reducido el grosor del muro al del antepecho, como ocurre en las dos puertas de acceso desde los adarves al *aula maior* del castillo de Santiago, en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz, c. 1478).



por el procedimiento y difícilmente reversible de cegar o destruir los primeros metros de peldaños (Lám. 18).

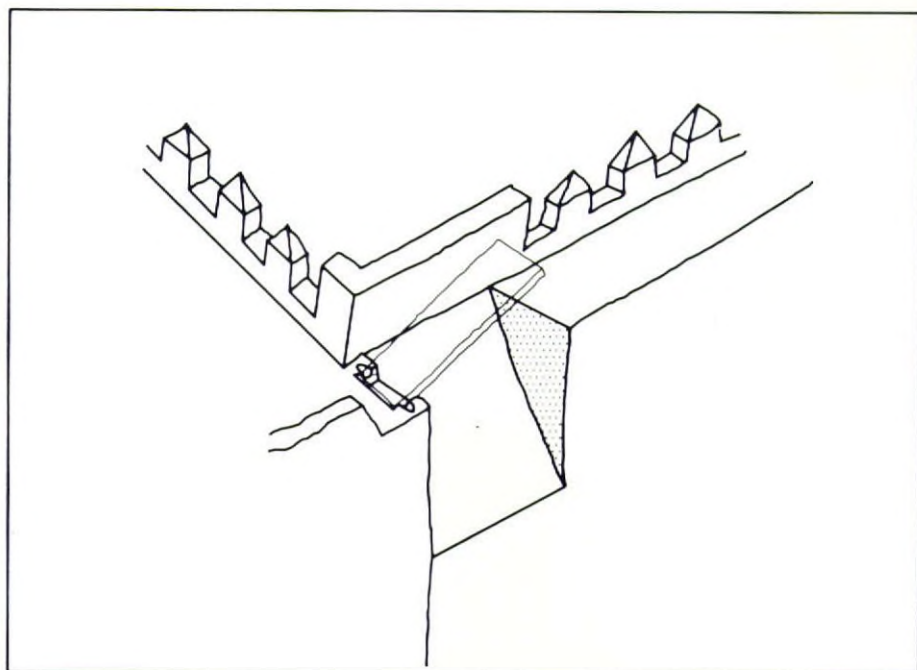


Fig. 3: Rampa de Compartimentación entre la torre albarrana meridional y el adarve sureste, salvada con un puente levadizo controlado desde la albarrana (Croquis digitalizado JMM-92).

Esta situación de repliegue, que debía ser la vigente cuando en 1420 se refugia Juan II en este castillo, es cambiada por otra de signo contrario hacia mediados de ese siglo <sup>22</sup>, en que las defensas se derraman hacia los aproches del sector hostigable, el noreste. En esa zona se construyen, al menos tres estruc-

---

22.-No parece que dicha extensión avanzada de las defensas sea anterior, dada la presencia de elementos como las cañoneras y troneras circulares, que en España aparecen a comienzos de la segunda mitad del XV, previas a la más racional difusión de las de *buzón* (MORA-FIGUEROA, Luis de : *El castillo de Nogales (1458-1464)*. Badajoz. "Estudios de Historia y Arqueología Medievales", III-IV, 1984; pp. 215 a 245).



turas plenamente concebidas para la pujante neo-artillería pirobalística, y desde alguna de las cuales se debió disparar contra el aparato regio en 1461.

En primer lugar, se construyó una *coracha* que, entroncando con la falsabraga que rodea la albarana meridional, baja hacia la rambla para envolver un pozo con una muralla de algo más de dos metros de grueso por tres de alto, sobre la que corría un camino de roda cuyo antepecho ha desaparecido (Lám. 22). La base de ese muro está perforada por cañoneras circulares que cubren la rambla en todas direcciones. Extrañamente, su único acceso visible no es por la liza, sino al campo abierto, como si el uso del pozo tuviera que ser compartido con el exterior, y se prefiriera no tener que dejar penetrar a los aguadores por la fortaleza <sup>23</sup>.

Dominando la coracha y, muy en particular, su entrada exterior, se yergue una *bestorre* circular almenada, de unos diez metros de altura y doce de diámetro, cuyos merlones tuvieron albardillas a cuatro aguas, y que sobre una base alamborada presenta un primer orden de cañoneras circulares, rematado por otro de troneras así mismo circulares (Lám. 23). Su gola descubierta se abre hacia la fortaleza, que la domina, evitando así que la pérdida de esa batería comprometiera la seguridad de las sucesivas líneas de resistencia, falsabraga, albarranas y muralla principal (Lám. 24).

La tercera estructura que defiende los aproches, probablemente la última en construirse, es un *baluarte* de planta penta-

---

23.-Pudiera ocurrir que por razones jurídicas (matices de propiedad y usufructo), tuvieran derecho de aguada sobre el pozo personas y/o ganados ajenos al castillo, por lo que éste, aún controlándolo, tuviera que mantener el acceso libre. Una situación similar se daba, hacia 1420, en la fortaleza sevillana de Las Aguzaderas, que dominaba un excelente manantial extramuros por medio de una torre albarrana, hasta que pudo encerrarlo en una coracha cuadrada, utilizando en parte la albarrana, y con el único acceso desde el patio de armas del castillo (MORA-FIGUEROA, Luis de. 1973, pp. 25 a 33).

gonal en proa, con orejones en la gola, de unos quince por veinte metros, a modo de *revellín* que se respalda en la contraescarpa del foso hoy cegado. En la actualidad apenas sobresale del terreno circundante, colmatada la cava y arrasado aparentemente el *baluarte/revellín* que la protegía, pero resulta claramente perceptible desde el terrado de la albarrana-homenaje (en eje con la cual se encuentra), o en fotogramas aéreos (Lám. 25). Resulta, con diferencia la más "moderna" de las fortificaciones que se integran en el conjunto de Montalbán, y todo hace suponer que se construyera en la etapa de don Alonso Téllez Girón (1474-1527) <sup>24</sup>.

El segundo aspecto de especial interés en el organigrama defensivo de esta fortaleza es el referente a los difíciles y reiterados esfuerzos, con originales aunque quizás estériles soluciones, encaminados a asegurar la indispensable *aguada* en cualquier situación, como las que, precisamente en ese aspecto, se presentaron en 1420 y 1462.

Los sistemas habituales para suministrar el agua en los castillos bajomedievales -dependiendo de las circunstancias topográficas, geológicas, climáticas y económicas- eran captar el freático por medio de pozos, almacenar la de lluvia en aljibes o albercas, y conducirlas del exterior por medio de acueductos en superficie (muy vulnerables) o subterráneos (interceptable en

---

24.-Durante su más de medio siglo de señorío sobre Montalbán (1474-1527), don Alonso Téllez-Girón tuvo algunos motivos personales conocidos para "poner al día" las defensas de su principal refugio, además de las causas generales como las violencias comuneras. Larga y virulenta controversia con la Casa del Infantado, como herederos de Don Alvaro de Luna, por la posesión de San Martín de Montalbán, que no remitiría hasta 1520; con la ciudad de Toledo, por problemas de lindes, hasta la concordia de 1485; con los Suárez de Toledo, por el término de la villa de Jumeal, hasta el acuerdo pactado en 1491, etc. Aunque nos parezcan ya fechas muy avanzadas, conviene recordar que entre 1474 y 1521 se labraron, sólo en el Reino de Castilla, más de trescientos castillos y se apertillaron menos de cien. (COOPER, Edward. 1980, p. 77).



los registros, y muy costosos). En Montalbán se optó, en el albácar, por los algibes convencionales, de los que se destacan dos de regulares proporciones, el mayor entre la albarrana-homenaje y la bestorre contigua (Lám. 19), y el menor junto a la poterna noroeste.

Además de las cisternas mencionadas, existen otros dos depósitos de agua empotrados en la fábrica de la fortaleza por encima del nivel del terreno, verdaderos *algibes intramuros*. Se trata de dispositivos bastante infrecuentes<sup>25</sup> por los problemas estructurales y de impermeabilización que plantea, lo que obliga a ejecutarlos con una capacidad sensiblemente inferior a los subterráneos, en particular cuando se alojan por encima de la planta baja, como en el caso de uno de los aludidos, situado en el extremo noroeste de la primera planta de la albarrana-homenaje, con una superficie interior de unos cinco metros cuadrados y una capacidad teórica de unos quince mil litros. Se accede por el edículo de la planta superior, y otorga a la torre del homenaje una apreciable autonomía de aguada. El otro *algibe intramuros* se localiza en sus inmediaciones, bajo los peldaños del tramo final de ascenso desde la plazuela del *reducto* hasta el adarve en su entronque con la albarrana-homenaje (Lám. 26). Su emplazamiento carece de sentido tras la disparatada "restauración" de esa escalera hace pocos años, que al inventarse un nuevo trazado dejó sin el cobijo del primer tramo al costado del algibe, que es de capacidad algo menor que el precedente. Ambos presentan el tratamiento habitual, con los ángulos redondeados, enlucidos con cal hidráulica y tratados con almagra para evitar la corrupción del agua.

El único pozo conocido en el castillo es el ya aludido, que se encuentra encerrado en la coracha<sup>26</sup>, al pié de la albarrana meridional (Lám. 22). Enmarcado en un brocal posterior, se

---

25.-Otros ejemplos de *algibes intramuros* los tenemos en la torre del homenaje de los Suárez de Figueroa en el castillo pacense de Feria (c. 1461) o quizás en la del palentino Belmonte de Campos (c. 1507).

26.-Ver nota 23. Estudia otras corachas, aunque ésta sólo la menciona, PAVON MADONADO, Basilio: *Tratado de Arquitectura Hispanomusulmana*. Vol. I. Agua. Madrid, 1990; p. 371.



abre un orificio (85 x 125 cms.) que accede al pozo, de sección rectangular (125 x 220 cms.) y, en la actualidad, de 9'6 mts. de profundidad. La sección apunta a la existencia original de una noria, al encastre de cuyo eje pudiera corresponder unos mechinales enfrentados, a tres metros de profundidad, mientras que a cinco, junto a la pared meridional del pozo, se abre un arco de medio punto con rosca de un pié de ladrillo, que enmarca una galería subterránea dirigida hacia la albarrana sur, pero que está interceptada por hundimientos a metro y medio de su entronque con el pozo<sup>27</sup>. En el fondo de éste, ocupado por piedras y agua, hay una galería de captación (1'30 x 5'20 mts.) excavada en la roca, pero con arcos diafragma en funciones de entibo.

Este pozo figura con el número 20 en el plano de 1788, y descrito como *pozo para probeer el foso*, algo que resulta extremadamente improbable, pues todo sugiere que siempre fué cava seca y, en cualquier caso, el venero hubiera sido incapaz de proporcionar suficiente agua para ello.

A medio centenar de metros del pozo, aguas abajo por la rambla sangrada, un muro corta perpendicularmente el cauce. Tiene 1.60 mts. de anchura en la coronación, está construido de mampuestos y mortero de cal, y no presenta atalutamiento en la única cara visible, hacia el acantilado del Torcón, pues aguas arriba está aterrado hasta el borde superior (Lám. 27). Debe tratarse de un *muro de contención/retención* al servicio del pozo de la coracha, conteniendo primero las aguas de la rambla en días de lluvia, y tras su aterramiento, reteniendo la tierra empapada que nutriría el venero subálveo.

---

27.-Si bien hoy no resultan detectables en muchos casos, las *minas de aguada* debieron ser relativamente frecuentes en las fortificaciones preabaluartadas, bastante más que las legendarias galerías de escape. Aguadas a través de pasadizos subterráneos aún se pueden estudiar en las fortalezas de Zafra (Guadalajara), Utero (Soria), Ronda (Málaga), Ponferrada (León), Benavente (Zamora), Mérida (Badajoz), Yeste (Albacete), Foncastín (Valladolid), etc, sin que en la mayoría de los casos puedan darse precisiones cronológicas superiores a la mera adscripción a una fortificación determinada.

Subsisten muchas incógnitas en la "lectura" de los restos visibles, como la ilógica compartimentación de la liza en torno a la albarrana meridional, la contraproducente presencia de cinco puertas y poternas al exterior en dicha liza, el destino final de la mina de aguada que se abre al pozo, la aparente modernidad del baluarte/revellín, lo proyectado en la gran superficie amurallada, la autoría de cada innovación durante los dos siglos de reformas... demasiadas incógnitas para un lugar que se caracteriza por su apartamiento silente.

Luis de MORA-FIGUEROA

Universidad de Cádiz.



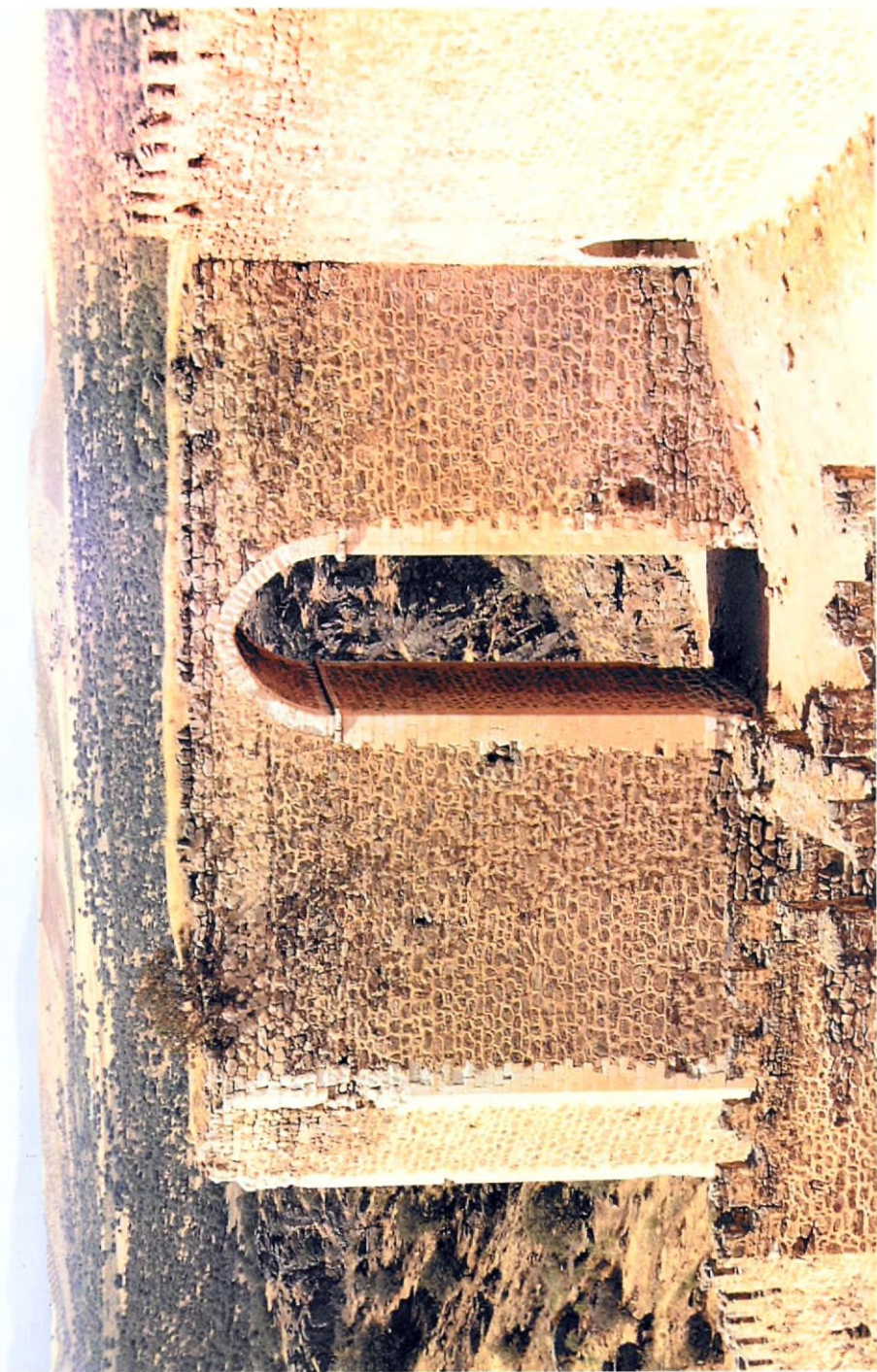


1.- Frente oriental de la fortaleza de Montalbán, desde los aproches.



2.- Perspectiva desde el sureste mostrando sucesivamente la coracha de aguada, la bestorre artillada, la falsabraga, las dos torres albaranas pentagonales en proa y la muralla principal.





3.- La albarraña meridional desde la torre del homenaje, precedida por un sector de la falsabraga. Al fondo, la garganta del Torcón.





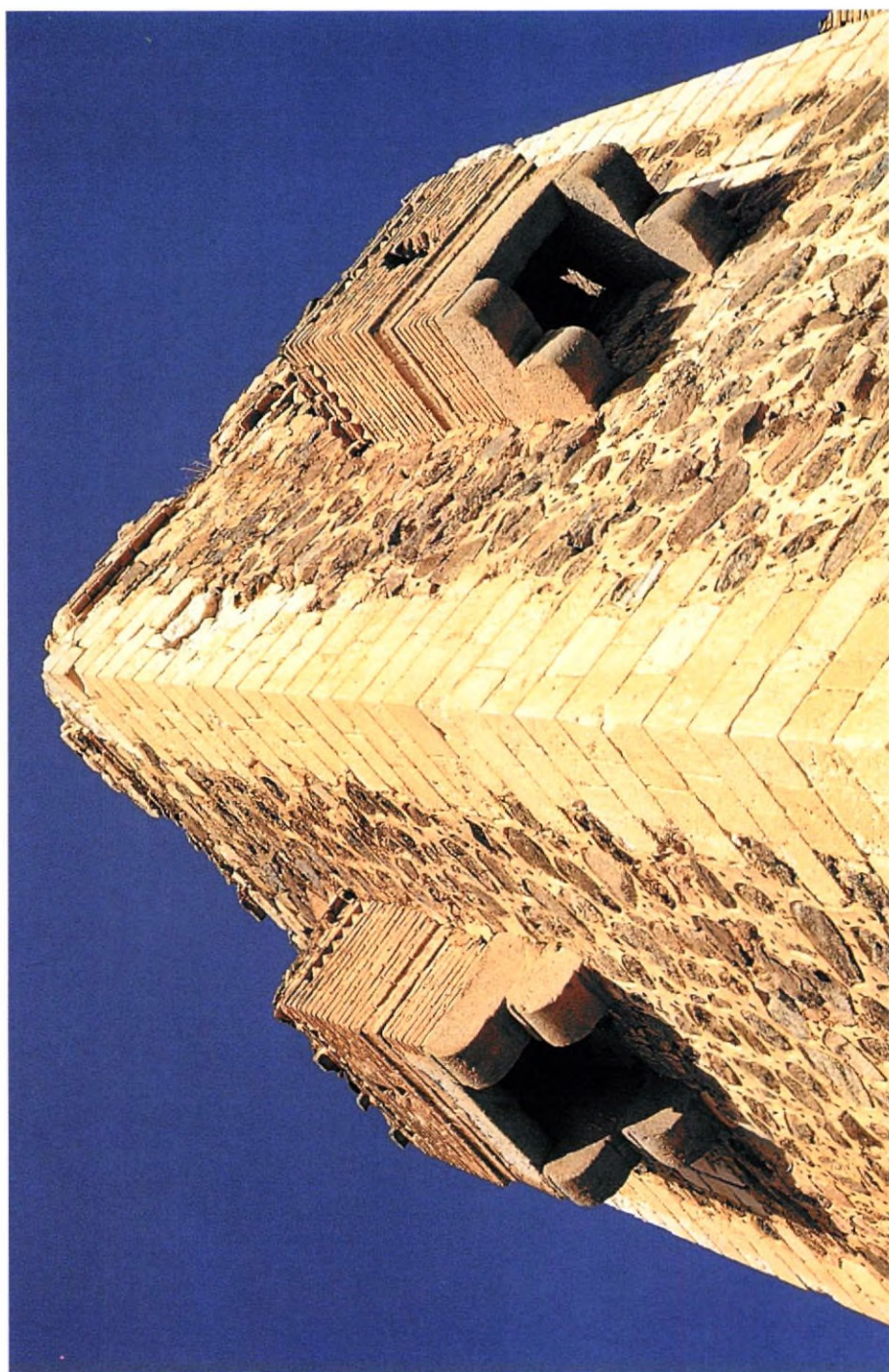
4.- Primer plano del aparejo de mampuestos y el ángulo de sillares, con marcas de cantería, en la proa de la albarrana homenaje.





5.- Continuidad estructural entre el puente de la albarana-homenaje y los muros de la cámara interior, guarnecidos por saeteras.





6.- Dos de las ladroneiras que flanquean la proa de la albarrana-homenaje.





7.- Primer bocel de los canecillos que sostenían los balcones amatacanados sobre la proa de la albarrana meridional.



8.- Bestorre meridional desde el interior, con restos de un cierre bajo tardío.





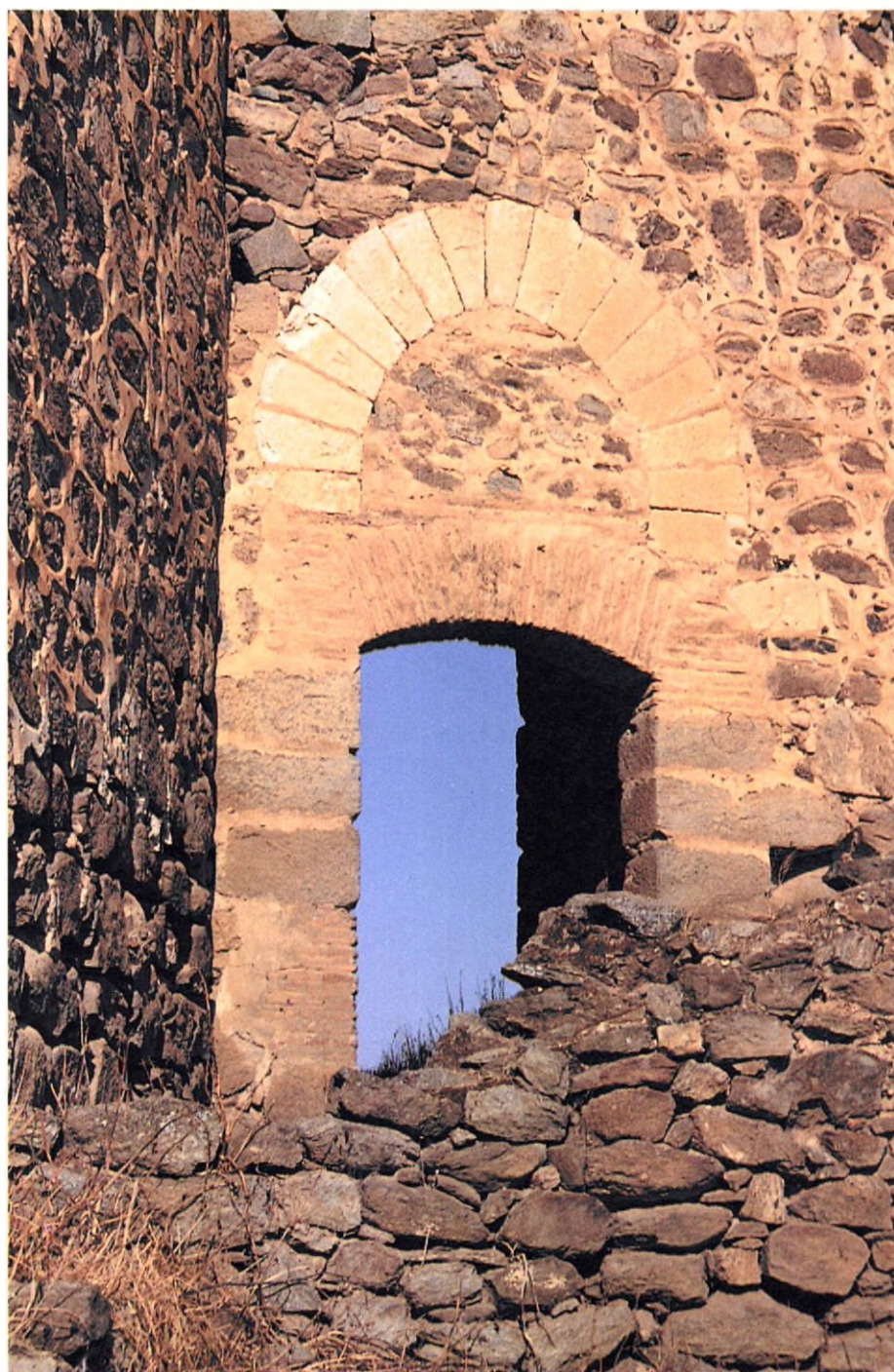
9.- Poterna hacia el Torcón, semiaterrada, en el noroeste del albácar.





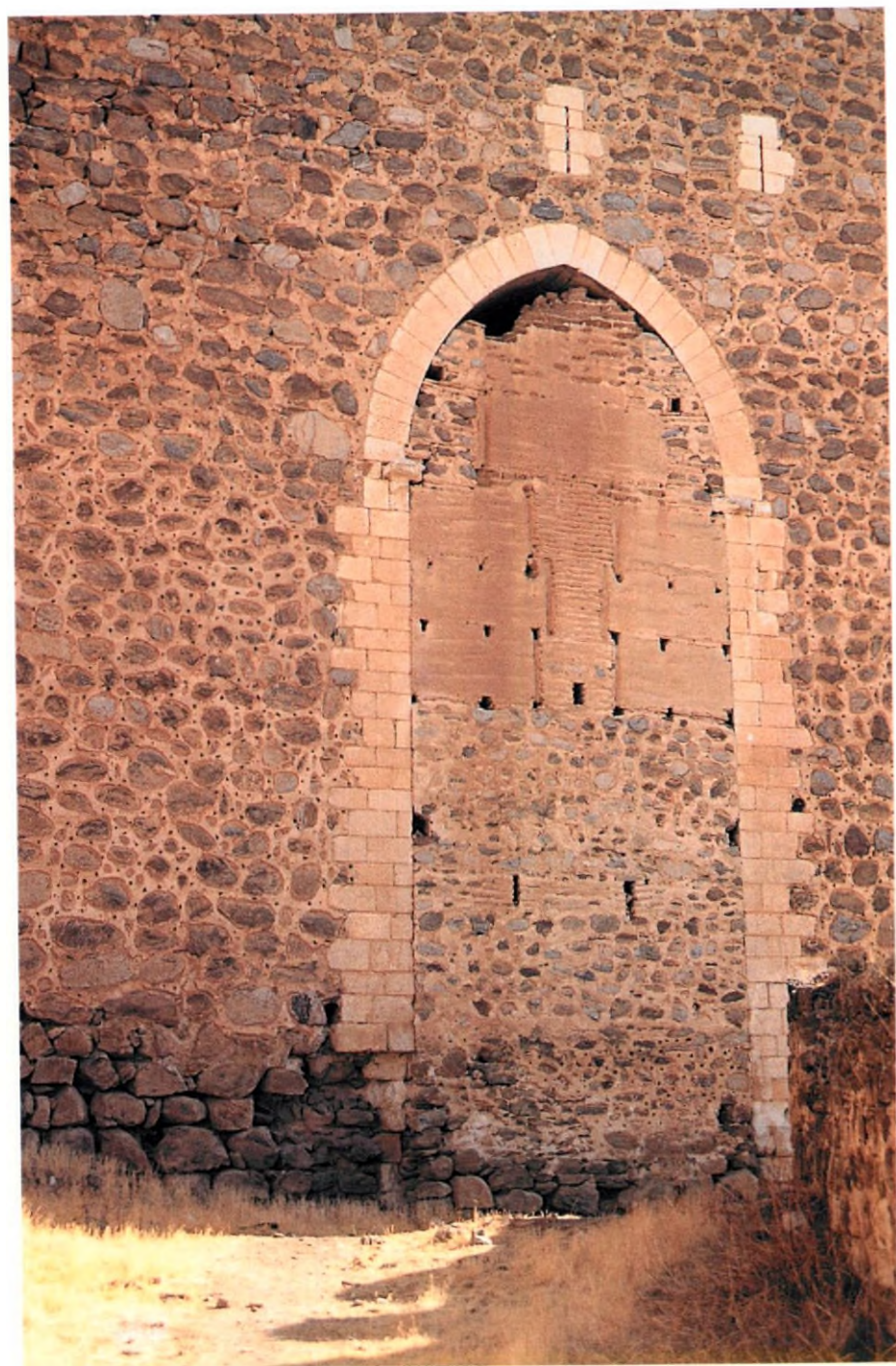
10.- Cámara en la primera planta de la albarana-homenaje, con los vanos grandes hacia las ladroneras y los menores para las saeteras, resto de un muro divisorio y la bóveda esquifada perforada en la clave.





11.- Acceso al *reducto* desde la liza, con su altura sensiblemente reducida y restos de la *ante-puerta*.





12.- Cara meridional del puente tapiado en el siglo XV, en la albarrana-homenaje.





13.- Trasera de la albarrana-homenaje desde el albácar, mostrando en su parte superior las reformas del siglo XV, y las huellas del cadahalso de madera que la bordeaba comunicando los dos sectores del adarve.





14.- La *rampa de compartimentación* desde la albarrana meridional, mostrando en primer término la rangua izquierda del puente levadizo y tras ella la continuidad del camino de ronda hacia la bestorre sur.





15.- La misma *rampa de compartimentación*, desde el albácar.



16.- Las rangas horizontales para el eje del puente levadizo que salvaba la *rampa de compartimentación*.





17.- *Rampa de compartimentación* en las fortificaciones salmantinas de Sanfelices de los Gallegos, labrada hacia 1478 sobre una muralla bastante anterior, para aislar la nueva fortaleza del Duque de Alba respecto al adarve urbano.





18.- Escalera de acceso desde el albácar al adarve oriental, contigua a la bestorre meridional, mostrando señales de habérsele cegado los primeros quince escalones.





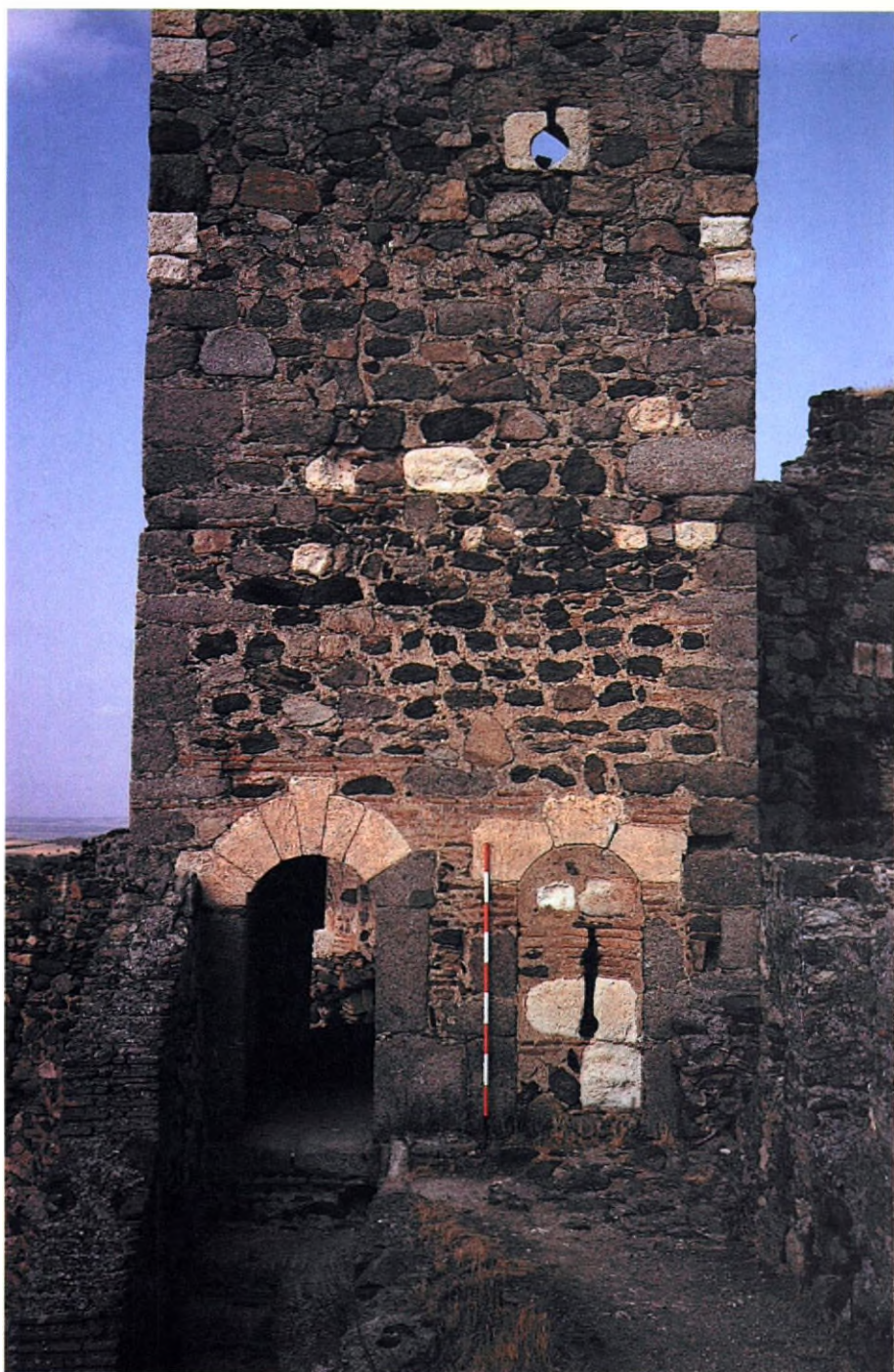
19.- La zona del *reducto* desde la bestorre norte. En el albácar se perciben sucesivamente tres accesos al algibe septentrional, restos del *muro diafragma* y su torre esquinera, y la escalera de subida al homenaje con su disparatada restauración. En alto, el adarve hacia la albarrana y su acceso original tapiado para obligar al uso del cadahalso. En la parte superior las reformas de la segunda mitad del siglo XV con la merlatura conservada.





20.- La buhedera de la albarrana meridional desde el intradós del puente.





21.- Acceso a la albarrana-homenaje desde el adarve sur y la escalera. La puerta de la derecha transformada en saetera. Arriba, tronera de *palo y orbe*.





22.- La coracha de aguada desde la falsabraga, dominada por la bestorre artillada. El antepecho del adarve de la coracha se ha destruido. Al fondo el brocal del pozo y las canoneras.





23.- Bateria en hestor. Sobre la base en alambor, las cañoneras circulares abocinadas con deriva hacia la coracha, y arriba los merlones con albardillas y saeteras que destacan sobre un último nivel de troneras también circulares.





24.- La bestorre artillada mostrando su gola abierta, más abajo la coracha de aguada y a la derecha la falsabraga y el espón de la albarrana meridional. Al fondo la garganta del Torcón.





25.- El baluarte/revellin desde el terrado del homenaje. Probablemente los orejones se apoyaban en la contraescarpa.





26.- Acceso al algibe intramural en los peldaños de la subida al homenaje, en el que se aprecia el tratamiento con almagra que emerge del interior.



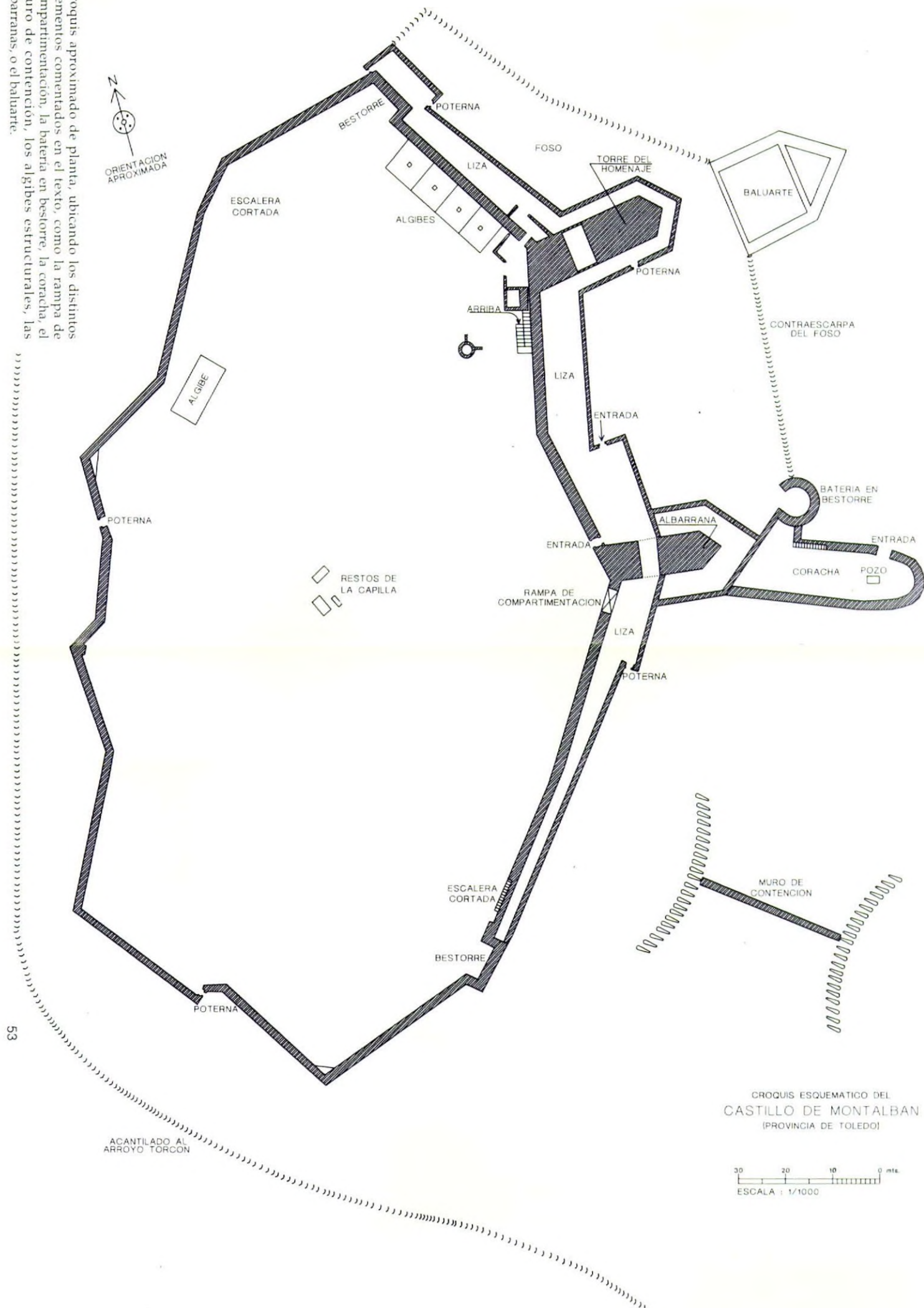


27.- El muro de contención/retención que corta la rambla de la coracha, desde aguas abajo.





Fig.1: Croquis aproximado de planta, ubicando los distintos elementos comentados en el texto, como la rampa de compartimentación, la batería en bestorre, la coracha, el muro de contención, los aligbes estructurales, las albarranas, o el baluarte.



CROQUIS ESQUEMATICO DEL  
CASTILLO DE MONTALBAN  
(PROVINCIA DE TOLEDO)

30 20 10 0 mts.  
ESCALA : 1/1000





1. 22. a

2. 22. b

3. 22. c

4. 22. d

5. 22. e

6. 22. f

7. 22. g

8. 22. h

9. 22. i

10. 22. j

11. 22. k

12. 22. l

13. 22. m

14. 22. n

15. 22. o

16. 22. p

17. 22. q

18. 22. r

19. 22. s

20. 22. t

21. 22. u

22. 22. v

23. 22. w

24. 22. x

25. 22. y

26. 22. z

27. 22. aa

28. 22. ab

29. 22. ac

30. 22. ad

31. 22. ae

32. 22. af

33. 22. ag

34. 22. ah

35. 22. ai

36. 22. aj

37. 22. ak

38. 22. al

39. 22. am

40. 22. an

41. 22. ao

42. 22. ap

43. 22. aqu

44. 22. ar

45. 22. as

46. 22. at

47. 22. au

48. 22. av

49. 22. aw

50. 22. ax

51. 22. ay

52. 22. az

53. 22. ba

54. 22. bb

55. 22. bc

56. 22. bd

57. 22. be

58. 22. bf

59. 22. bg

60. 22. bh

61. 22. bi

62. 22. bj

63. 22. bk

64. 22. bl

65. 22. bm

66. 22. bn

67. 22. bo

68. 22. bp

69. 22. bq

70. 22. br

71. 22. bs

72. 22. bt

73. 22. bu

74. 22. bv

75. 22. bw

76. 22. bx

77. 22. by

78. 22. bz

79. 22. ca

80. 22. cb

81. 22. cc

82. 22. cd

83. 22. ce

84. 22. cf

85. 22. cg

86. 22. ch

87. 22. ci

88. 22. cj

89. 22. ck

90. 22. cl

91. 22. cm

92. 22. cn

93. 22. co

94. 22. cp

95. 22. cq

96. 22. cr

97. 22. cs

98. 22. ct

99. 22. cu

100. 22. cv

101. 22. cw

102. 22. cx

103. 22. cy

104. 22. cz

105. 22. da

106. 22. db

107. 22. dc

108. 22. dd

109. 22. de

110. 22. df

111. 22. dg

112. 22. dh

113. 22. di

114. 22. dj

115. 22. dk

116. 22. dl

117. 22. dm

118. 22. dn

119. 22. do

120. 22. dp

121. 22. dq

122. 22. dr

123. 22. ds

124. 22. dt

125. 22. du

126. 22. dv

127. 22. dw

128. 22. dx

129. 22. dy

130. 22. dz

131. 22. ea

132. 22. eb

133. 22. ec

134. 22. ed

135. 22. ee

136. 22. ef

137. 22. eg

138. 22. eh

139. 22. ei

140. 22. ej

141. 22. ek

142. 22. el

143. 22. em

144. 22. en

145. 22. eo

146. 22. ep

147. 22. eq

148. 22. er

149. 22. es

150. 22. et

151. 22. eu

152. 22. ev

153. 22. ew

154. 22. ex

155. 22. ey

156. 22. ez

157. 22. fa

158. 22. fb

159. 22. fc

160. 22. fd

161. 22. fe

162. 22. ff

163. 22. fg

164. 22. fh

165. 22. fi

166. 22. fj

167. 22. fk

168. 22. fl

169. 22. fm

170. 22. fn

171. 22. fo

172. 22. fp

173. 22. fq

174. 22. fr

175. 22. fs

176. 22. ft

177. 22. fu

178. 22. fv

179. 22. fw

180. 22. fx

181. 22. fy

182. 22. fz

183. 22. ga

184. 22. gb

185. 22. gc

186. 22. gd

187. 22. ge

188. 22. gf

189. 22. gg

190. 22. gh

191. 22. gi

192. 22. gj

193. 22. gk

194. 22. gl

195. 22. gm

196. 22. gn

197. 22. go

198. 22. gp

199. 22. gq

200. 22. gr

201. 22. gs

202. 22. gt

203. 22. gu

204. 22. gv

205. 22. gw

206. 22. gx

207. 22. gy

208. 22. gz

209. 22. ha

210. 22. hb

211. 22. hc

212. 22. hd

213. 22. he

214. 22. hf

215. 22. hg

216. 22. hh

217. 22. hi

218. 22. hj

219. 22. hk

220. 22. hl

221. 22. hm

222. 22. hn

223. 22. ho

224. 22. hp

225. 22. hq

226. 22. hr

227. 22. hs

228. 22. ht

229. 22. hu

230. 22. hv

231. 22. hw

232. 22. hx

233. 22. hy

234. 22. hz

235. 22. ia

236. 22. ib

237. 22. ic

238. 22. id

239. 22. ie

240. 22. if

241. 22. ig

242. 22. ih

243. 22. ii

244. 22. ij

245. 22. ik

246. 22. il

247. 22. im

248. 22. in

249. 22. io

250. 22. ip

251. 22. iq

252. 22. ir

253. 22. is

254. 22. it

255. 22. iu

256. 22. iv

257. 22. iw

258. 22. ix

259. 22. iy

260. 22. iz

261. 22. ja

262. 22. jb

263. 22. jc

264. 22. jd

265. 22. je

266. 22. jf

267. 22. jg

268. 22. jh

269. 22. ji

270. 22. jj

271. 22. jk

272. 22. jl

273. 22. jm

274. 22. jn

275. 22. jo

276. 22. jp

277. 22. jq

278. 22. jr

279. 22. js

280. 22. jt

281. 22. ju

282. 22. jv

283. 22. jw

284. 22. jx

285. 22. jy

286. 22. jz

287. 22. ka

288. 22. kb

289. 22. kc

290. 22. kd

291. 22. ke

292. 22. kf

293. 22. kg

294. 22. kh

295. 22. ki

296. 22. kj

297. 22. kk

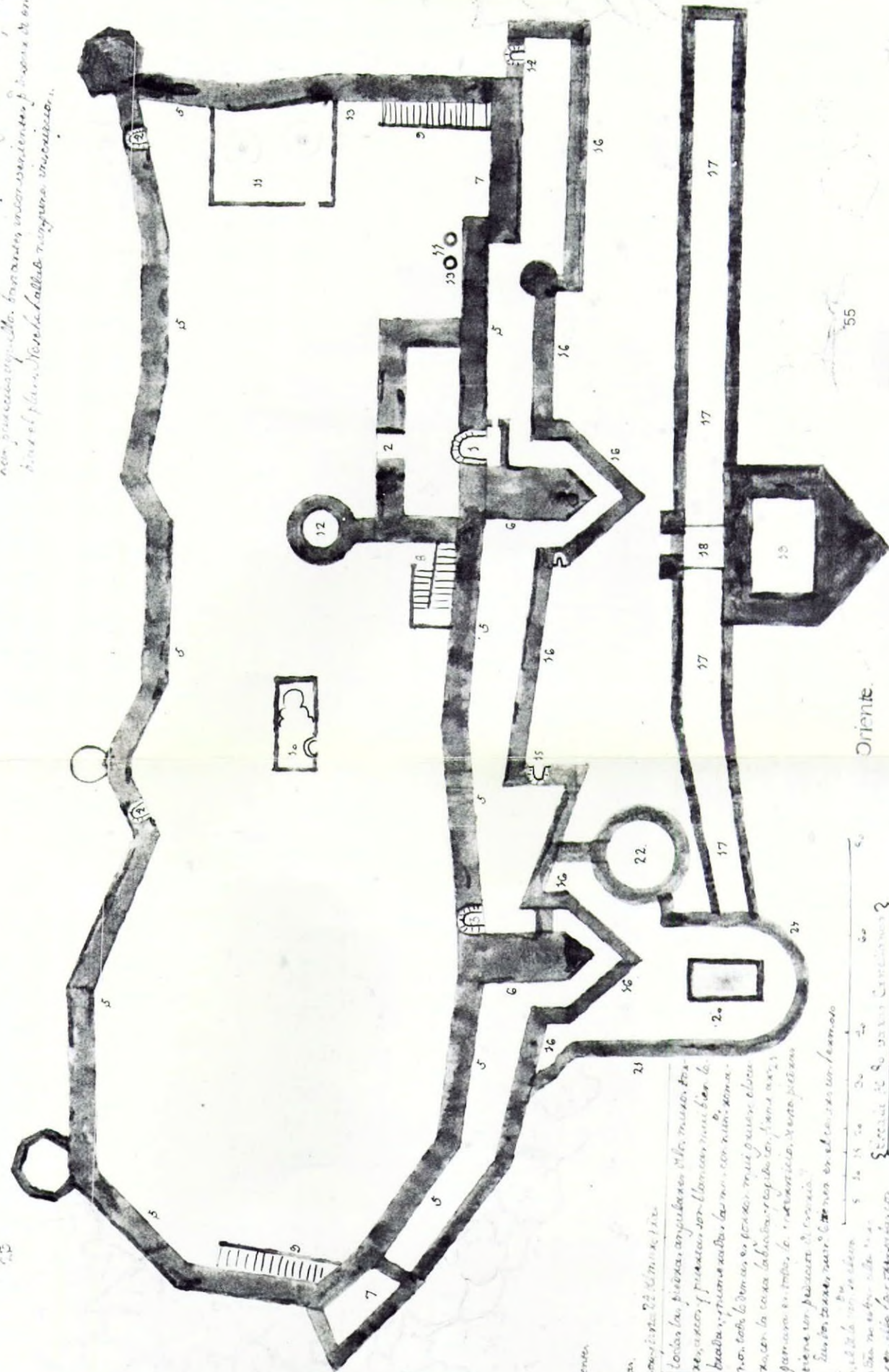
298. 22. kl

299. 22. km

30

Decadence

Oriente.



para para la Camilla  
para la buena de unidos

was bedeutet  
die Zahlen 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839,

uma mala como de 500 libras

10. 10.10.10 10.10.10

calera más flecha  
con escudo y rubic

*Opilia stictica* - glauc.

*Utricularia*  
*ovata*

ento, a un valle molto  
ento, più, e una entità

Взаимодействие с контрагентом

El two

under audit.

по заявлению и

subito mai a' 10° 30' S. 100° 00' E.

*B. Chaparral*

...realtor y en la ...  
...se lleva much...

locat la, piñeta, angulosa. Fls. mudo. Fr-  
re, acor y puerco son blancos y m...

[illegible]

no, en la casa labrada, repoblada, en la

tiene un pedicelo di corallo.

Year	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2027	2028	2029	2030	2031	2032	2033	2034	2035	2036	2037	2038	2039	2040	2041	2042	2043	2044	2045	2046	2047	2048	2049	2050	2051	2052	2053	2054	2055	2056	2057	2058	2059	2060	2061	2062	2063	2064	2065	2066	2067	2068	2069	2070	2071	2072	2073	2074	2075	2076	2077	2078	2079	2080	2081	2082	2083	2084	2085	2086	2087	2088	2089	2090	2091	2092	2093	2094	2095	2096	2097	2098	2099	2100
1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2027	2028	2029	2030	2031	2032	2033	2034	2035	2036	2037	2038	2039	2040	2041	2042	2043	2044	2045	2046	2047	2048	2049	2050	2051	2052	2053	2054	2055	2056	2057	2058	2059	2060	2061	2062	2063	2064	2065	2066	2067	2068	2069	2070	2071	2072	2073	2074	2075	2076	2077	2078	2079	2080	2081	2082	2083	2084	2085	2086	2087	2088	2089	2090	2091	2092	2093	2094	2095	2096	2097	2098	2099	2100	

Don't forget to call  
for the Star-Mirror Co.

820.  $(\mathcal{A}, \mathcal{B}) \in \mathcal{C}(\mathcal{A}, \mathcal{B})$  if and only if  $\mathcal{A} \subseteq \mathcal{B}$ .

---



## PLANO DEL CASTILLO DE MONTALVAN

Se advierte, que solo la fachada principal de este castillo, y lo poco del Norte van con arreglo á escala. Todo lo del Sur y occidente ha sido figuración voluntaria, porque el que ha hecho el plano no pudo hacerse cargo por fuera por no permitirlo el terreno, ni medir por dentro por falta de tiempo; y porque no se haga juicio por lo que el plano manifiesta por otras partes, previene que ni aun guarda la figura, ni la plaza de armas representa su gran capacidad pues convienen en que es de tres fanegas de tierra y que tiene tanta, y por partes mayor extension de oriente á occidente, que la demarcada de norte á sur. Como lo principal es la fachada oriental, y las defensas exteriores, eso va arreglado, y como esto no es mas que un borron para dar alguna idea del edificio, no han parecido aquello bastantes inconvenientes para dexar de embiar el plan. No se ha hallado ninguna inscripcion.

(Anotación al margen) Corren al norte mas los peñascos escarpados.

- 1) (Pu)erta principal del Castillo.
- 2) (Otra) para la plaza de armas.
- 3) (Otra) mas pequeña.
- 4) (O)tras que salen al despenadero.
- 5) (..) muro principal como de 100 pies (..) altura almenado.
- 6) (T)orres que salen del muro 70 pies.
- 7) (O)tras torres en los extremos.
- 8) (Es)caleras principal para la aviación.
- 9) (O)tras escaleras para subir al muro.
- 10) (C)apilla, de tierra y los arcos de ladrillo.
- 11) (C)isternas, y en la aviación hay otra.
- 12) (C)ubillo de mediana altura.
- 13) Cuarteles.
- 14) (P)uerta para un valle muy profundo y pendiente.
- 15) (P)uerta principal, y otra enfrente pequeña.
- 16) Falsabraga o contramuro con almenas.
- 17) El foso.
- 18) (P)uente levadizo.
- 19) (B)aluarte para la defensa del foso.
- 20) (P)ozo para proveer el foso.
- 21) Muro bajo que le rodea.
- 22) Cubo mui alto para defensa del foso y noria.
- 23) El despenadero de la mora.
- 24) El arroyo torcon.

Todas las piedras angulares de los muros, torres, arcos y puertas son blancas, mui bien labradas, y numeradas las mas con numeros romanos. Todo lo demas es gorrón mui grueso, obscuro, con la cara labrada, y cogido con firme argamasa: en todos los intersticios de esta piedras tiene un pedacito de escoria.

Las dos torres numeros 6 tienen en el centro un hermoso (y c)levadísimo arco que franquea el paso: el de la izquierda se eleva (toda) su altura, que es la del muro: el de la derecha no es tan alto, pero (la) torre se eleva mucho sobre el muro, y en ella hay tres salas con (bov)eda de ladrillo, y encima su terraplen almenado.

Escala de 80 varas Castellanas.

Fig.2



*Para María Franco Torres*





ALFONSO FRANCO SILVA

**EL CONDADO  
DE LA  
PUEBLA DE MONTALBAN**

**Las Vicisitudes de un Señorío Toledano en el Siglo XV**





## INTRODUCCION

“Estando el rey en Guadalaxara en el año de treinta y siete, el rey aquejó mucho a la reina porque hiciese merced de la villa y fortaleza de Montalbán al Condestable Don Alvaro de Luna; *e como quiera que dello le pesó mucho*, porque esta villa é castillo había ella heredado de la Reyna Doña Leonor de Aragón, su madre, tantas veces gelo rogó que á la fin la Reyna lo hubo de otorgar.” (Fernán Pérez de Guzmán, *Crónica de Juan II*, Tomo LXVIII de la B.A.E., Madrid, 1953. Año 1437, Cap. I, p. 532).

“*La Reyna holgó mucho dello y lo otorgó así*” (Gonzalo Chacón, *Crónica de Don Alvaro de Luna*, Ed. y estudio por Juan de M. Carriazo, Espasa Calpe, Madrid, 1940, Cap. XLVII, p. 151).

En 1573 Felipe II concedía el título de Conde de la Puebla de Montalbán a Juan Pacheco Téllez-Girón. Se trataba de uno de los estados señoriales de mayor extensión del reino de Toledo, sobre todo desde que el nuevo conde contrajo matrimonio con Juana Suárez de Toledo, señora a su vez

de Gálvez y Jumela, dos villas también toledanas y muy próximas a Montalbán<sup>1</sup>. Ahora, con la concesión del título condal, finalizaba un larguísimo período durante el cual la villa fue pasando de un señor a otro hasta integrarse definitivamente, hacia 1461, en los dominios de los Pacheco.

Montalbán fue siempre una villa de señorío, salvo períodos muy concretos que perteneció al realengo: de los Templarios al linaje de los Coronel en tiempos de Alfonso XI, y de éstos últimos al infante Don Fernando de Antequera que a su vez la cedió, poco antes de morir, a su esposa Leonor de Alburquerque. La muerte de la "rica hembra" trajo como consecuencia la vuelta de Montalbán al realengo, retorno sin embargo muy relativo si se tiene en cuenta que la villa fue la herencia que recibió de su madre la reina María de Castilla, primera esposa de Juan II. Del realengo otra vez al señorío, esta vez de Don Alvaro de Luna. Tras la ejecución del Condestable en 1453, y después de una serie de hechos que más adelante analizaremos, Montalbán fue confiscada por Enrique IV y entregada a su privado Juan Pacheco que la vinculó por mayorazgo a su hijo menor, Alonso Téllez-Girón. Desde entonces la villa permanecerá en poder de esta familia, los Pacheco-Girón, hasta la definitiva disolución de los señoríos en el siglo XIX. En este trabajo pretendo estudiar todos estos acontecimientos hasta la muerte en 1527 de Alonso Téllez-Girón, cuando ya este linaje ha consolidado definitivamente su dominio sobre Montalbán. He querido también enriquecer este trabajo con la publicación de una serie de documentos inéditos de extraordinario interés referentes a la villa, especialmente todos aquéllos que hacen alusión a la confiscación de los dominios de Juana Pimentel, viuda de Don Alvaro de Luna, por parte de los monarcas Juan II y Enrique IV, y que se conservan en el Archivo Ducal de Frías<sup>2</sup>.

---

1.- El señorío de la Puebla de Montalbán ha sido objeto de un breve, pero enjundioso, estudio por parte de Salvador de Moxó en su obra *Los Antiguos Señoríos de Toledo*, Toledo, 1973, pp. 139-144. Por lo que respecta a Gálvez y Jumela, han sido objeto de mi atención en un trabajo reciente, *La implantación de señoríos laicos en tierras de Toledo durante el siglo XV. El ejemplo de Gálvez*, en *I Congreso de Historia de Castilla - La Mancha*, celebrado en Ciudad Real en diciembre de 1985, Ciudad Real, Tomo III, 1989 p.p. 65-73.

2.- Los documentos que figuran en el apéndice se conservan en el Archivo Ducal de Frías, y son todos ellos de un gran interés, ya que hasta el momento no han sido objeto de ninguna publicación.



## 1.- Montalbán de los Templarios a Don Alvaro de Luna.

No es posible conocer la historia de Montalbán antes del siglo XV. El Archivo Ducal de Frías sólo conserva documentos de ese último siglo. Por lo tanto, en esta circunstancia resulta extraordinariamente aventurada cualquier incursión en la historia de la villa anterior al año 1400. Al parecer, según afirma Moxó, Montalbán fue entregada a la Orden Militar del Temple en un momento indeterminado del siglo XIII<sup>3</sup>. Al disolverse esta Orden a comienzos del siglo XIV, la villa fue incorporada al realengo hasta que Alfonso XI la entregó al "rico hombre" Alfonso Fernández Coronel<sup>4</sup>. Tras la muerte de este personaje hereda Montalbán su hija, María Coronel, que la mantuvo en su poder durante algunos años hasta que a comienzos del siglo XV la cede al infante Don Fernando. Desde el momento en que Montalbán se integra en los extensos dominios de Fernando de Antequera comenzamos ya a tener mayor información aunque, bien es verdad, bastante limitada todavía. La única noticia que ha llegado hasta nosotros sobre la posesión de la villa por parte del linaje Coronel es un documento muy posterior, otorgado por el regente de Castilla y rey de Aragón desde el Compromiso de Caspe, en el que afirma que recibió Montalbán por herencia de su tía María Coronel<sup>5</sup>. Por lo menos sabemos algo y es que a comienzos del siglo XV pertenecía al infante Don Fernando.

El infante, poco después de ser elegido rey de Aragón, a fin de premiar los servicios de su camarlengo Juan Carrillo de Toledo, le promete la donación de Montalbán por juro de heredad para que pudiese transmitirla a sus herederos. Sin embargo, Carrillo de Toledo no llegó ni siquiera a tomar

3.- Salvador de Moxó, *op. cit.*, p. 140.

4.- *Ibidem*. Alfonso Fernández Coronel era copero de Pedro I y había recibido de su padre, Alfonso XI, varias villas de la Orden del Temple: "pero Don Alonso Fernandez Coronel ovo desde grand parte, ca ovo Burguillos e Montalván, e después le dio el Rey segund dicho avemos a Capilla, **que son tres castillos de los más fermosos e fuertes que son en el Reyno de Castilla, e de grand renta**" (Pedro López de Ayala, *Crónica de Pedro I*, año 1351, Cap. XXI, pp. 423 y 424). Al año siguiente el monarca mandó matar a Don Alfonso y le confiscó sus castillos (año 1353, Cap. I, p. 428).

5.- *Archivo Ducal de Frías* (en adelante A.D.F.), Catálogo antiguo 54, nº 4; "segund como la había poseído esa villa su tía María Coronel".

posesión de Montalbán pues el propio monarca aragonés, pocos días antes de morir, decide un nuevo destino para una villa que le parecía bastante apartada del centro neurálgico de sus posesiones. El 21 de marzo de 1416, por un privilegio fechado en Igualada, Fernando de Antequera revoca la merced que antes había hecho a su camarlengo y manda que la villa toledana se entregue a su esposa Leonor de Albuquerque<sup>6</sup>. Dos razones llevaron al monarca a tomar esta decisión. Por una parte afirma que la donación a su esposa la hace "por el gran cargo que della tiene", por el magnífico comportamiento que ha tenido con él durante su enfermedad, "en la qual con buena voluntad e grand amor que a nos habedes, de día e de noche, non cesades de nos servir". Pero había una segunda razón, que el rey también manifiesta: Leonor de Albuquerque recibe Montalbán como compensación por la pérdida de su villa palentina de Saldaña, que Fernando de Antequera había utilizado para premiar los servicios de sus dos hombres de confianza, el arzobispo de Toledo Sancho de Rojas y su sobrino Diego Gómez de Sandoval, Adelantado Mayor de Castilla desde 1411<sup>7</sup>. Es posible que también influyese en el ánimo del monarca aragonés el hecho de que Montalbán se hallaba más próxima a los dominios extremeños de su esposa y, por tanto, podía ser mejor controlada por la misma.

Leonor de Albuquerque no pudo, sin embargo, tomar posesión inmediata de Montalbán, tras la muerte de su esposo, pues la villa que tan generosamente le había sido concedida se hallaba hipotecada. En efecto, Fernando de Antequera, agobiado por problemas económicos tras las campañas militares que le habían llevado al trono aragonés, había contraído una deuda de 50.000 florines con el noble aragonés Mosén Gil Ruiz de Lihori<sup>8</sup>. El monarca no tenía dinero en efectivo para satisfacer a Lihori esa importante cantidad. Por ello, como prenda de que algún día podría satisfacer tal deuda, le entregó Montalbán para que disfrutase mientras tanto de las rentas de esa villa. El monarca aragonés había ya utilizado con cierta frecuencia ese procedimiento -destinar algunas villas de su riquísimo patrimonio castellano- no sólo para pagar de alguna manera sus deudas, sino también para premiar los servicios de sus más leales colaboradores<sup>9</sup>. En el caso que

6.- A.D.F., Catálogo 54, nº 4. Ver también Pilar León Tello, *Inventario del Archivo de los Duques de Frias. II: Casa de Pacheco*, Madrid, 1967, pp. 277 y ss.

7.- Vease a este respecto mi trabajo *Los Sandoval y el Señorío del Lerma*, en "I Congreso de Historia de Castilla-León", Burgos, 1983, Vol. I pp 133-149. El documento fue confirmado por Alfonso V a su madre en Tortosa el 18 de enero de 1418, A.D.F., catálogo 54, nº 4.

8.- A.D.F., catálogo 54, nº 4.

9.- Así, por ejemplo, la villa burgalesa de Lerma que Don Fernando había concedido en 1412 al Adelantado Mayor de Castilla Diego Gómez de Sandoval (Alfonso Franco Silva, *Los Sandoval y el Señorío de Lerma en el siglo XV* en I Congreso de Historia de Castilla - León, Burgos, 1983 Vol. I, p. 135). De la misma manera, un año más tarde concedía la villa vallisoletana de Fuente el Sol a su hombre de confianza el mariscal Alvaro de Avila (Alfonso Franco Silva, *El Mariscal Alvaro de Avila y los orígenes del Condado de Peñaranda de Bracamonte* "Estudios de Historia y Arqueología Medievales", Vols. V y VI, Cádiz, 1987, p. 218).



ahora nos ocupa la reina de Aragón recibía una rica villa pero hipotecada, a ella le correspondía, pues, pagar la deuda. Un año después de serle concedida, Leonor de Alburquerque entregaba los 50.000 florines al caballero Juan Fernández de Heredia, hijo y heredero de Ruiz de Lihori, que había fallecido, y recuperaba la villa de la que tomó posesión en su nombre el mariscal Alvaro de Avila, fiel servidor de su esposo<sup>10</sup>.

He aquí, pues, cómo a partir de 1417 Montalbán se integra en los ricos dominios de Leonor de Alburquerque. Nos consta que la "rica hembra" permaneció largas temporadas en esa villa, hasta que terminó por recluírse hacia 1425 en el monasterio de Santa María de las Dueñas de Medina del Campo. Al retirarse a ese cenobio, la reina de Aragón decidió donar Montalbán a su hija María, esposa de Juan II de Castilla, con ocasión del nacimiento del Príncipe de Asturias, el futuro Enrique IV<sup>11</sup>. En efecto, el 3 de diciembre de 1425 Leonor de Alburquerque cedía la villa a su hija María reservándose para ella, mientras viviese, el usufructo de sus rentas y las dehesas de Madrigal y Cabeza Parda<sup>12</sup>. En realidad, más que una donación propiamente dicha se trataba de una promesa, pues la esposa de Juan II ni siquiera llegó a tomar posesión de la villa. Por otro lado, la reina de Aragón destinaba las dehesas citadas para premiar los servicios de su secretario Alfonso González de Guadalajara<sup>13</sup>. Que esta donación no era muy clara, a pesar de conservarse documento de ella, lo prueba el hecho de que la reina María de Castilla no recibió la posesión de Montalbán hasta el mes de diciembre de 1433 en que de nuevo su madre, poco antes de morir, procedió a donársela. Esta vez la concesión era definitiva y así "la muy escelente e magnífica señora reyna doña Leonor de Aragón" extendía privilegio de donación de la villa a su hija<sup>14</sup>. Por este documento nos enteramos que la donación de 1425 la había hecho Doña Leonor, según afirma su propia hija, "fuera de juisio y la non ynsinuastes nin mostrastes nin noteficastes a mi jues para que la esaminase e yntreposiese, sy nescenario fuese, su decreto e abtoridad a la dicha donación para que fuese más firme por ser fecha allende de la suma quel derecho quiere"<sup>15</sup>. Al parecer fue el secretario de la reina de Aragón, González de Guadalajara, quien de alguna manera ocultó esa donación y obligó a la anciana a cederle la propiedad de las dehesas de Madrigal y Cabeza Parda. La esposa de Juan II consigue ahora, en 1433, que su madre revocase al "desconocido e desagradesçido secretario"

10.- A.D.F., Catálogo 54, nº 4.

11.- A.D.F., Catálogo 54, nº5 y nº 7.

12.- *Ibidem*. Tres años más tarde Doña Leonor obligaba a su hijo, el infante Don Pedro, a que hiciese promesa de guardar la donación de Montalbán, Alba de Liste y San Félix de los Gallegos a su hermana la reina María de Castilla (A.D.F., Catálogo 54, nº 9).

13.- *Ibidem*.

14.- A.D.F., Catálogo 54, nº 5.

15.- *Ibidem*.

la donación de ambas dehesas que fueron destinadas para fundar dos capellanías por el alma de Fernando de Aragón y de su mujer<sup>16</sup>.

La soberana de Castilla gozó por poco tiempo de su herencia, pues en 1437 de muy mala gana, como muy bien pone de relieve el cronista Pérez de Guzmán, y tras soportar fuertes presiones por parte de su esposo, se ve obligada a ceder la villa y el castillo de Montalbán al privado de su marido, Alvaro de Luna<sup>17</sup>. El Condestable, que gobernaba Castilla desde 1429 tras la derrota y el destierro de los infantes de Aragón, ambicionaba la posesión de la villa desde hacía algunos años, y pidió a Juan II que se la concediese. Dos poderosas razones movieron a Don Alvaro a formular tal petición: por una parte, el excepcional emplazamiento estratégico de Montalbán en plena ruta de la gran trashumancia castellana, lo que suponía una rica fuente de beneficios para aquella persona que la poseyese; pero también la villa constituía una pieza esencial para el complejo y vasto edificio señorial que el Condestable trataba de crear en tierras de Toledo<sup>18</sup>.

Tras muchas insistencias el monarca, que por aquéllos años se hallaba en inmejorables relaciones con Don Alvaro y atendía favorablemente todas sus demandas, accedió al fin a lo solicitado y trató de que su esposa se aviniese a conceder al todopoderoso valido la villa de Montalbán. Tras una dura prueba de resistencia, la reina consintió en el hecho a cambio de que su esposo le diese las tercias y alcabalas de su villa de Arévalo -que a la sazón se hallaba en poder del Condestable-, 10.000 florines de oro y 25.000 mrs. de juro de heredad situados en las rentas que Doña María eligiese<sup>19</sup>. En realidad, María de Castilla, en los acuerdos firmados con Don Alvaro el 1 de febrero de 1437, vendía Montalbán y a buen precio, pues en el documento de donación no sólo entraba la villa con su castillo y su rentas, sino también algo muy importante para el Condestable, el derecho del paso de ganado que transitaba por esa villa y por la ciudad de Toledo, que la reina había comprado unos años antes a la mujer e hijos de Juan Gudiel de las Ruelas<sup>20</sup>. El 28 de febrero de 1437, Juan II confirmó y ratificó a su Condestable la donación que su esposa y él mismo le habían hecho de Montalbán<sup>21</sup>. Unos meses más tarde, la primera mujer de Juan II otorgaba carta de pago en favor de su esposo de los 10.000 florines de oro que le habían sido prometidos, a cambio de la entrega de Montalbán y también se

16.- *Ibidem*.

17.- La concesión de Montalbán a Don Alvaro se llevó a cabo el 1 de febrero de 1437 (A.D.F., Cat. 54, nº 10).

18.- Salvador de Moxó, *op. cit.*, p. 140; y Alfonso Franco Silva, "El destino del patrimonio de Don Alvaro de Luna. Problemas y conflictos en la Castilla del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, 12 (1982), Barcelona-Madrid, pp. 549-583.

19.- A.D.F., Cat. 54, números 10, 11 y 12.

20.- *Ibidem*.

21.- A.D.F., Cat. 46, números 8, 9, 10, 11 y 13.



daba por satisfecha de haber recibido del Condestable las tercias y alcabalas de su villa de Arévalo.

El Condestable de Castilla había logrado construir hacia 1440 un formidable conjunto territorial en la zona meridional de la Sierra de Gredos, y con la concesión de Montalbán iniciaba la penetración en tierras situadas al sur del reino de Toledo. Decidió entonces que ya había llegado el momento de fundar un linaje y vincular en su primogénito las villas, pueblos y tierras que poseía y así, en Olmedo el 30 de septiembre de 1437, Don Alvaro creaba un mayorazgo para su hijo Juan de Luna<sup>22</sup>. Tres meses más tarde era aprobado por Juan II, que procedió a confirmárselo por privilegio rodado fechado en Arévalo el 26 de febrero de 1438<sup>23</sup>. El Archivo Ducal de Frías no conserva ninguno de estos documentos, salvo un traslado del privilegio de 1438<sup>24</sup>. En el preámbulo de este solemne documento, el monarca explica los motivos que le llevan a conceder facultad a su valido para que formase mayorazgo: "por los muchos e buenos seruizios que me ha hecho con toda lealtad e animosidad e los trabajos que avedes pasado en la mi criança, e los peligros muy eminentes e que por mi seruizio e honor de la Corona Real de mis Reynos e guarda de la cosa pública dellos e execución de la mi justicia vos avedes puesto e pusistes e pones de cada día, espeçialmente el muy singular y señalado seruizio que vos fesisteis durante la mi menor edad después que contra mi voluntad se fizo la entrada en mis palacios de Otordeyllas donde yo estaua, vos deseando que yo pudiese libremente regir, gobernar y administrar mis reinos y señoríos, y estando yo en la villa de Talauera me consejastes que yo saliese de la dicha villa de Talauera, donde contra mi voluntad estava, e me fuese al castillo de Montalbán porque dende allí hordenase e mandase lo que amí perteneçia faser, el qual consejo yo açepté y seguí, y aveís seguido prestándome servicios, e por los servicios que los notables vuestro padre e ahuelo y los otros de la noble y generosa e magnífica casa de Luna, de la que vos descendéis, fisieron a los Reyes mis progenitores e siguiendo sus pisadas y queriendo acrecentar..."<sup>25</sup>. En el mayorazgo de 1438, creado para su hijo Juan de Luna, Don Alvaro incluye las siguientes villas: San Esteban de Gormaz, Aillón, Maderuelo, Escalona, El Adrada, Castil de Bayuela, Riaza, la Higuera, San Martín de Valdeiglesias, Colmenar, La Torre de Esteban Hambrán, Alhamín, Montalbán, los lugares de Langa, Horadero y Rejas, el derecho del paso del ganado por Toledo y su tierra, y las villas de Maqueda y San Silvestre<sup>26</sup>.

22.- Alfonso Franco Silva, "El destino del Patrimonio de Don Alvaro de Luna...", *Anuario de Estudios Medievales* 12, p. 570.

23.- *Ibidem*, p. 571.

24.- El traslado del privilegio de 1438 se halla sin catalogar en A.D.F., Cat. 54.

25.- *Ibidem*.

26.- En este documento el monarca expone todos los servicios que, además de los ya citados, le ha prestado Don Alvaro de Luna: "que los notables vuestro padre e ahuelo e los otros



de la noble e generosa e magnífica Casa de Luna donde uos descendéis ... e partistes e fuistes conmigo de la dicha villa de Talavera para el dicho castillo de Montaluán en el qual vos pasastes e sufristes mucha hambre e trabajos e temores e peligros de muerte muchas e diuersas vezes hasta tanto que plugó a Dios mediante vuestro buenos e saludables consejos que yo saliese e uos conmigo del dicho castillo... uos siempre trabajando e procurando la continuación de la libertad de mi persona y el bien de la cosa pública de mis rreinos e de la execución de la mi justícia y el paçífico estado y tranquilidad de mis súbditos e naturales ... no embargante que vos fueron mouidas e ofreçidas algunas cosas por algunos rreyes e personas en contrario desto a los quales vos no quisistes conçeder entendiendo que no cumplia a mi seruicio e dexastes de rreçibir villas e lugares e castillos e fortaleças que por ello vos heran prometidos e después desto el rrey don Alfonso de Aragón, mi primo, y el rrey de Navarra y el ynfante don Enrique e sus hermanos con mucha gente de armas así de los sus rreinos como de los míos e de fuera dellos contra mi voluntad entraron en mis rreinos e vos auiedo dello muy grande sentimiento como muy leal criança e singular hechura mia e con toda la lealtad e animosidad e nobleça de coraçón posponiendo vuestra vida como todo virtuoso e generoso cauallero lo deue haçer por su rrey e señor e por la tierra donde es natural e queriendo antes rrescebir la muerte que uer e consentir tan grande mengua e abxamiento mio e de la Corona Real vos ofreçistes a mí de yr contra los dichos rreyes e ynfantes e contra sus gentes e poderios e salir a ellos al camino e los resistir, lo qual de hecho pusistes en obra y llevastes con vos ciertas gentes de armas vuestras e de vuestra casa e ansimesmo yo mandé que vos acompañasen e fuesen con vos a lo sobre dicho el Almirante don Fadrique mi primo, e don Pero Fernández de Velasco mi Camarero Mayor que después yo hice conde de Haro, e Pero Manrique mi Adelantado Mayor del Reino de León, e salistes al camino a los dichos rreyes e ynfantes e a sus gentes ... a los quales hallastes en Espinosa çerca de Hita que es término de la mi villa de Guadalfaxara e los resististes en tal manera que no pasaron aliende del lugar donde los hallastes e hordenastes vuestra gente para pelear con ellos e les pusistes batalla hasta tanto que ellos se fueron de mis reinos e desembargaron mi tierra ... ansimesmo pregonada la guerra entre mí e los dichos rreyes e ynfantes trabajastes muy mucho en ella por vuestra persona e con vuestras gentes hasta tanto que los dichos rreyes enbiaron a me pedir tregua e se la yo di, e otrosí auíendosse alçado e rreuelado e levantado el dicho ynfante don Enrique y el ynfante don Pedro contra mí con las villas e castillos de Segura de la Sierra e Trujillo e Alburquerque e Açagala e Montanches e Alconchel e Alua de Liste ... vos el dicho mi Condestable continuando vuestra lealtad ... vos ofreçistes ante mí presentes los grandes del mi consejo e de mis rreinos que ay conmigo eran de yr por vuestra persona e con vuestras gentes contra los dichos ynfantes lo qual hecistes así ... hasta que plugó a Dios mediante vuestros buenos e loables trabajos los dichos ynfantes contra su voluntad me uieron a dexar las dichas villas e castillos sacando a Alburquerque e Açagala que son en los confines de mis reinos en que a su pessar los vos heçistes rretraer e así yo quedé so apoderado en todas las otras dichas villas y castillos y fortaleças ... después yo oue ansimesmo las dichas Alburquerque e Açagala ... e tuvistes manera por vuestra persona de tomar al Alcayde de Truxillo que estaua alçado e reuelado contra mí e lo prendistes por fuerza vos sobre lo qual fue causa porque yo oue el dicho castillo e villa de Truxillo, e otrosí después que los dichos rreyes e ansimesmo los dichos ynfantes çesasen todas discordias e los otros ynconuenientes e se continuase todo amor e paz e sosiego según los grandes deudos que entre mí y ellos son trauajastes e tuvistes manera que por la graçia de Dios vos mediante son quitados e cesados entre nosotros todos debates e contiendas e los negoçios vinieron entre mí y ellos en el fin deseado e salud e concordia e paz perpetua firmada e jurada entre mí y ellos e ansimesmo vos el dicho don Aluaro de Luna ... deseando con pura bondad e lealtad el acreçentamiento de todo ello me consejastes que yo hiçiese guerra a los moros enemigos de nuestra santa fé católica que tienen ocupado el rreyno de Granada que es de la mi conquista por causa de la qual ... yo e conquistado e ganado hasta aquí ciertas villas e castillos del dicho rreyno de Granada y entendiendo con el ayuda de Dios de ganar más adelante y aún por vuestra persona e con vuestras gentes vos fuistes el primero que al comienço de la dicha guerra entrastes en el dicho rreino e uega de Granada en tales lugares y tan peligrosos que no se halla memoria ni escriptura de muy grandes tiempos que cristianos allí entrasen por conquistar y pelear e pusistes e hordenastes vuestras batallas en la dicha vega de Granada y enbiastes a decir por vuestras cartas al rrey de Granada que pues él sabía que vos herades allí por mi mandado e lo atendíades para pelear con él que saliese e pelease con uos y él todauía se estuuu ençerrado en la dicha çibdad de Granada e uos estuvistes atendiendo en la dicha vega



Siete años más tarde, Don Alvaro de Luna, tras la victoria de Olmedo y muy poco antes de recibir el maestrazgo de la Orden de Santiago, otorga su testamento en Avila el 5 de septiembre de 1445<sup>27</sup>. El documento original ha desaparecido del Archivo de Frías, pero por fortuna se conserva una copia hecha a fines del siglo XV del privilegio rodado otorgado por Juan II en Valladolid el 27 de marzo de 1447, en el cual el monarca castellano confirma las últimas disposiciones de su Condestable y la fundación de su segundo y definitivo mayorazgo<sup>28</sup>. De nuevo el rey insiste en los numerosos servicios prestados a la Corona por su privado, pero añade datos nuevos. En primer lugar, el monarca nos sugiere los motivos ocultos que rodean la creación de este segundo mayorazgo: Don Alvaro quiere tomar el hábito de la Orden de Santiago para así poder acceder más fácilmente al Maestrazgo de la misma, que el propio Juan II le había prometido. A continuación el monarca aprueba el testamento como recompensa a los servicios prestados a su persona por su privado, que ya había enumerado en el primer mayorazgo y que ahora amplía sustancialmente: "ansí en las guerras que yo ove con los moros henemigos de nuestra sancta fé católica e ansimismo con algunos reyes mis comarcanos e otrosí dentro de mis reynos contra algunos mis rebeldes e desobedientes ... e a execución de la mi justicia e a bien de la cosa pública de mis reynos e del pacífico estado e tranquilidad dellos". Juan II expone después tres circunstancias que ha tenido en cuenta para otorgar su licencia: el heredero del mayorazgo, Juan de Luna, es su ahijado; su deseo de honrar al linaje Luna para que de él quede perpetua memoria; y finalmente su intención de que los nobles y caballeros de Castilla tomen ejemplo del Condestable y le sirvan "bien y lealmente" como él lo ha hecho siempre. Tras la aprobación real, Don Alvaro de Luna procede a fun-

---

para pelear con él si salir quisiese a uos y ansimismo estuuistes dentro de su rreino en quanto uos duraron las mandas conbatiendo e talando e quemando e destruyendo algunos de sus lugares e haçiendo todo mal e daño en el dicho rreino de Granada el qual atrauesastes hasta que venistes a salir por la mi villa de Antequera e después desto fuistes y entrastes conmigo (sic) en la dicha vega de Granada e uos llevando a la mi vanguardia a los moros teniendo sus batallas hordenadas de muchas gentes ansi a pie como a cavallo bien çerca de la dicha çibdad de Granada como quier que se haçian grandes dificultades en dar batalla a los dichos moros por ser ellos tan gran muchedumbre ansi a pie como a cavallo y estar çerca de su çibdad e los pasos ser muy peligrosos a los que con ellos peleasen e muy aventajosos a los dichos moros e ansi por las grandes e muchas açequias como por otros malos lugares que ende auia vos solo fuistes en el consejo que yo peleasse con los dichos moros e me enbiastes a decir que uos pareçia que en ningún caso no se deuia dexar la batalla aquél dia ansi que mediante vuestra animosidad e buenos consejos deliberé de pelear con ellos e mandé a uos e a los otros grandes de mis rreinos que y conmigo herades que mouiesedes mis huestedes contra ellos lo qual se hiço ansi e uos fuistes el primero que movistes contra ellos e trabajastes e peleastes aquel dia tanto e tan bien que por la graçia de Dios de quien desçiende toda vitoria yo uençi los dichos moros y ellos huyeron e fueron desbaratados y ençerrados y enbarrados por las puertas de la dicha çibdad de Granada lo qual murieron gran número de los dichos moros e fueron muchos presos ... "

27.- Alfonso Franco Silva, "El destino del Patrimonio de don Alvaro de Luna ...", p. 571.

28.- La copia del testamento y último mayorazgo formado por don Alvaro de Luna en A.D.F., cat. 54, sin número.



dar el segundo y último mayorazgo para su único hijo legítimo. Juan de Luna recibirá tras la muerte de su padre los siguientes bienes: el Condado de San Esteban de Gormaz, las tres villas del Infantado -Alcocer, Salmerón y Valdeolivas- que junto con otros heredamientos había recibido de su prima Doña María de Albornoz, y las restantes villas que posee y que no enumera<sup>29</sup>. A continuación, el Condestable procede a ordenar la forma en que este mayorazgo debía transmitirse: si su hijo fallece sin descendencia llama a la sucesión al primogénito varón de su única hija legítima María de Luna y a sus descendientes varones, siempre por orden de primogenitura, con la condición de que el heredero tome el apellido y lleve las armas de los Luna. Don Alvaro excluye de la sucesión del mayorazgo a las hembras, incluso a su propia hija, a la que sólo le concede el derecho de transmitirlo a sus hijos varones, pero nunca de heredarlo. Hasta tal punto elimina de la sucesión a las mujeres que incluso en el caso de que sus dos hijos legítimos, Juan y María, sólo tuviesen hijas, éstas tampoco podrían heredar el patrimonio. Por ello, tras los descendientes varones de su hija, el Condestable llama a la sucesión a su hijo bastardo Juan de Luna, y si éste también carece de hijos varones el mayorazgo pasaría a su sobrino Juan de Luna, casado con su hija ilegítima María de Luna, y a sus descendientes siempre que fuesen varones. Nunca hembra alguna sucedería en el mayorazgo. Si todos estos descendientes varones a quienes llama a la sucesión faltasen, el patrimonio pasaría al pariente varón más próximo del Condestable. Sólo en el hipotético caso de que faltasen por completo los varones heredarían las hembras, supuesto éste bien remoto sin duda alguna para el Condestable y que muestra de manera clara la total exclusión de la mujer a la hora de gobernar su rico patrimonio. Sólo les deja la posibilidad de transmitirlo, nunca de heredarlo.

Las condiciones que impone Don Alvaro de Luna para tomar posesión efectiva de su mayorazgo son las usuales en cualquier documento de esta naturaleza: el heredero no debería cometer ningún crimen, ni delito, ni maleficio alguno, ni ser hereje, ni atentar contra el monarca. Su incumplimiento por el futuro titular llevaría aparejado de inmediato la pérdida del patrimonio. El mayorazgo tampoco debería ser traspasado, ni enajenado, aunque el heredero tuviese causas mayores para desprenderse de alguna parte del patrimonio, bien fuesen necesidades económicas urgentes, mandas piadosas o la costumbre cristiana de redimir cautivos.

Don Alvaro cuida también del futuro de su hija María de Luna, a la que destina 30.000 doblas de oro castellanas para dote. No olvida tampoco a su esposa Juana Pimentel, a la que deja 50.000 mrs. de por vida en ren-

---

29.- *Ibidem*, el documento lo transcribimos al final de este trabajo.



tas reales y las villas de La Adrada y Castil de Bayuela para que, junto con su villa de Arenas de San Pedro, pudiese sostenerse y mantener su "estado y honra", con la expresa condición de que no pudiese venderlas ya que deberían quedar para su primogénito una vez que ella falleciese. Asimismo, Don Alvaro ordena que, tras su fallecimiento, se le entreguen a su mujer la tercera parte de sus bienes muebles, pues las otras dos terceras partes las reserva también para su hijo. Todavía piensa el Condestable que puede nacerle otro hijo varón al que también, si este hecho se produce, decide heredar con las villas del Infantado, siempre que viviese, pues si fallecía sin herederos, Alcocer, Salmerón y Valdeoliva volverían al primogénito.

Tras otorgar su testamento Don Alvaro de Luna recibió nuevas villas, producto del despojo del infante Don Enrique de Aragón tras la batalla del Olmedo: el Condado de Alburquerque formado por esa villa y las aldeas de Azagala y La Codosera. El Condestable, según declara el propio monarca en el privilegio de confirmación de 1447, acrecentó los bienes del mayorazgo de 1445 añadiéndole esas villas citadas. Al final del documento de confirmación, Don Alvaro acude al monarca para que le permitiese incluir en el mayorazgo una curiosa cláusula que se le había olvidado: la parte de la herencia destinada a su esposa Juana Pimentel sólo podría disfrutarla en el caso de que no volviese a contraer nuevo matrimonio pues si así lo hace quedaría automáticamente desheredada y esas villas pasarían a su hijo Juan de Luna<sup>30</sup>.

Sin embargo, los hechos posteriores alterarían los planes del Condestable y darían al traste no sólo con este rico patrimonio que tantos esfuerzos había empleado para conseguirlo y que tan cuidadosamente había organizado, sino también con su propio linaje, que desaparecería casi sin dejar rastro. Los episodios posteriores a la fecha de creación de este segundo mayorazgo son suficientemente conocidos. Don Alvaro cayó en desgracia en 1453 y terminó por ser ejecutado en Valladolid en ese mismo año por orden de Juan II. Por de pronto su desaparición dejó huérfanos a su viuda y a sus hijos que iban a sufrir duramente la ira del monarca que hasta poco antes les había favorecido tan generosamente. Montalbán y las restantes villas del patrimonio del Condestable iban a experimentar algunos cambios.

---

30.- *Ibidem*.





## 2. El destino de Montalbán. De Juana Pimentel a los Pacheco.

La ejecución de Don Alvaro de Luna trae como consecuencia el comienzo de un largo y complicado proceso que va a tener como única finalidad la apropiación de su rico patrimonio. Dos linajes, los Pacheco y los Mendoza, tratarán de apoderarse de sus señoríos acudiendo a toda clase de procedimientos, bien a través de enlaces matrimoniales o utilizando la confiscación pura y simple. El resultado de este largo conflicto, que ha sido objeto de mi atención en un trabajo reciente, fue el reparto entre ambas familias de la jugosa herencia del gran Condestable<sup>31</sup>.

La historia se inicia poco antes de la desaparición de Don Alvaro de Luna. La noticia de que su esposo había sido hecho prisionero por orden del monarca llegó a oídos de Juana Pimentel a fines del mes de mayo de 1453<sup>32</sup>. Decidió entonces hacerse fuerte en el Alcázar de su villa de Escalona. Poco después, casi al mismo tiempo que el Condestable era ejecutado en Valladolid, Juan II llegaba con sus tropas a Escalona y le conminaba a rendirse tras confiscarle todos los bienes que habían pertenecido a su marido. En los primeros momentos Juana Pimentel estaba decidida a resistir el asedio de las tropas reales. Tras un tira y afloja entre ella y el monarca pronto comprendió que tenía que ceder y llegar a un acuerdo. Juan II creía que su antiguo privado había acumulado gran número de riquezas en su castillo de Escalona y para apoderarse de ellas y también de una buena parte del patrimonio de los Luna llegó a un compromiso con Juana Pimentel en los últimos días de junio de 1453. En virtud de ese acuerdo, el monarca recibiría las dos terceras partes de los supuestos tesoros que el Condestable guardaba en su fortaleza toledana, quedando la tercera parte restante para su viuda y la promesa de confirmación de que a su hijo Juan de Luna se le entregarían los señoríos de su padre<sup>33</sup>. Poco después, el 26 de junio

31.- En un trabajo ya citado, "El destino del Patrimonio de Don Alvaro de Luna ...", pp. 549-583.

32.- Gonzalo Chacón, *Crónica de Don Alvaro de Luna*, Ed. y estudio de Juan de Mata Carriazo, Madrid, 1946, p. 436 Fernán Pérez de Guzmán, *Crónica de Juan II*, B.A.E., Tomo LXVIII, Madrid, 1953, Cap. II, p. 682.

33.- Alfonso Franco Silva, "El destino del Patrimonio de Don Alvaro de Luna ...", p. 571.

de ese año, el rey, ya en Escalona, despachaba un albalá a Juan de Luna, sucesor de Don Alvaro, por el cual le confirmaba en la posesión del Condado de San Esteban de Gormaz y en algunas otras villas que su padre le había dejado en mayorazgo<sup>34</sup>. Cuatro días más tarde el monarca "por el debdo de sangre que alcançades en mi merced" devolvía a Juana Pimentel las villas de la Adrada, Arenas de San Pedro, Colmenar, Castil de Bayuela, La Higuera de las Dueñas, San Martín de Valdeiglesias, Villa del Prado, Alhámín, La Torre de Esteban Hambrán, la Puebla de Montalbán y una serie diversa de heredades<sup>35</sup>. A cambio, la viuda de Don Alvaro entregaba al monarca la villa de Escalona, el tesoro que el Condestable tenía en esa villa, las fortalezas de Trujillo, Alburquerque, Montánchez, Asagala y La Codosera, y también todos los castillos de la Orden de Santiago que su esposo, como maestre de esa orden militar, tenía en el reino de Castilla<sup>36</sup>. Del tesoro que, según la imaginación popular, guardaba Don Alvaro de Luna en Escalona, nada se supo o, al menos, el codicioso monarca no encontró lo que esperaba o, quizá mejor, lo que había soñado y le habían hecho creer<sup>37</sup>. Juan II, sin embargo, cumplió lo prometido y en otro privilegio real del 12 de julio entregaba las villas del Infantado a Juan de Luna, reservándose las alcabalas, el pedido y la moneda forera de esas villas<sup>38</sup>. Finalmente, el 24 de agosto de 1453, hallándose ya en Valladolid, Juan II dirigió una cédula a las justicias de su reino notificándoles los acuerdos a los que había llegado con Juana Pimentel<sup>39</sup>.

Tras estos acuerdos y a pesar de las confiscaciones iniciales que, tal vez como amenaza, había realizado el monarca tras la muerte de su Condestable, la parte más sustancial de su patrimonio había sido recuperada por sus herederos. El monarca no se atrevió a desheredar por completo a la viuda e hijos de su antiguo valido quizá por piedad o más bien por temor a una reacción de rechazo por parte de los clanes nobiliarios emparentados con doña Juana Pimentel que, aunque aceptasen complacidos la eliminación definitiva de su odiado rival, no iban a estar, sin embargo, tan dispuestos a consentir la destrucción definitiva de un linaje y de un patrimonio simplemente por sentido de defensa del grupo social frente a una monarquía que, sin duda alguna, saldría beneficiada del despojo. Aún así, Juan II recuperaba para la Corona villas tan importantes como Escalona, Alburquerque,

34.- G. Chacón, *op. cit.*, p. 436; F. Pérez de Guzmán, *Crónica de Juan II*, Cap. III, de 1453, p. 684.

35.- A.D.F., Cat. 54, nº 14.

36.- *Ibidem* y *Archivo Histórico Nacional, Sección de Osuna*, Leg. 1735, números 3 (1-2) y 2 (1-5).

37.- De este supuesto tesoro, del que se hace eco el cronista Gonzalo Chacón y también el historiador Luis Suarez Fernandez no se supo jamás nada, ni siquiera si existió verdaderamente o no.

38.- *Archivo Histórico Nacional, Sección Osuna*, Leg. 1724, nº 10 (1-2), y Leg. 1733, nº 22.

39.- *Archivo Histórico Nacional, Sección Osuna*, Leg. 1724.



Trujillo, Montánchez y el poderoso maestrazgo de la Orden de Santiago. Algunas otras villas y rentas de menor importancia, que habían pertenecido al difunto Condestable, fueron también objeto de confiscación. Así, el 8 de junio de ese año, poco antes de esos acuerdos, Juan II embargaba la villa de Cadahalso y la concedía, junto con la escribanía pública y los derechos del puerto de la Venta del Cojo, a su mozo de cámara Juan de Llescas<sup>40</sup>. El 16 de julio del mismo año, el monarca concedía la villa de Azagala a su Guarda Mayor, Pedro de Acuña, y unos días antes donaba la heredad de Calatravilla, próxima a las tierras de Montalbán, a su montero Juan de Espinosa<sup>41</sup>. El 30 de Julio, Juan II concedía también el portazgo de Huete a Fernando Díaz de Toledo, su oidor y secretario<sup>42</sup>. Y así sucesivamente toda una larga serie de rentas que el monarca distribuyó entre junio y septiembre de ese año entre los funcionarios de la corte<sup>43</sup>.

Sin embargo, y a pesar de estos hechos, la concordia entre Juana Pimentel y el monarca puso fin a las discordias surgidas entre ambos tras la muerte del Condestable, al menos durante algunos años. De momento, porque una serie de sucesos inesperados iban a complicar de manera extraordinaria la cuestión que nos ocupa. Eran demasiados los bienes que Don Alvaro había acumulado a lo largo de su vida y por ello no es de extrañar que su posesión fuese apetecida por otros linajes. El propio monarca Juan II, que tan decisivamente había contribuido a la formación del más rico patrimonio del reino de Castilla, sentía la necesidad y el deseo de recuperarlo. No se atrevió sin embargo. Su sucesor, Enrique IV, y tras él su privado Juan Pacheco, ambicionarían lo mismo. Las circunstancias les iban a ser favorables.

Nada hacía esperar que el patrimonio de Don Alvaro quedase privado bien pronto de herederos varones. Así fue, sin embargo. Juan de Luna, sucesor del Condestable, personaje del que sabemos muy poco, sobrevivió a su padre tan sólo tres años. Falleció inesperadamente en los primeros días de febrero del año 1456 a la temprana edad de veintiún años. Don Juan tuvo, sin embargo, tiempo para redactar su testamento, un parco documento fechado el 1 de febrero de ese año en el lugar de Boceguillas, al-

---

40.- En el Catálogo 40 del **Archivo Ducal de Frías** se conservan una serie de copias de estas donaciones.

41.- *Ibidem*. Asimismo, Juan II, el 7 de junio de ese año, concedía a Sancho de Alba y a Juan de Pereña, monteros, cierto aceite, pan, trigo y cebada que poseía Don Alvaro en la villa de Maqueda y que había vendido al judío A. Barú.

42.- *Ibidem*.

43.- *Ibidem*. El 27 de junio concedía a Nuño de Arévalo, Acemilero Mayor del rey, 15.000 mrs. en las rentas de la tahurería que Don Alvaro tenía en Córdoba, y otros 6.000 mrs. en la misma renta al veinticuatro Lope de Mayorga. Poco después, el 4 de julio, el monarca concedía a Rubi Salamón, físico de la condesa Juana Pimentel, un molino de hacer aceite llamado de la Orden en la villa de Maqueda, y la martiniega de Sepúlveda a Pedro de Alarcón, su guarda y vasallo.



dea de Sepúlveda<sup>44</sup>. En su última voluntad, el único varón legítimo del Condestable dejaba como heredero universal de sus bienes al hijo o hija que naciese de su esposa Leonor de Estúñiga, que se hallaba en cinta, y en el caso de que su futuro hijo falleciese sin dejar descendencia, el patrimonio pasaría a su hermana María. Unos meses más tarde, muerto ya Don Juan, su viuda daba a luz a una hembra que recibió el nombre de Juana<sup>45</sup>. Un hecho inesperado por tanto y nunca querido por el Condestable iba a dejar como herederas de su linaje a dos mujeres: Juana, a quien correspondía legalmente todo el patrimonio según la última voluntad de su padre, y su tía María de Luna. Quizá convendría decir tres mujeres porque tras Juana y María se hallaba una tercera, Juana Pimentel, viuda de Don Alvaro, mujer valiente, de fuerte carácter, decidida a defender el patrimonio de su esposo con uñas y dientes si fuese necesario. Sorprende, de todas maneras, los azares del destino que en tan corto espacio de tiempo acabó con los varones legítimos del linaje. Al crear su mayorazgo, el Condestable no podía sospechar, ni siquiera remotamente, tal suceso. Las cláusulas del mismo excluían, como ya sabemos, a las hembras, que podían transmitir pero no heredar. En este caso, sin embargo, al producirse el fallecimiento de Juan de Luna heredaría su hija Juana por voluntad expresa de su padre, que de esta manera alteraba las disposiciones del Condestable. Era, desde luego, una hembra a la que se destinaba al matrimonio con el objeto de transmitir a su primer varón el patrimonio de su abuelo. Nadie protestó por este hecho, ni el bastardo Pedro de Luna, ni el sobrino Juan de Luna, a quienes Don Alvaro había llamado a suceder a falta de varones. Sin embargo, el hecho de que el poseedor del extenso conjunto territorial de los Luna fuese una hembra, y además de menor edad, iba a desatar casi de inmediato poderosas pasiones.

Por de pronto había que organizar la tutoría de Juana de Luna. Su abuela Juana Pimentel halló la persona indicada, para proteger a su nieta y gobernar sus señoríos, en un sobrino de su esposo, Juan de Luna, personaje que había gozado de la máxima confianza del Condestable hasta el punto de que le había casado con su hija bastarda María de Luna y le había concedido, con ocasión de este matrimonio, las villas de Cornago y Jubera así como la Alcaldía de la fortaleza de Soria. Fue entonces cuando decidió entrar en escena un intrigante y ambicioso personaje, Juan Pacheco, marqués de Villena. Pacheco, que se había criado de joven en la casa de Don Alvaro de Luna e incluso había contraído un matrimonio frustrado con la sobrina de éste, ambicionaba desde la ejecución del maestro de Santiago sus ricos señoríos y, tomando como modelo al Condestable, había llegado a

44.- El testamento que publicamos en el apéndice de este trabajo se encuentra en el Catálogo 40 del A.D.F.

45.- Alfonso Franco Silva, "El destino del patrimonio de Don Alvaro de Luna ...", p.572.



ocupar, junto a Enrique IV, la misma posición que aquél había desempeñado con Juan II. Apoyado por Enrique IV y decidido a todo, el marqués de Villena empieza por solicitar la mano de Doña Juana para su primogénito Diego López Pacheco, como primer y necesario paso para obtener de esa manera la tutela de la niña y controlar así su patrimonio. Por su parte, otro poderoso aristócrata, el primogénito del marqués de Santillana, Diego Hurtado de Mendoza, decide también pedir para su hijo mayor la mano de la hija de Don Alvaro, María de Luna.

Villena tenía prisa por apoderarse de Juana de Luna, sobre todo desde que tuvo noticia de los tratos matrimoniales entre Juana Pimentel y los Mendoza. Por ello apremió al monarca para que amenazase a la viuda de Don Alvaro y la obligase a entregarle a su nieta. Juana Pimentel se negó a ello. El rey y Villena decidieron entonces apoderarse de las fortalezas de Don Alvaro que se hallaban encomendadas a Juan de Luna. A comienzos de mayo de 1459, el sobrino del Condestable se rindió a las tropas reales y fue hecho prisionero. El 4 de mayo de 1459 Juan de Luna se vió obligado a firmar un duro acuerdo con Enrique IV: entregaría las fortalezas reales de Soria, Alfaro y Clavijo, sus villas de Magaña, Jubera y Cornago, y pagaría todos los gastos que las tropas reales habían hecho mientras había durado el conflicto<sup>46</sup>. A cambio, el monarca le concedía su perdón pero le imponía como castigo por su rebeldía el destierro del reino sin límite de tiempo. En ese mismo día el monarca perdonaba también la rebeldía de Juana Pimentel, que había intentado resistir a las tropas reales haciéndose fuerte en la fortaleza de San Esteban de Gormaz. Enrique IV perdonaba a su tía Juana Pimentel, pero la obligaba a firmar unos acuerdos que dejaban maniatada a la condesa de Montalbán ya que, aunque se le concedía libertad de acción para que junto con su hija María pudiese ir donde quisiera, en la práctica a partir de este momento quedaba bajo la protección del rey y, lo que era aún peor, perdía la tutela y custodia de su nieta que pasaba a poder de Villena<sup>47</sup>. El castigo era muy duro porque, al confiscarle las fortalezas del Condado de San Esteban de Gormaz y las villas del Infantado que sólo serían devueltas cuando Juana de Luna cumplierse los doce años, de hecho perdía la administración y el gobierno de los extensos territorios que habían pertenecido a su esposo. Las capitulaciones le permitían recuperar únicamente las villas de Arenas de San Pedro, Montalbán y La Adrada, y le imponían además el pago de los salarios a los alcaides que el monarca nombraría para las villas del Infantado y las del Condado de San Esteban de Gormaz<sup>48</sup>.

46.- El documento en A.D.F., catálogo 40, sin número.

47.- *Ibidem*, y Alfonso Franco Silva, "El destino del Patrimonio de Don Alvaro de Luna ...", pp. 572 y 573.

48.- *Ibidem*.



Las capitulaciones de 1459 iban a traer importantes consecuencias. Por de pronto mostraban el triunfo de Villena, que recibió del monarca el Condado de San Esteban de Gormaz y las villas del Infantado. De esta manera lograba controlar el núcleo principal de las posesiones del antiguo privado de Juan II. Sin embargo, Pacheco no pudo obtener su más preciada presa, Doña Juana de Luna, pues la viuda de Don Alvaro logró huir con la niña y refugiarse en su castillo de Montalbán. De todas maneras en los planes de Villena la heredera de Don Alvaro no era más que una pieza, eso sí fundamental, de un juego político más ambicioso que exigía audacia y astucia al mismo tiempo: la incorporación a sus dominios de los señoríos de Don Alvaro de Luna. El cronista Enríquez del Castillo así lo sugiere cuando afirma que el "astuto e industrioso" marqués de Villena "avía grand gana de aver aquel señorío con las tres villas del Infantazgo para Don Diego Pacheco, su hijo mayor, y casalle con aquella hija y sucesora y heredera de aquel Condado"<sup>49</sup>. Al controlar las villas del Infantado, Villena lograba ampliar sus posesiones en el Obispado de Cuenca y penetrar en tierras de La Alcarria aproximándose, de forma audaz y peligrosa, a los dominios del clan Mendoza, que también ambicionaba esos territorios. Y aquí se encuentra la segunda e importante consecuencia de las capitulaciones de 1459, porque la firma de esos acuerdos obligó a Doña Juana Pimentel y a Juan de Luna a echarse en brazos de uno de los más poderosos linajes nobiliarios de Castilla, para protegerse de las posibles acciones de Villena. Decidida a defender el patrimonio de su marido, la condesa de Montalbán comprendió que no tenía otra alternativa para defender su causa que llegar a un acuerdo con el marqués de Santillana, Diego Hurtado de Mendoza. No podía encontrar mejor valedor, pues los Mendoza habían recibido grandes agravios de Enrique IV cuando, siendo aún príncipe heredero, había intentado apoderarse de la villa de Guadalajara sin resultado alguno, pues el primer marqués de Santillana, Íñigo López de Mendoza, se opuso decididamente a la entrega<sup>50</sup>. Un año antes, en 1458, Santillana se había confederado en la villa de Uceda con otros poderosos nobles para tratar de poner remedio a los males del reino, que ellos veían en peligro por la política llevada a cabo por Pacheco. Tras unos meses de negociaciones inútiles y, sobre todo, después de la visita de Juan Pacheco y del arzobispo Fonseca a los conjurados, la liga se disolvió y los ánimos se consiguieron aplacar. Sin embargo, Enrique IV no perdonó a los Mendoza esta osadía y en 1459 decidió confiscarles la villa de Guadalajara<sup>51</sup>.

49.- Diego Enríquez del Castillo, *Crónica del rey don Enrique el Cuarto*, Tomo LXX de la B.A.E., Madrid, 1953, cap. XVIII, p. 110, y cap. LVIII, pp. 132-133.

50.- Enríquez del Castillo, *Crónica del rey don Enrique el Cuarto*, cap. XXV, pp. 113 y 114, y Francisco Layna Serrano, *Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI*, Tomo II, Madrid, 1942, p. 104.

51.- Enríquez del Castillo, *Crónica del rey don Enrique el Cuarto*, cap. XXV, pp. 113-114.



La pérdida de Guadalajara fue un duro golpe para los Mendoza. A ello se añadía ahora el intento de penetración en la Alcarria por parte de Juan Pacheco, que constituía para el linaje una posible amenaza y, desde luego, una intromisión intolerable. Ambos hechos provocaron una dura pugna entre ellos, de una parte, y entre el monarca y su favorito, de la otra. De aquí que el acuerdo con Juana Pimentel se viera como una necesidad por parte de los Mendoza y de los sucesores de Don Alvaro de Luna. Y así, el 21 de marzo de 1459, Juana Pimentel llegó a un acuerdo con Diego Hurtado de Mendoza, marqués de Santillana, por el cual esta señora se comprometía a casar a su única hija, María de Luna, con Íñigo López de Mendoza, primogénito del marqués<sup>52</sup>. La condesa de Montalbán entregaba a su hija como dote las villas que ella había recibido de su padre, el conde de Benavente, cuando en 1432 casó con Don Alvaro de Luna. Este acuerdo matrimonial fue sellado poco después, en mayo de 1459, con la firma de una estrecha y completa confederación entre los Mendoza, de una parte, y Juana Pimentel y su sobrino, de otra<sup>53</sup>. El miedo a la represalia de Villena y, por consiguiente, a Enrique IV fue, pues, la causa fundamental que explica este acuerdo matrimonial y la confederación de ayuda mutua entre ambos linajes.

El procedimiento utilizado por Enrique IV y Villena contra Juana Pimentel y el ultraje que los Mendoza habían recibido cuando les fue arrebatada la villa de Guadalajara provocaron el descontento de importantes sectores de la nobleza que temían ser víctimas también de la ambiciosa política de Pacheco. El descontento nobiliario se había ya hecho patente en dos ocasiones anteriores, en 1458 cuando se conjuraron en Uceda, y en 1459 cuando el arzobispo Carrillo y el conde de Alba propusieron al marqués de Santillana la formación de una liga contra Pacheco<sup>54</sup>. En ambas ocasiones el marqués de Villena, con astucia y decisión, había desbaratado los planes de los conjurados<sup>55</sup>. Ahora, en 1460, resucitaba de nuevo la liga nobiliaria, pero tampoco esta vez tuvo consecuencias porque Pacheco, utilizando los servicios de Pedro Girón y tras un fallido golpe de mano del marqués de Santillana en Alcalá, volvía a conjurar el peligro y conseguía, a fuerza de

52.- Francisco Layna Serrano, *op. cit.*, II, p. 161; *A.H.N., Osuna*, leg. 1860. Se convino entre ambas partes el arreglo de la dispensa de parentesco de cuarto grado y se le entregó a Doña María una dote en la que entraría 1000 vasallos con jurisdicción civil y criminal y que rentasen unos 2000 mrs., más 3000 florines de a 50 mrs. el florín para ajuar de casa; *A.H.N., Osuna*, leg. 1743, núm. 16.

53.- Alfonso Franco Silva, "El destino del Patrimonio de Don Alvaro de Luna ...", p. 574.

54.- Enríquez del Castillo, *Crónica del rey don Enrique el Cuarto*, cap. XXVI, p. 114, y Diego de Valera, *Memorial de diversas hazañas*, cap. XIII, p. 16. Para el profesor Luis Suarez Fernandez la confederación de 1458 constituye el punto de partida, la raíz de lo que después será la guerra civil, *Nobleza y Monarquía*, Valladolid, 1959, p. 190.

55.- *Ibidem*.



desplegar una excepcional habilidad, reconciliar a Enrique IV con los Mendoza<sup>56</sup>. La concordia entre el monarca y el poderoso clan alcarreño se llevó a cabo a medio camino entre Sepúlveda y Buitrago y se convino, según Layna Serrano, que el marqués de Santillana volvería a Guadalajara con todo el rango y preeminencia anteriores salvo la tenencia del Alcázar que conservaría el soberano<sup>57</sup>. Poco tiempo, sin embargo, iba a durar este acuerdo que había sido realizado con el único objetivo de aplacar los ánimos de la nobleza conjurada contra Enrique IV. Los hechos posteriores provocarían de nuevo la tensión entre el monarca y los Mendoza. Por de pronto, el matrimonio del heredero del marqués de Santillana con la hija de Don Alvaro de Luna.

Desde luego la jugada de los Mendoza, adelantándose a los propósitos matrimoniales de Villena, había sido magnífica. La reacción de Juan Pacheco no se hizo esperar. Armó una hueste y se dirigió contra Juan de Luna y la condesa de Montalbán y, poco después, ocupaba de nuevo las fortalezas del Condado de San Esteban de Gormaz y las villas del Infantado. Juan de Luna fue expulsado del reino y Doña Juana Pimentel tuvo que huir con su hija y su nieta a la villa de Arenas de San Pedro<sup>58</sup>. La confederación defensiva hecha por la condesa con el marqués de Santillana no había dado aún sus frutos, pero iba a hacerse patente bien pronto. Informado de todo cuanto había sucedido, Diego Hurtado de Mendoza decidió darse prisa y, así, hacia abril de 1460, envió a su primogénito Íñigo López de Mendoza a la villa de Arenas de San Pedro<sup>59</sup>. El joven Íñigo, de apenas veintidós años de edad, se disfrazó de mercader y, burlando la vigilancia de las tropas reales que custodiaban el castillo, de acuerdo con Juana Pimentel, escaló la fortaleza y consumó el matrimonio con María de Luna<sup>60</sup>. Pacheco, ante el hecho consumado, pidió a Enrique IV que obligase a Doña Juana Pimentel a que le entregase su nieta Juana para que contrajese matrimonio con su primogénito. La negativa de la condesa fue rotunda y Villena, decidido a apoderarse de la fortuna patrimonial de Don Alvaro, acudió de nuevo al monarca para que confiscase los bienes de Doña Juana. La condesa huyó entonces de la villa de Arenas y se refugió en el castillo de Montalbán. Hasta allí la persiguieron las tropas reales al mando del mariscal Payo de Ribera. Poco duró el cerco de la fortaleza de Montalbán. En abril de 1461 tuvo que rendirse a las huestes de Enrique IV que, para obligarla a salir, habían envenenado las aguas que surtían a las gentes que defendían el castillo<sup>61</sup>. El

56.- Francisco Layna Serrano, *op. cit.*, II, p. 109.

57.- *Ibidem*, p. 110.

58.- Diego de Valera, *Memorial ...*, cap. XVI, p. 19 y cap. XVIII, pp. 21 y ss; Francisco Layna Serrano, *op. cit.*, II, p. 114.

59.- Francisco Layna Serrano, *op. cit.*, II, p. 114.

60.- *Ibidem*.

61.- Así lo afirma la propia Doña Juana en el documento que publicamos en el Apéndice documental, *A.D.F.*, Catálogo 54, núm. 14.



10 de abril de 1461, el soberano le obligó a renunciar a la tutoría de su nieta y le confiscó sus bienes<sup>62</sup>. Enrique IV procedió también a embargar los bienes que correspondían a Doña María de Luna, hija de la condesa y esposa de Íñigo López de Mendoza. De inmediato los Mendoza protestaron ante semejante ultraje. Enrique IV, ante el temor de que los Mendoza pudiesen de nuevo organizar una liga nobiliaria, llegó a un acuerdo con ellos, padre e hijo, en Logroño, el 4 de junio de 1461, por el cual el rey desembargaba los bienes de Doña María de Luna y ordenaba a las justicias del reino que la dejaran poseer libremente los ochocientos vasallos que su madre le había señalado como dote en las villas y lugares de La Torre de Esteban Hambrán, El Prado, La Higuera y Castil de Bayuela, y si esos lugares no llegaban a poseer ese número de vecinos, que se los diesen en tierra de Colmenar de Arenas<sup>63</sup>. El monarca acordó entregarle todo lo prometido a la esposa de Íñigo López con la condición de que ni el marqués de Santillana, ni su hijo Íñigo ayudasen a la condesa de Montalbán ni a su protegido Juan de Luna. Villena, a través de Enrique IV, trataba de aislar a Doña Juana Pimentel y separarle de la amistad de un clan poderoso como el de los Mendoza. Y desde luego lo había conseguido, aunque fuese al precio de una renuncia. Toda la ira del monarca se iba a descargar entonces contra la condesa de Montalbán. El 14 de diciembre de 1461, Enrique IV procedió a confiscar los bienes de Juana Pimentel y la condenaba a muerte por delito de rebelión y lesa majestad. El monarca explicaba en esa cédula, dada en Madrid, las razones que le habían llevado a tomar tal decisión: cuando ordenó salir de prisión a Juan de Luna y le expulsó de Castilla, la condesa juró por voto solemne ir a pie, descalza, a Jerusalén, e hizo pleito homenaje de continuar a su servicio y que tendría su fortaleza de Montalbán y sus estados a su disposición sin acoger en ellos al dicho Juan de Luna porque éste había agravado al rey en diversas ocasiones, había entrado en su reino y con gente suya de Aragón y Navarra había intentado tomar su fortaleza de Cornago, y la condesa le había recibido en Montalbán pese a su prohibición, por lo cual se veía obligado a confiscarle todo su patrimonio que quedaría para la cámara real<sup>64</sup>. El monarca finalizaba la exposición de los agravios causados por Doña Juana afirmando que, a pesar de todo lo ya expuesto, él mismo había ido personalmente al cerco de Montalbán para convencerla de que le dejase entrar en la fortaleza ofreciéndole seguridad de que sería perdonada y aún así perseveró en su rebelión y ordenó a sus vasallos que tirasen con "truenos y lombardas" contra el pendón real, por lo cual se veía en la necesidad, no sólo de confiscarle sus bienes, sino también de condenarla a muerte. Doña Juana quedaba derrotada por completo.

62.- Diego de Valera, *Memorial* ..., cap. XVI, p. 19 y cap. XVIII, pp. 21 y ss.; Francisco Layna Serrano, *op. cit.*, II, pp. 111-112.

63.- *A.H.N., Sección Osuna*, leg. 3329.

64.- *Ibidem* y *A.D.F.*, Catálogo 54, núm. 14.

La Puebla de Montalbán, una vez confiscada, pasó a manos de Juan Pacheco; la villa de La Adrada fue entregada por el monarca a su nuevo favorito Beltrán de la Cueva; San Martín de Vadeiglesias pasó a poder de Gonzalo Ruiz de León, guarda mayor de Enrique IV, y otros lugares que habían pertenecido a Don Alvaro pasaron a poder de otros nobles<sup>65</sup>.

Tras el castigo, ejemplar para el monarca, brutal desde luego, vino el perdón. Dos meses más tarde, por una cédula dada en Madrid el 14 de febrero de 1462, Enrique IV, presionado por algunos "grandes" de su reino, parientes y amigos de la condesa, le perdona la vida, pero mantiene la confiscación de su patrimonio excepto la villa de Arenas de San Pedro que se la devuelve para que junto con otras pequeñas rentas pudiera mantenerse conforme al linaje del que procedía<sup>66</sup>. Enrique IV no se atrevió a ejecutar a Doña Juana Pimentel por temor a una reacción de los Mendoza y los Benavente, quienes desde luego no estaban dispuestos a consentir semejante ultraje para la memoria de sus linajes. Sin embargo, el castigo impuesto por el monarca significaba en la práctica la disolución del patrimonio de Don Alvaro de Luna que, de esta manera, pasaba a formar parte de diversas casas nobiliarias<sup>67</sup>.

Doña Juana Pimentel no volvería a recuperar La Puebla de Montalbán, que pasó a poder de Juan Pacheco. El marqués de Villena conseguía también la tutoría de Juana de Luna que, unos años más tarde, contraería matrimonio con su primogénito Diego López Pacheco. Con este matrimonio, Juan Pacheco conseguía llevar a feliz término sus planes. El monarca le concedía La Puebla de Montalbán por una cédula otorgada el 14 de diciembre de 1461, en virtud de la confiscación hecha a Juana Pimentel, y también como heredero universal de su madre, la reina María, a quien había pertenecido la villa<sup>68</sup>. Desde ese año, y hasta su muerte en 1474, Montalbán pasó a formar parte de los extensos dominios del marqués de Villena.

65.- **A.H.N., Osuna**, leg. 1753, núm. 31-2.

66.- **A.D.F.**, Cat. 54, núm. 14. Documento que publicamos en el Apéndice.

67.- Alfonso Franco Silva, "El destino del Patrimonio de Don Alvaro de Luna ...", pp. 577 y ss.

68.- El documento original de donación que publicamos en el Apéndice se halla en **A.D.F.**, Cat. 54, núm. 16.



### **3. La sucesión de Juan Pacheco. Montalbán en poder de Alonso Téllez Girón.**

El 27 de diciembre de 1470, cuatro años antes de morir, Juan Pacheco otorgaba su testamento en la villa santiaguista de Ocaña<sup>69</sup>. En este documento, el maestre de Santiago funda tres mayorazgos para sus tres hijos varones: el mayor, Diego, heredaría las posesiones principales del marquesado de Villena; el segundo, Pedro Portocarrero, el patrimonio que pertenecía a su madre, María, formado por las villas de Moguer y Villanueva del Fresno; y finalmente el más joven, Alonso Téllez Girón, recibiría la Puebla de Montalbán. Pacheco quiso dejar bien dotados a sus hijos, por ello decidió que si su primogénito, que llevaría su apellido, heredaba el mayorazgo principal, sus otros dos hermanos tendrían también patrimonio propio, y si el segundo, Pedro, recibía el mayorazgo de los Portocarrero cuyo apellido adoptaba, el menor, Alonso, que por voluntad paterna tomaba el nombre y apellido de su abuelo Alonso Téllez Girón como homenaje a su memoria, también tendría posesiones personales. En una cláusula de su testamento, Juan Pacheco creaba para su tercer hijo un mayorazgo formado por la villa y el castillo de La Puebla de Montalbán, con las tercias, los lugares de su tierra y con los derechos del paso del ganado por su puente; las casas principales más otras menores que poseía en Toledo y la villa salmantina de San Félix de los Gallegos. Pacheco organizó la transmisión de este mayorazgo de la siguiente manera: si su hijo Don Alonso carecía de sucesión masculina, sus posesiones retornarían al tronco primogénito del linaje; y si éste a su vez no dejaba hijos varones, la sucesión pasaría a su hijo Pedro Portocarrero; si faltaban los descendientes varones de su tres hijos, la herencia recaería en alguna de sus hijas. El maestre de Santiago violaba claramente las reglas de primogenitura por línea femenina y la voluntad de sus propios hijos, ya que marginaba por completo a sus nietas de la sucesión del mayorazgo, y en cambio contemplaba a sus hijas. La transmisión del mayorazgo se haría siempre por línea masculina entre los descendientes

---

69.- **A.D.F.**, Caja 4, núm. 10.

de sus tres hijos y sólo si faltaban los varones llamaba a suceder a sus hijas y a los herederos varones de éstas. Desheredaba a la rama femenina de sus hijos, pero de alguna manera se preocupaba del futuro de esas hembras al ofrecerles como compensación por la pérdida de los señoríos paternos una buena dote para su matrimonio, fin último al que, en general, se hallaban destinadas las mujeres de la nobleza en aquellos tiempos<sup>70</sup>.

Dos años más tarde, el 13 de febrero de 1472, Juan Pacheco, muerta ya su esposa María Portocarrero, otorga un nuevo testamento en el que confirmaba los tres mayorazgos creados en 1470, con las mismas condiciones ya mencionadas<sup>71</sup>. De todas maneras, la nueva donación de Montalbán a su hijo Alonso la hacía Pacheco sobre el papel ya que esa villa toledana había sido ocupada, en 1471, por el conde de Alba, García Álvarez de Toledo, enemigo del maestre de Santiago en el conflicto que enfrentaba a este último con los príncipes Fernando e Isabel, que trataban de conseguir la sucesión de Enrique IV<sup>72</sup>. En el mes de febrero de 1472, Pacheco aún no había podido recuperar Montalbán y por ello, siempre decidido a dotar a su tercer hijo, le promete que en el caso de que no pudiese ocupar esa villa le cedería Escalona, que Enrique IV le había concedido dos años antes<sup>73</sup>. La promesa de Escalona a Don Alonso no tuvo, sin embargo, efecto alguno pues a comienzos de noviembre de 1472 Montalbán había sido recuperada por los Pacheco. El marqués de Villena podía ya morir tranquilo pues su hijo Alonso recibiría de esta manera esa villa toledana. Y así poco después, el 17 de diciembre de ese año, Juan Pacheco aprobaba y confirmaba por última vez la creación de los tres mayorazgos para sus hijos y obtenía del rey la ratificación de los mismos<sup>74</sup>. Pocos meses antes de morir el maestre de Santiago decidió dar la posesión efectiva del señorío de Montalbán a su hijo y así, el 22 de julio de 1474, envió una carta al concejo de la villa anunciándole que desde ese momento considerasen a Don Alonso como señor de la misma y como tal percibiría todas sus rentas salvo el servicio y montazgo de los ganados del reino que se reservaba para él<sup>75</sup>.

70.- El descendiente varón que heredase el patrimonio de Montalbán debería dar a la hija mayor de Don Alonso 1.500.000 mrs. y otro millón a cada una de las restantes hijas "para ayuda de sus casamientos", *A.D.F.*, Caja 4, núm. 10.

71.- No se conserva el documento original en el Archivo Ducal de Frías, tan sólo una copia autorizada de 1476 en caja 223, núm. 5.

72.- Así lo afirma el propio Pacheco en un documento otorgado en Arjona el 21 de mayo de 1472, *A.D.F.*, caja 223, núm. 6, copia autorizada de 1514.

73.- *Ibidem*.

74.- Ya había recuperado Montalbán en noviembre de 1472 según se deduce del pleito homenaje que realiza en su nombre por esa villa Gutierre de Fuensalida, *A.D.F.*, caja 223, núm. 7, y la ratificación y aprobación por Enrique IV en núm. 6.

75.- *A.D.F.*, Cat. 54, núm. 21, copia autorizada de 1503 que publicamos en el Apéndice. No se menciona ya en la donación a Don Alonso la villa salmantina de San Félix de los Gallegos, porque en este mismo año Juan Pacheco utilizaba esa villa como cebo para que el alcaide de Trujillo, Gracián de Sesé, le entregase esa misma villa. *A.D.F.*, Catálogo 13, núm. 24, y María Isabel del Val Valdivieso, *Isabel la Católica, Princesa (1468-1474)*, Valladolid, 1974, p. 346.



Desde julio de 1474, en virtud de la donación hecha por su padre, Alonso Téllez Girón pasaba a ser señor del castillo y fortaleza de la Puebla de Montalbán y de sus lugares respectivos. El gobierno de Don Alonso Téllez sobre Montalbán fue considerablemente largo, cincuenta y tres años exactamente, pues se inicia, como ya hemos indicado, en 1474 y finaliza con su muerte en 1527. Sin embargo, por paradójico que pueda parecer, la documentación que de su época conserva el Archivo Ducal de Frías resulta particularmente pobre y escasa. Y ello es muy de lamentar porque si de una parte nos impide, casi por completo, reconstruir la historia del señorío de Montalbán bajo su gobierno, que a tenor de los escasos y fragmentarios datos que nos han llegado debió de ser particularmente importante para la organización y administración del mismo, por otro lado tampoco nos informa sobre diversos aspectos significativos de su vida tales como su participación en la guerra de Granada junto a su hermano el marqués de Villena, el volumen de sus deudas que al parecer fueron muy cuantiosas, y sobre todo la naturaleza de las relaciones que mantuvo con sus vasallos, especialmente con el más ilustre de todos ellos, el bachiller Fernando de Rojas, autor de *La Celestina*<sup>76</sup>.

Cuando hereda Montalbán en 1474, el joven Alonso Téllez formaba parte de un poderoso clan nobiliario que había surgido en Castilla en los diez últimos años del reinado de Juan II y se había consolidado en la época de su sucesor Enrique IV. La muerte de este último monarca tan sólo dos meses después de la de su privado Juan Pacheco, provocó un conflicto sucesorio iniciado ya en los años inmediatamente anteriores, que desembocaría en una cruenta guerra civil que no fue más que el último episodio, esta vez decisivo, de la larga pugna que enfrentaba a la nobleza y a la monarquía desde muchos años atrás. Los episodios son suficientemente conocidos y ello nos exime, por tanto, de mayores comentarios. Los Pacheco apoyaron, desde un principio, a la princesa Juana la Beltraneja, y fueron ellos, entre todos los nobles que siguieron el bando de la supuesta hija de Enrique IV, los que llevaron el peso principal de la guerra y los que sufrieron las mayores pérdidas tras la victoria de los Reyes Católicos. Don Alonso participó muy activamente en esta guerra al lado de su hermano el marqués de Villena<sup>77</sup>. Sin embargo, tras la victoria de los Reyes Católicos, no sufrió el

76.- Sobre las relaciones que mantuvo Don Alonso con el bachiller Fernando de Rojas sólo conocemos el célebre testimonio aportado por Gilman, el gran conocedor de *La Celestina*, pero existen datos que nos ha comunicado por carta el profesor José Guillermo García Valdecasas que pueden alterar sustancialmente esta cuestión y orientar el problema hacia una nueva luz. Esperamos que pronto puedan conocerse sus valiosas investigaciones a este respecto.

77.- La intervención de Don Alonso en el bando de la Beltraneja, en Andrés Bernáldez, *Historia de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel*, Tomo LXX de la BAE, Madrid, 1953, cap. X, p. 576. Su participación en la guerra de Granada puede seguirse de alguna manera en Hernando del Pulgar, *Crónica de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel*, Tomo LXX de la BAE, Madrid, 1953, cap. XCII, p. 469.



castigo impuesto por los monarcas a Diego López Pacheco<sup>78</sup>. Don Alonso pudo, sin problemas, conservar los señoríos legados por su padre y disfrutar de ellos hasta su muerte.

Don Alonso casó en fecha incierta, pero viviendo aún su padre, con Marina de Guevara que le dio, al menos, diez hijos: Juan, Pedro, Alonso, Diego, Marina, Isabel, Francisca, Ana, Sancha y Catalina<sup>79</sup>. Demasiados hijos para un señor ciertamente rico pero no excesivamente poderoso, y si dotar con holgura a las hembras constituía siempre un grave problema para la aristocracia porque no siempre disponían de dinero efectivo para cumplir rigurosamente los plazos fijados en las capitulaciones matrimoniales, en el caso concreto de Don Alonso las dotes de sus hijas casi le llevan a la ruina, pues nunca pudo verse libre de cuantiosas y significativas deudas, que tuvo que satisfacer su sucesor<sup>80</sup>. Conocemos los matrimonios de algunos de sus hijos. Desde un principio, Don Alonso procuró tener buenas relaciones con la nobleza toledana, sobre todo con los señores de villas y tierras próximas a las suyas. Nada mejor para sellar y afianzar esta política de buena vecindad con sus pares toledanos que los matrimonios. Y así en 1502, Don Alonso llega a un acuerdo con Gonzalo Chacón, señor de Casarrubios del Monte y Arroyomolinos, Contador Mayor y hombre de confianza de la reina Católica. Ambos magnates toledanos capitulan en ese año un doble matrimonio: Juan Pacheco, primogénito del señor de Montalbán, y su hermana Francisca de Guevara casarían, respectivamente, con Leonor y Gonzalo Chacón, hijos de Don Juan Chacón, Adelantado Mayor del reino de Murcia, y nietos por tanto del señor de Casarrubios de Monte<sup>81</sup>. La boda de ambas parejas se fijó para el año siguiente, y en los acuerdos firmados por sus progenitores se acordó que los varones diesen en arras a sus futuras esposas 750.000 mrs. cada uno y 10 marcos de oro en joyas. Los padres convinieron también en que sus hijas recibiesen una dote cada una de 2.500.000 mrs., de ellos 500.000 mrs. serían destinados a la compra del ajuar, 250.000 mrs. para las piezas de plata que fuesen necesarias y finalmente el

---

78.- Los monarcas confiscaron al marqués de Villena, Don Diego, la mayor parte de sus señoríos. Véase a este respecto las capitulaciones acordadas por los Reyes Católicos con este aristócrata en 1476 y 1480, que se hallan en **A.D.F.**, Cat. 14, núm. 1 y caja 7, núm. 2. Esta cuestión ha sido muy bien estudiada por Juan Torres Fontes "La conquista del Marquesado de Villena en el reinado de los Reyes Católicos", *Hispania*, 52-53, Madrid, 1953, pp. 37-151.

79.- Sabemos que Don Alonso había contraído matrimonio viviendo aún Juan Pacheco porque así se deduce de la lectura de su testamento, que se halla en **A.D.F.**, caja 223, núm. 15. Son los mismos hijos que aparecen citados en la obra de Francisco Fernández de Bethencourt, *Historia Genealógica y Heráldica de la monarquía española*, Tomo II, Madrid, 1902, pp. 428 y ss.

80.- La noticia de estas deudas y en general de los agobios económicos de Don Alonso procede de su propia confesión, que manifiesta de manera enormemente sincera en su testamento.

81.- Las capitulaciones para celebrar ambos matrimonios en **A.D.F.**, caja 224, núm. 5; la dispensa de consanguinidad en núm. 4 y núm. 5.



resto, es decir, 1.750.000 mrs. se harían efectivos en dinero contante por ambas partes ocho días antes de que contrajesen matrimonio. Finalmente, Alonso Téllez y el viejo Gonzalo Chacón, que actuaba en nombre de su hijo Juan, decidieron destinar a cada uno de sus respectivos varones 300.000 mrs., ya que al casarse y convertirse en cabezas de familia tendrían que mantener su casa y familia holgadamente y de acuerdo a su posición social.

El destino de los restantes hijos de Don Alonso fue muy diverso. Dos de sus hijas, Marina de Guevara e Isabel Pacheco, abrazaron el estado religioso y pasaron a ser monjas, convenientemente dotadas, en el monasterio de Santa Isabel de Toledo<sup>82</sup>. Otras dos hijas, Sancha Pacheco y Ana Girón, contrajeron matrimonio, respectivamente, con dos nobles toledanos, Alonso Carrillo y Juan de Ayala, señor de Cebolla, recibiendo cada una de ellas una dote de 2.600.000 maravedís<sup>83</sup>. Finalmente la hija mayor, Catalina Pacheco, continuaba soltera a la muerte de su padre ya que, según declara Don Alonso en su testamento, no la ha podido casar por no "haber hallado persona que le convenga según su nobleza e merecimiento así como por las grandes neçesidades en que siempre me he hallado"<sup>84</sup>. Por lo que respecta a los varones, sólo sabemos que su hijo Alonso logró en 1492 disfrutar de la encomienda calatraveña de Villafranca, y su otro hijo, Pedro, pasó a ser clérigo en Roma<sup>85</sup>.

Si en su vida privada, Don Alonso tuvo que soportar numerosos problemas de índole estrictamente económica, como señor de la villa de Montalbán y su tierra, también se vió obligado a hacer frente a diversas y, en algunos casos, graves dificultades. Los documentos conservados silencian, casi por completo, los aspectos relativos al gobierno y administración que Don Alonso ejerció y llevó a cabo en sus estados señoriales. Sólo nos proporcionan información sobre dos graves problemas referentes a la villa de Montalbán y asimismo sobre otras dos cuestiones relativas, en este caso, al ejercicio del poder señorial. Por una parte la batalla, encauzada siempre por vías legales, que Don Alonso tuvo que afrontar con los herederos de Don Alvaro de Luna por la posesión del señorío de la Puebla, y de otra parte los graves conflictos de términos suscitados entre Toledo y Montalbán y entre esta última villa y las cercanas de Gálvez y Jumela<sup>86</sup>. Por otro lado, ya dentro del marco estrictamente señorial, dos interesantes cuestiones atraerán nuestra atención: la interesante política de atracción de pobladores a sus

82.- **A.D.F.**, caja 223, núm. 15.

83.- **Ibidem**.

84.- **Ibidem**.

85.- Este Pedro Pacheco fue un célebre personaje de la Iglesia de aquella época, ocupó altos cargos pontificios -camarero del papa Adriano VI-, Cardenal, Inquisidor y, finalmente, en 1553 y durante veintitrés meses, desempeñó el cargo de Virrey y Capitán General de Nápoles. Murió en 1560. ver a este respecto, F. Fernández de Bethencourt, **op. cit.**, pp. 428 y ss.

86.- Los pleitos por conflictos de términos en **A.D.F.** caja 217.



dominios y la estricta reglamentación que Don Alonso llevó a cabo del sistema impositivo en sus dominios.

Don Alonso, al heredar de su padre el señorío de Montalbán, heredó también un molesto contencioso: las reivindicaciones de los herederos de Don Alvaro de Luna. Juan Pacheco había recibido Montalbán en 1461 tras confiscársela Enrique IV a Doña Juana Pimentel. Pacheco, que desde la muerte del Condestable ambicionaba la posesión de sus señoríos, quería Montalbán no ya sólo por las jugosas rentas que su emplazamiento ganadero podía proporcionarle, sino también, y sobre todo, porque de alguna manera esa villa constituía el primer paso para una posterior penetración en tierras toledanas y una forma sutil de intervención en la vida política de la ciudad del Tajo. De ahí sus peticiones al monarca para que se la concediese, y cuando finalmente la obtuvo lo primero que hizo fue comprar unas casas mayores en Toledo y rodearse de una clientela de protegidos. Ambos hechos son especialmente significativos y a ellos vienen a añadirse los intentos por conseguir la tenencia de la ciudad y la concesión, unos años más tarde, de Escalona, otra importante villa toledana que también, curiosamente, había pertenecido a Don Alvaro. La muerte de Pacheco en 1474 frustró su proyecto de ampliar hacia el Oeste, hacia Toledo, sus señoríos conquenses, aunque pudo conseguir crear un señorío propio en estas tierras para su hijo menor.

Sin embargo, el marqués de Villena nunca ignoró que la viuda de Alvaro de Luna no se había conformado con semejante despojo. Para evitar molestas reivindicaciones sobre Montalbán y, sobre todo, para apoderarse de una buena parte de los territorios de los Luna, Juan Pacheco había casado a la heredera del linaje con su hijo primogénito. Así, mientras viviese Juana de Luna, su abuela no se atrevería a reivindicar la villa toledana. Pero además, Juana de Luna, marquesa de Villena antes incluso de fallecer su suegro, había dado a luz un hijo varón, Juan Pacheco de Luna, heredero legal del patrimonio de su bisabuelo el Condestable Don Alvaro. Sin embargo, una serie de hechos iban a alterar sensiblemente este panorama. Juana de Luna murió pronto, hacia 1480, antes incluso que su abuela. Por su parte, esta última, en su testamento, otorgado en Guadalajara el 27 de julio de 1484, legaba a su hija María de Luna, esposa del duque del Infantado, los derechos que podían corresponderle al Condado de San Esteban de Gormaz y al Ducado de Escalona, territorios ambos en poder de Diego López Pacheco, que los administraba en nombre de su hijo Juan Pacheco de Luna. Los Mendoza iban a sacar partido de esta situación. Empezaron a presionar a la monarquía para que ésta les entregase buena parte del patrimonio del extinto Condestable. Las circunstancias les favorecían, pues los Pacheco habían caído en desgracia por su decisivo protagonismo en el bando contrario al de los Reyes Católicos en la guerra de sucesión castella-



na, mientras que el linaje alcarreño había puesto, desde un principio, todo su poder y sus riquezas a disposición de la pareja real. De ahí que en la década de los ochenta, los Mendoza intentasen sacar partido de esta situación a base de pasar factura a la monarquía por los servicios prestados. Sin embargo, los reyes no intervinieron en esta querella interna entre linajes mientras vivió el heredero, el joven conde de la Puebla de Montalbán, Juan Pacheco de Luna. Pero inesperada y prematuramente, éste falleció hacia 1489<sup>87</sup>. El problema se complicaba extraordinariamente pues Don Diego López Pacheco no había tenido más que ese hijo de Juana de Luna. Estaba claro por tanto: la heredera legal del Condado de San Esteban de Gormaz, de Escalona, de Montalbán y de todos los territorios que había pertenecido a Don Alvaro era su hija María, duquesa del Infantado. Aún sabiendo que no tenía ningún derecho a las villas que habían pertenecido a su esposa y a su hijo, el marqués de Villena, Diego López Pacheco, medio arruinado por la pérdida de casi todos los territorios del marquesado que los Reyes Católicos le habían arrebatado sin que hasta ese momento le hubiesen satisfecho la prometida recompensa, cubierto de deudas por los enormes gastos realizados en la guerra de Granada, se resistió a perder también esos territorios y se negó angustiosamente a devolverlos. Su hermano Alonso se resistía también a entregar a los Mendoza la villa de Montalbán. Ambos hermanos recurrieron a los Reyes Católicos haciéndoles saber que la pérdida de esas villas y tierras les arruinaba por completo y provocaba el final de un linaje que tantos servicios había prestado a los monarcas castellanos. Los monarcas dudaron entre satisfacer las justas demandas de los Mendoza o evitar el despojo casi completo de los Pacheco. La ocasión se presentaba idónea para los Reyes Católicos, era el momento de liquidar definitivamente el orgullo y la grandeza de una familia que tantos sinsabores les había causado. Sin embargo, Isabel I comprendió pronto que no era oportuno ni conveniente para el porvenir del reino la ruina de los Pacheco, ni tampoco engrandecer aún más la Casa del Infantado, pues podía ser peligroso para el futuro de la monarquía, y por ello se ofreció como árbitro para apaciguar y poner fin a las querellas entre ambos linajes. La sentencia arbitraria de Isabel la Católica, dada en 1503 y que ya he estudiado en otro lugar, tuvo un efecto duradero y logró, de alguna forma, poner fin definitivamente a este largo conflicto<sup>88</sup>. En realidad, la sentencia real se limitaba a mantener la situación anterior, pues los territorios de los Luna incorporados a los dominios de los Pacheco siguieron en su poder mientras que los Mendoza sólo obtuvieron por su renuncia a ellos una compensación económica.

---

87.- Alfonso Franco Silva, "El destino del Patrimonio de Don Alvaro de Luna ...", p. 581. El Archivo de los Duques de Frías no conserva el testamento de este joven conde.

88.- *Ibidem*, pp. 581-582.



Por lo que respecta a la Puebla de Montalbán, los Mendoza también pleitearon por la posesión de esa villa como herederos de los derechos de Juana Pimentel. De nuevo, como en el caso del marqués de Villena, tuvo que intervenir la reina para apaciguar los ánimos. Y así, el 10 de octubre de 1503, Isabel I daba facultad al duque del Infantado y a Don Alonso Téllez Girón para que llegasen cuanto antes a un acuerdo<sup>89</sup>. Unos años más tarde, y como aún no se había llegado a una solución satisfactoria, Felipe el Hermoso enviaba, el 22 de junio de 1506, una cédula a los dos litigantes recordándoles la obligación que tenían de llegar a una concordia<sup>90</sup>. Finalmente, se alcanzó un acuerdo en Valladolid el 26 de julio de ese año, por el cual Don Alonso se comprometía a entregar la Puebla de Montalbán al duque del Infantado a cambio de una renta anual de 50.000 maravedís y de 800.000 mrs. en dinero contante<sup>91</sup>. Sin embargo, Téllez Girón no pensaba de ninguna manera entregar tan fácilmente su villa, quería ganar tiempo, y por ello la Puebla de Montalbán permaneció en su poder y no se llegó a integrar en el patrimonio de los Mendoza. Nuevas quejas por parte de Infantado, nuevo pleito también. Don Alonso movió todas sus influencias y consiguió que el 5 de octubre de 1520 los oidores de la Chancillería de Granada emitiesen una sentencia favorable para él<sup>92</sup>. Según ese dictamen, la Puebla de Montalbán quedaba definitivamente en su poder. El duque del Infantado se vió obligado a renunciar a sus derechos sobre la villa a cambio de que Don Alonso le entregase la jugosa cantidad de 2.200.000 maravedís en dinero efectivo y un juro de 20.000 maravedís anuales situados en el servicio y montazgo de los ganados del reino que pasaban por los puertos de Villaharta y Montalbán<sup>93</sup>.

Al mismo tiempo que Don Alonso hacía frente a estas reivindicaciones, tuvo también que dedicar una buena parte de su atención a la resolución de otros conflictos, esta vez de límites de término entre su villa y los pueblos comarcanos. Por de pronto, había que prestar interés al problema que le planteaba la villa limítrofe de Jumela, cuestión ésta que también heredó de la época de su padre. Desde tiempo inmemorial, Montalbán y Jumela tenían términos comunes y, por tanto, los vecinos de esta última tenían derecho al uso y disfrute de los pastos de la primera. Hasta el año 1461 ese régimen de comunidad no había desencadenado ningún debate entre los vecinos de ambas localidades, tan sólo pequeños incidentes sin importancia<sup>94</sup>. El litigio comenzó, sin embargo, a partir de ese año cuando Juan Pacheco logró la posesión de Montalbán. Por esas fechas, además, Jumela

89.- *A.D.F.*, caja 223, núm. 12.

90.- *Ibidem*.

91.- *Ibidem*.

92.- *A.D.F.*, pergamino original en caja 219, núm. 3.

93.- *Ibidem*.

94.- *A.D.F.*, caja 217.



fue apartada de la jurisdicción de Montalbán y pasó a poder de Pedro Suárez de Toledo, un segundón de la Casa de Oropesa<sup>95</sup>. Era necesario, por tanto, proceder a un deslinde de términos para que Jumela tuviese el suyo propio. Se intentó llegar a un acuerdo entre ambos señores, Pacheco y Suárez de Toledo, en 1472, pero no llegó a prosperar porque el maestre de Santiago, preocupado por los problemas políticos del reino, no prestó demasiada atención a los requerimientos que le hacía su villa ni tampoco a la buena voluntad mostrada por el señor de Jumela que deseaba resolver de una vez el litigio. El problema de límites se siguió, por tanto, arrastrando durante muchos años y los pequeños conflictos domésticos entre ambas villas -invasión de términos y robo de ganado y cereal por ambas partes- continuaron siendo frecuentes. La situación se precipitó en 1483 cuando Don Alonso, sucesor de Juan Pacheco, prendió a seis vecinos de Jumela que se hallaban en el término de Montalbán<sup>96</sup>. Ante semejante hecho, Pedro Suárez de Toledo se quejó a los Reyes Católicos que intentaron resolver la situación enviando una comisión para que averiguase la naturaleza de los problemas que existían entre ambas villas. Hubo, sin embargo, que esperar a los años iniciales de la última década del siglo XV para que estos conflictos de términos finalizasen a satisfacción de ambas partes. Efectivamente, el 18 de enero de 1491, Alonso Téllez Girón y el nuevo señor de Jumela, Juan de Ribera, llegaron a un acuerdo definitivo: a Jumela se le asigna un término propio que iría desde la dehesa de Harrijas hasta el abrevadero de la Horcadura, donde se juntan los dos arroyos de Jumela y Valdequemada, y desde el arroyo de Jumela -que quedaría para abrevadero común- hasta el mojón de la dehesa de San Blas que es también de Jumela y desde ahí hasta el mojón que se llama de las tres particiones que se halla en los términos de Gálvez Jumela y Montalbán, y todas las tierras que iban desde estos mojones hacia Jumela quedarían por término de esta última villa; mientras que aquellas otras que se hallaban del lado del castillo de Montalbán quedarían por término de esta villa<sup>97</sup>. Por otra parte, se acordó también que los vecinos de Jumela pudiesen disfrutar de los pastos del término de Montalbán desde las tierras comprendidas entre el arroyo de Jumela hasta el cerro del Abeduche y la Peña del Ajo, y desde allí hasta la Cabeza del Aguila. Asimismo se les permitiría a los vecinos de Jumela que pudiesen cortar leña y hacer carbón desde la sierra hasta el arroyo de Villapalos y la senda de Pero Martín, y desde los arroyos Carbonero y Marches hasta una "raya mojonera" que se haría entre el Casarejo de Valdehalcones y Torcón. Podrían, finalmente, coger esparto y cazar en tierra de Montalbán desde el

---

95.- *Ibidem*.

96.- *Ibidem*.

97.- *Ibidem*.

día de San Miguel hasta "carnestolendas" y pescar en el río de Torcón siempre que no arrojasen al agua alguna cosa dañosa<sup>98</sup>.

Un problema similar a éste planteó la ciudad de Toledo a la villa de Montalbán. Efectivamente, Montalbán tenía un término muy extenso que llegaba hasta los linderos del término de la ciudad de Toledo. La proximidad entre ambos términos y el hecho de que no estuviesen bien delimitados provocaba frecuentes conflictos fronterizos, molestos y preocupantes, sin duda, porque los vecinos de Montalbán solían sustraer el cereal de los de Toledo y viceversa. Para evitar este tipo de fricciones que amenazaban con eternizarse, ambas partes, el cabildo de la ciudad de Toledo y el señor de Montalbán, decidieron ponerse definitivamente de acuerdo el 12 de marzo de 1485, y procedieron en ese día a fijar los límites y mojones que separarían ambos términos, y que se describen con todo detalle en el documento que publicamos en el Apéndice<sup>99</sup>.

No todo, sin embargo, habían de ser problemas. Alonso Téllez Girón llevó a cabo también una inteligente política de atracción de pobladores a sus dominios. Así, fundó dentro del término de su villa, como señor del territorio de la misma, los lugares de Villarejo y de San Martín de Montalbán, llamado también Lugar Nuevo<sup>100</sup>. Esta última población fue fundada en septiembre de 1517. Las condiciones que Don Alonso impuso a todos aquellos que viniesen a poblar el nuevo lugar de San Martín fueron las siguientes: recibirían una serie de tierras para que las labrasen a cambio de satisfacerle durante tres años, por el disfrute de las mismas, dos fanegas de pan terciado y dos costales de paja cada año. Al cabo de los tres años serían propietarios de las tierras que roturasen, pero no podrían venderlas hasta que se cumplieran los diez años siguientes al desbroce, y desde luego nunca podrían enajenarlas a nadie que no fuese vecino de la villa<sup>101</sup>.

Una última cuestión a considerar sería la organización que Don Alonso llevó a cabo de las rentas que debía percibir como señor de Montalbán. En 1494, Don Alonso procedió a redactar unas ordenanzas que regularían la percepción de todas y cada una de las rentas que le pertenecían en su villa y tierra de Montalbán, con el objetivo de que los arrendadores de esas imposiciones supiesen las cantidades que debían recibir y los conceptos por los cuales se debían cobrar<sup>102</sup>. No se conserva el documento original, tan sólo un traslado del mismo realizado en el mismo año<sup>103</sup>. Las ordenan-

---

98.- *Ibidem*.

99.- *Ibidem*.

100.- El poblamiento de de San Martín de Montalbán en *A.D.F.*, caja 231, núm. 3. Ver también Salvador de Moxó, *Los antiguos señoríos ...*, p. 141.

101.- *Ibidem*.

102.- *A.D.F.*, caja 232.

103.- *Ibidem*.



zas de 1494, según puede observarse en el documento que publicamos en el Apéndice de este traslado, tendían a organizar y regular el ejercicio y la posesión de diversos derechos: el uso y disfrute - o en algunos casos también la prohibición- de los pastos del término de Montalbán por los vecinos de la villa, el derecho de todo vecino a cazar en el término desde San Miguel hasta poco antes de la Cuaresma siempre que satisficiera al arrendador de esa renta la cantidad de 6 maravedís, el pago de los derechos de asadura, diezmo y medio diezmo por la introducción de ganados en su término, la disposición y ordenación de las colmenas, la propiedad señorial de los hornos para fabricar tejas, el destino de los ganados perdidos o descaaminados, etc. De otras rentas que llegaban a las arcas del señor de Montalbán no tenemos más que noticias indirectas<sup>104</sup>.

Alonso Téllez Girón falleció en 1527. El 29 de abril de ese año, sintiéndose herido de muerte, otorgó su testamento en la villa de Montalbán<sup>105</sup>. En este largo y rico documento, Don Alonso ordena que le entierren en el monasterio franciscano de la Concepción de Montalbán y que en el coro de las religiosas labren dos tumbas para él y para su esposa, Marina de Guevara, fallecida unos años antes y enterrada provisionalmente en la iglesia parroquial de Santa María. Destina al monasterio 10.000 maravedís de renta perpetua para que le digan 2.000 misas por la salvación de su alma, y otras 200 en la iglesia de Santa María de Montalbán<sup>106</sup>. Destina otros 10.000 maravedís para casar a una doncella pobre y otros 143.000 maravedís para el monasterio de Santa Isabel de Toledo, cantidad esta última que debía al cenobio por la dote de Isabel Pacheco, su hija monja. Tras declarar las dotes que han recibido sus hijas, afirma que sólo le queda por casar a su hija mayor, Catalina Pacheco, "por las grandes necesidades en que siembre me he hallado", a quien su padre, Juan Pacheco, le había dejado un millón de maravedís, y su hermano, el marqués de Villena, 1.000 ducados<sup>107</sup>. Después de nombrar a todos sus hijos, designa como heredero del mayorazgo de Montalbán a su nieto llamado también Alonso Téllez Girón, hijo de Juan Pacheco, el primogénito de Don Alonso fallecido unos años an-

---

104.- Así, de las rentas del servicio y montazgo de Montalbán, Escalona y el paso de la venta del Cojo, sabemos que fueron arrendadas por Juan Pacheco a Fernando de Guadalajara por tres años, de 1474 a 1476, por la cantidad anual de 1.220.625 mrs. **A.D.F.**, caja 232. Por lo que respecta a la renta de tres florines que cobraban los señores de Montalbán a la Mesta por cada millar de ovejas que atravesaban el puente del Tajo, no tenemos datos sobre ella, sólo sabemos que en 1576 le rentaba 500.000 mrs. anuales. Los Reyes Católicos les habían concedido también las alcabalas y tercias de Montalbán, rentas ambas que en 1576 ascendían a la suma de 1.000.000 de mrs. No se conservan datos de otras rentas para la época que estudiamos; Salvador de Moxó, *op. cit.*, p. 142.

105.- El testamento en **A.D.F.**, caja 223, núm. 15.

106.- Pide a sus familiares que no lleven luto por él, y que acompañen su cuerpo veinte frailes. **A.D.F.**, caja 223, núm. 15.

107.- *Ibidem*.

tes, y de su esposa Leonor Chacón, a quien le deja además de sus señoríos las casas principales que posee en Montalbán y los 2.000 ducados que le había dejado su padre el maestro de Santiago, Juan Pacheco, así como también las labores que había realizado en la fortaleza de su villa.



## Conclusión.

En 1527 desaparecía Don Alonso y le sucedía su nieto del mismo nombre. Con el segundo Téllez Girón se inicia una nueva etapa en la historia del señorío de la Puebla de Montalbán, etapa que desborda sin duda el marco cronológico y los objetivos que nos propusimos al elaborar este trabajo. Al término del primer cuarto del siglo XVI, el señorío se halla ya plenamente consolidado en poder del linaje Pacheco-Téllez Girón. Desde el siglo XIV y durante todo el siglo XV diversos señores se había disputado su posesión. A comienzos del XIV Montalbán era todavía una puebla templaria para pasar, poco después, tras la disolución de esa Orden Militar, a la monarquía, y de ésta a un señor laico, Alfonso Fernández Coronel. De un señor a otro, primero, tras la desaparición de los Coronel, al Infante Don Fernando de Antequera, después a su esposa Leonor de Alburquerque, y finalmente a su hija la reina María de Castilla. En 1437, los labriegos de esa villa toledana contemplaban atónitos la llegada de un nuevo señor, el todopoderoso Alvaro de Luna que disfrutó de sus rentas y fue señor de Montalbán hasta su muerte en 1453. La caída en desgracia y la posterior ejecución del favorito del rey Juan II repercutió de manera muy sensible en el destino de la villa. Tras sufrir varios asedios en 1459 y en 1461, Montalbán fue confiscada por Enrique IV a los herederos de Don Alvaro, y finalmente entregada al nuevo favorito Juan Pacheco que la incorporó a sus extensos dominios y la destinó en mayorazgo a su tercer hijo, Alonso Téllez Girón. Por fin, la Puebla de Montalbán encontraba, a partir de 1474, un destino definitivo: el linaje de los Téllez Girón que se convirtieron en señores jurisdiccionales de esa villa hasta la extinción definitiva del régimen señorial a mediados del pasado siglo.





## DOCUMENTOS

### Documento nº 1

1416, marzo, 21. Igualada.

**Alfonso V de Aragón ratifica la donación que su padre el rey Fernando I había hecho a su madre Leonor de Alburquerque, en la fecha citada, de la villa de Montalbán.**

*A.D.F.*, Catálogo 54, núm. 4. Copia simple del siglo XVIII.

Este es traslado fielmente tirado de una carta pública de donación de la villa de Montalbán, términos e tierra de aquélla que el muy excelente príncipe et virtuoso señor et el señor rey Don Ferrando de buena memoria fiso a la muy excelente señora la señora reyna Doña Leonor su muger, e signada de mano del muy excelente señor el señor rey Don Alfón por la gracia de Dios rey de Aragón e de Secilia, de Valencia, de Mallorcias, de Cerdenia, de Córcega, e conde de Barcelona, e duque de Atenas e Neopatria, e conde de Rosellón e de Cerdania, agora bienaventuradamente regnante, e sellada con su sello segunt en aquélla se contiene. El qual traslado fue sacado de la dicha carta de donación, su original, a instancia de la dicha señora reyna e por mandamiento del dicho señor rey Don Alfonso su fijo según que se sigue.

Sea a todos manifiesto que presentada por parte de vos señora reyna, madre e señora nuestra, muy cara a nos Don Alfón por la gracia de Dios rey de Aragón e de Secilia, de Valencia, de Mallorcias, de Cerdeña, de Córcega, conde de Barcelona, duque de Atenas e de Neopatria, e conde de Rossellón e de Cerdania, e vista una carta del tenor siguiente.

Conoscida cosa sea a quantos la presente verán como nos Don Ferrando por la gracia de Dios rey de Aragón e de Secilia, de Valencia, de Mallorca, de Cerdeña, de Córcega, e conde de Barcelona, e duque de Atenas e de Neopatria, e conde de Rossellón e de Cerdania, otorgamos et conocemos que por quanto nos ovimos fecho merced e donación cabsa mortis firme e valedera para en todo tiempo a Juan Carrillo de Toledo, nuestro criado e camarlenguu, de la nuestra villa de Montalván que es en los regnos de Castilla, situada en el Arzobispado de Toledo con su castillo e fortaleza e con todas sus aldeas e tierra, términos e alfoses, e con todos los vasallos, vesinos e moradores en la dicha villa, aldeas e tierra, e con todos sus montes, prados, pastos, dehesas e ríos, aguas corrientes, manantes e estantes, e con todos sus derechos e pertenencias, e después dél a sus herederos según que hoy día de la data de la presente ante de agora lo otorgamos e pasó ante Alfón Gonzalez de Guadalupe nuestro escribano de cámara e notario público en todos los nuestros regnos e tierras, en presencia de García de Ferrera, nuestro uger, e de Paulo Nicolás, e de Diego Martines de Medina, secretarios nuestros, testigos que a ello fueron llamados e rogados.

Et como nuestra entención e voluntad sea que el dicho Juan Carrillo non haya la dicha villa ni fortaleza ni cosa alguna de lo a ella pertenesciente en la mejor manera e forma que de derecho podemos e valer puede la dicha donación e merced por nos de la dicha villa de Montalván e de todo lo que de suso es declarado al dicho Juan Carrillo fecha e otorgada revocamos e damos por ninguna agora e por en todo tiempo, e queremos e es nuestra merced e voluntad quel dicho Juan Carrillo nin los dichos sus herederos non hayan la dicha villa ni lo sobredicho a ella pertenesciente nin parte de aquello en algún tiempo ni por alguna rasón por virtud de la dicha merced e donación que le ovimos fecho. E desde agora nos restituimos in integrun e apoderamos en la dicha villa de Montalván e en todo lo sobredicho a ella pertenesciente e en la posesión real e corporal vel cuasi de aquella así como eramos en ella e en todo ello apoderado ante que la dicha donación e merced al dicho Juan Carrillo oviesemos fecho e otorgado. E así mesmo revocamos, anulamos et damos por ninguna qualquier otra donación o donaciones, merced o mercedes, donadío o donadíos, manda o mandas que en nuestro testamento o codecildo o cabsa mortis al ynfante Don Pedro nuestro muy caro fijo o a otras quales quier persona o personas de qualquier estado o condición que sean hayamos fecho de la dicha villa de Montalván o de cosa alguna de lo a ella pertenesciente. Et queremos e es nuestra merced e voluntad que non valgan agora nin en algún tiempo por quanto fasemos della gracia e donación a nuestra muy cara muger la reyna Doña Leonor en la manera siguiente.



Don Ferrando por la gracia de Dios rey de Aragón e de Secilia, de Valencia, de Mallorcas, de Cerdeña, de Córcega, e conde de Barcelona, et duque de Atenas e de Neopatria, e conde de Rossellón e de Cerdania, como a nos haya sido fecho conciencia de la gran carga que de vos la reyna Doña Leonor nuestra muy cara muger tenemos por haber dado vos por mando nuestro e por nos complaser a algunas personas ciertas villas e lugares e heredamientos que habiades e vos pertenescian en los dichos reynos de Castilla, especialmente la vuestra villa de Saldaña con sus torres fuertes e con todas sus aldeas e tierra e con todo lo otro a ella pertenesciente de que fesistes de nuestra licencia e autoritat e mandamiento gracia, merced e donación a Don Sancho de Roxas, Arzobispo de Toledo, e a Diego Gómes de Sandoval su sobrino, Adelantado Mayor de Castilla, con ciertas instituciones e sobstituciones contenidas en los contratos que sobre esto pasaron; et asimismo habiendo esguarde a la gran carga que de vos tenemos por lo que de susodicho es et como nos habedes sehidlo siempre leal e obediente en todas cosas por la manera a nos plasiende; et otrosí a los trabajos que habedes pasado e pasades en nuestra enfermedat en la qual con buena voluntad e gran amor que nos habedes de día e de noche non cesades de nos servir; e en emienda e satisfacción de la dicha villa de Saldaña e de todo lo a ella pertenesciente a vos dicha reyna Doña Leonor nuestra muy cara muger damos, fasemos gracia e donación entre vivos de la dicha villa de Montalván e de todo lo sobredicho a ella pertenesciente perpetua, pura e non revocable en la mejor manera e forma que de derecho, constitución o fuero o en otra qualquier manera mejor valer puede o podrá e según que mejor e más complidamente a vuestra entención e de vuestros herederos e de los dellos descendientes podrá ser adactada para que hayades la dicha villa de Montalván con todo lo sobre dicho a ella e por rasón de aquella pertenesciente libre e quita por juro de heredar para siempre jamás así e a tan complidamente como lo nos habemos e poseemos o podríamos haber e poseer e a nos pertenesce e pertenescer debe o puede en qualquier manera o por qualquier título o rasón así de fecho como de derecho e como mejor e más complidamente lo hobieron e poseyeron Doña María Coronel, nuestra tía, e los otros que antes della fueron señores de la dicha villa e de todo lo sobre dicho a ella pertenesciente, non reteniendo ni reservando para nos ni para nuestros herederos cosa alguna por rasón de esta gracia o donación que a vos la dicha reyna nuestra muy cara muger fasemos para vos e para los dichos vuestros herederos e los dellos descendientes que de nos hobieren de haber e de heredar.

La qual dicha gracia e donación a vos la dicha reyna nuestra muy cara muger de la dicha villa de Montalván et de todo lo sobredicho pertenesciente a ella e debiente pertenescer fasemos para vos e para los dichos vuestros herederos para vender e empeñar, dar, trocar, cambiar e enagenar



e faser dello e en ello e de cada cosa e parte de aquella todo lo que quisie-  
redes e por bien tovieredes a vuestra voluntad así como de vuestra cosa  
propia, libre e quita e desembargada fariades e podríades faser. E damos,  
mandamos e trasparamos en vos e en los dichos vuestros herederos qua-  
lesquier derechos e veses e voses, acciones reales e personales, mistas, vti-  
les, directas e indirectas, ordinarias e extraordinarias e en todo otros qua-  
lesquier derechos que a nos pertenescen e pueden pertenescer en la dicha  
villa de Montalván e en todo lo sobredicho a ella e por rasón de aquella per-  
tenescente e debiente pertenescer, e contra cualesquier personas e cosas  
e el exercicio de todo ello de que podades usar así en juisio como fuera dél  
demandando et defendiendo según que mejor e más complidamente nos  
mesmo lo podríamos faser. Et de hoy día en adelante pasamos en vos e en  
los dichos vuestros herederos todo el derecho, propiedad e señorío e pose-  
sión real e corporal vel quasi que nos habemos en la dicha villa de Montal-  
ván e en su castillo e fortaleza, aldeas, términos e alfores con todo lo que  
dicho es, e nos desapoderamos della e de todo ello e de cada cosa e parte  
de aquello. Et por esta presente carta apoderamos a vos la dicha reyna  
Doña Leonor nuestra muy cara muger e a los dichos vuestros herederos en  
la dicha posesión real e corporal vel quasi de la dicha villa de Montalván tie-  
rra, términos e alfores della con todo lo de suso dicho a ella pertenescente  
bien así como si corporalmente en ella e en todo ello estoviesemos de pies,  
e vos la entregasemos realmente e con efecto. Et a mayor abundamiento si  
necesario es damos poder cumplido a vos la dicha reyna, nuestra muy  
cara muger, para que vos mesma sin licencia e mandamiento del rey de  
Castilla nuestro muy caro e muy amado sobrino nin de ningún juez nin de  
otro oficial qualquier podades o quien vuestro poder hobiere aprender e to-  
mar la dicha posesión real e corporal vel quasi de la dicha villa de Montal-  
ván e de todo lo que sobredicho es e apoderar vos en ella e en todo ello  
aunque falledes o fallasedes resistencia actual o verbal fasiendo e constitu-  
yendo a vos e a los dichos vuestros herederos señores e procuradores en  
vuestra cosa propia.

Et mandamos por el tenor de la presente o por su traslado signado  
de escribano público a Mosén Juan Ferrandes de Heredia, el qual tiene por  
nos el alcázar e fortaleza de la dicha villa de Montalván, o a otra qualquier  
persona que por él o por nos lo tenga que vos la entregue o a quien vuestro  
poder hobiere e que non espere sobre ello otra nuestra carta nin manda-  
miento especial, seyendo a vos por él o por otro en nombre suyo entregada  
o a vuestros herederos o a quien vuestro poder hobiere por manera que se-  
ades en el dicho castillo o fortaleza apoderada o apoderados a vuestra vo-  
luntad o suya, nos les quitamos una e dos e tres veses e a cada uno de  
ellos qualquier pleyto omenage que por ella nos tienen fecho en qualquier  
manera.



Et otrosí mandamos al concejo, alcalles, oficiales e homes buenos de la dicha villa de Montalván, aldeas e tierra della que vos hayan a vos la dicha reyna e a los dichos vuestros herederos por señora e señores de la dicha villa, términos, alfoses e vasallos della e de su tierra, e que vos fagan el pleyto omenage e juramentos que son tenudos e deben faser a su señora. Ca nos eso mismo les remitimos e quitamos qualesquier juramentos e pleytos e omenages de fialdad que en qualquier manera nos tienen fechos o a otro en nuestro nombre por la dicha villa e fortaleza pública o tácitamente. Et prometemos por nuestra fe real de non ir nin venir por nos ni por otro o otros contra esta dicha gracia e donación que vos fasemos de la dicha villa de Montalván e de todas sus aldeas e términos e de todo lo sobredicho, nin contra cosa alguna de lo contenido en esta carta en algún tiempo nin por alguna rasón.

Et otrosí mandamos al príncipe Don Alfón nuestro caro primogénito, e a los otros ynfantes e ynfantas nuestros fijos, e a cada uno dellos e a sus subcesores, que jamás en algún tiempo non vayan nin vengán contra esta dicha gracia, merced e donación que a vos la dicha reyna e a vuestros herederos así fasemos de la dicha villa de Montalván e de todo lo sobredicho en la manera de suso contenida, nin contra cosa alguna nin parte de lo en esta carta contenido, así hayan nuestra bendición e que juren cada uno dellos de lo tener e guardar. E si en lo sobredicho o en alguna cosa dello hay algún defecto, nos de nuestro poderío real absoluto lo suplimos. Et quere-mos e es nuestra merced e voluntad que las palabras de esta carta se entiendan e sean entedidas a validación e firmeza desta dicha gracia e donación que a vos la dicha reyna nuestra muy cara muger fasemos en la manera de suso dicha. Et que en ninguna manera nin por qualquier cabsa non le sea dado ni entrepetado otro entendimiento alguno como nos de nuestra cierta ciencia e poderío real absoluto queremos que así sea e que vos e los dichos vuestros herederos e otras quelesquier persona o personas que de vos hobieren la dicha villa o parte de lo susodicho por qualquier título podades dello gosar así e según e en la manera que de suso se contiene.

Et porque esto sea cierto e debda non haya otorgamos esta carta ante Alfón González de Guadalupe, nuestro escribano de cámara e notario público en todos los nuestros regnos e tierras de Aragón, al qual rogamos e mandamos que la escrebiese o fesiese escribir e la signase con su signo e a los presentes que fuesen dello testigos e la diese a vos la dicha reyna nuestra muy cara muger. Fecha e otorgada fue esta carta en la villa de Ygualada a veinte e un días de marzo, año del nascimiento del nuestro Salvador Jesu Christo de mil e quatrocientos e diez e seis años. Testigos que fueron presentes, llamados e rogados especialmente para lo que dicho es el Doctor Micer Juan de Tunes, Vicecancellor del dicho señor rey, e frey



Diego de Tamara, confesor del dicho señor rey, et Paulo Nicolás su secretario.

Et habida por vos dicha señora reyna información verdadera que la dicha carta así por el impedimento de la enfermedad del señor rey marido vuestro e padre nuestro de loable recordación como en otra manera non se pudo despachar et queriendo así como somos tenuto condescender a vuestros justos e honestos ruegos e conforman nos a la intención del dicho señor rey de la qual somos bien cierto por tenor de la presente por todos tiempos valedora, de nuestra cierta ciencia la sobredicha carta de suso inserta e todas las cosas en aquella contenidas retificamos, validamos, roboramos querientes e diferentes aquella e aquellas ser de tanta valor, virtud, eficacia e firmeza como si por el dicho señor rey fuese estada, firmada e con su sello sellada e complida de todas las otras solemnidades necesarias e convenientes e por aquesto suplientes de nuestro poderío real qual se quiera solemnidad hobiera e de todos defectos e desfallescimientos por los quales así por vía de derecho e de fecho como en otra manera la dicha carta e las cosas contenidas en aquella e aun la presente se podiesen impugnar de sí o alegar, e a mayor cabtela mandamos aquesta ser fecha e signada de nuestra mano e con nuestro sello secreto sellada, e al fiel escribano nuestro Alfón González ante quien la dicha carta inserta de suso fue otorgada que la despachases e cerrase. Fecho es aquesto en la cibdat de Tortosa a diez e ocho días de enero, año del nascimiento del nuestro Salvador Jesuchristo de mil e quatrocientos e dies e siete años. Rex Alfonsus.

Et yo Alfón González de Guadalaxara, escribano e notario público susodicho a todo lo que dicho es e en uno con los dichos testigos presente fui e porque dicho señor rey Don Ferrando fió e otorgó la dicha donación e todo lo en ella contenido e cada cosa dello por ante mí presentes los testigos suso nombrados en la presente carta en que es escripto. Sobre raído e corregido en la sexta línea, e pasó por; en treinta e tres línea, la dicha posesión; en treinta e seis línea, dicho castillo e fortaleza; en treinta e nueve línea, juramentos; en quarenta e dos línea, algún tiempo non; en los quarenta e siete línea, la; en cinquenta e tres línea, defallescimientos; en cinquenta e cinco línea, dicha carta. De mandamiento del dicho señor rey Don Alfonso puse aquí mi signo en testimonio de verdad.

Señal... de nos Don Alfonso por la gracia de Dios, rey de Aragón, de Secilia, de Valencia, de Mallorcas, de Cerdenia, de Córcega, conde de Barcelona, duque de Atenas e de Neopatria, e conde de Rossellón e de Cerdania, que al sobredito traslado de nuestro mandamiento sacado por tal que en juicio e fuera de juicio fe indubitada hi si atribuida ponemos nuestra autoritat e decreto puesto de mano de Alfonso Gonzalves de Guadalfajara, escribano nuestro e notario público por toda nuestra tierra e señorío en la ciudat de Tortosa a veinte e seis días de yanero en el año de la de nuestro



Señor de MCCCCXVII. Et el qual a mayor cautela mandamos con nuestro sello menor sellar. Rex Alfonsus.

Signum mei domini de turribus autoritate regia, notarius publicus per totam terram et dominationem illustrissimi domini regis aragonum testis.

Signum mei Nicolai ex comiti illustrissimi domini regis aragonum et Sicilie, escriptoris ac autoritate regia, notarius publicus hujus traslati testis.





## Documento nº 2

1437, febrero, 1. Guadalajara.

**La reina María de Castilla, con licencia de su esposo Juan II, dona la villa de Montalbán a Don Alvaro de Luna.**

A.D.F., Catálogo 54, núm. 10. Original.

Sepan quantos esta carta vieren como yo Doña María por la graçia de Dios reyna de Castilla e de León con liçençia e autoridat a mí dada e otorgada por el rey don Iohán mi señor e marido por vna su carta firmada de su nombre e sellada con su sello para fazer e otorgar todo lo que en esta carta será contenido e cada cosa e parte dello de mi propia e libre e agradable voluntad.

Conosçiendo a vos don Alvaro de Luna, condestable de Castilla e conde de Sant Esteuan mi mayordomo mayor los muchos e buenos e grandes e leales e muy señalados seruicios que auedes fecho e fazedes de cada día al dicho rey mi señor e a mí e en parte de alguna emienda e remuneración dellos vos fago merçed e graçia e donación pura e propia, perfecta e valedera para siempre iamás e non reuocable, que es dicha entre biuos, de la mi villa llamada la Puebla de Montaluán que es en el arçobispado de Toledo con los vassallos e tierra e distrito e términos e puente e castillo e fortaleza e justiçia e jurisdicción alta e baxa e mero e mixto imperio e prados e pastos e dehesas e rentas e pechos e derechos e penas e caloñas e con todas las otras cosas e cada vna dellas de qualquier natura que sean pertenesçientes al señorío de la dicha villa e su tierra con todas sus entradas e salidas e derechos e pertenencias quantas ha e auer deue de fecho e de derecho e de vso e de costumbre e de otra qualquier manera todo enteramente sin exepción alguna; e otrosí del derecho que a mí pertenesçe en

qualquier manera e por qualquier título del paso del ganado que pasa e deue pasar por la muy noble çibdat de Toledo e por su tierra segunt que mejor e más complidamente lo yo oue de la muger e fijos e herederos de Juan Gudiel de las Roelas para que lo ayades todo e cada cosa e parte dello e sea vuestro proprio por juro de hereditat e de vuestros herederos e subçessores e de quien vos quisieredes e por bien touieredes, e lo podades vender e empeñar, donar, canbiar, enajenar e fazer dello o en ello como de cosa vuestra propria.

E por esta mi carta e con ella la qual vos do e entrego por posesión e en señal de posesión vos do e otorgo e traspaso e entrego e apodero en la tenençia e posesión corporal, real, actual, çeuil e natural e la propriedat e señoría de todo lo susodicho e de cada cosa e parte dello e todas mis vezes, derechos, aççiones vtiles, directas, ordinarias e extraordinarias e mistas e otras qualesquier que me competen e competer pueden en qualquier manera a todo lo susodicho e a cada cosa e parte dello. E me desapodero e desenuisto de todo ello e de cada cosa e parte dello por mí e por mis herederos e subçesores presentes e por venir e vos do poder conplido e facultat e auctoritat para la entrar e tomar e tener e poseer e continuar la dicha posesión en caso que falledes ende qualquier resistençia actual o verbal e avnque todo concurra ayuntada o apartadamente. E mando al conçeio, alcalldes e alguazil, regidores, caualleros e escuderos de la dicha villa e su tierra e a cada vno dellos que de aquí adelante vos ayan e resçiban e obedescan por su señor e cumplan vuestras cartas e mandamientos e vos fagan pleyto e omenaje e juramento como a su señor e vsen con vos e con los que vos posieredes en todo lo susodicho e en cada cosa e parte dello e vos recudan e fagan recodir con todas las dichas cosas susodichas e con cada vna dellas bien e conplidamente, non embargante qualquier juramento e pleyto e omenaje que me tengan fecho como a señora de la dicha villa e su tierra e de todo lo susodicho, ca yo gelo alço e quito e relaxo vna e dos e tres vezes e les do por libres e quitos de todo ello e de cada cosa e parte dello para siempre iamás. E mando al alcayde que tiene el dicho castillo e fortaleza de Montaluán que luego lo dé e entregue a vos o a quien vuestro poder ouiere e vos apodere en lo alto e baxo del, non enbargante qualquier pleyto e omenaje que por él tenga fecho ca yo gelo alço e quito vna e dos e tres vezes.

Otrosí por quanto fasta aquí vos el dicho don Alvaro de Luna condestable teniades por mí el dicho castillo e fortaleza por el qual me teniades fecho pleyto e omenaje yo vos lo alço e quito por la presente vna e dos e tres vezes e vos do por libre e quito del para sienpre jamás a vos e a vuestro linaje bien así e a tan complidamente como si me vos ouiesedes dado e entregado e apoderado del dicho castillo e fortaleza e lo yo de uos ouiese resçebido.



Et otorgo por mí e por mis herederos e subçessores para siempre jamás que non puedan reuocar nin contradézir nin desfazer esta dicha merçet e gracia e donaçión e remuneración en todo nin en parte nin en cosa alguna por razón de desagradesçimiento e desconoçimiento nin por otro qualquier caso nin cosa nin razón de qualquier natura, vigor, qualidat, efecto o misterio que sea o ser pueda, nin la condiçionar nin limitar nin inpugnar e en caso que lo fiziese quiero que me non vala nin sea oyda sobrello nin sobre cosa alguna nin parte dello. E renunçio las leyes e derechos que dizen que las donaçiones pueden ser reuocadas por razón de desconosçimiento o de desagradesçimiento o por otros casos e que ninguno auiendo desçendientes que non pueda dar nin donar en vida nin en muerte allende de la quinta parte de sus bienes. E otorgo e cognosco por la presente contra el qual otorgamiento e conçesión quiero que non pueda ser nin sea resçebida nin aya logar prouança alguna que esta dicha donaçión e merçed e gracia e remuneración que vos yo así fize e fago entra en la dicha quinta parte monta e vale mucho más que esto que vos yo así do. E así mesmo renunçio e parto de mí las leyes e derechos e determinaçiones que dizen que quando alguno faze donaçión por razón de seruiçios que diga serle fechos por aquel a quien la faze que los tales seruiçios deuen ser mostrados e prouados por quanto los seruiçios por vos a mí fechos porque vos yo fago esta merçet e donaçión e gracia e remuneración son a mí cognosçidos e notorios e por tales los he por los quales vos sodes digno de la sobredicha merçet e gracia e donaçión e remuneración e de otra avnque fuese mucho mayor e de mayor valor e cantidat contra lo qual quiero e otorgo que se non pueda resçebir nin aya logar prouança en contrario caso que se ofresçiese de fazer. Otrosí renunçio e parto de mí e de mis herederos e subçesores todas las otras leyes, fueros e derechos e ordenamientos e estilos, costumbres, fazañas e protestaçiones e reuocaçiones e toda otra cosa de fecho e de derecho de qualquier natura, vigor, qualidat, efecto, misterio que sea o ser pueda en contrario de lo susodicho o de qualquier cosa o parte dello e las leyes e derechos e determinaçiones que son en fauor de las mugeres con todas sus cláuſulas e beneſiçios seyendo çierta e çertificada dellos por letrados e así mesmo las leyes e derechos que dizen que los derechos prohibitiuos non pueden ser renunçiados. Otrosí renunçio qualquier priuilegio o restitución o remedio e auxilio ordinario e extraordinario e otro qualquier que me pueda competer e competa así por ser reyna como en otra qualquier manera e por qualquier causa o razón contra lo susodicho o contra qualquier cosa o parte dello e la ley que dis que general renunçiación non vala. Lo qual todo renunçio e parto e quito de mí e de mis herederos e subçessores de mí çierta sçiençia e proprio e libre e puro motu e voluntat.

E quiero e otorgo que si yo o otro por mí o mis herederos o subçesores lo allegaremos o dello nos quisieremos ayudar o apruechar en juyzio



o fuera de juyzio que nos non vala nin seamos oydos sobrello nin sobre cosa alguna nin parte dello agora ni en algunt tiempo, antes pido a qualquier juez o justiçia que lo mande así guardar e tener e conplir para siempre jamás bien así e a tan conplidamente como si por sentençia difinitiva dada entre partes o por juez competente e pasada en cosa juzgada fuese juzgado contra mí. E otorgo e prometo por esta presente carta por firme obligaçión e estipulaçión de auer por firme e estable e valedero para sienpre jamás por mí e por mis herederos e subçesores esta dicha merçet e gracia e donaçión e remuneraçión que vos yo así fize e fago de todo lo sobredicho e de cada cosa e parte dello para agora e para sienpre jamás e de la non reuocar nin contraddezir en todo ni en parte nin en cosa alguna nin yr nin venir nin pasar nin consentir yr nin venir nin pasar contra ello nin contra cosa alguna nin parte dello agora ni en algunt tiempo nin por alguna manera e causa nin razón o color que sea o ser pueda, para lo qual obligo a todos mis bienes muebles e rayzes así patrimoniales como otros qualesquier auidos e por auer. Pero quiero e es mi merçet e voluntad que non entre en esta donaçión la renta de la dicha villa e su tierra del año que començó por el día de Sant Miguell de setiembre del año pasado de mill e quatroçientos e treynta e seys años e se acabará por el día de Sant Miguell de setiembre desde presente año de la fecha desta carta.

E por quanto esta donaçión que vos yo fago pasa e es allende de quinientos maravedís de oro yo la insinué e insinuo e fize e fago insinuación della antel dicho rey mi señor que está presente al otorgamiento della e con su sabiduría así como rey e soberano señor e juez mayor la yo fize e fago e desto vos mandé dar esta mi carta firmada de mi nombre e sellada con mi sello, la qual otorgué ante el escriuano e notario público e testigos de yuso escriptos. Dada e fecha e otorgada en la villa de Guadalfaiara, primero día de febrero, año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e treynta e siete años. Testigos que a esto fueron presentes, llamados e rogados: Juan de Silua alferez del dicho señor rey del su pendón real, e los doctores Pero Yañes e Diego Rodríguez oydores e referendarios del dicho señor rey e del su conseio, e Alfonso Pérez de Viuero, contador mayor del dicho señor rey, e Juan Gonçález de Valdenebro liçençiado en decretos oydor de la audiençia del dicho señor rey e chançeller de la dicha señora reyna. Yo la reyna. E yo el doctor Ferrando Dias de Toledo, oydor e referendario del rey e su secretario e notario público en la su corte e en todos los sus regnos, fuy presente a la dicha liçençia e actoridat que el dicho rey nuestro señor dió e otorgó a la dicha reyna nuestra señora su muger para fazer e otorgar todo lo en esta carta contenido e cada cosa e parte dello e así mesmo al otorgamiento que la dicha reyna nuestra señora con la dicha liçençia e auctoridat fiso e otorgó de todo lo susodicho e de cada cosa e parte dello, e otrosy a la insinuación que la dicha señora reyna fiso de la



dicha donación antel dicho rey nuestro señor e a todas las otras cosas susodichas e a cada vna dellas segund e por la forma e manera que en esta carta se contiene en vno con los dichos testigos e por mandado e otorgamiento de la dicha señora reyna que en esta carta firmó su nombre en mi presençia e la mandó sellar con su sello la fise escriuir e en testimonio de verdat fise aquí este mío signo. Fernando, referendario, doctor e secretario.





### Documento nº 3

1447, marzo, 27. Valladolid.

**Privilegio rodado de Juan II por el que confirma el testamento de Don Alvaro de Luna otorgado en Avila el 5 de septiembre de 1445.**

A.D.F., Catálogo 54, s.n. Copia simple.

Don Juan por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Iahén, del Algarve, de Algeçira e señor de Bizcaya e de Molina, por quanto don Alvaro de Luna maestro de Santiago e mi condestable de Castilla en mi presençia e con mi licencia e de mi espreso consentimiento e por mi mandado e ansi mismo por virtud de çierta avtoridad e facultad e poderío que yo le dí e otorgué fizo e hordenó su testamento e postrimera voluntad según que se contiene en vna su carta firmada de su nombre e sellada con su sello e signada del signo del doctor Fernando Días de Tolledo de mi consejo e mi oydor e referendario e mi secretario en la qual está encorporada vna mi carta firmada de mi nombre e sellada con mi sello que en esta razón yo ove mandado dar al dicho mi condestable, su thenor de la qual es este que se sigue:

Yn Dey nomine amén. Sepan quantos esta carta de testamento e público ynstrumento vieren como yo don Alvaro de Luna, condestable de Castilla, conde de San Estevan, con licencia e consentimiento que el rey mi señor me dió e otorgó para lo de yuso contenido por vna su carta firmada de su nombre e sellada con su sello, su thenor de la qual es este que se sigue:

Don Juan por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Tolledo, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Iahén, del Algarue, de Algeçira e señor de Biscaya e de Molina, por quanto vos don Alvaro de Luna

mi condestable de Castilla e conde de Santistevan me feçistes relación que vuestra voluntad es de entrar en la horden de Santiago e tomar el hábito e haser profesión como cavallero della ante de lo qual queredes hazer e establezer vuestro testamento e postrimera voluntad e disponer e hordenar del vuestro condado de Sant Estevan con título de conde e de las villas de Alcoçer e Valdeolyvas e Salmerón e de las otras villas e lugares e heredamientos del ynfantazgo que son en el obispado de Cuenca que fueron de doña María de Albornoz, vuestra prima, e las vos ovistes por título e cabsa della e ansí mesmo de todas e qulesquier vuestras çibdades e villas e lugares e castillos e fortalezas e todos los otros vuestros heredamientos e casas e bienes muebles e rayzes e semovientes que oy día avedes e tenedes e ovieredes e touieredes de aquí adelante e lo dexar e traspasar todo en don Juan de Luna, mi afijado, vuestro legítimo fijo e de la condesa doña Juana Pimentel, mi prima, vuestra legítima muger con ciertas ynstituçiones e substituçiones e restituçiones e submisiones e vínculos e promisiones e modos e condiçiones e cláuſulas contenidas en el mayorazgo que ante de agora con mi licençia vos ovistes fecho e otorgado al dicho don Juan vuestro fijo e con otros quales a vos pluguiere e ansí mesmo queredes dar e dexar de vuestros bienes a doña María de Luna vuestra fija legítima e de la dicha condesa vuestra muger fasta en quantía de treynta mill doblas de oro castellananas de la vanda para su dote e casamiento, e otrosí queredes hazer çiertas mandas a la dicha condesa, mi prima, vuestra muger, lo qual todo queredes hazer e disponer e hordenar en mi presençia e con mi avtoridad e consentimiento e porque mi yntençión final e voluntad deliverada es que el dicho vuestro testamento e postrimera voluntad e disposiçión e hordenanza que vos ficieredes de todo lo susodicho e de cada cosa dello vala e sea firme e estable para siempre jamás sin contradichón alguna, por ende co-noçiendo e considerando los muy altos e muy señalados e muy leales e agradables virtuosos serviçios que vos el dicho mi condestable me fecistes e avedes fecho ansí en el tiempo de mi criança e siendo yo constituido en la menor hedad como después acá ansí en las guerras que yo ove con los moros henemigos de nuestra sancta fe católica e ansí mismo con algunos reyes mis comarcanos e otrosí dentro de mis reynos contra algunos mis rebeldes e desobedientes como en otras muchas e diversas costas e considerando los grandes peligros a que por ellos posistes e sofristes no sóla-mente en las cosas susodichas más avn en otras muchas conplideras a mi serviçio e a execuçión de la mi justiçia e a bien de las cosa pública de mis reynos e del pacífico estado e tranquilidad dellos, los quales serviçios avedes continuado e continuades de cada día e son a mí notorios e bien co-noçidos e por tales los he e apruebo por la presente e queriendo vos galar-donar e remunerar en alguna henmienda e satisfaçión e remuneraçión de-llos; e otrosí por hazer bien e merçed al dicho don Juan vuestro hijo acatan-do como él desçiende de la mi casa real e alcança debdo en mi merçed, e



otrosí por él ser mi afijado e criado e porque mi voluntad es que la vuestra casa e suya permanesca e aya e quede della perpetua memoria; e otrosí porque otros tomen enxenplo e se esfuerzen a me servir bien e lealmente segund que vos el dicho mi condestable me avedes servido e servides de cada día e porque mi voluntad es de acreçentar el estado del dicho don Juan vuestro hijo e decorar e sublimar su persona e que la casa de vos el dicho mi condestable quede en él, por ende yo por la presente de mi propio motu e çierta çiençia e poderío real hordenado e avn absoluto sy e en quanto neçesario e provechoso e conplidero es para validación e corroboración de lo que en esta mi carta será contenido e de qualquier cosa e parte dello, me plaze e do mi licençia e expreso consentimiento para todo lo susodicho e para cada cosa e parte dello e ansí mismo doy y otorgo abtoridad e libre poderío e facultad a vos el dicho don Alvaro de Luna mi condestable para que a vuestra libre disposiçión e voluntad e querer sin embargo ni contradición ni obstáculo ni ynpedimento ni otra cosa alguna de qualquier natura e vigor e calidad e misterio que lo enbargar pudiese, podades testar e hazer e hordenar e establezer e fagades e hordenedes e establezcades vuestro testamento e postrimera voluntad de todo lo susodicho e de cada cosa e parte dello e de otras qualesquier çibdades e villas e lugares e castillos e fortalezas e heredamientos e bienes muebles e rayzes e semovientes que oy día avedes e ovieredes de aquí adelante con los títulos e dignidades que de mí lo tenedes e avedes e ovieredes e tovieredes de aquí adelante e ynstituir e establezer e ynstituyades e establescades por vuestro heredero vniversal en todo ello al dicho don Juan de Luna vuestro hijo con qualesquier substitutiones e ynstitutiones e condiçiones e modos e restitutiones e submisiones e cláuſulas e añadymientos e vínculos e otras qualesquier cosas de que qualquier natura, vigor e misterio contenidas en el dicho mayorazgo e con otras qualesquier que contra ellas o acerca o demás o allende dellas o en otra qualquier manera que quisieres, todo esto a vuestra libre disposiçión e voluntad. Ansí mesmo podades dar e dexar de vuestros bienes a la dicha doña María de Luna vuestra hija para su dote e casamiento fasta en la dicha quantía de las dichas treynta mill doblas de oro. E otrosí que podades dar e dexar de vuestros bienes a la dicha condesa, mi prima, vuestra muger todo lo que quisieredes e por vien tovieredes a vuestra libre disposiçión e querer e segun e en la manera que quisieredes. E ansí mismo que cada e quando e en todo tiempo e lugar e sazón que vos quisieredes podades a vuestra libre disposiçión e querer e voluntad dar e dotar e dexar e repartir de los bienes que agora tenedes o tovieredes de aquí adelante en vuestra vida o al tiempo de vuestro finamiento las quantías que vos quisieredes así por vuestra ánima e descargo de vuestra conçiençia como para criados e servidores e otras qualesquier personas así parientes vuestros como estraños e en otra qualquier manera e en las quantías que quisieredes. E que todo esto e cada cosa dello lo podades hazer e fagades libre-



mente e sin contradición alguna e todo lo que vos el dicho mi condestable  
ficieredes e dispusieredes e ordenaredes e mandaredes e declararedes e  
ynterpretaredes e proveyeredes e estableçieredes e añadieredes e men-  
guaredes e todo (bis) lo susodicho e en cada cosa e parte dello quiero e  
mando que aya fuerza e vigor de ley e sea avido e guardado como ley, no  
enbargante las leyes e derechos que dizen que el padre no puede agraviar  
a sus hijos en su legítima que les pertenece de su herençia e que la ellos  
deven aver libremente e sin agravamiento nin carga alguna; ni otrosí enbar-  
gante que en la ynstitución e disposición e contrapto que en esta razón  
ficieredes e hordenaredes e estableçieredes los otros vuestros hijos e hijas  
o qualquier dellos que agora avedes o ovieredes de aquí adelante o sus  
desçendientes sean agraviados en toda su legítima que les pertenesçe o  
pertenesçiere de toda vuestra herençia e bienes o en qualquier suma o can-  
tidad mayor o menor o mediana o en otra qualquier que sea o ser pueda, ca  
en quanto atañe a esto susodicho e a cada cosa dello yo en la dicha mi  
çierta sçiençia e propio motu e poderío real absoluto dispenso con las leyes  
e derechos que cerca de la legítima contra lo susodicho disponen; otrosí no  
enbargante la ley de la partida e las otras leyes del derecho común que di-  
zen e quieren que si alguno entra en religión no puede dar ni dexar a sus hi-  
jos más de su legítima parte e que lo otro deve quedar a la horden que to-  
mare o donde entrare; e otrosí no enbargante la ley del fuero de las leyes e  
las otras leyes que quieren que fasta vn año e no después pueda disponer  
de sus bienes el que entrare en religión; ni otrosí enbargantes otras quales-  
quier leyes, fueros, derechos, ordenamientos, estilos, costumbres, fazañas,  
constituciones e determinaciones de doctores e cartas e previllegios e res-  
criptos e de toda otra cosa así de fecho como de derecho de qualquier na-  
tura, vigor, efecto, calidad e misterio que en contrario sean o ser puedan; ni  
otrosí enbargantes las leyes que dizen que el padre no pueda hazer contra-  
to con sus hijos menores de hedad e so su poderío paternal e no emancipa-  
do ni les hazer donación alguna, ca yo los emancipo, abilito e he por capa-  
ces e ábiles e hemançipados e por de hedad cunplida para todo lo susodi-  
cho e cada cosa e parte dello así como si lo fuesen e no estoviesen so  
vuestro poderío e governación e de mi çierta sçiençia e propio motu e pode-  
río real absoluto dispenso con ellos e con cada vno dellos en esta parte e  
con todo lo susodicho e con cada cosa e parte dello e abrrogo e derogo las  
leyes e derechos que contra esto son o ser puedan e alzo e quito e amuebo  
en quanto a esto atañe o atañer puede todo e qualquier obstáculo e ynpedi-  
mento ansí de hecho como de derecho e toda otra qualquier cosa que lo  
enbargar pudiese aviéndolo e lo he aquí por expresado e declarado bien  
ansí como si de palabra a palabra aquí fuese puesto, e quiero e mando e es  
mi merçed e voluntad que aya esa misma fuerza e vigor como si aquí fuese  
espresado, no enbargante las leyes en que dizen que las cartas dadas con-  
tra ley o fuero o derecho o hordenamiento deven ser obedesçidas e no con-



plidas avnque contengan qualesquier claúsulas derogatorias e otras firmezas e non obstançias e que las leyes e fueros e derechos valederos no pueden ser derogados saluo por Cortes. E alzo e quito toda obrreçión e subrrreçión e obstáculo e ynpedimento e defecto e ynavilidad e yncapaçidad e toda otra qualquier cosa de qualquier natura, vigor, efecto e calidad e misterio que sea o ser pueda así de fecho como de derecho que pudiese o pueda enbargar o perjudicar en qualquier manera e por qualquier cosa o parte dello e suplo qualesquier defectos e todas otras qualesquier cosas e obmisiones así de sustançia como de solemnidad o en otra qualquier manera neçesarias e cunplideras o provechosas de se suplir para validación e firme e perpetua corroboración de todo lo susodicho o de qualquier cosa o parte dello. E mando al príncipe don Henrique mi muy caro e muy amado hijo primogénito heredero, e otrosí a los ynfantes, duques, condes, ricos omes, maestres de las hórdenes, priores e a los del mi consejo e oydores de la mi avdiencia e alcalldes e notarios e alguaçiles e otras justiçias qualesquier de la mi casa e corte e chançillería e a todos los conçejos, alcalldes e alguaçiles, regidores, cavalleros, escuderos e homes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los mis reynos e a otros qualesquier mis súbditos e naturales de qualquier estado, condiçión, preheminencia o dinidad que sean o a qualquier o qualesquier dellos que la guarden e cunplan e fagan guardar e cunplir en todo e por todo segund que en esta mi carta se contiene e según que por vos fuere dispuesto e hordenado e repartido e establecido e otorgado e que no vayan ni pasen ni consientan yr ni pasar contra ello ni contra cosa alguna ni parte dello agora ni en algún tiempo ni por alguna cabsa ni razón ni color que sea o ser pueda. Aseguro e prometo por mi palabra e por mi fe real e juro a Dios e a Santa María e a esta señal de la Cruz e a las palabras de los Sanctos Evangelios, corporalmente con mi mano tañidos, de lo guardar e cunplir e mandar guardar e cunplir en todo e por todo realmente e con efecto según e por la forma e manera que en esta mi carta se contiene. E vos el dicho mi condestable lo ficieredes e hordenaredes e estableçieredes e dispusieredes e de no yr ni venir ni pasar contra ello ni contra cosa alguna ni parte dello agora ni en algún tiempo ni por alguna manera ni cabsa ni razón que sea o ser pueda, e los vnos ni los otros no fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de pribaçión de los offiçios e de confiscación de los bienes de los que lo contrario fiçieren para la mi cámara. Sobre lo qual mando al mi chançiller e notarios e a los otros mis offiçiales que están a la tabla de los mis sellos que cada que les fuere pedido den e libren e pasen e sellen mi carta de previlegio las más firme e vastante e con qualesquier claúsulas derogatorias e otras firmezas que cunplan para validación e corroboración de todo lo susodicho e de cada cosa e parte dello. Dada en la çibdad de Avila a çinco días de setiembre año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e quarenta e cinco años. Yo el rey. Yo el doctor Fernando Díaz de Tolledo oydor



e refrendario del rey e su secretario la fize escrevir por su mandado. Registrada.

Por ende yo el dicho don Alvaro de Luna condestable por la presente la qual quiero que sea auida por mi testamento e postrimera voluntad e vltima disposiçión perpetua e valedera e non revocable renunçio e dexo en vos don Juan de Luna, mi hijo e de la condesa doña Juana Pimentel, mi legítima muger, el mi condado de Santisteban e las mis villas de Alcozer e Valdeolivas e Salmerón e las otras mis villas e lugares del ynfantadgo que son en el obispado de Cuenca que fueron de doña María Dalbornoz mi prima que Dios aya e las yo ove por título e cabsa della e todas las otras mis cibdades e villas e lugares e castillos e fortalezas e tierras e señoríos e todos los otros bienes así muebles como rayzes e semovientes que oy día he e tengo e poseo e oviere e toviere de aquí adelante así los contenidos en el mayorazgo que yo con licençia del dicho rey mi señor fisce y estableçi a vos el dicho don Juan mi hijo como todas las mis çibdades e villas e lugares e tierras e señoríos que después acá yo he auido e oviere de aquí adelante con las mismas dignidades e títulos, previllegios e prerrogatibas e preheminençias que la yo he e oviere e lo acreciento e añado e acomulo e ayunto todo e quiero e me plaze que sea acrecentado y acumulado e añadido e ayuntado al dicho vuestro mayorazgo e sea auido todo por vno e ese mismo mayorazgo e con esas mismas calidades e condiciones e modos e ynstituciones e substituciones e vínculos e submisiones e restituçiones e provisiones e prerrogatibas e previllegios e con todas las otras cosas e cláuſulas e cada vna dellas en el dicho mayorazgo contenidas tanto que aquellas ni alguna dellas no sean ni puedan aver ni ayan lugar contra la hordenanza e disposiçión que yo agora fago y ordeno por este mi testamento la qual quiero e mando que siempre sea guardada e cunplida e executada en todo e por todo según que en él se contiene e en todas las otras cosas en que ella non dispone sea guardado el thenor e forma del dicho mayorazgo, e por la presente fago e establezco e instituyo por mi legítimo y vniversal heredero en todo ello e en cada cosa e parte dello a vos el dicho don Juan mi hijo e me desapodero e desenvisto de la tenençia e posesiön e casi posesiön real, actual e çevil e natural e de la tenençia e propiedad e señorío de todo ello e de cada cosa e parte dello e lo otorgo e do e traspaso en vos el dicho don Juan mi hijo por la presente e con ella la qual vos do en entrego por posesiön e señal de posesiön con libre e plenario poder e abtoridad e facultad que vos do e otorgo para lo entrar e tomar cada que quisieredes guardando todavía el thenor e forma de lo que en esta mi carta de testamento es e será contenido e me constituyo e fago e otorgo poseedor de todo ello e de cada cosa e parte dello en vuestro nonbre e para vos con tanto que para en toda mi vida lo yo tenga e administre e rija e que todavía se entienda ser e sea para vos e para vos en vuestro nonbre e que por lo yo así tener e regir



y administrar e gobernar no se entienda derogar ni prejudicar ni ser derogado ni prejudicado en cosa alguna a la ynstitución e estableçimiento nin a cosa de lo que en esta carta es e será contenido. Lo qual todo susodicho e cada cosa dello quiero, mando y hordeno e establezco e vos constituyo por mi legítimo e vniversal heredero en todo ello para que lo ayades por mi mayorazgo como dicho es en tal manera e con tal condiçión que si vos el dicho don Juan mi hijo murieredes sin dexar hijo varón legítimo e de legítimo matrimonio nascido e otro descendiente varón legítimo e de legítimos varones e de legítimo matrimonio nascidos en tal caso succeda en todo lo susodicho e en cada cosa e parte dello e lo aya e herede otro qualquier mi hijo varón legítimo e de legítimo matrimonio nascido que de aquí adelante yo oviere o otro qualquier su descendiente varón legítimo e de legítimo matrimonio nascido e decendiente de varones legítimos e de legítimo matrimonio nascidos e en defecto del tal o de los tales o muriendo aquel o aquellos sin dexar hijo varón legítimo e de legítimo matrimonio nascido ni otro qualquier sucediente varón legítimo e de legítimo matrimonio nascido como susodicho es que en aquel caso haya e herede todo lo susodicho e cada cosa dello e subçeda en ello el hijo mayor varón legítimo e de legítimo matrimonio nascido de la dicha doña María de Luna mi hija con tanto que aquel sea tenuto de tomar e tome mi apellido de la mi casa e linaje de Luna, otrosí sea tenuto de traher e traya mis armas derecha e cunplidamente según que las yo traygo e que no pueda tomar ni tome otro apellido ni se nonbrar del ni traer ni traya otras armas él ni los que del descendieren e subçedieren en este dicho mayorazgo saluo si tobieren otro mayorazgo porque de neçesario las devan traher e entonçes que las puedan traher todas juntas tomando todavía mi apellido como susodicho es; e en defecto del tal mi nieto varón e hijo de la dicha doña María de Luna mi hija que aya y herede todo lo susodicho e subçeda en ello don Pedro de Luna mi hijo e los que del descendieren legítimos seyendo los tales descendientes legítimos e de legítimo matrimonio nascidos e varones e non fenbras todavía el mayor; e en defecto de los tales que aya y herede este dicho mi mayorazgo e subçeda en él mi nieto e hijo mayor legítimo de Juan de Luna mi sobrino e de doña María de Luna su muger mi hija e los que del descendieren todavía varones e non fenbras legítimos e de legítimo matrimonio nascidos e que preçeda el mayor al menor su hermano descendientes varones syendo legítimos e de legítimo matrimonio nascidos como susodicho es, e que cada vno destos a quien veniere el dicho mayorazgo sea tenuto de tomar mi apellido e traer mis armas e no otras algunas como susodicho es saluo en el caso e maneras susodichas; e en defecto de todos éstos quiero e mando que subçeda en el dicho mayorazgo qualquier de los parientes mios más propincos varones legítimos e de legítimo matrimonio nascidos todavía el mayor e más çercano e los que del descendieren varones legítimos e de legítimo matrimonio nascidos tomando



e que tomen mi apellido trayendo e que trayan mis armas e non en otra manera saluo en el caso e como susodicho es; e en defeto de los varones que subcedan en ello las fenbras según e por la horden e forma e manera susodicha e guardando todavía lo susodicho que fabla de mi apellido e armas como susodicho es. E si qualquier de los sobredichos que deven tomar mi apellido e traer mis armas no lo fiçieren e cunplieren así que pòr el mismo fecho ayan perdido y pierdan el dicho mayorazgo e aquel se pase a la persona syguiente que en él deve succeder e es llamado a él según la horden susodicha. El qual dicho mayorazgo e ynstituciones e substituciones e todo lo otro que en esta mi carta es e será contenido e cada cosa e parte dello fago e horden e establezco en tal manera e con tal condiçión que se non aya podido ni pueda perder ni pierda lo susodicho ni cosa alguna ni parte dello por crimen ni crímenes, delicto ni delictos, maleficio ni maleficios ni por otro hierro ni caso alguno desde el mayor fasta el menor e del menor fasta el mayor ynclusiue de qualquier natura que sea así de heregía como de lese magestate e otros qualesquier que lo que Dios defienda fagan e cometan en qualquier manera que del dicho don Juan mi hijo o qualquier o qualesquier de los otros a quien viene el dicho mayorazgo e pueden e deven succeder en él; mas que en tal caso cada que acahezca lo que Dios no quiera subçeda en el dicho mayorazgo e en todo lo susodicho e en cada dello el otro e otros que en él devan succeder e para él son llamados e lo deven aver según el tenor e forma desta mi hordenanza e ynstitución e por ese mismo fecho se entienda tornar e torne todo ello a la tal persona o personas que en ello deven succeder e lo él aya e succeda e ello bien así como si el tal delinquente muriese e pasase desta presente vida sin hazer ni cometer crimen ni delicto ni otro maleficio alguno ni oviese yncurrido en caso ni en pena alguna por manera que este dicho mayorazgo sienpre aya quedado e quede entero e libre e sano e permanezca para en todos tiempos en mi linaje e no pueda salir ni salga del ni lo pueda aver ni aya otro alguno; mas que ande e subçeda de vno en otro de los de mi linaje según e por la forma e manera e horden susodichas e no aya podido ni pueda ser confiscado ni aplicado para la cámara e fisco real ni para otra persona alguna de qualquier estado, condiçión, preheminencia o dignidad que sea ni sea podido perder ni pierda por cosa ni caso alguno como susodicho es. Otrosí que no pueda ser traspasado ni enajenado en todo ni en parte ni en cosa alguna del en persona alguna de qualquier estado, condiçión, preheminencia o dignidad que sea por las cavsas e casos susodichos ni por otros algunos avnque aquel que lo toviere aya perdido e pierda sus bienes o parte dellos por ese mismo fecho ni por ese mismo derecho o por sentencia de juez o por declaración ni se pueda hazer el tal henajenamiento por qualquier cabsa o título ni caso ni cosa alguna que acaezca pueda de qualquier natura, efecto e calidad o misterio avnque sea causa hurgente e neçesaria



o piadosa ni por otra alguna avnque se diga ser para redención de cativos ni para otra qualquier mayor ni menor o ygal avnque sobrello o para ello yntervenga licençia o consentimiento expreso e decreto e avtoridad de qualquier rey o príncipe o del papa o de otra qualquier persona de qualquier estado o condiçión, preheminençia o dignidad que sean avnque consentiesen en ello expresamente aquellos a quien atañe o atañer pudiese e de cuyo perjuicio se tratase por manera que sin embargo ni contradición alguna este dicho mayorazgo sienpre permanezca e quede en mi linaje como susodicho es e no pueda ser ni sea quitado ni apartado del por cosa ni caso alguno que sea o ser pueda como dicho es.

Otrosí quiero e mando e hordeno que el dicho don Juan mi hijo o otro qualquier que oviere o toviere el dicho mi mayorazgo e herençia sea tenudo de dar e dé para el dote e casamiento de la dicha doña María de Luna mi hija legítima e de la dicha condesa mi muger treynta mill doblas castellanas de oro de la vanda, esto saluo si yo en mi vida la oviere casado e dotado.

Otrosí con condiçión que si yo daquí adelante oviere otro fijo varón legítimo e de legítimo matrimonio nascido que en tal caso aya e herede las dichas mis villas Dalcocer e Valdeolivas e Salmerón e las otras mis villas e heredamientos del dicho ynfantazgo en las quales dichas villas de Salmerón e Valdeolivas e Alcoçer e los otros bienes e heredamientos del dicho ynfantazgo yo por la presente fago e constituyo e establezco de agora para entonçes por mi heredero al tal mi hijo varón legítimo que de aquí adelante nasciere para que las aya por mayorazgo según e por la forma e manera e con las ynstituciones e substituciones e condiciones e modos e vínculos e calidades e con todas las otras cosas susodichas e con cada vna dellas. E quiero e mando que vos el dicho don Juan de Luna mi hijo seades tenudo e obligado, e yo por la presente vos obligo, a las dexar en el dicho caso e vos mando que las dexedes libre e desenbargadamente e las restituyades al tal vuestro hermano mi hijo legítimo e de legítimo matrimonio nascido que de aquí adelante yo oviere, la qual restitución mando que le sea fecha luego que sea nascido. Pero si este tal moriere sin dexar hijo varón o otro descendiente varón legítimo e de legítimo matrimonio nascido que en tal caso se ayan tornado e tornen por el mismo fecho las dichas villas e vienes e heredamientos susodichos a vos el dicho don Juan mi hijo si a la sazón fueredes vibo, si no a otro qualquier que subçediere en el dicho mayorazgo según la sobredicha mi hordenanza e regla e disposiçión del.

E otrosí quiero e mando e establezco que sacadas las dichas villas e bienes e heredamientos susodichos que yo hobe por título e cabsa de la dicha doña María Dalbornoz mi prima en lo qual es mi voluntad que succeda qualquier mi hijo varón legítimo que de aquí adelante yo oviere como susodicho es, que todas las otras mis villas e lugares e castillos e fortalezas e



bienes muebles e rayzes e semovientes syenpre ayan quedado e queden en vos el dicho don Juan mi hijo por razón del dicho mayorazgo e ynstitución que yo ansí dello vos fize e fago e subcedades en todo ello e lo ayades como susodicho es, ecepto las dichas treynta mill doblas que es mi voluntad que la dicha doña María de Luna mi fija aya para su dote e casamiento según e en la manera e como susodicho es; e otrosí esceptos çinquenta mill maravedís de qualesquier maravedís que yo he e tengo o de aquí adelante yo oviere o toviere del dicho rey mi señor en sus libros ansí de mantenimiento como de merçed de por vida e quiero e mando que los aya e lieve después de mi vida para en toda su vida la dicha condesa doña Juana Pimentel mi muger para sus mantenimiento demás de lo que rentare la su villa de Arenas porque ella mejor se pueda sostener según pertenece a mi honor y hestado e suyo.

Otrosí es mi voluntad e mando que después de mi vida si la dicha condesa mi muger fuera viba ella aya e tenga las mis villas de la Adrada e Castil de Vayuela con sus tierras e castillos e fortalezas e justiçia e jurisdición civil y criminal con todas las otras sus pertenencias e aya e lieve las rentas e pechos e derechos e penas e colonias dellas para su mantenimiento e sostenimiento de su estado. E así mesmo que aya la terçia parte de todos mis vienes muebles que quedaren al tiempo de mi finamiento afueras de plata e oro e moneda amonedada e piedras preciosas e caballos e mulas e acémilas que a todo esto. E ansí mismo las otras dos terçias partes de los otros mis bienes muebles quiero e es mi voluntad que quede para el dicho don Juan mi hijo e lo él aya sin diminuición alguna con todo lo otro del dicho mi mayorazgo como susodicho es. E que la dicha condesa mi muger ni otro por ella no pueda demandar ni demande ni aver ni aya demás y allende de lo susodicho que ansí es mi voluntad que ella aya como susodicho es otra cosa ni demanda ni derecho ni acción alguna por razón de las mejorías e de todos e qualesquier bienes que an sido e fueren ganados e mejorados durante el matrimonio entre mí e ella, mas que se contente e se aya por contenta e pagada de todo lo que le pertenesçe e pertenecer puede por causa e razón de las dichas mejorías con lo susodicho, lo qual todo mando e es mi voluntad que la dicha condesa aya como susodicho es e ella manteniendo castidad. E ansí mismo quiero e mando que la dicha condesa mi muger ni otro por ella no pueda renunçiar ni traspasar los dichos çinquenta mill maravedís ni parte dellos ni enajenar las dichas villas de Adrada ni Castil de Vayuela ni sus castillos ni fortalezas ni cosa alguna dellas en persona ni personas algunas de qualquier estado o condiçión, preheminencia o dignidad, mas que después de su vida queden en el dicho don Juan mi hijo e para él los dichos çinquenta mill maravedís e desde agora para entonçes yo los renunçio e dexo e traspaso en él por virtud de la licencia que del dicho señor rey para ello tengo. E ansí mismo queden para



el dicho don Juan mi hijo después de la vida de la dicha condesa mi muger las dichas villas de Adrada e Castil de Vayuela para que las aya e tenga en vno con el dicho mayorazgo como susodicho es, e quiero e mando que las pueda entrar e tomar e entre e tome por su propia avtoridad luego que la dicha condesa mi muger pasare desta presente vida.

E otrosí fago e establezco este dicho mayorazgo e ynstitución e todo lo susodicho e cada cosa dello con condiçión que si yo daquí adelante ovie-re otros fijos e hijas legítimos e de legítimo matrimonio nascidos demás de los susodichos que libremente e sin contradición alguna les yo pueda mandar e dar de mis bienes tanto he quanto e como e lo que a mí ploguiere, e ansí mismo por mi ánima e a otros qualesquier mis criados e servidores e parientes e estraños según e en las quantías e sumas que a mí tenudo e obligado e vos yo obligo como mi heredero vniversal a la cunplir y pagar segund y por la forma e manera que lo yo mandare e hordenare e dispusiere e así vos mandado que lo cunplades e pagueades. E con estas mismas condiçiones e cargos fago e establezco por mi heredero vniversal a vos el dicho don Juan mi hijo e vos do e deço todo lo susodicho e cada cosa e parte dello como susodicho es. E quiero que todo esto susodicho e cada cosa e parte dello sean tenudos e obligados eso mismo aquel o aquellos que son llamados a este mi mayorazgo e en él subcedieren segund las regla e orden susodichas e yo por la presente les obligo a todo ello e a cada cosa e parte dello guardando todavía e quedando en su fuerza e vigor el mayorazgo que ante de agora hize al dicho don Juan mi hijo e no menguando del cosa alguna saluo en esto que yo por la presente en este mi testamento e vltima disposiçión mando e establezco e hordeno. Ca mi yntención e voluntad es que qualquier que ovie-re la dicha herençia e subcediere en el dicho mi mayorazgo sea tenudo de guardar e guarde las cláusulas e substituciones e ynstituciones e modos e condiciones e vínculos e provisiones e submisiones e restitutiones e todas las otras cosas e cada vna dellas contenidas e especificadas en el dicho mi mayorazgo que yo ansí fize a vos el dicho don Juan mi hijo segund e por la forma e manera que en él se contiene ecepto aquellos que yo por la presente hordeno e mando e establezco e ynobo, lo qual quiero que sea guardado e cunplido según que en este mi testamento se contiene e en todo lo otro que sea guardado el dicho mayorazgo e la forma del. E quiero e mando que todo lo contenido en este mi testamento e cada cosa e parte dello vala e sea firme e estable para sienpre jamás, así por ynstitución e estableçimiento de herederos e por mi postrimera voluntad como por contrato firme e vantage e valedero e no rebocable para sienpre jamás o en aquella mejor manera, vía e forma que para valer disposiçiones e hordenanzas e testamentos e mandas e codiçilos e otras qualesquier cosas de qualquier manera, vigor, natura, efeto, calidad e misterio que sean o ser puedan que de lo susodicho o de qualquier cosa o par-



te dello ante deagora he fecho e otorgado en qualquier manera en quanto son o pueden ser contra lo contenido en este mi testamento e vitima dispu-siçión e contra lo en esta mi carta contenido e contra qualquier cosa o parte dello, e quiero que no valan ni ayan vigor alguno quanto tanen a esto que yo aquí mando e horden saluo el dicho mayorazgo que quiero e horden e mando que vala en aquello que no es o fuere contra esta dicha mi dispu-siçión e hordenaçión como susodicho es. Lo qual todo otorgué e otorgo en presençia de la real magestad de vos el dicho señor rey por ante escrivano e notario público e testigos de yuso escriptos e la firmé de mi nombre e se-llé con mi sello e suplico e pido merçed e a vos el dicho rey mi señor que a todo esto estedes presente que de vuestra çierta çiençia e poderío real ab-soluto e plenario lo aprovedes e confirmedes e ynterpongades a ello e a cada cosa e parte dello vuestro decreto e avtoridad real porque vala e sea firme estable para siempre.

Que fue fecha e otorgada en la çibdad de Avila a çinco días de se-tiembre, año del nasçimiento de nuestro Señor Ihesu Christo de mill e qua-troçientos e quarenta e çinco años. Testigos que fueron presentes, llama-dos e rogados: don Pero Fernández de Velasco conde de Aro, Camarero Mayor del dicho señor rey; e don Hiñigo López de Mendoça marqués de Santillana, conde del Real; e don Alfonso Pimentel conde de Benavente; e Juan de Silua, Alférez Mayor del pendón real del dicho señor rey; e Pedro de Acuña, Guarda Mayor del dicho señor rey; e el licenciado Iohán Gonçá-lez de Valdenebro, oydor e referendario del dicho señor rey, todos del su consejo; e Pedro de Luxan, Camarero del dicho señor rey. Yo el Condesta-ble e yo el doctor Fernand Díaz. E yo el doctor Fernando Díaz de Toledo oydor e referendario del rey e del su consejo e su secretario e notario ma-yor de los sus previlegios rodados, otrosí su notario público en la su corte e en todos los sus reynos fue presente ante la real magestad del dicho señor rey en vno con los sobredichos testigos a todo lo susodicho e a cada cosa dello e por ruego e otorgamiento del dicho señor don Alvaro de Luna con-destable de Castilla que aquí firmó su nonbre e lo mandó sellar con su sello este público ynstrumento fiçe escrevire en testimonio de verdad fize aquí este mio signo. Fernando referendario doctor et secretario.

E otrosí por quanto después desto el dicho maestre de Santiago mi condestable de mi liçençia e consentimiento e en mi presençia acrecentó e añadió e ayuntó al dicho mayorazgo las sus villas de Alburquerque con títu-lo de condado e Açagala e las Codosera e sus tierras e términos e rentas e pechos e derechos e justiçia e jurisdicción ceuil e criminal alta e baja e mero misto ynperio e con todas las otras sus pertenençias e lo renunçió e dexó e traspasó todo en vos el dicho don Juan de Luna su hijo, por ende yo el so-bredicho rey don Juan de mi propio motu e çierta çiençia e poderío plenario real e absoluto de que quiero vsar e vso en esta parte como rey e soberano



señor no reconociente superior en lo tenporal e vsando de aquel plenario poderío que por las leyes de mis reynos es otorgado en lo tenporal a los reyes el derecho del qual es tan grande que todas las leyes e los derechos tenemos de yuso de nos por que el nuestro poderío non lo avemos de los homes mas de Dios cuyo lugar tenemos en todas las cosas tenporales, acatadas e consideradas las cabsas contenidas en la dicha mi carta de licencia suso encorporada e otras legítimas e sufiçientes que a ello me mueven e porque cunple así a mi serviçio e a bien de la cosa pública de mis reynos e al pacífico estado e tranquilidad dellos; e otrosí considerando todas las cosas que en lo tal se deven considerar espeçialmente las tres cosas que se requieren en toda graçia e merçed ser consideradas e acatadas es a saber: la primera la merçed que se haze, la segunda a quien se haze, la terçera como la mereçe o puede mereçer aquel que la resçibe, apruebo, loo, confirmo e ratifico por esta mi carta de previllegio el dicho testamento e postrimera voluntad del dicho mi condestable e la sobredicha mi carta en él encorporada a el mayorazgo e contrato e ynstituçiones e substituçiones e renunçiaçiones e el acrecentamiento del dicho mayorazgo que de suso se haze mençion e las mercedes e graçias e donaciones e conçesiones e dispensaçiones e todas las otras cosas e cada vna dellas en las contenidas e cada cosa e parte dello, e en esa misma forma e manera e con esas mismas calidades e firmeças e aserçiones e abrogaçiones e derogaçiones e supleçiones e dispensaçiones e clavsulas e non obstançias e todo lo otro que el dicho maestre mi condestable hizo e ordenó de sus çibdades e villas e lugares e castillos e fortalezas e heredamientos e títulos e dinidades e de todos los otros sus bienes así muebles como rayzes e semovientes que a la sazón tenía e después acá a hauido e de las que oviere de aquí adelante e todo lo otro contenido en el dicho su testamento e público ynstrumento e contrato suso encorporado e cada cosa dello a vos el dicho conde don Juan de Luna su hijo e a vos e en defecto vuestro en los otros a quien viene el dicho mayorazgo según e por la forma e manera que lo él hizo e hordenó e con esos mismos vínculos e modos e condiçiones e ynstituçiones e sustituciones e restituçiones e provisiones e prerrogatibas e previllegios lo qual todo he aquí por expresado e declarado e repetido bien así e tan cunplidamente commo si aquí fuese otra vez nonbrado e dicho e expecificado et ynterpongo a todo ello e a cada cosa e parte dello mi solemne decreto e abtoridad real para que vala e sea firme y estable para sienpre jamás e quiero que todo ello e cada cosa e parte dello aya fuerza e vigor de ley e sea guardado e cunplido commo ley bien así e tan cunplidamente como si aquí fuese fecha e estableçida e ordenada e promulgada en cortes e precediesen e se subsiguiesen e concurriesen e ynterveniesen a ella e en ella todas aquellas cosas e cada vna dellas así de sustançia como de solemnidad e en otra qualquier manera e para lo tal se requiere por manera que sin embargo ni contradición alguna vala e sea firme para sienpre jamás. Et así mismo



quiero e es mi merçed e voluntad que se ayunten e sean ayuntados e yo por la presente ayunto al dicho vuestro mayorazgo las dichas villas e castillos de Alburquerque e Asagala e La Codesera e sus tierras e rentas e pechos e derechos e penas e calonnias pertenecientes al sennorío dellas e con la ynstançia e justiçia et jurisdicción ceuil y criminal alta e baja mero e misto ymperio e con todas las otras sus pertenencias de lo qual todo yo fize merçed con título de condado por juro de heredad al dicho maestre mi condestable después de por él ser fecho e ordenado e establecido el dicho su testamento suso incorporado e lo él después renunció e traspasó en mi presencia e con mi avtoridad e de mi consentimiento en vos el dicho conde don Juan su hijo e lo yo loo e apruebo de mi cierta çiençia e ynterpongo a todo ello e a cada cosa e parte dello mi solemne e perfecto decreto e abtoridad real e quiero que vala e sea firme estable e valedero para sienpre jamás e lo ayunto al dicho vuestro mayorazgo e quiero y es mi merçed que lo ayades con el dicho título de condado con las calidades del dicho mayorazgo e con esas mismas condiciones e modos e ynstituçiones e substituçiones e submisiones e cláusulas e prerrogativas e previllegios e según e por esa misma forma e manera que de suso se contiene e yo ansí vos lo do e otorgo e traspaso por la presente e con ella e la propiedad e señorío e posición dello e de cada cosa e parte dello. E por la presente vos fago e constituyo conde del dicho Alburquerque e vos do la dicha dignidad con todo lo susodicho e cada cosa dello, e quiero y es mi voluntad que de aquí adelante seades llamado conde de Alburquerque e podades aver e ayades todas las honrras franquezas e livertades e esenciones, prerrogatibas, preheminencias e previllegios e todas las otras cosas e cada vna dellas que an e deven aver por razón de la dicha dignidad los otros condes de mis reynos e vos sean guardadas bien e cunplidamente en guisa que vos no mengue ende cosa alguna, lo qual todo susodicho e cada cosa e parte dello quiero e mando que vala e sea firme e estable para sienpre jamás; no enbargante que vos el dicho conde don Juan e los otros de quien se haze mençión en la dicha mi carta e ynstrumento suso incorporados o qualquier o qualesquier dellos seades menores de hedad e so el poder paternal del dicho mi condestable e non oviesedes sido ni fuesedes emancipados ni salidos ni librados del dicho su poderío, ca yo vos ove e he por mayores de hedad e emancipados e fuera de su poder del qual vos libro e saco por la presente en quanto atañe para valer e ser firme el dicho contrato e la hordenanza e disposiçión así por él fecha e todo lo otro contenido en el dicho su ynstrumento suso incorporado e cada cosa e parte dello, e ansí mismo el añadido e acrecentamiento e ayuntamiento que el dicho maestre mi condestable hizo al dicho vuestro mayorazgo del dicho condado Dalburquerque con el dicho título de conde e de las villas e lugares e tierras sobredichas como susodicho es e a la renunciación e dexamiento e traspasamiento que de todo ello e de cada cosa e parte dello hizo a vos el dicho conde don



Juan su hijo e en vos como suso es dicho e cada parte e cosa dello por manera que todo ello vala e sea firme e estable para sienpre jamás sin embargo ni contradición alguna que sea o ser pueda. E quiero e mando e es mi merçed e voluntad que se no aya podido ni pueda perder ni revocar ni anular ni pierda ni revoque ni anule el mayorazgo e gracia e donación suso incorporados ni cosa alguna ni parte de lo susodicho contenido en las escrituras suso incorporadas ni en esta mi carta por crimen ni crímenes, delicto ni delyctos, maleficio ni maleficios, ni por otro hierro ni caso alguno desde el mayor fasta el menor ni del menor fasta el mayor ynclusive de qualquier natura, calidad avnque sea de heregía o de lese magestatis o perdulion o otro o otros qualesquier que ayan podido o pudiesen o puedan ser opuestos contra el dicho maestre mi condestable e contra vos el dicho conde don Juan su fijo o contra qualquier de los otros a quien viene el dicho mayorazgo e pueden e deven succeder en él; mas que en tal caso o casos cada que ayan acahecido o acaezcan, lo que Dios no quiera, ayan subçedido e subçedan en el dicho mayorazgo e en todo lo susodicho e en cada cosa dello la otra persona o personas que en él deven succeder e para él son llamados e lo deven aver según el thenor e forma de la sobredicha hordenanza e ynstitución fecha por el dicho maestre mi condestable, e por ese mismo fecho se entienda tornar e deboluer e torne que en ello deven succeder e aquel lo aya e subçeda en ello bien así como si el tal delincuente fuese muerto e pasado desta presente vida sin hazer ni cometer crimen ni delicto ni otro maleficio alguno ni oviese incurrido en caso ni pena alguna por manera que el dicho mayorazgo e todo lo otro contenido en las escrituras suso incorporadas e cada cosa e parte dello sienpre aya quedado entero e libre e sano e permanesca para en todos tiempos en vuestro linaje e no aya podido ni pueda salir ni salga del ni lo puedan aver ni ayan yo ni los reyes que después de mi vinieren ni la mi cámara o fisco mio ni de los ni otra persona alguna, mas que ande e subçeda en vuestro linaje de vno en otro según e por la forma e manera que el dicho maestre mi condestable lo hizo e hordenó en el dicho su testamento e hordenación e ynstitución suso incorporados se contiene, e non aya podido ni pueda ser confiscado ni aplicado ni se aya podido ni pueda perder ni pierda por cosa ni caso alguno como susodicho es, ni aya podido ni pueda ser traspasado ni enajenado en todo ni en parte ni en cosa alguna en otra persona ni personas de qualquier estado o condición o preheminençia o dignidad que sean por las cosas e casos susodichos ni por otros algunos avnque aquel que lo toviere aya perdido e pierda todos sus bienes o parte dellos por ese mismo fecho e por ese mismo derecho o por sentencia o declaración de juez o en otra qualquier manera; e así mismo que non aya podido ni se pueda henajenar por qualquier título oneroso o lucratiuo o gratuito ni otro qualquier ni por caso ni cosa alguna que acaesca o acaesçer pueda de qualquier natura, vigor, efecto, calidad o misterio, ni causa hurgente ni neçesaria ni piadosa ni por



otra alguna avnque sea para redención de cautiuos ni por otra qualquier mayor ni menor o ygual avnque sobrello e sobrello e para ello yntervenga licencia e consentimiento expreso e decreto e abtoridad mia o de otro qualquier rey o príncipe con cognición de causa o syn ella e avnque consentiesen en ella espresamente aquellos a quien atañe o atañer pudiese o de cuyo perjuicio e ynterese se tratase por manera quel dicho mayorazgo e todo lo otro susodicho e cada cosa e parte dello sienpre premanesca e quede enteramente en vuestro linaje e no aya podido ni pueda ser apartado ni quitado del en todo ni en parte ni en cosa alguna por cosa ni caso alguno que sea o ser pueda como susodicho es; la qual alienación quiero que aya sido e sea ynterdicta et prohibita vedada e inuida en tal manera que no aya podido ni pueda pasar la propiedad e señorío e la tenencia e posesión e detentación de lo susodicho ni de cosa alguna ni parte dello a otra persona o personas algunas de qualquier estado o condición, preheminencia o dignidad que sea nin a colegio nin vniversidad mas que sienpre queden en vuestro linaje e non puedan salir ni salgan como susodicho es, e todo lo que contra esto fuere fecho e proçedido aya sido e sea ninguno e de ningún valor por ese mismo fecho e por ese mismo derecho aya sido e sea auido por no fecho ni pasado. Lo qual todo susodicho e cada cosa e parte dello quiero e mando e es mi merced e voluntad que se guarde e cunpla e faga así; non enbargantes las leyes de que se haze mençión en la dicha mi carta de licencia suso incorporada ni otras qualesquier leyes e fueros e derechos comunes ni de mis progenitores ni otros qualesquier; nin otrosí enbargantes qualesquier leyes e fueros e derechos comunes ni de mis progenitores ni otros qualesquier; nin otrosí enbargantes qualesquier ordenamientos, estilos, costumbres e fazañas e cartas e previlegios e rescriptos e toda otra cosa de qualquier natura, vigor, efeto, calidad e misterio que en contrario sean o ser puedan. E yo de la dicha mi çierta ciencia e propio motu e poderío real absoluto de que quiero vsar e vso en esta presente dispenso con todo ello e con cada cosa e parte dello e lo abrrogo e derogo e alzo e quito e anuevo en quanto a esto atañe o atañer puede aviendo e lo he aquí todo por expresado e declarado bien así como si de palabra a palabra aquí fuese puesto, e quiero y es mi merced e mando que ayan esta misma fuerza e vigor como si aquí fuese espeçificado espeçialmente dispenso con las leyes e hordenamientos que dizen que las cartas dadas contra el fuero o derecho o hordenamiento deven ser obedesçidas e non conplidas avnque contengan qualesquier clavsulas derogatorias e otras firmezas e non obstançias e que las leyes e fueros e derechos valederos non pueden ser derogados saluo por cortes e alzo e quito toda obrrerçión e subrrerçión e todo otro qualquier obstáculo o ynpedimento así de fecho como de derecho de qualquier natura, vigor, efecto, calidad e misterio que vos pudiese envargar e prejudicar e suplo qualesquier defetos e obmisiones e otras qualesquier cosas así de sustançia como de solemnidad o en otra qualquier manera necesarias e



cunplideras e provechosas de se suplir para firme e perpetua validación e corroboración del dicho testamento e contratos e ynstrumentos e de lo en esta mi carta contenido e así mismo de la disposición e hordenación de todo lo otro e cada cosa dello contenido en el dicho ynstrumento público suso incorporado e así mismo de la renunçación e dexamiento que el dicho maestre mi condestable vos fizo del dicho condado de Alburquerque con todo lo susodicho e cada cosa dello en tal manera que todo ello e cada cosa e parte dello vala e sea firme e estable e valedero para sienpre jamás ynbiolablemente.

E mando al príncipe don Henrique mi muy caro e amado hijo primogénito heredero e a todos los a quien se derige la dicha mi carta de licencia suso incorporada e a qualesquier otros mis súbditos e naturales de qualquier estado o a qualquier o qualesquier dellos que lo guarden e cunplan e executen e fagan guardar e cunplir e executar en todo e por todo según e por la forma e manera que en la dicha mi carta e ynstrumento suso incorporados en esta mi aprobación e confirmación se contiene e en cada vno dellos e que no vayan ni pasen ni consientan yr ni pasar contra ello ni contra cosa alguna ni parte dello agora ni en algún tiempo ni por alguna manera ni cabsa ni razón ni color que sea o ser pueda, mas que defiendan e anparen a vos el dicho conde don Juan e a los otros a quien atañe o atañer puede lo susodicho con esta confirmación e gracia e merçed e donación e conçesión e aprobación que yo vos fago e do e según e por la forma e manera que de suso se contiene e vos den para ello todo fabor e ayuda por sus personas e con sus gentes e armas cada que sobrello les requirieredes e resistan a qualquier o qualesquier que lo contrario fizieren o atentaren o quisieren hazer o atentar por manera que todavía se faga e guarde e cunpla e execute todo lo susodicho e cada cosa e parte dello syn dificultad ni contradición nin embargo alguno, ni los vnos ni los otros non fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e privación de los offiços e de confiscación de los bienes de los que lo contrario fiçieren para la mi cámara. E otrosí mando por esta mi carta de previllegio o por su traslado signado de escrivano público a todos los conçejos, alcalldes, alguaçiles, regidores, cavalleros, escuderos, omes buenos de todas las cibdades e villas e lugares e tierras que el dicho mi condestable ha e tiene e oviere e touiere de aquí adelante e le pertenescan e perteneçieren en mis reynos e señoríos e a cada vno dellos que ayan e reciban por su señor a vos el dicho conde don Juan su hijo e vos fagan el juramento e pleyto e omenaje que vasallos solariegos deven hazer a su señor e cunplan vuestras cartas e mandamientos e vos consientan vsar de la justiçia e jurisdición çeuil e criminal alta e baxa e mero e misto ynperio de las dichas cibdades, villas e lugares e de cada vna dellas e vos recudan e fagan recudir con todas las rentas e pechos e derechos e penas e calunias e otras qualesquier cosas pertenesçientes al seño-



río de las dichas çibdades e villas e lugares, ca yo por la presente e con ella traspaso en vos el dicho conde don Juan el señorío e propiedad e posesión e tenençia de todo ello e de cada cosa e parte dello guardando todavía el tenor e forma del dicho testamento e hordenación e dispusiçión e contrato suso encorporado e así mesmo el tenor y forma de lo en esta mi carta contenido e de cada cosa e parte dello.

E mando a los allcaides que por el dicho maestre mi condestable vuestro padre o por otro por él tienen qualesquier sus castillos e fortalezas que luego sin otra tardanza las den e entreguen a vos el dicho conde don Juan o a quien vuestro poder oviere e vos apoderen en lo alto e bajo dellas con todos sus pertrechos e armas e bastimentos que lo así agan e cunplan, non enbargantes qualesquier pleitos omenajes que por ellas tengan fechas a mí o a otro por mi o al dicho maestre mi condestable o a otra qualquier persona en qualquier manera, ca ellos faciéndolo e cunpliéndolo así yo como rey e soberano señor les alzo, suelto e quito vna e dos e tres vezes los tales pleytos e omenajes e les do por libres e quitos dellos a ellos a su linaje para sienpre jamás e no fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de caer por ello en mal caso e de perder los cuerpos e quanto an, lo qual todo susodicho e cada cosa e parte dello mando a todos los sobredichos e a cada vno dellos que lo fagan e cunplan así syn me requerir ni consultar sobrello ni esperar otra mi carta ni mandamiento ni juizio guardando todavía la horden e tenor e forma de lo contenido en esta mi carta de previllegio e en la otra mi carta e ynstrumento suso encorporados e en cada vno dellos e vos recudan e fagan recudir con todas las rentas e pechos e derechos e otras qualesquier cosa pertenecientes al señorío de las dichas çibdades e villas e lugares, ca yo por la presente e con ella traspaso en vos el señorío e propiedad e posesión e tenençia de todo ello e de cada cosa e parte dello e según e por la forma e manera que en el dicho ynstrumento suso encorporado e en esta mi carta se contiene e que lo así fagan e cunplan so pena de la mi merçed e de los cuerpos e quanto han. Pero es mi merçed que el dicho maestre mi condestable vuestro padre para en toda su vida tenga e rija e administre e gobierne las dichas çibdades e villas e pueda exerçer la justiçia e jurisdicçión çeuil y criminal dellas e reçaiba e recaude las rentas e frutos e derechos e penas e calunias e otras qualesquier cosas pertenesçientes al señorío dellas e de cada vna dellas e así mismo pueda tener e tenga los dichos castillos e fotelezas, lo qual es mi merçed que sea avido y entendido e se aya e entienda aver sido e ser por vos el dicho conde don Juan su hijo e en vuestro nonbre e para vos e en defecto vuestro para aquel o aquellos a quien deve venir el dicho mayorazgo según la horden e dispusiçión susodichas del dicho maestre mi condestable vuestro padre, e que vos ni ellos ni alguno dellos ni otro por vos ni por ellos ni por qualesquier de vos no podades enbargar ni contrariar la dicha adminis-



traçión e exerçión della ni cosa alguna de lo susodicho al dicho maestre mi condestable vuestro padre mientras que el viuiere con tanto que después de su vida la dicha administraçión e governaçión e regimiento e exerçión dello e de todo lo susodicho aya quedado e quede por ese mismo fecho e por ese mismo derecho en vos el dicho conde don Juan su fijo e en defecto vuestro en aquel o aquellos a quien deve venir el dicho mayorazgo como susodicho es. E esto quiero que sea entendido e auido por repetido en todas las clausulas e artículos en esta mi carta contenidos e en cada vno dellos por manera que al dicho maestre mi condestable sea guardado en toda su vida eniolablemente e sin defecto alguno todo su honor e títulos e preheminençias e prerrogativas e vsos e exerçijos e todas las otras cosas e cada vna dellas a ello tocantes según e por la forma que lo avía e tenía e podría aver e tener e ovo e tovo fasta aquí, pero que todavía se entienda ser e sea por vos el dicho conde don Juan su hijo e para vos e en vuestro nonbre como susodicho es. E seguro e prometo por mi fe real como rey e señor e so el juramento por mí fecho en la licençia que yo para ello dí al dicho maestre mi condestable de lo guardar e cunplir e mandar guardar e cunplir e executar realmente e con efecto en todo e por todo según e por la forma e manera contenida en el dicho testamento e ynstrumento suso en-corporados e con esas mismas firmezas e clausulas e condiçiones e calidades e con cada vna dellas según e en la manera e forma que de suso se contiene e de no yr ni venir ni pasar ni consentir yr ni venir ni pasar contra ello ni contra cosa alguna ni parte dello agora ni en algún tiempo ni por alguna manera ni cabsa ni razón ni color que sea o ser pueda. E los vnos ni los otros no fagan ende al so las sobredichas penas e de pagar a vos el dicho conde don Juan o a quien vuestra voz toviere todas las costas e daños e menoscabos que reçibieredes doblados e demás por qualquier o qualesquier por quien fincare de lo ansí hazer e cunplir, mando al home que les esta mi carta de previllegio mostrare o el dicho su treslado signado como dicho es que los enplaze que parezcan ante mí en la mi corte do quier que yo sea los conçejos por sus procuradores e los oficiales e las otras personas singulares personalmente del día que los enplazare a quinze días primeros siguientes so la dicha pena a cada vno so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dende al que xe la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa en como se cunple mi mandado. E desto mandé dar esta mi carta de previllegio rodado firmado de mi nonbre e sellada con mi sello de plomo pendiente en filos de seda a colores.

Dada en la noble villa de Valladolid a veynte y siete días de marzo, año del nascimiento de nuestro Señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e quarenta e siete años. Yo el rey. Yo el doctor Fernando Díaz de Tolledo oydor e refrendario del rey e del su consejo e su secretario e notario mayor



de los previlegios rodados la fise escrevir por su mandado en el año quarenta e vno que el dicho señor rey reynó, la qual va escripta en siete hojas deste quaderno de pargamino con esta en que el dicho señor rey firmó su nonbre. E va hemendado o diz fuese e o diz legítimos e de legítimo. E en fin de cada plana va aseñalado esta mi acostunbrada señal: relator registrada.

E yo el sobredicho rey don Juan reynante en vno con la reyna doña Ysabel mi muger e con el príncipe don Henrique mi hijo en Castilla, en León, en Toledo, en Galiçia, en Sevilla, en Córdoba, en Murcia, en Jaén, en el Algarbe, en Algeçira, en Badajoz, en Biscaya e en Molina otorgo este mi previlegio e confirmolo. Don Fadrique, primo del rey, Almirante Mayor de la mar, confirma; don Juan de Guzmán, primo del rey, duque de Medinaçidonia e conde de Niebla, vasallo del rey, confirma; don Alfonso Pimentel, conde de Benavente, confirma; don Yñigo López de Mendoza, marqués de Santillana, conde del Real de Mançanares e señor de las casas de Mendocça e de la Vega, vasallo del rey, confirma; don Juan Pacheco, marqués de Villena, vasallo del rey, Mayordomo Mayor del príncipe don Henrique hijo primogénito del rey, confirma; don Pero Girón, Maestre de la horden de cavallería de Calatrava, confirma; don fray Gutierre de Sotomayor, Maestre de Alcántara, confirma; don Luys de la Çerda, conde de Medinaçeli, vasallo del rey, confirma; don fray Gonzalo de Quiroga, prior de la casa de San Juan, confirma; don Pedro, señor de Montealegre, confirma; don Juan, conde de Arminaque e de Cangas e de Tineo, vasallo del rey, confirma; don Diego Gómez de Sandobal, conde de Castro, Adelantado Mayor de Castilla, confirma; don Juan Manrique, conde de Castañeda, Chançiller Mayor del rey, confirma; don Pero Ponçe de León, conde de Arcos, vasallo del rey, confirma; don Fernán Alvarez de Tolledo, conde de Alva, vasallo del rey, confirma; don Pero Alvarez Osorio, conde de Trastámara, señor de Villalobos, vasallo del rey, confirma; don Diego Sarmiento, conde de Santa Marta, Adelantado Mayor de Galiçia, vasallo del rey, confirma; don Pedro de Acuna, conde de Valençia, confirma; don Fernando de Villandrando, conde de Ribadeo, confirma; don Pero Niño, conde de Huelma, señor de Çigales, confirma; el conde don Gonzalo de Guzmán, vasallo del rey, confirma; don Alvaro de Ysorna, Arzobispo de Santiago, Capellán Mayor del rey, confirma; don Alfonso de Santa Marta, Obispo de Burgos, confirma; don Pero, Obispo de Palençia, confirma; don Juan de Çerbantes, Cardenal de San Pedro, administrador perpetuo de la Yglesia de Segouia, confirma; don Lope de Barrientos, Obispo de Cuenca, confirma; don Gonzalo de Santa María, obispo de Çiguenza, confirma; don Alonso de Fuenteseca, Obispo de Avila, confirma; don Sancho, Obispo de Córdoba, confirma; don Diego, Obispo de Cartajena, confirma; don Gonzalo, Obispo de Jahén, confirma; don Pedro, Obispo de Calaorra, confirma; don Juan de Carvajal, Cardenal de Sant Angelo, administrador perpetuo de la yglesia de Plaçiençia, confirma; don



Gonzalo Vanegas, Obispo de Cadis, confirma; Diego Manrique, Adelantado Mayor del reyno de León, confirma; Pero Afan de Ribera, Adelantado e Notario Mayor de Andalucía, confirma; Pero Fajardo, Adelantado Mayor del reyno de Murcia, confirma; don Alfonso Carrillo, Arçobispo de Toledo, primado de las Españas, Chançiller Mayor de Castilla, confirma; don García Henríquez, Arzobispo de Sevilla, confirma; don Pero Baca, Obispo de León, confirma; don Roberto de Moya Obispo de Osma, confirma; don Juan de Mella, Obispo de Zamora, confirma; la yglesia de Salamanca, vaca, Lorenzo Suárez de Figueroa, Obispo de Badajoz, confirma; don fray Juan de Torquemada, Cardenal de San Sisto, administrador perpetuo de la yglesia de Orense, confirma; don Alvaro Osorio, Obispo de Astorga, confirma; don Alfonso, Obispo de çibdad de Burgos, confirma; don García, Obispo de Lugo, confirma; don Pedro, Obispo de Mondoñedo, confirma; don Luys Pimentel, Obispo de Tuy, confirma; don Pero de Astúñiga, conde de Plasencia, Justicia Mayor de la casa del rey, confirma; don Pero Fernández de Velasco, conde de Haro, señor de casa de Salas, Camarero Mayor del rey, confirma; Juan de Tovar, señor de Çibico, Guarda Mayor del rey, confirma; Juan de Silva, Alférez Mayor del rey e Notario Mayor de Tolledo, confirma; Pero Sarmiento, Repostero Mayor del rey, confirma; Juan Ramírez de Arellano, señor de los Cameros, vasallo del rey, confirma; don Pero de Guevara, señor de Oñate, vasallo del rey, confirma; Pero López de Ayala, Aposentador Mayor del rey e su Alcalde Mayor de Tolledo, confirma; don Alvar Pérez de Guzmán, señor de Ordas, Alguacil Mayor de Sevilla, confirma; don Pedro, señor de Aguilar, vasallo del rey, confirma; Pedro de Quiñones, Merino Mayor de Asturias, confirma; Diego Fernández, señor de Baena, Mariscal de Castilla, confirma; Pero Garçia de Herrera, Mariscal de Castilla, confirma; Pedro de Mendoça, señor de Almazán, Guarda Mayor del rey, confirma; Juan de Tovar, señor de Verlanga, vasallo del rey, confirma; el doctor Fernando Díaz de Toledo, relator del rey e su Notario Mayor de los previllegios rodados, confirma.

En la villa de Arévalo, veynte vn días del mes de mayo, año del nacimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e quarenta e siete años, este día ante la persona real del rey nuestro señor paresçió don Alvaro de Luna Maestre de Santiago, Condestable de Castilla, en presencia de mí el secretario e notario público e testigos yuso escriptos que a esto fueron presentes, llamados e rogados. El dicho Maestre e Condestable dixo al dicho señor rey que bien sabía su alteza que con su licencia e avtoridad él avía fecho e ordenado su testamento e postrimera voluntad el qual va incorporado en este previllegio en este quaderno de pargamino escripto en el qual entre las otras cosas se contiene que la condesa doña Juana su muger aya e tenga para en toda su vida después de la vida del dicho Maestre e Condestable las sus villas de Adrada e Castil de Vayuela con sus ren-



tas e pechos e derechos e justiçia e jurisdicción e con las otras sus pertençias e otrosí los cinquenta mill maravedís contenidos en el dicho testamento, ella manteniendo castidad según más largamente en el dicho testamento se contiene, e que al tiempo que lo él fizo e ordenó e agora syenpre fue y es su yntençión e voluntad que si la dicha condesa casare e non viuierre casta e onestamente como dueña biuda e onesta deve de vibir que en qualquier destos casos luego por ese mismo fecho sean tornados e se tornen al dicho conde don Juan su hijo las dichas sus villas del Adrada e Castil de Vayuela con todo lo susodicho e otrosí los dichos çinquenta mill maravedís e lo él aya todo e lo pueda entrar e tomar e ocupar por su propia avtoridad sin otra senia ni declaraçión e a defeto de aquel o aquellos que deven succeder en el dicho mayorazgo. Lo qual dixo que declarava e declaró así e mandava e mandó que valiese e oviese fuerza de codiçilo o en aquella mejor manera e forma que para valer e ser firme se requiere e no revocando el dicho su testamento, mas antes aquel quedando sienpre firme valedero en todas las otras cosas en él contenidas e en cada vna dellas e que suplicaua e pedía por merçed al dicho señor rey que así lo declarase e mandase e ynterpusiese a ello su solemne decreto e avtoridad real para que valiese e fuese firme e estable para siempre. E luego el dicho señor rey dixo que de su çierta çiençia e poderío real absoluto así lo declarava e ynterpretava e declaró e ynterpretó e ynterponía e ynterpuso a ello su solene decreto e abtoridad real e mandava e mandó que fuese así entendido e ynterpretado e guardado para syenpre jamás e aya fuerza e vigor de ley e que suplía qualesquier defetos e omisiones e otras qualesquier cosas así de sustançia como de solemnidad e así de fecho como de derecho e para ello cunplan, e alçaua e quitava toda obrreçión e subrrreçión e qualquier ynpedimento así de fecho como de derecho e abrrrogaua e derogava de su propio motu e poderío real absoluto e de su çierta çiençia qualesquier leyes e fueros e derechos e ordenamientos e estilos e costunbres e toda otra cosa e obstáculo de qualquier natura, vigor e efeto, calidad, misterio que en contrario sea o ser pueda avnque sea tal que de aquí deviese ser fecha espeçial e espresa mençión. Lo qual todo el dicho señor rey firmó de su nonbre e otrosí el dicho maestre e condestable. Testigos que a todo esto fueron presentes: el reverendo padre don Pedro, Obispo de Palençia; e don Juan Díaz de Cornago, prior de Beliz; e Alfonso Pérez de Vibero, Contador Mayor del dicho señor rey; el doctor Juan Sánchez, escribano, oydor e referendario todos del su consejo; e Fernando de Riba de Neyra, su Guarda; e Alfonso González de Tordesillas; e Miguel Ruys de Cuenca, escrivano de cámara del dicho señor rey. Yo el rey. Nos el Maestre e Condestable. E yo el doctor Fernando Díaz de Toledo oydor e referendario del rey e de su consejo e su secretario e Notario Mayor de los previlegios rodados lo fisce escrevir e fui presente ante el alteza del dicho señor rey en vno con los dichos testigos a



todo los susodicho e a cada cosa dello e por mandado del dicho señor rey e a pedimiento de e otorgamiento del dicho don Alvaro de Luna Maestre de Santiago e Condestable de Castilla en testimonio de verdad fize aquí este mio signo. Fernando referendario doctor et secretario. Frater Alvarez abbas.





## Documento nº 4

1453, junio, 30. Escalona.

**Juan II concede a D<sup>a</sup> Juana Pimentel la villa de Montalbán y algunas otras que habían pertenecido a Don Alvaro de Luna.**

*A.D.F.*, Catálogo 54, núm. 14. Original.

Don Iohán por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallisia, de Seuilla, de Córdoua, de Murçia, de Jaén, del Algarbe, de Algesira e señor de Viscaya e de Molina, por faser bien e merçet a vos doña Juana Pimentel, mi prima, condesa de Sant Esteuan, muger que fuistes del maestre don Alvaro de Luna mi condestable que fue de Castilla e por el debdo de sangre que alcançades en mi merçed e porque vos mejor podays sostener vuestro estado, por la presente vos fago merçet, graçia e donaçión por juro de heredad para sienpre jamás de las villas del Adrada e Arenas con sus fortalezas e tierras e justiçia e juredición çeuil e creminal alta e baxa e mero e mixto inperio e rentas e pechos e derechos pertenesçientes al señorío dellas, las quales vos ouieron dado en dote e arras el conde don Rodrigo Alfonso Pimentel vuestro padre e el dicho don Alvaro de Luna vuestro marido que fue. E otrosy de vos faser e fago merçet e gracia e donaçión pura e propia e non reuocable por juro de heredad para sienpre jamás de las villas del Colmenar e Castyl de Vayuela e la Figuera de las Dueñas e de Sant Martín de Valdeyglesias e del Prado e de Halhamín e de la Torre de Esteuan Ambrán e de Montaluán e la Puebla e de la heredad de Verçiana que alinda con tierra de la dicha villa del Prado e así mesmo alinda con tierra de la çibdad de Segouia e de la heredad de Villanueva que fue de Fernando Merino por donaçión que della fiso al dicho maestre e de la heredad de Adarmola e Noalos que es en término de la çibdad de Toledo que alinda con tierra de la Puebla de Montaluán e con Borujón e de las al-

deas e alcarias e casas e caserios con Valdetiétar e con la sierra e con los molinos e serranillos e el pinar de Añes que es allende la sierra e con todos los alixares que son en el dicho Valdetiétar e con el rencón que disen de Candeleda e con las sierras e con Calera e Cartanosa con todas sus tierras e términos e prados e pastos e ríos e montes e valles e aguas corrientes e estantes e con todas las otras heredades e heredamientos e posesiones e otras cosas qualesquier que en qualquier manera el dicho maestre avía e tenía e poseya en su vida e le pertenesçían en todas las dichas villas e logares e en sus tierras e términos e jurediçiones e segund e por la forma e manera que todas las dichas villas e logares e tierras e términos e jurediçiones e todo ello e cada cosa e parte dello pertenesçia al dicho maestre e fue amojonado e peado e partydo e apartado por parte del dicho maestre con sus castillos e fortalezas e tierras e términos e justiçia e jurediçión alta e baxa çeuil e creminal e mero misto inperio e rentas e pechos e derechos pertenesçientes al señorío dellas e de cada vna dellas e con todas las otras cosas a ellas anexas e pertenesçientes e con las terçias de las dichas villas e logares e tierras de que yo oue fecho merçed al dicho condestable vuestro marido, todo esto e cada cosa dello segund e por la forma e manera que al dicho condestable vuestro marido pertenesçia e lo él tenía e poseya en su vida, de lo qual todo e cada cosa e parte dello vos yo fago merçed por juro de heredad para sienpre jamás como dicho es como de cosa mía propia.

Por quanto lo susodicho e todos los otros bienes muebles e rayses e semouientes del dicho maestre mi condestable los yo confisqué e apliqué todos para la mi cámara e fisco por çiertas cavsas e legítimas razones que a ello me mouieron segund que más largamente se contiene en çiertas mis cartas firmadas de mi nonbre e selladas con mi sello que en esta rasón mandé dar e es mi merçed que todas las dichas villas e logares e tierras con todo lo susodicho de que vos yo asy fago merçed sea vuestro de aquí adelante para sienpre jamás e de vuestros herederos e subçesores e las podades vender e enpeñar, dar e donar, trocar e canbiar e enajenar e faser dellas e en ellas todo lo que quisieredes e por bien touieredes como de cosa vuestra propia tanto que non podades faser nin fagades lo susodicho nin cosa alguna nin parte dello con yglesias nin monesterios nin con persona de orden nin de reliçión nin de fuera de mis regnos syn mi liçençia e mandado, e retengo ende para mí e para los reyes que después de mí regnaren en Castilla e en León e en los otros mis regnos alcaualas e pedidos e monedas quando los otros de mis regnos me las ouieren a dar e pagar e mineros de oro e plata e otros metales e la mayoría de la justiçia e todas las otras cosas que pertenesçen al señorío real e se no pueden apartar del. La qual dicha merçed e graçia e donaçión vos yo fago e quiero e mando e vala e sea firme e estable e vos sea guardada, non enbargante qualesquier pro-



testaçiones e reclamaçiones e otros qualesquier actos de qualquier natura, vigor, efecto, qualidad o misterio que sean o ser puedan contra lo susodicho o contra qualquier cosa o parte dello en caso que las yo ouiese fecho o fiesiese, e por la presente e con ella de la qual vos fago tradiçión e vos do e entrego e traspaso la tenençia e posesi3n e propiedad e se3orío de las dichas villas e logares e tierras e de cada vna dellas e do poder e avtoridad e facultad para las entrar e tomar e vos apoderar dellas e de cada vna dellas e las tener e poseer en caso que falledes ende o vos sea fecha qualquier resistencia actual e verbal e avnque todo concurra ayuntada o apartadamente. E mando a los conçejos, alcalldes, alguasiles, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos e vesinos e moradores de las dichas villas e logares e de cada vna dellas que vos ayan e reçiban por su se3ora e vos consyentan vsar de la dicha justiçia e jurediçión çeuil e creminal dellas e de cada vna dellas e obedescan e cunplan vuestras cartas e mandamientos como de su se3ora e vos recudan e fagan recodir con todas las rentas e pechos e derechos pertenesçientes al se3orío dellas e de cada vna dellas e vos fagan pleyto e omenaje que vasallos solariegos deuen faser a su se3ora, pero es mi merçed que sean dados e entregados los castillos e fotelesas de las dichas mis villas e de cada vna dellas al alcayde Diego de Avellaneda e al comendador Juan Ferrandes Galindo e que ellos fagan a mí pleito e omenaje por ellos.

La qual dicha merçed de donaçión vos fago e quiero e mando que valan e sean firmes, estables e valederas en todo e por todo segund que en esta mi carta se contiene con condiçión que vos la dicha condesa doña Juana, mi prima, e el conde don Juan de Luna vuestro fijo me dedes e entreguedes realmente e con efecto todo el thesoro e joyas e otras qualesquier cosas e bienes que el dicho condestable tenía en la villa Descalona e su fortaleza e me descubrades e digades la verdad de todo ello non menguando nin me encubriendo cosa de lo que dello sopiaredes e que del dicho thesoro e joyas yo aya e tome las dos terçias partes e dé e entregue a vos la dicha condesa mi prima la otra terçia parte. E asy mesmo que vos la dicha condesa mi prima e conde don Juan vuestro fijo e el alcayde Diego de Avellaneda e Juan Ferrandez Galindo seades tenudos de faser entregar a mí e a mi çierto mandado a todo vuestro leal poder las fortalezas de Trugillo e Alburquerque e Montanches e Asagala e todos los otros castillos e fortalezas de la orden de Santiago que el dicho condestable vuestro marido tenía en mis regnos e estauan por él en qualquier manera, e que faredes e compliredes todas las cosas susodichas e cada vna dellas çesante todo fraude e cavtela e engaño e toda otra cosa que en contrario sea o ser pueda sobre juramento que sobre ello me fagades de lo asy faser e complir bien e verda deramente e sy lo contrario fisieredes aya seydo e sea ninguna e de ningund valor la dicha gracia e merçed e donaçión que vos yo asy fago de todo



lo susodicho e de cada cosa dello e que non gosedes nin podades gosar dellas nin las ayades nin podades aver. La qual dicha merçed e gracia e donaçión vos yo fago non enbargantes qualesquier leyes, fueros e derechos e estilos e otras qualesquier cosa asy de fecho como de derecho que en contrario de lo susodicho sean o ser puedan con las quales e con cada vna dellas yo de mi propio motu e çierta çiençia e poderío real absoluto dispenso con ellas e con cada vna dellas e las abrogo e derogo en quanto a esto tañe o atañer pueden, e quiero e mando e es mi merçed que se non entien dan nin estiendan e quanto atañe a esta dicha merçet que vos yo fago por quanto mi merçet e voluntad es que aquella vala e sea firme e estable e valedera para agora e para sienpre jamás e seguro por mi fe real de vos guardar e cumplir e mandar guardar e cumplir esta dicha merçed e donaçión que vos asy fago de todo lo susodicho e de cada cosa dello e de non yr nin pasar nin consentyr nin permityr yr nin venir nin pasar contra ello agora nin en algund tyenpo nin por alguna manera vos guardando çiertas cosas que me jurastes e se contienen en vna carta firmada de vuestro nonbre e sellada con vuestro sello que entre mí e vos pasaron e fueron concordadas. E mando a los del mi consejo que juren de guardar en quanto en ellos es o fuere asy mesmo de vos procurar a todo su leal poder que yo guarde e mande guardar realmente e con efecto esta dicha merçed e gracia e donaçión que vos yo fago de todo lo susodicho e de cada cosa e parte dello.

E por esta mi carta mando al príncipe don Enrique mi muy caro e muy amado fijo primogénito heredero, e otrosy a los duques, prelados, condes, marqueses, ricos omes, maestros de las órdenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaýdes de los castillos e casas fuertes e llanas e a los del mi consejo e oydores de la mi avdiençia e alcalldes e alguasiles e otros justiçias qualesquier de la mi casa e corte e chançellería e a los mis adelantados e merinos e a todos los conçejos, alcalldes e alguasiles, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e logares de los mis regnos e señoríos e a todos los otros mis vasallos e súbditos e naturales de qualquier estado e condiçión, preheminençia o dignidad que sean e a qualquier o qualesquier dellos que lo guarden e cumplan e fagan guardar e cumplir en todo e por todo segund que en esta mi carta se contyene e que den todo fauor e ayuda para ello e para cada vna cosa e parte dello a vos la dicha condesa doña Juana mi prima e que vos non pongan nin consyentan poner en ello nin en parte dello embargo nin contrario alguno, e que sobre esto nin sobre cosa alguna dello non me requieran nin consulten nin esperen otra mi carta nin segunda.

Ca mi merçed e voluntad es final e deliberada que se faga e guarde e cumpla todo asy, non enbargantes las leyes que disen que las cartas dadas contra ley o fuero o derecho deuen ser obedesçidas e non conplidas avn que contengan qualesquier claúsulas derogatorias e otras firmesas e non



obstançias e que las leyes e fueros e derechos valederos non pueden ser derogados saluo por (borrón) fechos en Cortes e alço e quito toda obrreçión e subrrreçión e todo otro obstáculo e inpedimento asy de fecho como de derecho que vos pudiese o pueda enbargar e suplo qualesquier defectos e omisiones e otras qualesquier cosas asy de sustançia como de solepnidad e en otra qualquier manera neçesarias o complideras o prouechosas de se suplir para validación e corroboración desta dicha graçia e merçed e donación que vos yo asy fago. E por esta mi carta reuoco e do por ningunas e de ningud valor qualquier merçed e merçedes, secrestaçión o secrestaçiones que yo aya fecho a qualquier persona o personas de lo susodicho o de qualquier cosa o parte dello o fisiere de aquí adelante en qualquier manera para que non valan saluo esta merçed que yo agora fago a vos la dicha condesa mi prima. E los vnos ni los otros non fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de priuación de los ofiçios e de confiscación de los bienes de los que lo contrario fisieren para la mi cámara, e demás por qualquier o qualesquier por quien fincare de lo asy faser e complir mando al ome que les esta mi carta mostrare que los enplase que parescan ante mí en la mi corte do quier que yo sea del día que los enplasare fasta quinse días primeros siguientes so la dicha pena so la qual mando a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa en como se cumple mi mandado. Sobre lo qual mando al mi chançiller e notarios e a los otros mis ofiçiales que están a la tabla de los mis sellos que vos den e libren e pasen e sellen mis cartas de priuillejos las más firmes e bastantes que vos cumplieren e menester ouieredes de lo qual vos mandé dar esta mi carta firmada de mi nombre e sellada con mi sello. Dada en la mi villa de Escalona treynta días de junio, año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e çinquenta e tres años. Yo el rey. Yo el doctor Fernando Días de Toledo oydor y referendario del rey e su secretario la fise escriuir por su mandado. Registrada.





## Documento nº 5

1456, febrero, 1. Boceguillas.

### Testamento de Juan de Luna, sucesor de Don Alvaro.

A.D.F., Catálogo 54, s.n. Original.

In nomine Dei amen, Sepan quantos esta carta de testamento vieren como yo el conde don Juhan de Luna conde de Santisteuan e señor del Infantazgo estando en mi buen seso e en mi buen entendimiento e memoria saluo la dolencia que tengo en el cuerpo que me Dios quiso dar, por ende fago e ordeno este mi testamento a seruicio de Dios Padre e de la Virgen Señora Sancta María su madre la qual rescibo e tomo por mi aligada con toda la corte celestial e creyendo firmemente en la Sancta Trinidad Padre e Fijo e Spíritu Sancto que son tres personas e vn solo Dios verdadero que biue e reynga por siempre jamás.

Primeramente si desta dolencia finire mando mi ánima a Dios Padre que la crió e al Fijo que la redimió por su preciosa sangre e al Spíritu Sancto que la alumbró e el mi cuerpo a la tierra donde fue formado. E mando quel mi cuerpo sea sepultado e enterrado en la yglesia o monesterio donde fuere sepultado el cuerpo de mi señor padre el maestre de Santiago e en tanto que mi cuerpo esté en depósito en la yglesia e monesterio del señor Sant Françisco de la mi villa de Ayllón. E mando a todas las órdenes acostumbradas a cada vna dellas çinquenta maravedís. E mando que me sean fechas todas las honrras e obsequias que mi señora madre la condesa doña Juana Pimentel señora de Montaluán e don Pedro de Luna mi hermano señor de Fuentedueña quisiere e entendiere que cumple de me fazer.

E por quanto yo esto muy flaco desta enfermedat que tengo e yo non podría tan complidamente faser nin ordenar este mi testamento e postrime-

ra voluntad como a mí cumple, e por quanto yo e fablado complidamente mi voluntad de lo que allende yo entendía de fazer e mandar en este mi testamento con la dicha señora condesa mi señora madre e con el dicho don Pedro mi hermano, por ende por esta presente carta do todo mi poder cumplido a la dicha señora condesa mi señora madre e al dicho don Pedro de Luna mi hermano para que ellos juntamente en mi nombre puedan fazer e acrescentar e ordenar en este mi testamento e postrimera voluntad e fazer todas e qualesquier mandas e legatos ansí en cabsas pías como en otra manera que ellos quisieren e por bien tuuieren e como ellos entendieren que cumple a seruicio de Dios e bien e descargo de mi ánima e conçiencia. E todas e qualesquier mandas e otras cosas que ellos en mi nombre fizieren e mandaren en el dicho mi testamento yo lo otorgo todo e lo he por firme e estable e valedero para agora e para en todo tiempo bien ansí e tan complidamente como si yo mismo lo fiziese e otorgase e a todo ello presente fuese, el qual dicho poder les do e otorgo en la mejor manera e forma que puedo e derecho deuo e para poner qualquier condiçión, modo e causa como ellos quisieren e mejor entendieren que cumple a seruicio de Dios e descargo de mi ánima e conçiencia, e para que si necesario fuere puedan fazer vn codicilo o dos o más quantos yo mismo faría e fazer podría e para que lo puedan fazer e emendar e corregir vna e dos e más vezes tantas quantas cumplieren e menester fueren e para pagar e cumplir las osequias e mandas e descargos e otras cosas en el dicho mi testamento contenidas e las que la dicha condesa mi señora madre e el dicho don Pedro de Luna mi hermano en mi nombre fizieren e mandaren e ordenaren. E por esta carta fago e establezco por mis testamentarios e albaceas a la dicha sennora condesa mi señora madre e al dicho don Pedro de Luna mi hermano e apodérolos en todos mis bienes ansí muebles como rayzes a los quales do todo mi poder cumplido para que puedan entrar e tomar e vender tantos de mis bienes así muebles como rayzes de los mejores e más bien parados que yo he e tengo para cumplir mi testamento e mandas e para que sin pena alguna e sin mandamiento nin liçencia de juez los pueda entrar e entren e tomar e tomen do quier que los fallaren e vendan e rematen dellos tantos quantos cumplieren e menester fueren para pagar e cumplir todo lo que se contuuiere en este dicho mi testamento e mandas que la dicha señora condesa mi señora madre e el dicho don Pedro mi hermano fizieren e ordenaren por mí e en mi nombre como dicho es, e para que si neçesario fuere sobrello puedan paresçer en juyzio e fazer e injuyziar qualquier acto o actos judiçiaris e extrajudiçiaris que neçesario o neçesarios fueren.

E por quanto doña Leonor mi muger, fija del conde don Alvaro Destú-niga, está preñada mando por este mi testamento que complidas e pagadas todas las obsequias e mandas e descargos e cosas en mi testamento contenidas e lo mandado e otorgado en mi nombre por la dicha condesa mi se-



ñora madre e por el dicho don Pedro de Luna mi hermano en el codiçillo o codiçillos por ellos fecho o fechos en todos los otros mis bienes remañentes e pertenesçientes en qualquier manera instituyo por mi legítimo vniuersal heredero al fijo o fija que nasçiere de la dicha doña Leonor mi muger para que herede e aya todos mis bienes e herençia así muebles como rayzes como dicho es. E si por uentura el póstumo no nasçiere biuo instituyo por mis herederos vniuersales a la dicha señora condesa doña Juana Pimentel mi señora madre e a doña María de Luna su fija mi hermana e si nasçiere biuo e muriere antes que llegue a la hedat de pubertat instituyo por sus herederos a la dicha señora condesa mi señora madre e a la dicha doña María su fija mi hermana. E quiero e mando que esta sustitución que yo fago al dicho mi fijo o fija póstumo aya lugar, non enbargante que la dicha doña Leonor mi muger su madre esté en medio que todavía es mi voluntat e quiero que ella esclusa aya lugar esta sustitución, e dexo por este mi testamento por tutriz del dicho mi fijo o fija póstumo e de todos sus bienes a las dicha condesa mi señora madre a la qual yo eligo e aprueuo por abile e suffiçiente para la dicha tutela e administración del dicho mi fijo e fija póstumo e de sus bienes. E quiero e mando que en tanto que la dicha condesa doña Leonor mi muger pare que la dicha condesa mi señora madre tenga e administre todos e qualesquier mis castillos e fortalezas e casas fuertes e mis villas e lugares e vasallos e los pueda tomar e tome e apoderarse e apodere en ellos e en cada vno dellos sin liçençia e mandamiento de juez e en todos los otros bienes e herençia, e después de nasçido el dicho mi fijo o fija que lo tenga e administre a él e a sus bienes la dicha condesa mi señora madre como su tutriz, e quiero e mando que para la tutela e administración non aya neçessario confirmación por quanto yo la eligo por abile e suffiçiente como dicho es. E mando a los mis alcaydes e a cada vno dellos que tienen las dichas mis fortalezas e qualquier dellas que gelas entreguen e a los mis vasallos e a cada vno dellos que la obedezcan como dicho es es so pena de caer e incurrir en la pena o penas que los derechos en tal caso ponen.

E por este mi testamento do por ninguno o por ningunos qualquier otro mi testamento o testamentos e mandas e codiçillo o codiçillos que yo aya fecho e otorgado en qualquier manera fasta oy día del otorgamiento deste mi testamento así por escripto como por palabra como en otra manera qualquier, e mando e quiero e es mi voluntat que alguno ni alguno dellos non valan ni fagan fe avnque parescan saluo este mi testamento e las mandas e cosas que la dicha condesa mi señora madre e el dicho don Pedro mi hermano por mí e en mi nombre fisieren e mandaren, e mando e es mi voluntad que valan por mi testamento e si non valieren por mi testamento que valan por codeçillo e si non valieren por codeçillo que valan como cosa or-

denada en mi postrimera voluntad en la manera que mejor e más complidamente puede e deue valer de derecho. E porque esto sea çierto e firme e non venga en dubda otorgué este mi testamento e poder ante Aluar Gonçález escriuano público en la villa de Sepúluega e escriuano e notario público del rey nuestro señor al qual rogué que lo escriuiese o fiziese escreuir e lo ordenase o fiziese ordenar vna e dos e más vezes quantas quisiese e menester fuese a consejo de letrados e lo signase de su signo, que fue otorgado en Boçeguillas aldea e término de la (en blanco) villa de Sepúluega, primero día del mes de febrero año del nascimiento del nuestro Saluador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e çinquenta e seys años. Testigos que a esto fueron presentes, rogados para esto llamados: Luys Gonçales de Sepúluega e Gutierre de Enzinas vezino de la uilla de Maderuelo e Antón Martínez clérigo e Martín Garçía de Ramiro e Juhan su fijo vezino de la dicha Boçeguillas e Alfonso Gonçales de Ayllón alcalde del rey nuestro señor e Juan Gonçales de la Puebla secretario del dicho señor conde don Juhan de Luna e Alfonso López, físico, vezino de la villa de Pedraza e otros.



## Documento nº 6

1459, mayo, 4. San Esteban de Gormaz.

### Capitulaciones entre Enrique IV y Juan de Luna.

A.D.F., Catálogo 40, núm. 5. Original.

Las cosas que son apuntadas por parte del rey nuestro señor con lohan de Luna de Luna son las siguientes.

Primeramente que el dicho lohan de Luna dé e entregue al rey nuestro señor o a su çierto mandado las fortalezas de Soria e Alfaro e Clauijo que son de su señoría con los pertrechos e artellerías e bastimentos que paresçiere en los libros del rey nuestro señor e por testigos e por escrituras o el dicho lohan de Luna jurare que en ella reçibió o después le fueron entregadas por mandado del rey nuestro señor o del rey don lohan su padre o él o otro por él tomaron de las armas e pertrechos e bastimentos que del dicho señor rey estauan en Soria o en otras qualesquier partes saluo aquello que el jurare que se perdió e non se aprouechó dello e que de los pertrechos, artellerías e bastimentos que el dicho lohan de Luna tiene suyos propios en las dichas fortalezas dexe en ellas lo que al comendador lohan Fernandes Galindo fuere bien visto que es neçesario porque queden reparadas lo qual el rey nuestro señor le aya de mandar pagar e pague e que lo fincable de las dichas sus artellerías e bastimentos e pertrechos el dicho lohan de Luna o quien su poder ouiere los puedan sacar e leuar de las dichas fortalezas e faser dellas lo que quisiere.

Iten que el dicho lohan de Luna entregue al dicho señor rey o a su çierto mandado las fortalezas de Magaña e Juuera e Cornago las quales dichas fortalezas su señoría quiere tener por las muertes, robos e males e daños que desde ellas por los que en ellas estauan se fasían e que en ellas

el dicho lohan de Luna aya de dexar e dexe las armas e pertrechos e bastimentos que en ellas están o fueren menester para el reparo e defensa dellas a ordenança del dicho comendador lohan Fernandes Galindo lo qual quede por ante escriuano público porque aya cuenta e rasón dello e que el dicho señor rey mande pagar las tenençias que fueren menester para los alcaydes que las han de tener de las rentas del dicho señor rey e non a costa de lohan de Luna e que los dichos alcaydes juren e fagan pleito omenaje que non se entremeterán nin tomarán nin ocuparán las rentas e pechos e derechos e otras cosas del señorío de los dichos logares nin penas nin caloñas algunas nin farán mal nin daño a los vasallos e tratarán bien las fortalesas e non farán mal nin daño en ellas nin se entremeterán en otra cosa alguna saluo en guardar las dichas fortalesas e sy de fecho se entremetieren o el contrario fisieren que el rey lo prouea.

Iten es apuntado e concordado que Juan de Luna pague al rey nuestro señor todo el sueldo e gastos que su señoría ha fecho e mandado faser después que partió de Segouia fasta el día que fueren entregadas todas las dichas fortalesas del rey e las suyas e las de la condesa que se han de entregar segunt lo por ella apuntado.

Las quales dichas fortalesas de Soria e Clauijo e Alfaro e Magaña e Cornadgo e Juuera es apuntado e concordado que se ayan de entregar y entreguen al dicho señor rey o a su çierto mandado del día del otorgamiento destos capítulos fasta sesenta días primeros siguientes e que del día que él aya acabado de entregar todas las dichas fortalesas susodichas fasta ocho días primeros siguientes se dé al dicho lohan de Luna por parte del dicho señor rey copia firmada e jurada de los sus contadores de todo el sueldo e gastos que su señoría ha fecho desde el día que partió de Segouia fasta el dicho día que fueren acabadas de entregar las dichas fortalesas asy en llamamiento de gentes que a su señoría han venido e se han juntado para çercar las fortalesas susodichas e las otras de la condesa como en el traer de los petrechos e enbiar mensajerias e en todas las otras cosas en que el dicho señor rey ha gastado dineros por cabsa de la prisión del dicho lohan de Luna e toma de las dichas fortalesas e que complidos los dichos sesenta días en que asy se han de entregar las dichas fortalesas e los dichos ocho días en que así se le ha de dar la copia de los dichos gastos fasta otros quarenta días primeros siguientes el dicho lohan de Luna dé e pague realmente e con efecto en dinero o en plata o en joyas que lo valan al dicho señor rey o a quien por él lo ouiere de aver todos los maravedís que en la dicha copia fuere contenido e más el gasto que se fisiere en guardar al dicho lohan de Luna fasta faser la dicha paga e que le sea dada liçençia e desenbargo para vender sus bienes muebles y rayses e maravedís de juro e merçet e otros qualesquier que tyene en los libros de que lo pueda pagar e que se dé saneamiento el rey por los conpradores dellos.



Item es apuntado e concordado que el dicho señor rey mande perdonar e perdone su justiçia al dicho Iohan de Luna e a sus fijos e a los alcaydes de las fortalezas susodichas que se han de entregar a su señoría e a los que con ellos han estado e están en las dichas fortalezas después que fue preso el dicho Juan de Luna del caso mayor al menor ynclusiue e que les sean tornados e restituydos todos e qualesquier sus byenes e ofiçios e maravedís que les fueren tomados o enbargados después de la prisión del dicho Iohan de Luna e los bienes que tienen puedan leuar libremente do quisieren e sy algunos suyos están presos sean sueltos e para esto todo se den las prouisiones que fueren menester e que sea librado al dicho Juan de Luna lo que le es deuido fasta aquí en los libros del dicho señor rey e oviere de aver de aquí adelante como a los otros caualleros de sus regnos e sy algunos reparos e lauores fiso en las fortalezas del dicho señor rey que él tenía de su fasienda del dicho Juan de Luna que sea apreçiado por personas que dello sepan con juramento que sobrello fagan e asy mesmo el dicho Juan de Luna o los que por él lo gastaron e las dichas lauores fisieron e lo que asy fuere apreçiado que el rey gelo mande librar.

E lo que montare en las dichas lauores e reparos que asy a su costa ha fecho e así mesmo lo que montare en los dichos petrechos e bastimentos que segund lo de suso contenido se le oviere de pagar que el rey gelo mande reçeibir en cuenta del dicho sueldo e gastos que él ha de pagar al dicho señor rey.

Item como quiera que segun las cosas e cargos fechos e cometidos por Iohan de Luna e por los suyos e los grandes clamores e querellas que por muchas e diuersas partes son fechos al rey nuestro señor, su señoría administrando justiçia deuía mandar descutir su cabsa por vía de derecho, pero queriendo vsar de clemencia e piedad con él otorgó su señoría de le dar la vida e soltar e que sea desterrado de sus regnos e señorios e no entre en ellos syn liçencia e mandado del rey a este pacto y condiçión, que sy lo contrario fisiere que por el mesmo fecho syn otra sentençia nin declaración aya perdido todo lo que touiere en estos regnos e en los libros de su señoría lo qual todo sea aplicado a la cámara e fisco de su alteza.

E para seguridad que el dicho Juan de Luna entregará todas las dichas fortalezas al dicho señor rey o a su çierto mandado como dicho es e entregadas su señoría le mandará de liberar e sacar fuera del regno es acordado que Pero Fajardo adelantado de Murçia e don Sancho, fijo del obispo de Palençia, tengan al dicho Juan de Luna en su poder en la fortaleza de Magaña en la qual su señoría lo aya de mandar entregar a los dichos caualleros del día que su altesa de aquí deste real partiere fasta dies días primeros siguientes desenbargándose en este tiempo la dicha fortaleza de Magaña para que el dicho señor rey lo pueda faser e sy dentro deste tiempo non se desembargare la dicha fortaleza de Magaña que dentro de otros



dies días su señoría lo entregue a los dichos adelantado e don Sancho en otra qualquier fortaleza que el rey para ello les diere de guisa que ellos sean contentos e entregados del a toda su voluntad los quales dichos adelantado e don Sancho fagan pleito omenaje al rey nuestro señor e al dicho Juan de Luna que lo ternán en fieldad en la dicha fortaleza en que les asy fuere entregado por el dicho tiempo de los dichos sesenta días en que asy se han de entregar las dichas fortalezas e de los dichos ocho días en que se ha de dar la dicha copia de los dichos gastos e de los dichos quarenta días en que el dicho Juan de Luna ha de faser la dicha paga del dicho sueldo e gastos al dicho señor rey segund en estos capítulos es contenido para que sy dentro de los dichos términos el dicho lohan de Luna entregare e fisiere entrega al dicho señor rey o a su çierto mandado todas las dichas fortalezas de Soria e Alfaro e Clauijo e Magaña e Juuera e Cornago e pagare al dicho señor rey el dicho sueldo e gastos como dicho es que los dichos adelantado e don Sancho syn para ello aver nin esperar otro mandamiento alguno del dicho señor rey saluo sólamente aviendo carta de çertifiçación del comendador lohan Fernandes Galindo firmada de su nombre e signada de escriuano público en que les fase saber e çertifica como todas las dichas fortalezas son entregadas al dicho señor rey a su çierto mandado dentro de los dichos sesenta días e el dicho lohan de Luna mostrándoles carta del dicho señor rey firmada de su nonbre e sellada con su sello de como ha reçevido el pago de los dichos gastos e sueldo de susodichos ellos delibrarán e soltarán la persona del dicho lohan de Luna e lo leuarán e yrán con él el queriendo por que vaya salua e seguramente a qualquier logar de los regnos comarcanos de christianos que el dicho lohan de Luna quesiene yr fasta veynte leguas allende de los términos destos regnos de Castilla syn inpedimento nin costa nin gasto alguno, e sy acaesçiere que alguna o algunas de las dichas fortalezas quedase por entregar o los dichos gastos e sueldo por pagar dentro de los susodichos términos por falta del dicho señor rey non lo reçebir o mandar reçebir que en este caso çertificados desto los dichos adelantado e don Sancho por carta del dicho comendador lohan Fernandes firmada de su nombre e signada de escriuano público e que por culpa e falta del dicho Juan de Luna non quedaron de se entregar las dichas fortalezas e pagar los dichos maravedís saluo sólamente por el dicho señor rey lo non reçebir nin mandar reçebir dentro de los dichos términos, que los dichos adelantado e don Sancho sean tenudos de librar e soltar al dicho Juan de Luna segund dicho es asy como si fuesen entregadas las dichas fortalezas e pagados los dichos maravedís e sy el dicho Juan de Luna fasta complidos los dichos sesenta días non oviere dado e entregado todas las susodichas fortalezas e cada vna dellas al dicho señor rey o a su çierto mandado o si dende en los dichos quarenta e ocho días non pagare al dicho señor rey o a quien su poder ouiere el dicho sueldo e gastos como de suso es declarado, que el dicho comendador lohan Fernandes luego otro día después



que pasaren cada vno de los dichos términos escriua a los dichos adelantado e don Sancho por su carta firmada de su nombre e signada de escriuano público fasiéndoles saber como el dicho lohan de Luna non cumplió la dicha entrega de todas las dichas fortalezas nin fiso la dicha paga del dicho sueldo e gastos dentro de los dichos términos, e que luego vno de los dichos adelantado o don Sancho vaya en persona a saber e se çertificar sy lo susodicho es así e sy se fallare ser verdad que el dicho lohan de Luna non ha complido la dicha entrega de las dichas fortalezas o la dicha paga de los dichos maravedís cada vna en su término de suso declarados segund que el dicho comendador Juan Fernandes gelo escriuiere que luego ellos tornen a poder del dicho señor rey al dicho lohan de Luna segunt e por la forma e manera que lo del reçibieren, e sy acaesçiere que pasados todos los dichos términos los dichos adelantado e don Sancho non viesen la dicha carta de çertificación del dicho comendador lohan Fernandes de como el dicho lohan de Luna ha complido o non ha complido que en este caso el vno de los dichos adelantado o don Sancho vaya en persona al dicho señor rey a saber e se çertificar sy el dicho lohan de Luna cumplió la dicha entrega e paga segund de suso es declarado e sy fallare que ha complido que lleue carta del dicho señor rey firmada de su nombre e sellada con su sello de como cumplió la qual vysta por el otro cauallero que quedare en la guarda del dicho lohan de Luna amos a dos sean thenudos de le soltar e yr con él fasta fuera del regno como de suso es dicho, e sy fallare que el dicho lohan de Luna no cumplió la dicha entrega e paga segund de suso es declarado e non lleuare la dicha carta del dicho señor rey firmada de su nombre e sellada con su sello de la dicha çertificación que ellos sean tenudos de luego tornar al dicho lohan de Luna a poder del dicho rey como de suso es dicho e que el dicho comendador lohan Fernandes e los dichos adelantado e don Sancho fagan juramento e pleito omenaje de se aver en esto bien e lealmente e faser e complir e guardar lo susodicho con toda fidelidad e verdad çesante todo fraude, cabtela o engaño, e que el dicho señor rey les mande a ellos e a cada vno dellos que fagan e cumplan e guarden lo susodicho e cada cosa dello e que su altesa faga juramento solepne e pleito omenaje de tener e guardar e complir lo susodicho e de non mandar nin permitir ni consentir lo contrario de fecho nin de derecho de su ofiçio nin de qualquier jues nin a petición de parte nin en otra manera alguna nin a los dichos adelantado e don Sancho les sea fecha fuerça, premia nin engaño alguno para que ellos non puedan complir el pleito omenaje e juramento que fisieren al dicho lohan de Luna e que los señores arçobispo de Seuilla e marqués de Villena juren e fagan pleito omenaje en la forma susodicha e más que sy neçesario fuere por sus personas e gentes e casas ayudarán e fauoresçerán a los dichos adelantado e don Sancho para que puedan tener e guardar e complir lo susodicho que asy ellos han de faser e de que han de faser pleito omenaje segund dicho es.



Lo qual todo e cada cosa dello el rey nuestro señor e los dichos arçobispo de Seuilla e marqués de Villena e comendador Iohan Fernandes Galindo e cada vno dellos juraron a Dios e a Santa María e a esta señal de Crus e a las palabras de los Santos Euangelios do quier que están e fisieron voto solepne a la casa santa de Iherusalem e pleito omenaje vna e dos e tres veses segund fuero e costumbre despaña el dicho señor rey en las manos del dicho marqués de Villena que estaua presente e lo del reçibió, e los dichos arçobispo e marqués e comendador Juan Fernandes Galindo en las manos reales del dicho señor rey que ternán e guardarán e complirán todas las cosas susodichas e cada vna dellas segund e por la forma e manera que de suso en esta escriptura es contenido en lo que a cada vno dellos incumbe faser e complir bien e complida e realmente e con efecto çesante todo fraude, cavtela e engaño, ficción e symulación e toda otra cosa que en contrario sea o ser pueda e que no farán nin permitirán nin consentirán de fecho, derecho nin de consejo lo contrario dello en manera alguna e asy mesmo juraron e prometieron en la forma susodicha de non pedir nin reçebir absoluçión nin relaxaçión nin dispensaçión del dicho juramento nin comutaçión del, nin vsarán della en caso que les sea otorgada de motu proprio o a su postulaçión o en otra qualquier manera.

E el dicho Iohan de Luna otorgó todo lo susodicho en estos capítulos e escriptura contenido que a él atañe de faser e conplir e juró a Dios e a Santa María e a esta señal de Crus e a las palabras de los Santos Euangelios do quier que están e fiso voto solepne a la casa santa de Iherusalem e so pena de yr de pie e descalço a ella e asy mesmo fiso pleito e omenaje vna e dos e tres veses segund fuero e costumbre d'España en las manos de Alfon de Çayas cauallero e onbre fijodalgo que estaua presente e lo del reçibió que terná, guardará e complirá, fará todo lo susodicho en esta escriptura e capítulos contenido e cada cosa e parte dello en lo que a él incumbe e perteneçe faser e complir e guardar realmente e con efecto çesante todo fraude, cavtela, engaño, ficción e symulación e toda otra cosa de qualquier qualidad, efecto o misterio que en contrario sea o ser pueda so pena que sy lo contrario fisiese lo que Dios non quiera por el mismo fecho incurra en las pena de perdimiento de todos sus bienes e ofiços e maravedís contenidas en los susodichos capítulos e que todo ello sea confiscado e aplicado para la cámara del dicho señor rey e que syn otra sentençia nin declaración su altesa gelos pueda mandar tomar e tome e faser e faga dellos lo que quisiere e por bien touiere e más que aya perdido e pierda el dicho perdón e remisión que el dicho señor rey le fase segund que en estos capítulos se contiene e que dende en adelante non pueda gosar nin gose del, de lo qual el dicho señor rey mandó faser e el dicho Iohan de Luna otorgó dos escripturas en vn tenor la vna para que tenga e mande tener e guardar el dicho señor rey e la otra el dicho Juan de Luna que fueron fechas e



otorgadas e firmadas e juradas por su señoría e por los dichos arzobispo e marqués de Villena e Juan de Luna e comendador Juan Ferrandes en el real sobre la villa e castillo de Sant Esteuan quatro días de mayo año del nascimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e çinquenta e nueue años. Yo el rey. (Siguen las firmas del Arzobispo de Sevilla, del marqués de Villena, de Juan de Luna y del Comendador Juan Fernández).





## Documento nº 7

1459, mayo, 6. San Esteban de Gormaz.

**Cédula de Enrique IV por la que ordena que le devuelvan los bienes secuestrados a D<sup>a</sup> Juana Pimentel.**

*A.D.F., Catálogo 40, s.n. Original.*

Don Enrique por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallisia, de Seuilla, de Córdoua, de Murçia, de Jaén, del Algarbe, de Algesira e señor de Viscaya e de Molina a los infantes, duques, prelados, condes, marqueses, ricos omes, maestros de las órdenes, priores, comendadores, subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas e a qualesquier mis capitanes e gentes de armas de la mi mesnada e de las mis guarniçiones e a todos los conçejos, corregidores, alcalldes, alguasiles, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e logares de los mis regnos e señoríos e a los mis contadores mayores e a sus ofiçiales e lugartenientes e a otras qualquier o qualesquier personas mis vasallos e súbditos e naturales de qualquier estado o condiçión, preheminençia o dignidad que sean e a cada vno o qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della signado de escriuano público salud e gracia. Sepades que en los capítulos que por mí fueron firmados e jurados a la condesa de Montaluán doña Juana Pimentel mi tía al tiempo que ella entregó las fortalezas de Sant Esteuan e Ayllón e Maderuelo e Castilnouo e Freyno de Cantespino e Alcoçer e Salmerón se contiene en vn capítulo dellos que sy algunas personas de los de la dicha condesa o de los suyos o de Juan de Luna o de otras personas qualesquier de los que han estado e están en las villas e fortalezas de la dicha condesa después que yo mandé prender al dicho Juan de Luna están detenidos o presos los yo mande soltar e sy a los dichos detenidos o a

otros qualesquier de los susodichos de la condesa e del dicho Juan de Luna e otras personas susodichas algunos bienes e ofiçios e maravedís de mis libros o de juro les han seydo tomados e ocupados o enbargados les sean tornados e desenbargados los bienes rayses e ofiçios e maravedís que en mis libros tienen luego e enteramente e quanto atañe a los bienes muebles de qualesquier persona ouieren tomado o tengan en qualquier manera e por qualquier vía que sea de los sobredichos o daños que les ouieren fecho después de la dicha presión del dicho Juan de Luna fasta aquí les mande faser complimiento de justiçia sumaria e breuemente sólamente sabida la verdad para lo qual les yo mandase dar e diese mis cartas e prouisiones las que menester fuesen de porque mi merçed e voluntat, es que todo lo susodicho se guarde e cumpla asy por esta mi carta o por el dicho su traslado signado como dicho es; vos mando a todos e a cada vno de vos que luego vista syn otra luenga nin escusa alguna e syn sobre ello me requeryr nin consultar nin esperar otra mi carta nin mandamiento soltedes a qualesquier personas que tenedes presos de los de la dicha condesa o de los suyos o de Juan de Luna o de otras personas qualesquier de los que han estado e están en las villas e fortalesas de la dicha condesa después que yo mandé detener al dicho Juan de Luna, e sy a los dichos detenidos o a otros qualesquier de los susodichos de la condesa e del dicho Juan de Luna e otras personas susodichas algunos bienes rayses o ofiçios o maravedís de mis libros o de juro les han seydo tomados e ocupados o enbargados que los tornedes e desenbarguedes e fagades tornar e desenbargar los bienes rayses e ofiçios e maravedís que en mis libros tienen o juro luego e enteramente e quanto a los bienes muebles vos las dichas justiçias e cada vno de vos en vuestros logares e juridiçiones les fagades e mandedes faser complimiento de justiçia sumaria e breuemente sólamente sabida la verdad, porque en todo se faga e guarde lo contenido en el dicho capítulo. E los vnos ni los otros non fagades ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de priuaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fisieredes para la mi cámara e demás por qualquier o qualesquier de vos por quien fincare de lo asy faser e conplir, mando al ome que vos esta mi carta mostrare o el dicho su traslado signado como dicho es que vos enplase que parescades ante mí en la mi corte do quier que yo sea del día que vos enplasare fasta quinse días primeros siguientes so la dicha pena a cada vno, so la qual mando a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa como conplides mi mandado. Dada en el mi real sobre Sant Esteuan a seys días de mayo año del nasçimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e çinquenta e nueue años. Yo el rey. Yo Aluar Gomes de Çibdad Real, secretario de nuestro señor el rey, la fise escreuir por su mandado.



## Documento nº 8

1459, mayo, 6. San Esteban de Gormaz.

### **Cédula de Enrique IV por la que promete y asegura a D<sup>a</sup> Juana Pimentel que no le serán tomados sus bienes.**

A.D.F., Catálogo 40, s.n. Original.

Don Enrique por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallisia, de Seuilla, de Córdoua, de Murçia, de Jaén, del Algarbe, de Algesira e señor de Viscaya e de Molina a los infantes, duques, condes marqueses, ricos omes, maestros de las órdenes, priores, comendadores, subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas e a todos los conçejos, corregidores, alcalldes, alguasiles, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e logares de los mis regnos e señoríos e a otras qualesquier personas mis vasallos e súbditos e naturales de qualquier estado o condiçión, preheminencia o dignidad que sean e a cada vno de vos salud e gracia. Sepades que en los capítulos que por mí fueron otorgados e jurados a la condesa de Montaluán doña Juana Pimentel mi tía de çiertas cosas que por mí le han de ser conplidas e guardadas se contiene vn capítulo su tenor del qual es este que se sigue: es apuntado e concordado que el rey nuestro señor por faser merçed a la dicha condesa e a doña María de Luna su fija e a doña Juana de Luna su nieta reçibe e toma en su seguro e anparo e defendimiento real sus personas e casas e fortalezas e cosas e bienes e villas e logares e justiçias e vasallos e rentas e pechos e derechos e juros e merçedes a ellas e a cada vna dellas perteneçientes e a sus criados e ofiçiales e mayordomos e todas las otras cosas suyas e de los suyos e non mandará nin consentirá que les sea fecho mal nin daño nin otro desaguisado alguno nin sean tomados nin ocupados cosa alguna nin parte dello, e sy algunos gelo quesieren tomar e

ocupar en qualquier manera su señoría gelos defenderá e anparará e sy adelante tomados le fueren gelos mandará restituir e entregar por manera que los ayan e tengan e vsen dellos libre e desenbargadamente, e por que mi voluntad e intençión final e deliberada es que lo contenido en el dicho capítulo suso encorporado que asy por mí fue firmado, prometydo e jurado a la dicha condesa realmente e con efecto le sea cumplido e guardado por la presente tomo e reçibo en mi guarda e protecçión e so mi seguro e anparo e defendimiento real a la dicha condesa doña Juana Pimentel mi tía e a las dichas doña María de Luna su fija e doña Juana de Luna su nieta e a cada vna dellas e a sus casas e fortalezas e villas e logares e justiçias e vasallos e rentas e pechos e derechos e juros e merçedes a ellas e a cada vna dellas perteneçientes e a todos sus criados e ofiçiales e mayordomos e a todos sus bienes e cosas dellos e de cada vno dellos para que les non sean tomadas nin ocupadas las dichas sus villas e vasallos e fortalezas e tierras e heredamientos e jurediçiones nin las dichas sus rentas e pechos e derechos e bienes e cosas nin cosa alguna de lo suyo nin de los dichos sus criados, mayordomos e ofiçiales nin les será fecho otro mal nin daño nin desaguizado alguno en sus personas e bienes nin en cosa alguna de lo suyo, porque vos mando a todos e a cada vno o qualquier de vos que guardedes e cumplades e fagades guardar e cumplir realmente e con efecto esta dicha mi carta de seguro en todo e por todo segund que en ella se contiene e contra el tenor e forma della non vayan nin pasen nin consientan yr nin pasar e sy algunos lo contrario fisieren pasades e proçedades contra ellos e contra cada vno dellos e sus bienes e las mayores penas çeuiles e creminales que por derecho fallaren como contra aquellos que quebrantan seguro puesto por carta e mandado de su rey e señor natural, e porque este dicho mi seguro mejor sea cumplido e guardado mando a vos las dichas mis justiçias que lo fagades asy pregonar públicamente por pregonero e ante escriuano público por las plaças e mercados e otros lugares acostumbrados desas dichas çibdades e villas e logares por que venga anunçiado todos e dello non puedan pretender ynorançia. E los vnos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de priuaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fisieren para la mi cámara e demás por qualquier o qualesquier de vos por quien fincare de lo asy faser cumplir, mando al ome que vos esta mi carta mostrare que vos emplase que parescades ante mí en la mi corte do quier que yo sea del día que vos enplasare fasta quinse días primeros siguientes so la dicha pena, so la qual mando a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa en como cumplides mi mandado. Dada en el mi real çerca de Sant Esteuan a seys días de mayo año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e çinquenta e nueue años. Yo el rey. Yo Aluar Gomes de Çibdad Real secretario de nuestro señor el rey la fise escriuir por su mandado.



## Documento nº 9

1459, mayo, 6. San Esteban de Gormaz.

**Cédula de Enrique IV por la cual perdona a D<sup>a</sup> Juana Pimentel y a Juan de Luna todos los agravios y rebeldías que le han hecho.**

*A.D.F.*, Catálogo 40, núm. 8. Original.

Don Enrique por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallisia, de Seuilla, de Córdoua, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algesira e señor de Viscaya e de Molina. Por quanto en los capítulos que por mí fueron otorgados, firmados e jurados a vos la condesa doña Juana Pimentel mi tía al tiempo que vos auistes de entregar las fortalezas de Sant Esteuan e Ayllón e Maderuelo e Castilnouo e Freyno de Cantespino e Alcoçer e Salmerón de çiertas cosas que por vuestra parte me fueron suplicadas que vos yo mandase guardar se contiene vn capítulo en el qual entre otras cosas se fase mençión que yo aya de perdonar e perdone a vos la dicha condesa doña Juana mi tía e a vuestros fijos e a todos los alcaydes e caualleros e escuderos e personas que han estado e están en las villas e fortalezas susodichas e en cada vna dellas e en las otras vuestras villas e fortalezas que allende el puerto tenedes qualesquier penas e casos en que ayades e ayan caydo e incurrido por vos aver metido e estado en ellas e por las cosas e fechos e muertes e delictos que dellas se recreçieron después de la prisión de Juan de Luna, e porque mi merçed e voluntad es que lo susodicho se faga asy por esta mi carta o por su traslado signado de escriuano público perdono e remito a vos la dicha condesa doña Iohana Pimentel mi tía e a los dichos vuestros fijos e a todos los alcaydes e caualleros e escuderos e personas que asy estouieron en las villas e fortalezas susodichas e en cada vna dellas e en las otras villas e fortalezas que teneys los puertos allende qualesquier penas e casos en que caystes por vos aver

metido e estado en ellas e por las cosas e fechos e muertes e delictos que dellas se fisieron después de la prisión del dicho Juan de Luna fasta oy día de la data desta mi carta e toda la mi justiçia çeuil e criminal que yo he o podría aver por ello o por qualquier cosa o parte dello contra vos e contra ellos e cada vno dellos e contra vuestros bienes e suyos, e vos absueluo e do por libres e quitos de todo ello e alço e tiro de vos e de cada vno de vos e dellos toda mácula e ynfamia en que por ello e por cabsa e rasón dello vos podiese ser opuesto e vos restituyo en toda vuestra buena fama segund e en el estado en que erades antes que yo mandase detener al dicho Juan de Luna. E por esta dicha mi carta o por el dicho su traslado signado como dicho es mando a los ynfantes, duques, condes, marqueses, ricos omes, maestros de las órdenes, priores, comendadores, subcomendadores, alcaýdes de los castillos e casas fuertes e llanas e a don Alvaro de Stuñaiga conde de Plaçençia mi justiçia mayor e del mi consejo e a sus logartenientes e a los otros del dicho mi consejo e oydores de la mi avdiençia e alcall-des e alguasiles, merinos, regidores, caualleros, escuderos, oficiales e omes buenos de todas las çibdades, villas e logares de los mis regnos e señorios e a otras qualesquier personas mis vasallos e súbditos e naturales de qualquier estado o condiçión, preheminençia o dignidad que sean e a cada vno e qualquier dellos que vos guarden e cumplan e fagan guardar e complir este perdón e remisión que vos yo fago de todo lo susodicho e que por cabsa e rasón dello vos non prendan nin manden nin lisien nin consientan prender nin mandar nin lisiar nin vos tomen nin consientan tomar nin embargar ningunos nin algunos de vuestros bienes nin de los sobredichos alcaýdes e caualleros e personas susodichas nin vos fagan nin consientan faser otro mal nin daño nin desaguizado alguno por cabsa e rasón de lo susodicho, mas que vos guarden e fagan guardar esta dicha mi carta de perdón e que vos anparen e defiendan con ella e vos non vayan nin pasen contra lo en ella contenido. E los vnos nin los otros non fagades ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de priuaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fisieren para la mi cámara, e demás mando al ome que les esta mi carta mostrare que los enplase que parescan ante mí en la mi corte do quier que yo sea del día que los enplasare fasta quinse días primeros siguientes so la dicha pena e a cada vno, so la qual mando a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa en como se cumple mi mandado. Dada en el mi real çerca de Sant Estuean a seys días de mayo año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mil e quatroçientos e çinquenta e nueue años. Yo el rey. Yo Aluar Gomes de Çibdad Real secretario de nuestro señor el rey la fise escriuir por su mandado.



## Documento nº 10

1459, mayo, 6. San Esteban de Gormaz.

**Cédula de Enrique IV por la cual devuelve a D<sup>a</sup> Juana Pimentel todas las fortalezas que le había confiscado.**

A.D.F., Catálogo 40, núm. 9. Original.

Don Enrique por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallisia, de Seuilla, de Córdoua, de Murçia, de Jaén, del Algarbe, de Algesira e señor de Viscaya e de Molina a los duques, condes, prelados, ricos omes, maestros de las órdenes, priores, comendadores, subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas e a otras qualesquier personas mis vasallos e súbditos e naturales de qualquier estado o condiçión, preheminençia o dignidad que sean e a todos los conçejos, justiçias, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Osma e de las villas e logares de Sant Esteuan de Ayllón e Riaça e Maderuelo e Frexno e Barahona e Castilnouo e Alcoçar e Valdeolivas e Salmerón, Alcoçer e Sant Pedro de Palmiches e Arenas e el Colmenar e el Adrada e Castil de Vayuela e la Figuera de las Dueñas e Sant Martín de Valdeyglesias e la Torre de Esteuan Anbrán e el Prado e Alhamín e la Puebla de Montaluán e sus tierras con la dehesa de Noaluos e Berçiana que son villas e logares e tierras e heredades de la condesa doña Juana Pimentel mi tía e de doña Juana de Luna su nieta e a cada vno de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della signado de escriuano público salud e gracia. Sepades que por mí fueron otorgados, firmados e jurados a la dicha condesa mi tía después que yo mandé detener a Juan de Luna çiertos capítulos entre los quales se contiene vno que dise en esta guisa:

Item por quanto el dicho señor rey mandó dar sus cartas e mandamientos por donde mandó tomar fortalezas e villas e secrestar e mudar ofiços e alcaydes e jurediçiones e señoríos e rentas e pechos e derechos e otras cosas que la dicha condesa tenía asy suyas como de la dicha doña Juana su nieta asy la çibdad de Osma como las otras sus fortalezas e villas e tierras de la dicha su nieta e las otras fortalezas e villas e logares de la dicha condesa e las rentas e pechos e derechos e otras cosas que la dicha condesa tenía asy suyas como de la dicha doña Juana su nieta mandé dar e de sus cartas e prouisiones para que todo lo susodicho le sea dexado, dado e tornado e restituydo luego libre e desembargadamente según que lo tenía antes de la prisión del dicho Juan de Luna asy lo suyo como lo de la dicha su nieta para que lo tenga e posea todo entera e complidamente e vse de todo ello e de cada cosa e parte dello libre e esentamente reuocando los mandamientos e cartas que para ello mandó dar saluo los dichos castillos e fortalezas que dicho rey ha de mandar tener como e por el tiempo que dicho es. E que la dicha administración e recabdança e posesión e señorío que tyene en nombre de la dicha doña Juana su nieta de la dicha çibdad de Osma e villas e tierras e señoríos e jurediçiones e rentas e pechos e derechos e bienes de la dicha su nieta non le será tyrada fasta ser complida la dicha hedad de los dichos dose años, non enbargante que non tenga la persona de la dicha su nieta.

E porque mi merçed e voluntad es que todo lo contenido en el dicho capítulo de suso incorporado sea guardado e cumplido segund e por la forma e manera que en él se contiene mandé dar esta mi carta para vos por la qual o por el dicho su traslado signado como dicho es vos mando a todos e a cada vno de vos que sy las dichas fortalezas, villas e logares e tierras e jurediçiones e señoríos e rentas e pechos e derechos dellas o otras qualesquier cosas de la dicha condesa e que ella tenía asy suyas como de la dicha doña Juana su nieta le tenedes o están tomadas o secrestadas por vosotros o por qualquier de vos por mi mandado o en otra qualquier manera o avedes mudado qualesquier ofiços e alcaydes de las dichas villas e fortalezas luego vista esta mi carta syn otra luenga nin tardança nin escusa alguna e syn me más requerir nin consultar sobre ello la dexedes, dedes e tornedes e restituyades a la dicha condesa o a quien por ella lo ouiere de aver todo o qualquier parte dello que le está tomado o enbargado o secrestado o mudado por manera que lo ella tenga libre e desembargadamente segud que lo tenía antes de la prisión del dicho Juan de Luna asy lo suyo como de la dicha su nieta para que la dicha condesa lo tenga e posea todo entera e complidamente e vse de todo ello e de cada cosa e parte dello libre e esentamente saluo los castillos e fortalezas de Sant Esteuan e Ayllón e Made-ruelo e Frexno e Castilnouo e Alcoçer e Salmerón que yo he de mandar te-



ner en çierta forma e por çierto tiempo contenido en los dichos capítulos que con la dicha condesa mandé firmar e jurar.

E otrosy mando a vos los sobredichos e a los dichos conçeijos de la dicha çibdad de Osma e de las dichas villas e logares e heredades e tierras susodichas de la dicha doña Juana e a cada vno de vos que vsedes con la dicha condesa en la administración e recabdança e posesión e señorío que tiene en nombre de la dicha doña Juana su nieta de la dicha çibdad de Osma e villas e tierras e señoríos e jurediciones e rentas e pechos e derechos e bienes de la dicha su nieta e le acudades con todo ello libre e desembargadamente fasta tanto que la dicha doña Juana su nieta aya la he-  
dad complida de dose años, non enbargante que non tenga la persona de la dicha su nieta. E que en lo sobredicho nin en cosa alguna nin parte dello le non pongades nin consyntades poner embargo nin contrario alguno en que lo asy fagades e cumplades syn embargo de qualesquier mis cartas e mandamientos que para tomar e secrestar e mudar las dichas fortalezas e villas e ofiçios e jurediciones e todo lo otro susodicho o qualquier cosa o parte dello yo aya mandado dar ca yo las reuoco e do por ningunas e de ningund valor. E los vnos nin los otros non fagades ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de priuaçión de los ofiçios e de confiscación de los bienes de los que lo contrario fisieredes para la mi cámara e demás por qualquier o qualesquier de vos por quien fincare de lo asy faser o complir mando al ome que vos esta mi carta mostrare o el dicho su traslado signado que vos emplase que parescades ante mí en la mi corte do quier que yo sea del día que vos emplasare fasta quinse días primeros siguientes so la dicha pena, so la qual mando a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa en como complides mi mandado. Dada en el mi real çerca de Sant Estevan, seys días de mayo, año del nasçimiento del nuestro Señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e çinquenta e nueve años. Yo el rey. Yo Aluar Gomes de Çibdad Real secretario de nuestro señor el rey la fise escriuir por su mandado.





## Documento nº 11

1459, junio, 9. Ayllón.

### Capitulaciones entre Enrique IV y D<sup>a</sup> Juana Pimentel.

A.D.F., Catálogo 40, s.n. Traslado de la época.

En los palacios del castillo de la villa de Ayllón a nueve días del mes de junio año del nacimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatrocientos e cinquenta e nueve años, ante Ferrando de Hermosa alcaalde en la dicha villa estando asentado pro tribunal oyendo e librando los pleytos e cosas que ante él venían en presencia de mí lohan Sánchez de Soria escriuano de nuestro señor el rey e su notario público en la su corte e en todos los sus regnos e de los testigos de yuso escriptos paresció el bachiller Alfonso Gonçales vesino de la dicha villa en nombre de la señora condesa doña Juana Pymtel señora de Montaluán e mostró e presentó e leer fiso por mí el dicho escriuano ante el dicho alcaalde en presencia de mí el dicho escriuano e testigos yuso escriptos vna escriptura fecha por capítulos firmada del dicho señor rey e sellada con su sello de çera bermeja e firmada de la dicha condesa e del marqués de Villena e del arçobispo de Seuilla e de Juan Ferrandes Galindo e sellada con otros dos sellos de çera bermeja debaxo de los dichos nombres segund por la dicha escriptura e capítulos paresçia, su thenor de la qual es este que se sigue.

Las cosas que son apuntadas a concordadas por parte del rey nuestro señor con la condesa doña lohana Pymtel su tya, señora de Montaluán, son las siguientes.

Es apuritado e concertado que el rey nuestro señor por faser merçed a la dicha condesa e a doña María de Luna su fija e a doña Juana de Luna su nyeta reçibe e toma en su seguro e guarda e anparo e defendimiento

real sus personas e casas e fortalezas e cosas e bienes e villas e lugares e justiçias e vasallos e rentas e pechos e derechos e juros e merçedes a ellas e a cada vna dellas pertenesçientes e a sus criados e ofiçiales e mayordomos e todas las otras cosas suyas e de los suyos e non mandará nin consentyrá que les sea fecho mal nin daño nin otro desaguizado alguno nin sean tomados nin ocupados cosa alguna nin parte dello e sy algunos gelo quisieren tomar o ocupar en qualquier manera su señoría gelos defenderá e anparará e sy adelante tomados le fueren gelos mandará restytuyr e entregar por manera que los ayan e tengan e vsen dellos libres e desembargadamente.

Yten es apuntado e conçertado que la dicha condesa aya de entregar e entegue realmente e con efecto al dicho señor rey o a su çierto mandado del día de la firma destos capítulos e fasta veynte días primeros siguientes las fortalezas de Sant Esteuan e Ayllón e Maderuelo e Frexno e Castilnouo e Alcoçer e Salmerón e apodere en ellas al dicho señor rey e aquel o aquellos que su altesa nombrara que las ayan de tener, los quales asy nombrados por su señoría o qualesquier otros que adelante ouieren de tener las dichas fortalezas fagan pleyto e omenaje por ellas a su señoría como a rey e señor segund fuero e costumbre Despaña e asy mismo fagan pleyto e omenaje de las tener por la dicha doña Juana de Luna e para le acodir con ellas luego que la dicha doña Juana cumpla dose años e el dicho tiempo de los dichos dose años conplidos las darán e entregarán luego realmente e con efecto a la dicha doña Juana de Luna o a su çierto mandado. E sy acaesçiere, lo que a Dios non pluga, que antes de la hedad de los dichos dose años conplidos fallesçiere desta presente vida la dicha doña Juana de Luna que luego los que asy touieren las dichas fortalezas las darán e entregarán a quien de derecho las ouiere de aver. E por quanto algunas fortalezas de las susodichas tyene el rey nuestro señor ya tomadas e su señoría se ha por entregado dellas que el dicho señor rey mandará que las personas que agora las tyenen a otras personas algunas sy su señoría nombrare que las ayan de tener por el tiempo susodicho de la hedad de los dichos dose años fagan el pleyto omenaje susodicho segund e por la forma que por las otras que la condesa ha de entregar se ha de faser.

Yten es apuntado e concordado que a los sobredichos alcaydes que asy fueren nombrados por el rey nuestro señor para tener las dichas fortalezas por el tiempo susodicho les ayan de ser pagados por la dicha condesa las tenençias que rasonables fueren e se acordaren para cada vna de las dichas fortalezas de las rentas del señorío de los lugares do estouieren sytuadas las dichas fortalezas, lo qual les será librado por la dicha condesa en el comienço de cada año para que por los terçios del les sea pagado e que las contyas de lo que se ha de dar para las dichas tenençias se ayan de



aver e determinar por el dicho señor rey e por la condesa luego que estos capítulos sean firmados e jurados.

Es apuntado e concordado que durante el dicho tiempo los dichos alcaydes que asy touieren las dichas fortalezas non se entremetan nin tomen nin ocupen la jurisdicción e vasallos nin rentas de los dichos lugares do estouieren las dichas fortalezas nin de sus tierras nin lieuar penas nin caloñas algunas nin entyendan en otra cosa alguna saluo en guardar las fortalezas e recabdar sus tenençias, antes den lugar que lo reçiba e vse de todo ello la dicha condesa o quien por ella lo ouiere de aver e que darán todo fauor e ayuda para ello. E sy de fecho se entremetyere alguno o algunos de los dichos alcaydes o otro o otros por ellos que su altesa lo mandará proueer e remediar, proueerá, remediará por manera que la dicha condesa o quien ella quisiere libremente puedan vsar e vsen dello eçepto lo que tocara a los maravedís de las dichas tenençias que asy les han de ser librados por ella como dicho es.

Yten que el dicho señor rey mande perdonar e perdone a la dicha condesa e a sus fijos e a todos los alcaydes e caualleros e escuderos e personas que han estado e están en las villas e fortalezas susodichas e en cada vna dellas e en las otras villas e fortalezas que la dicha condesa tyene los puertos allende qualesquier penas e casos en que ayan caydo por se aver metydo e estado en ellas e por las cosas e fechos e muertes e delictos que dellas han fecho después de la prisyón del dicho Juan de Luna después que el rey nuestro señor las mandaua tomar e sy alguno o algunos de los susodichos quisyeren carta o cartas en espeçial que su altesa ge las mande dar e también sy alguno quisyere cartas de saluoconducto de qualquier otro delicto que ayan cometydo por treynta días para salir de las dichas villas e fortalezas e ser yr a otras partes do quisyeren que asy mismo se les den. E por faser merçed a la dicha condesa a su señoría plase perdonar su justiçia a Diego Carrillo e a Juan de Varrionueuo el alcayde e Nuño de Auila e Pedro de Luson e Juan de Sepuluega e Pedro de Toledo e Gonçalo de Antequera e Pedro Dalmaçán e Ferrando de Hermosa e Alfonso Gallego e Diego de Aranda de qualesquier penas e casos en que ayan caydo e yncurrido del caso mayor al menor ynclusiue, e sy algunos de los de la dicha condesa e de los suyos o de Juan de Luna después que ha seydo preso o de otras personas qualesquier de los que han estado e están en las dichas villas e fortalezas están detenidos o presos los mande soltar e sy a los dichos detenidos o a otros qualesquier de los susodichos de la condesa e de Juan de Luna e otras personas susodichas algunos bienes o ofiçios o maravedís de sus libros o de juro les han seydo tomados e ocupados o enbargados les sean tornados e desenbargados los bienes rayses e los ofiçios e maravedís de sus libros e juro luego e enteramente. E quanto tañe a los bienes muebles que qualesquier personas ouieren tomado o tengan



en qualquier manera o por qualquier vya que sea de los sobredichos o daños que les ouieren fecho después de la prisión del dicho Juan de Luna fasta aquí les mande faser complimiento de justiçia sumaria e breuemente solamente sabida la verdad para lo qual el dicho señor rey mande dar e dé las cartas e prouisiones que menester fueren.

Yten que el dicho señor rey por faser merçed a la dicha condesa le dexe e mande dexar las sus casas e fortalezas de Montaluán e Arenas e el Adrada libres e desenbargadas con todo lo que en ellas tenía quiere sean tomadas o non para que las tenga segund e primero las tenían e con los pertrechos e bastimentos e bienes que en ellas tenía e tyene e con pleyto omenaje e juramento que la dicha condesa e los alcaydes que por ella las touieren fagan al dicho señor rey como a su rey e señor se deue faser e que las ternán para su seruiçio e que non acogerán nin reçebirán nin en alguna dellas a Juan de Luna nin a fijo nin a criado suyo alguno nin a otra persona alguna en deseruiçio del dicho señor rey contra su defendimiento eçeptos Diego Carrillo e Juan de Varrionuevo e Pedro Ponçe e Nuño de Auila e Juan de Luson e Diego de Aranda, e sy lo contrario fisiere por el mismo fecho pierda e aya perdido los dichos castillos e fortalezas e casas de Montaluán e Arenas e el Adrada.

Yten que el dicho señor rey dexe e mande dexar a la dicha condesa e a doña María su fija e a sus alcaydes e caualleros e otras personas que han estado e están en las dichas fortalezas e villas e lugares de aquende e allende los puertos o en qualquier dellas todos los bastimentos e bienes que en las dichas fortalezas e villas e tierras han tenido e tyenen o en qualquier dellas e las saquen e lieuen libre e seguramente a donde quieran saluo lo que el dicho señor rey de los dichos bastimentos quisyere que quede en las fortalezas de aquende el puerto que asy se han de entregar a vysta del comendador Juan Ferrandes e que la dicha condesa lo dexe en ellas e el dicho señor rey ge las pague e libre en los pedidos e monedas de sus tierras. E en quanto a los pertrechos que están en las dichas fortalezas de aquende el puerto que la dicha condesa los dexe allí por ante escriuano a uista e ordenança del dicho comendador Juan Ferrandes e los alcaydes que ouieren de tener las dichas fortalezas fagan pleyto omenaje e obligación de los dexar en ellas el tiempo susodicho del complimiento de los dichos dose años de la dicha doña Juana de Luna que las ouiere de entregar estymado e apreçiado todo.

Yten que el dicho señor rey aya de guardar e guarde e tenga e cumpla realmente e con efecto todas las cosas que tyene o touiere apuntadas e concordadas con Juan de Luna çerca de la deliberaçión e vida de su persona e de su muger e fijos e de los suyos e de sus bienes e rentas del e de ellos segund e por la forma que en la escritura que sobre ello pasare fuere contenido.



Yten por quanto el dicho señor rey mandó dar sus cartas e mandamientos por donde mandó tomar fortalezas e villas e secrestar e mudar ofiçios e alcaýdes e jurediçiones e señoríos e rentas e pechos e derechos e otras cosas que la dicha condesa tenía asy suyas como de la dicha doña Juana su nyeta asy la çibdad de Osma como las otras sus fortalezas e villas e tierras de la dicha su nyeta e las otras fortalezas, villas e lugares de la dicha condesa e las rentas e pechos e derechos e otras cosas que la dicha condesa tenía asy suyas como de la dicha doña Juana su nyeta mande dar e dé sus cartas e prouisyones para que todo lo susodicho le sea dexado, dado e tornado e restytuydo luego libre e desenbargadamente segund que lo tenía antes de la prisión del dicho Juan de Luna asy lo suyo como lo de la dicha su nyeta para que lo tenga e posea todo e entera e conplidamente e vse de todo ello e de cada cosa e parte dello libre e esentamente reuocando los mandamientos e cartas que para ello mandó dar saluo los dichos castillos e fortalezas que el dicho señor rey ha de mandar tener como e por el tiempo que dicho es. E que la dicha administración e recabdança e posesyón e señorío que tyene en nombre de la dicha doña Juana su nyeta de la dicha çibdad de Osma e villas e tierras e señoríos e jurediçiones e rentas e pechos e derechos e bienes de la dicha su nyeta non le será tyrada fasta ser conplida la dicha hedad de los dichos dose años, non enbargante que non tenga la persona de la dicha su nyeta.

Yten que el dicho señor rey aya de mandar e mande librar este año presente entero e dende en adelante en cada año a la dicha condesa para en toda su vyda todos los maravedís e pan e otras cosas que de su señoría tyene o touiere e asy mismo las tresientas mil maravedís de que su señoría le fiso merçed e le mande dar e asentar en sus libros el alualá que dellos su señoría le fiso merçed para que se le libren como a los otros grandes de sus regnos señaladamente en sus villas e lugares de la dicha condesa e de la dicha doña Juana su nyeta e que el dicho alualá se le dé asentado del día de la firma destos capítulos fasta veynte días primeros siguientes.

Yten que la dicha condesa pueda yr e vaya segura con todo lo suyo e con todos sus criados e personas que leuare e con todo lo suyo dellos a las dichas sus tierras o donde ella quisiere libremente e syn enpacho alguno e con la dicha doña María de Luna su fija e con todos sus bienes e cosas de los suyos e el dicho señor rey le dé para ello vn cauallero de su casa para que la pase en seguro e en saluo con todo lo que dicho es e la acompañe.

Yten es acordado que por seguridad de las fortalezas de allende los puertos e villas e lugares de la condesa de allende e aquende los puertos le sean desçercadas e desocupadas que el comendador Juan Ferrandes Galindo tenga por tiempo de treynta días la fortaleza de Sant Esteuan para que sy en el dicho tiempo de los dichos treynta días non fueren desçercadas e desocupadas las dichas fortalezas e villas e lugares libremente a la



dicha condesa tornen la dicha fortaleza a la dicha condesa o a quien su poder ouiere e sy en los dichos treynta días se desenbargaren que la dé e entregue al rey nuestro señor e a la persona que su señoría nombrare e mandare para que la tenga como las otras segund lo de suso apuntado.

E sy en el término que la condesa ha de faser entregar las dichas fortalezas de aquende los puertos como dicho es non pudiere sacar sus bastimentos e bienes e cosas que en ellas tyene ella e los alcaýdes suyos e los alcaýdes que las touieren fagan pleyto omenaje e obligaçión de lo dexar sacar libre, esentamente e desenbargadamente todo ello conplidamente e syn ningund detenimiento e sy lo non fisiere el dicho señor rey lo mande luego asy conplir con efecto.

Yten porque la dicha condesa sea çierta e segura en todo lo susodicho e cada cosa dello será guardado e conplido el dicho señor rey faga juramento e voto e pleyto omenaje en forma deuida e por su fe real ansy como rey e señor de lo tener e guardar e conplir e faser tener e guardar e conplir todo lo susodicho e cada cosa dello segund que en estos capitulos e en cada vno dellos se contyene, e asy mismo don Juan Pacheco marqués de Villena e el Arçobispo de Seuilla e Diego Arias e los comendadores Gonçalo de Sayauedra e Juan Ferrandes farán juramento en forma deuida e voto e pleyto omenaje que trabajarán a todo su leal e verdadero poder e con todas sus fuerças suplicarán pura e verdaderamente al rey nuestro señor porque su señoría tenga e guarde e cumpla todo lo susodicho contenido e cada vna cosa e parte dello e lo que cada vno en ello podrá faser lo fará a su leal e verdadero poder syn dolo alguno segund lo apuntado e lo ternán e guardarán e conplirán e asy mismo la dicha condesa jurará e votará e fará pleyto e omenaje de faser e guardar e conplir e terná lo que a ella yncube faser segund lo de suso contenido realmente e con efecto syn arte e syn engaño.

Lo qual todo susodicho e cada cosa dello el dicho señor rey e los dichos Arçobispo e marqués de Villena e condesa doña Iohana Pymentel e Juan Ferrandes Galindo e cada vno dellos juraron a Dyos e a Santa María e a esta señal de la crus e a las palabras de los Santos Euangelios onde quier que están que corporalmente ¿tanxeron? con sus manos derechas e fisieron voto solepne a la casa santa de Iherusalem e so pena de yr descalços a ella e fisieron pleyto e omenaje vna e dos e tres vezes segund fue-ro e costumbre de España, el dicho señor rey en las manos del dicho marqués de Villena e los dichos Arçobispo e marqués e comendador e Juan Ferrandes en las manos reales del dicho señor rey e la dicha condesa doña Iohana en manos de don Juan de Mendoça mi vasallo ome fijodalgo que está presente e lo della reçebí, que ellos e cada vno dellos ternán, guardarán e conplirán todas las cosas susodichas e cada vna dellas segund e por la forma e manera que en los susodichos capitulos es contenido cada vno



dellos lo que le yncube de faser e guardar e conplir bien e conplidamente e realmente e con efecto, çesante todo fraude, caubtela, fitçión e symulaçión e toda otra cosa que en contrario sea o ser pueda. E asy mismo juraron e prometieron en la forma susodicha de non pedyr nin reçebir absoluçión nin relaxaçión del dicho juramento ni (borrón) del nin vsarán della en caso que les sea otorgada de propio motu o a su postulaçión o en otra qualquier manera. De lo qual el dicho señor señor rey mandó faser dos escripturas en vn thenor la vna para que mande tener e guardar su señoría e la otra para la dicha condesa, las quales mandaron firmar de sus nombre e sellar con sus sellos que fueron fechas e otorgadas por el dicho señor rey e por los dichos Arçobispo e marqués e comendadores en el real que su altesa tyene puesto e asentado sobre la villa e castillo de Sant Esteuan e por la dicha condesa en la dicha villa de Sant Esteuan a quatro días del mes de mayo, año del nasçimiento del nuestro Señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e çinquenta e nueve años.

E presentada e leyda la dicha escriptura e capytulos suso encorporada por mí el dicho escriuano luego el dicho bachiller Alonso Gonzales dixo que por quanto la dicha señora condesa entendía de enbiar las dichas escripturas e capítulos por algunas partes de los regnos e señoríos de Castilla donde entendía de se aprouechar de la dicha escriptura e le cumplía asy a la dicha señora condesa como a otras personas e se podría perder por fuego o por agua o por robo o furto o otro caso fortytuyto de que se le podría seguir gran daño e pérdida sy la dicha escriptura fuese perdida o acaesçido en ella otro caso fortytuyto por merçed que en nombre de la dicha señora condesa que pedía e pidió al dicho alcalde que esamine e cate e mire la dicha escriptura e mande a mí el dicho escriuano que saque de la dicha escriptura vn traslado o dos o más los que la dicha señora condesa e las otras personas a quien atañe o atañer puede los dichos capítulos ouiesen nesçesarios e los signase de mi signo en manera que fisiese fe. Al qual dicho traslado o traslados que yo asy sacase o fisiese sacar de los dichos capítulos e pareçiesen signados de mi signo el dicho alcalde ynterpusiese su decreto e abtoridad conplida para que valiese e fisiese fe do quier que paresçiese asy e a tan conplidamente como valdría o podría valer la dicha escriptura original que asy ante el dicho alcalde en nombre de la dicha señora condesa auía presentado. E luego el dicho alcalde tomó e reçibió en sus manos la dicha escriptura e capítulos original e mirola e catola toda e esaminola e dixo que veyra la dicha escriptura e capítulos sana e non rota nin chançellada nin en lugar della sospechosa en que por virtud del pedimiento a él fecho por el dicho Alfonso Gonzales bachiller en nombre de la dicha señora condesa que mandaua e mandó a mí el dicho escriuano que sacase de la dicha escriptura e capítulos original vn traslado o dos o más tales e tantos quantos la dicha señora condesa e las otras personas a quien atañe

el fecho en los dichos capítulos ouiesen menester letra por letra e verbo por verbo non mudando cosa alguna de lo en la dicha escriptura e capítulos contenido e lo signase de mi signo en manera que fisiese fe e lo diese a la dicha condesa e a las otras personas susodichas que menester lo ouiesen a la qual dicha escriptura o escripturas asy sacadas de la dicha escriptura original por mí el dicho escriuano e paresçiesen signados de mi signo el dicho alcalde dixo que ynterponía e ynterpuso su decreto e abtoridad conplida para que valiese e fisiese fe do quier que paresçiese asy e tan conplidamente como valdría e podría valer la dicha escriptura de capítulos original la qual dicha abtoridad e decreto dixo que ynterponía e ynterpuso en la mejor vya e modo e manera que podía e con derecho deuía. E luego el dicho bachiller Alfonso Gonçales dixo que de todo en como auía pasado que pidía e pidió a mí el dicho escriuano que lo pusyese en orden e ge lo diese asy signado para guarda e conseruación de la dicha señora condesa e de las otras personas a quien el fecho de los dichos capítulos atañía o atañer podía e que rogaua e rogó a los presentes que fuesen dello testigos. Testigos que fueron presentes espeçialmente para esto llamados e rogados: Pedro de Salsedo maestre sala del rey nuestro señor e alcayde del castillo de la villa de Atiença, e Pero Sanchez Cardena e Alfonso de (borrón) e Aluar Nuñez Daça vesino de la dicha villa de Ayllón. E yo el dicho lohan Sanchez de Soria escriuano de cámara del rey nuestro señor e su notario público en la su corte e en todos los sus regnos e señoríos a pedimiento e ruego del dicho bachiller Alfonso Gonçales este treslado fise sacar de la dicha escriptura de capítulos original e lo conçerté con ella en presençia de los dichos testigos e va çierto. El qual va escripto en siete fojas de papel çebty de medio pliego con esta plana en que va puesto mi signo e en fin de cada plana va vna de las señales de mi rública e ençima quatro rayas de tinta prieta, e por ende fise aquí este mio signo a tal en testimonio de verdat. Juan Sanches.



## Documento nº 12

1461, abril. Montalbán.

**Requerimientos de D<sup>a</sup> Juana Pimentel de la situación en que se hallaba estando cercada por las tropas del rey en la fortaleza de Montalbán.**

A.D.F., Catálogo 54 núm. 14. Original.

En el exido de Montaluán que es delante la puerta del castillo e villa çercada de Montaluán (en blanco) días del mes de (en blanco) año del nasçimiento del nuestro Saluador Ihesu Christo de mil e quatroçientos e sessenta e vn años. Este día estando presentes en el dicho exido Rodrigo de Biuar criado e capitán de la gente del señor mariscal Payo de Ribera con çierta gente armada de pie e de cauallo que con el dicho Rodrigo de Biuar estauan con syguridad que se le pidió primeramente para fablar con él e con los que aquí con él estauan llegó ay a él Iohán de la Cámara criado e camarero e procurador de la muy magnífica señora la señora condesa de Montaluán para lo de yuso contenido costituydo por la dicha señora condesa e en presençia de mí el escriuano e notario público e testigos yuso escriptos. Luego el dicho Iohan de la Cámara en nombre de la dicha señora condesa e por virtud del poder que para esto ante mí el dicho escriuano e testigos yuso escriptos le dió e otorgó dixo al dicho Rodrigo de Biuar capitán susodicho que (en blanco) de la dicha señora condesa era venido e suya en su nombre que el dicho señor mariscal desía que estaua dende con mucha gente de armas de cauallo e de pie asentado real contra el dicho castillo e fortaleza e villa de Montaluán e contra ella e contra los que en ella estauan por mandado del rey nuestro señor e que non podía saber que causa e rasón a ello mouiese al dicho señor rey de lo qual ella se sentía

muy agraviada e forçada e que sobre ello quería enbiar sus mensajeros e procuradores al dicho señor rey para saber la causa porque asy se fasía contra ella e a satisfacer en su señoría en todo lo que le pluguiese e mandase que ella faser pudiese e sy le plasería al dicho señor mariscal e a él en su nombre dexar dar lugar e yr al dicho señor rey los dichos procuradores e mensajeros de la dicha señora condesa porque ella asy non sea agraviada nin forçada nin molestada injusta y non devidamente lo qual en merçed ternía al dicho señor mariscal e a él en su nonbre sy dello le pluguiese; en otra manera dixo que el en nombre de la dicha señora condesa e de los que con ella estauan protestaua e protestó su derecho e allegaçiones a saluo para su tiempo e lugar devidos e non le pudiese (en blanco) perjuy-sio a ella nin a lo suyo nin a los que con ella estauan puniéndose a saluo de todo ello a ella e a los que asy con ella estauan e a sus bienes della e de-llos e de toda infamia e daño e pérdidas e de lo recobrar cada e quando pudiese como forçada e agraviada injusta e non devidamente e de reclamar e recobrar su fuerça e agrauio cada e quando por sy e por sus parientes e amigos e valedores e que lo pedía e pidió por testimonio en el dicho nombre. E luego el dicho Rodrigo de Biuar dixo que es verdad que el dicho señor mariscal estaua ende por mandado del dicho señor rey con asas gentes de cauallo e de pie e esperaua avn muchas más para tener çercada en el dicho castillo a la dicha señora condesa e a los que con ella estauan e que el dicho señor rey avía mandado e mandó al dicho señor mariscal e a él e a todos los que con él estauan e estuuiesen que non dexasen salir del dicho castillo e fortaleza e villa de Montaluán a los páxaros que ay estuuiesen quanto más a ninguna persona que luego non fuese mandado matar o muerto que asy gelo diese a él por testimonio, e el dicho lohan de la Cámara asy mismo lo pidió (en blanco) en el dicho nombre. Testigos que a todo esto fueron presentes Diego Sanches (en blanco) e Gomes Ferrandes de Xeres escriuanos de nuestro señor el rey, e Rodrigo de Salado vesino de Sant Esteuan de Gormas e lohan de la Cámara e Martín Veles e Juan de Andújar criados de la dicha señora condesa e otros para esto llamados e rogados.

Yo Gomes Ferrandes de Xeres escriuano de cámara del rey nuestro señor e su notario público en la su corte e en todos los sus regnos e señorías do fe de la escriptura de protocolo desta otra parte contenida pasó ante lohan Gonzales de Toledo e ante mí como escriuanos e ante los testigos nombrados en la dicha escriptura. E otrosy doy fe que la señora condesa doña Juana Pimentel que otorgó la dicha escriptura nunca vsó della nin la pidió nin mandó sacar en registro nin en linpio e ansy quedó en protocolo segund que desta otra parte se contyene que nunca se sacó para la dicha señora condesa porque non se podía dar nin sacar menos que yo lo supiese pues que pasó ante mí y he tenido este protocolo dende que se otorgó fasta



agora, de lo qual dy esta fe junto con el dicho protocolo compulso por mandado del honrado Juan Rodrigues de Toledo alcalde de Montaluán, que fue fecha en la Puebla de Montaluán a honse días del mes de abril, año de mill e quatrocientos e nouenta e syete años. Gomes Ferrandes escriuano.

En el exido de Montaluán que es çerca del castillo e fortaleza e villa çercada de Montaluán camino de la villa de la Puebla de la dicha Montaluán a (en blanco) días de (en blanco) año del nasçimiento del nuestro Saluador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e sesenta años. Este día estando ende presente la muy magnífica e muy virtuosa señora la señora condesa de Montaluán doña Iohana Pimentel señora de la dicha Montaluán cauallera en vna mula e con ella muchas dueñas e donsellas caualleras en mulas e çiertos caualleros e criados de su casa caualgando asy mismo en mulas e caualleros llanos e de pas e asas moços despuelas e su cámara e (en blanco) guiando e yendo su camino real del dicho castillo a la Puebla por algunas cosas e causas que a ello le mouían que protestaua e protestó de declarar e desir en su tiempo e lugar devidos, e asy yendo al dicho logar vinieron ay a su merçed çiertos caualleros que venían por el dicho camino e que non quisieron desir sus nombres nin donde venían a la dicha señora condesa dixerón que adonde yva respondió su merçed que a la su villa de la Puebla yva e dixéronle luego que non fallasçería de muerta e deshonnrada ella e los que con ella yvan sy de aquí non se tornasen a la su villa e fortaleza de Montaluán o otro lugar seguro ella e los que con ella venían fasta que fuese oyda e desagruaiada e que non la complía faser otra cosa en ninguna manera, por lo qual la dicha señora condesa se apartó con algunos de los que asy con su merçed yvan e aver su consejo e acuerdo en ello e asy apartados vista su santa intençión con que asy yva y los grandes temores que asy le ponían que les paresçia e paresçió a los que asy con su merçed yvan que al presente su merçed se devía boluer con los que con su merçed yvan e yr a algund lugar seguro donde su merçed e ellos estén seguros de mal e daño e fuerça e agrauio con lo que leuauan en tanto que su merçed sabría lo que más le cumplirá, e asy esto dicho por ellos preguntóles adonde les paresçia que asy devía estar más segura e ellos dixéronle que en aquella dicha su villa çercada de Montaluán devía estar fasta que más viesse en ello por lo qual la dicha señora condesa (en blanco) al dicho conçejo e por escusar el peligro que asy podía reçeibir su merçed e los que con ella yvan e leuava asy se boluió como yva con las dueñas e donsellas e caualleros e gentes e casa con que yva a la dicha su villa çercada de Montaluán e lo pidió por testimonio. Testigos que a ello fueron presentes Diego Gonzales de Saco e Gomes Ferrandes de Xeres escriuanos de nuestro señor el rey, e Rodrigo de Salsedo vesino de Sant Esteuan de Gormas e Juan de la Cámara e Martín de León criados de la dicha señora condesa para esto llamados e rogados.



Yo Gomes Ferrandes de Xeres escriuano de cámara del rey nuestro señor e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos doy fe que la escriptura de protocolo desta otra parte contenida pasó ante Juan Gonzales de Toledo escriuano e ante mí como escriuanos e ante los testigos nombrados en la dicha escriptura. E otrosy doy fe que la señora condesa doña Juana Pimentel que otorgó la dicha escriptura nunca vsó della nin la pidió nin mandó sacar en registro nin en linpio e ansy quedó en protocolo segund que desta otra parte se contiene que nunca se sacó para la dicha señora condesa porque non se podya dar nin sacar menos que yo lo supiese pues que pasó ante mí y he tenido este protocolo dende que se otorgó fasta agora de lo qual dy esta fe junto con el dicho protocolo compulsado por mandado del honrrado Juan Rodrigues de Toledo alcalld de Montaluán, que fue fecha en la Puebla de Montaluán a honse días del mes de abril, año de mill e quatroçientos e nouenta e syete años. Gomes Ferrandes escriuano.

En la villa çercada e fortaleza de Montaluán a (en blanco) días de febrero año del nascimiento del nuestro Salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e sesenta e dos años. Este día estando presente la muy magnífica e muy virtuosa señora la señora condesa de Montaluán doña Iohana pimentel señora de la dicha Montaluán e en presencia de mí el escriuano e notario público e testigos yuso escriptos la dicha señora condesa dixo que por quanto ella ha estado e está çercada en la dicha su villa e fortaleza de Montaluán segund desían por mandado del rey nuestro señor e agora veyendo como en el dicho çerco son fallesçidos muchos omes de los que con ella aquí estauan del daño que les fue fecho de las aguas que ende tenían e beuían e todos los otros estauan muy enfermos e tollidos en paso de falleçer desta presente vida por causa del dicho dañamiento de las aguas que asy tenían en la dicha fortaleza para su mantenimiento e beuer e porque antes que ella e todos los que con ella estauan dello muriesen aviendo grand temor dello quería sallir de la dicha fortaleza en qualquier manera que la dexasen sallir a ella e a todos los que con ella estauan por salir del tal peligro e muerte della e de los que con ella estauan e para asy sallir podía recibir alguna fuerça e agrauio e mal e daño e por lo asy faser e non la (en blanco) perjuysio en el tiempo que ella su derecho e justiçia e lo suyo pudiese recobrar que declaraua e declaró su intinçión e voluntad porque lo asy fasía e quería faser e que reclamaua e reclamó e protestaua e protestó de recobrar su derecho ella en la mejor manera que podía e devía e lo suyo cada que pudiese e que juraua e juró a Dios e a Santa María e a la señal de la crus tal como esta con su mano (en blanco) e a las palabras de los Santos Euangelios do quier que asy son escriptos que esta reclamación e protestaçión que fasía e fiso que non lo fasía sy non porque asy era verdad todo como a todos era e es notorio e para que su derecho fincase a saluo



para recobrar lo suyo quando pudiese e lo pedía e pidió por testimonio. Testigos que a ello fueron presentes Gomes Ferrandes de Xeres escriuano de nuestro señor el rey, e Juan de la Cámara e Martín de León e Juan de Andújar criados de la dicha señora condesa para esto llamados e rogados.

E después desto en la villa de la Puebla de Montaluán (en blanco) días del dicho mes de febrero del dicho año estando la dicha señora condesa en la dicha villa de la Puebla de Montaluán en las casas de Ortuño Calderón que Dios aya que son en la plaça de la dicha villa so çiertos linderos deslindadas e en presençia de mí el dicho escriuano e de los testigos afirmaua e afirmó en la dicha protestaçión e reclamaçión que asy auía fecho e protestado en el dicho castillo de Montaluán como de suso se contiene por las causas e razones de (en blanco) en la dicha reclamaçión e protestaçión (en blanco) asy (en blanco) era que de nuevo fasía e fiso la dicha reclamaçión e protestaçión para recobrar lo suyo cada que pudiese e que asy lo desía e juraua e juró como de suso se contiene e lo pidió por testimonio. Testigos los dichos.

Yo Gomes Ferrandes de Xeres escriuano de cámara del rey nuestro señor e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos doy fe que la escriptura de protocolo desta otra parte contenida pasó ante Juan Gonzales de Toledo escriuano e ante mí como escriuanos e ante los testigos nombrados en la dicha escriptura. E otrosy doy fe que la señora condesa doña Juana Pimentel que otorgó la dicha escriptura nunca vsó de ella nin la pidió nin mandó sacar en registro nin en linpio e ansy quedó en protocolo segund que desta otra parte se contyene que nunca se sacó para la dicha señora condesa porque non se podya dar nin sacar menos que yo lo supiese pues que pasó ante mí y e tenido este protocolo dende que se otorgó fasta agora de lo qual dy esta fe junto con el dicho protocolo compulso por mandado del honrrado Juan Rodrigues de Toledo alcaldde de Montaluán, que fue fecha en la Puebla de Montaluán a honse días del mes de abril, año de mill e quatrocientos e nouenta e syete. Gomes Ferrandes escriuano.

La señora condesa estando llana e de pas en la su fortaleza de Montaluán vidose çercada fiso el acto que leuays para enbiar sus mensajeros e procuradores a nuestro señor el rey e non los dexaron yr nin pasar.

Después quería yrse a la Puebla e púsolo en obra con sus mugeres e gentes e casa e en el camino yendo a la pas vinieron a su merçed caualleros que le avían de desir verdad e dixéronle como non cumplía su yda en ninguna manera porque se ovo de boluer a su fortaleza segund verán por el acto que leuays.

E asy estando llana e de pas ovo dañamiento en las aguas de la fortaleza de que eran falleçidos muchos e los otros en ese paso de falleçer

como es notorio ovo de salir de la dicha fortaleza con los que quedauan dollentes (borrón) en qualquier manera que al presente pudo con la protestaçon e reclamación que leuays e con juro que fiso como en ella se contiene e aquello mismo confirmo e juro en la Puebla.

E todos los agrauios que le son fechos an sydo contra Dios e contra justiçia segund lo que con ella por nuestro señor el rey se fiso e capituló e juró firmado e sellado del dicho señor rey e de otros muy grandes señores de sus regnos e recobrar lo suyo segund Dios e justiçia que paçificamente poseya e ynjustamente fue despojada non fiso menospres nin injuria a alguno.



## Documento nº 13

1461, diciembre, 24. Madrid.

### **Enrique IV concede Montalbán a Juan Pacheco marqués de Villena.**

A.D.F., Catálogo 54, núm. 16 Original.

Don Enrique por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallisia, de Seuilla, de Córdoua, de Murçia, de Jaén, del Algarbe, de Algesira e señor de Viscaya e de Molina, por quanto por los muchos exçesos e delitos e por la grand desobidiençia e rebelión e otros casos e cosas fechas e cometydas por la condesa doña Juana Pimentel en grand dese-ruição de Dios e mio e contra mi corona e preheminençia real e contra el bien público e pacífico estado de mis regnos en menospreçio de mis cartas e mandamientos por las quales cosas me han seydo e son públicas e notorias e conoçidas en estos mis regnos e por tales por mí avidas e declaradas e por otras justas e legítimas cavsas que a ello me mouieron entendiendo ser asy complidero a mi seruicio e a execuçión de la mi justiçia e porque a los reyes e príncipes perteneçe pugnir e castigar a los que les desiruen queriendo proçeder e proçediendo contra la dicha condesa sobre ello como en fecho e para fecho notorio declaré los dichos exçesos e delitos e casos e desobidiençias e rebelión e otras cosas fechas e cometydas por la dicha condesa aver seydo e ser públicas e notorias e conoçidas e por tales las he e declaro e aver por ello perdido la dicha condesa todos sus bienes muebles e rayses e villas e castillos e fortalezas e vasallos e casas e heredamientos e todos los maravedís e otras cosas que en mis libros tenía e aver seydo e ser todo ello confiscado e aplicado para la mi cámara e fisco, e tomé e mandé tomar, entrar e apoderar para mí e para la dicha mi cámara e fisco el dominio e posesión e quasy posesión de todo ello e de cada cosa e

parte dello sobre lo qual fise çierta declaraçión e confiscaçión e mandamiento segund que por vna mi carta firmada de mi nonbre e sellada con mi sello que sobre ello mandé dar e di se contiene, su tenor de la qual es este que se sigue.

Don Enrique por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallisia, de Seuilla, de Córdoua, de Murçia, de Jaén, de Algarbe, de Algesira e Señor de Viscaya e de Molina, Por quanto al tiempo que yo mandé de liberar e soltar a Iohan de Luna mi vasallo de la prisión en que por mi mandado estaua por los delitos e cosas por él cometydas e perpetradas e entendiendo ser asy complidero a mi seruicio e al bien e pas e sosiego de mis regnos le mandé que saliese fuera dellos e él juró e prometió de no entrar nin estar en ellos syn mi liçençia e espeçial mandado e de guardar mi seruicio en todas cosas so grandes penas; la condesa doña Juana Pimentel prometió e juró a Dios e fiso voto solepne a la casa santa de Iherusalem so pena de yr a ella a pie descalça e fiso pleito e omenaje segund fuero e costumbre de España de guardar mi seruicio e que ternía las sus casas e fortalezas de Montaluán e Arenas e el Adrada para seruicio mio como de su rey e señor natural e que non acogería nin reçibiría en alguna dellas al dicho Juan de Luna nin a fijo nin criado suyo nin a otra persona alguna en deservicio mio nin contra mi defendimiento, e sy lo contrario fisiese que por el mismo fecho ouiese perdido e perdiese los dichos castillos e fortalezas e casas de Montaluán e Arenas e el Adrada segund que más largamente se contiene en las escripturas de obligaçión e juramento e pleito e omenaje que la dicha condesa e el dicho Juan de Luna sobre ello otorgaron, de las quales e de cada vna dellas e de todo lo en ellas contenido yo soy çierto e plenariamente informado e çertificado e las he aquí por inxiertas como sy de palabra a palabra en esta mi carta fuesen encorporadas. Lo qual non enbargante el dicho Juan de Luna en violençia e quebrantamiento del dicho voto e juramento delinquirió e exçedió malamente por muchas e dyuersas maneras contra lo susodicho e contra mí e contra la corona real de mis regnos entrando e estando en ellos e enbiando gentes suyas e de los regnos de Aragón e Nauarra a tomar la villa e castillo de Cornago e fasiendo otros tractos e ligas e confederaçiones ylíçitas asy con la dicha condesa como con otros mis súbditos e naturales bolliçiendo e escandalizando en mis regnos. En lo qual todo e cada cosa dello exçedió e delinquirió la dicha condesa partiçipando en ello con el dicho Juan de Luna e dándole para ello esfuerço e fauor e ayuda e consejo por lo qual incurrió e cayó en los mismo casos e penas que el dicho Juan de Luna, e después la dicha condesa en escándalo de mis regnos e señoríos se fue al castillo e fortaleza de Montaluán e la basteçió e petrechó de armas e petrechos e mantenimientos demasiadamente e ayuntó e acogió en ella gentes de armas. E como quier que por mis cartas patentes e con persona del mi consejo le enbié requerir e man-



dar que çesase de los dichos escándalos e mouimientos e derramase las dichas gentes e que se fuese a estar segura e en toda pas e sosiego a sus villas e fortalezas llanas, ofreciéndole para ello por mi fe real toda seguridad e que non acogiese nin reçibiese en el dicho castillo e fortaleza gentes del dicho Juan de Luna nin otras algunas e mandándole que syn escusa nin dilación alguna lo fisiese e cumpliese asy so pena de la mi merçed e de perder e que ouiese perdido todos e qualesquier maravedís que de mí tenía en los mis libros e todos sus bienes muebles e rayses e tierras e villas e logares e fortalezas e heredamientos los quales por el mismo fecho confiscqué e apliqué e desde entonçes oue por confiscados e aplicados para la mi cámara e fisco. La dicha condesa contra el dicho su juramento e voto e contra las dichas mis cartas e mandamientos e defendimientos mensopreçiando las penas en ellas contenidas con gran desobidiençia e pospuesta e oluidada la fidelidad e lealtad e subjecçión e obidiençia e reuerençia que me deuía e deue como a su rey e señor natural nunca jamás lo quiso faser, antes acogió e reçebtó al dicho Juan de Luna e a los suyos e los ha tenido e tiene e ha estado e está con ellos en la dicha fortaleza de Montaluán alçada e rebelada contra mi seruicio, e otrosy basteció e pertrechó e puso gentes de armas e de pie e de cauallo en las fortalezas de Arenas e del Adrada para que estouiesen segund que han estado alçados e rebelados contra mí en seruicio mio fasiendo mouimientos e poniendo mayores bolliçios e escándalos en los dichos mis regnos. E como quier que la dicha condesa e el dicho Juan de Luna han seydo otras vezes de mi parte requeridos con mis cartas e mandamientos e poderes e por virtud dellos a pregonados que salgan de la dicha fortaleza e çesen de lo susodicho non lo han querido nin quieren faser perseuerando en la dicha su desobidiençia e rebelión e peleando e tyrando e mandando pelear e tyrar con truenos e lonbaldas e otros pertrechos contra mis gentes e capitanes e contra los que por mi mandado les van a requerir e publicar las dichas mis cartas e poderes en muy grand contento e menospreçio dellas e mio e de la mi corona e preheminençia real, por los quales casos e crímenes e delitos e cosas por la dicha condesa cometydas que son públicas e notorias e conosçidas ha incurrido en las dichas penas en el dicho contrato de obligaçión e voto e pleito e omenaje por ella fecho e en las dichas mis cartas e mandamientos e pregones e en cada vno dellos contenidos e en otras muy grandes penas criminales estableçidas por derecho e por los fueros e leyes de mis regnos e meresçió perder e perdió todos e qualesquier maravedís que de mí tiene e todos los dichos sus bienes muebles e rayses e tierras e villas e logares e fortalezas e heredamientos e son e deuen ser confiscados e aplicados para la mi cámara e fisco.

Mayormente que por la más conuençer fuy yo en persona çerca del dicho castillo de Montaluán e leuantando mi pendón real por mi rey de ar-



mas e con tronpetas pública e notoria e solepnemente le requerí e llamé e fise requerir e llamar para que me acogiese e reçibiese e fisiese acoger e reçebir en el dicho castillo segund que era obligada a su rey e señor natural ofreçiéndole para ello sufiçiente seguridad e todavía perseueró en su rebelión e desobidiençia e lo que más graue es mandó e permitió tyrar contra mí e contra el dicho mi pendón real e rey de armas e otras mis gentes que conmigo estauan con truenos e lonbaldas en muy grand menospreçio e ofensa mia e de mi corona e preheminençia real, de lo qual todo fue acusado e reptado ante mí por el mi procurador fiscal e segund deuía. E yo seyendo segund que fue e so de los dichos casos e delitos e cosas por la dicha condesa cometydas e de la notoriedad dellas como de fecho público e notorio muy conoçido en estos mis regnos plenariamente informado e çertificado proçedy contra ella e por mi definitiua e real sentençia declaré la dicha desobidiençia e rebelión e otros crímenes e delitos e cosa de las susodichas fechas e cometydas por la dicha condesa por públicas e conoçidas e notorias e aver incurrido en çiertas penas e casos e asy mismo aver perdido las dichas sus villas e logares e castillos e fortalezas e vasallos e heredamientos e casas e otras qualesquier rentas que en mis regnos tenía e todos los dichos maravedís e otras cosas asy de juro de heredad como en otra qualquier manera que en mis libros tenía e aver seydo todo ello confiscado e aplicado para la mi cámara e fisco e la condené en todo ello segund que en la dicha mi sentençia más largamente se contiene. Por ende aviendo aquí por repetyda la dicha sentençia como sy de palabra a palabra fuese incorporada en esta mi carta por mayor firmesa e corroboración della e entendiendo ser asy complidero a mi seruicio e a execuçión de la mi justiçia e al bien e pro común e paçifico estado de los dichos mis regnos e porque a la dicha condesa sea castigo e a otros enxemplo por las cosas susodichas asy por ella fechas e cometydas e perpetradas e por otras algunas cavsas que a ello me mueuen e auido sobre ello más deliberado consejo e acuerdo de mi propio motu e çierta çiençia e poderío real absoluto e queriendo proçeder e esecutar contra ella las dichas penas e casos e confiscaciones como en cosas e por cosas notorias e por tales por mí conoçidas e declaradas como rey e soberano señor non reconoçiente superior en lo temporal loo e aprueuo e ratifico la dicha mi sentençia e todo lo en ella contenido. E sy neçesario e prouechoso es de nueuo declaro la dicha rebelión e desobediençia e delitos e cosas fechas e cometydas por la dicha condesa aver seydo e ser públicas e conoçidas, notorias de tal notoriedad que por ninguna vía se pueden ençelar nin paliar e que contra ello non le pudo nin puede perteneçer defençión alguna. E otrosy que por ello ha incurrido en las dichas penas e perdido las dichas sus villas e castillos e fortalezas e vasallos e heredamientos e casas e otras qualesquier rentas e los dichos maravedís que asy en los mis libros tenía e aver seydo e ser todo ello confiscado e aplicado para la dicha mi cámara e fisco. E quiero e mando e es mi merçed



e deliberada e determinada voluntad que de aquí adelante la dicha condesa non sea auida nin tenuta por señora nin poseedora de cosa alguna dello e del dicho mi plenario poderío real absoluto por la presente reçibo e tomo para mí e para la dicha mi cámara e fisco el dominio e posesión e quasy posesión de todo ello e de cada cosa e parte dello e lo encorpo e he por encorporado en mis bienes fiscales bien asy e a tan complidamente como sy de todo ello real, actual, corporalmente tomase e aprehendiese la dicha posesión vel quasy.

E por esta mi carta mando e do liçençia e facultad e cumplido poder a los mis procuradores fiscales que por su propia actoridad puedan entrar e tomar e aprehender e continuar la dicha posesión e quasy posesión de todo lo susodicho e de cada cosa dello, non enbargante qualquier resistençia actual o verbal que en ello o en qualquier cosa dello fallaren. E otrosy mando a los mis contadores mayores que lo asienten e fagan e manden asentar asy en los mis libros para perpetua memoria dello. La qual dicha mi carta quiero e mando e es mi final intençión e deliberada voluntad que aya e tenga fuerça e vigor de sentençia e de confirmaçión perpetua e declaraçión firme e valedera e yrreucable bien asy como sy fuese dada sobre legítimo e perfecto proçeso e convenido conoçimiento de cavsya e presente a ello la dicha condesa e de su espreso consentymiento aprouada, e asy mismo quiero e mando que aya fuerça e vigor de ley bien asy como sy a pedimiento de los procuradores de mis regnos fuese fecha e çelebrada en cortes. Lo qual todo e cada cosa e parte dello segund e por la forma manera que en esta mi carta se contiene es mi merçed e voluntad e final intençión e determinaçión que se faga e cumpla e guarde asy e que sea firme, estable e valedero agora e de aquí adelante para sienpre jamás, non enbargante qualesquier leyes e ordenanças e derechos que contra esto fablan nin las leyes e derechos e ordenamientos que disen que las cartas dadas en perjuysio de terçero o contra ley o fuero o derecho que non valan e que deuen ser obedçidas e non complidas caso que contengan en sy qualesquier abrogaçiones e derogaçiones e claúsulas e firmesas e que las leyes e fueros e derechos non pueden ser derogados saluo por cortes. E non enbargante otros qualesquier derechos, ordenamientos, estilos e costunbres e preuillejos e otras qualesquier cosa de qualquier efecto o vigor o qualidad o misterio que en contrario sean o ser puedan. E non enbargante que los dichos bienes e villas e castillos e casas e heredamientos e maravedís e otras cosas o qualquier parte dellos sean de mayoradgo o ynalienables o vinculados en tal manera que por cavsya voluntaria o neçesaria nin por otra qualquier vía se non puedan perder nin confiscar avnque en la tal disposiçión se contengan e que en tal caso por el mismo fecho se ouiese de traspasar e restituyr a otra qualquier persona o personas e avnque fuesen obligados a restituçión para cavsya pía o redençión de catyuos o en otra qualquier manera o con



qualesquier cláusulas de qualquier qualidad, efecto o misterio que sean por donde la dicha confiscación se non pudiese faser o fecha non valiese. Ca yo de la dicha mi çierta çiençia e propio motu e poderío real absoluto de que quiero vsar e vso en esta parte dispenco con todo ello e con cada cosa e parte dello e lo abrogo e derogo en quanto a esto tañe o atañer puede e suplo qualesquier defectos de fecho o de derecho sy algunos ay e otras qualesquier cosas asy de solepnidad como de sustançia neçesarias e prouechosas de se suplir para validación e corroboración e firmesa dello en esta mi carta contenido, e alço e quito dello toda obrreçión e subrrreçión e todo otro obstáculo e inpedimento e otra qualquier cosa que en contrario desto sea o ser pueda.

E por esta mi carta o por el dicho su traslado signado de escriuano público el qual es mi merçed que vala e faga fe bien asy como esta mi carta original avnque non sea sacado con actoridad de juez mando al infante don Alfonso mi muy caro e muy amado hermano e a los duques, prelados, condes marqueses, ricos omes, maestros de las órdenes, priores e a los del mi consejo e oydores de la mi avdiençia e alcalldes e notarios de la mi casa e corte e chançellería e a los comendadores e subcomendadores, alcaýdes de los castillos e casas fuertes e llanas e a qualesquier e a todos los conçejos, alcalldes, alguasiles, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e logares de los mis regnos e señoríos e a qualesquier personas mis vasallos e súbditos e naturales de qualquier estado o condiçión, preheminençia o dignidad que sean e a qualquier o qualesquier dellos que guarden e cumplan e fagan guardar e conplir esta mi carta e todo lo en ella contenido e cada cosa e parte dello de aquí adelante e en todo tiempo e para sienpre jamás. E que non vayan nin pasen nin consientan nin permitan yr nin pasar contra ello nin contra cosa alguna nin parte dello en algund tiempo nin por alguna manera nin cavsá nin color que sea o ser pueda e que lo judguen e libren e determinen asy en qualquier caso e sobre qualquier cosa que naçiere e aviniere tocante a lo susodicho o a cosa alguna o parte dello. E los vnos nin los otros non fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de caher por ello en mal caso e de perder los cuerpos e todos sus bienes muebles e rayses e ofiçios e maravedís que en mis libros tengan e que todo ello por el mismo fecho e por ese mismo derecho aya seydo e sea confiscado e aplicado e por la presente lo confisco e aplico para la mi cámara e fisco. E demás por quien fincare de lo asy faser e conplir mando al ome que les esta mi carta mostrare que los enplase que parescan ante mí en la mi corte do quier que yo sea del día que los enplasare a quinse días primeros siguientes so la dicha pena so la qual mando a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa en como se cumple mi mandado. Dada en la villa de Madrid, catorse días



de disienbre, años del nascimiento del nuestro Señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e sesenta e vn años. Yo el rey. Yo Aluar Gomes de Çibdad Real secretario del rey nuestro señor la fise escriuir por su mandado. Registrada.

Por ende del dicho mi propio motu e çierta çiençia e plenario poderío real absoluto e por las cavsas susodichas e por otras muy justas que a ello me mueuen loando e aprouando e ratificando la dicha mi sentençia e confirmaçión e declaraçión e confiscaçión e todo lo en la dicha mi carta que de suso va encorporada contenido, e acatando los muchos e buenos e señalados seruizios que vos don Iohan Pacheco marqués de Villena mi mayordomo mayor e del mi consejo me aveys fecho e fasedes continuamente e los muchos trabajos e afanes que por mi seruizio e por el bien e pro común de mis regnos e de la corona real dellos aveys tomado e tomades de cada día lo qual todo es a mí bien notorio e conosciado e por tales he e declaro los dichos vuestros seruizios e quiero e es mi merçed que en algund tiempo non sean traydos e a prueua de mi propia e libre voluntad e en alguna hemienda e remuneración dellos e como de cosa mia propia e por mí poseyda e que me perteneçió e perteneçe por ls cavsas susodichas e como a fijo legítimo e natural heredero e subçesor vniuersal de la reyna doña María mi señora madre que santo parayso aya vos fago merçed e graçia e donaçión pura e perfecta e non reuocable que es dicha entre biuos por juro de heredad para sienpre jamás para vos e para vuestros herederos e subçesores e para aquel o aquellos que de vos o dellos ouieren causa para vender e enpeñar, donar, trocar e traspasar e enagenar e faser dello e en parte dello como de cosa vuestra propia libre e quita tanto que non sea con eglesia nin con monesterio nin persona de orden nin de reliçión nin de fuera de mis regnos syn mi liçençia e espeçial mandado de la mi villa de la Puebla que se dise de Montaluán e con las terçias e escusados que la dicha condesa en la dicha villa de la Puebla e castillo de Montaluán e en su tierra del señor rey don Juan mi señor e padre e de mí tenía e touo e con la fortaleza e puente de la dicha Montaluán e con los derechos del paso del ganado e con las otras cosas e derechos perteneçientes a la dicha puente de Montaluán segund e en la manera e forma que mejor e más complidamente se ha cogido el dicho ganado e derechos dél del paso de la dicha puente en los tiempos pasados fasta aquí, lo qual solía tener la dicha condesa e con todas sus aldeas e tierras e términos e terretorios e distritos, montes e prados, dehesas e ríos e aguas corrientes, estantes e manantes e con todos los vasallos asy christianos como judíos e moros que agora y bien e moran e ouieren e biuieren e moraren de aquí adelante en la dicha mi villa de la Puebla e su tierra e términos e aldeas e con todas e qualesquier heredades e casas e aceñas e bienes rayses que la dicha condesa avía e tenía e le perteneçia e perteneçer deuía en la dicha mi villa de la Puebla e su tierra e términos e aldeas



e en cada vna e qualquier dellas e con la juredición e justiçia çeuil e creminal alta e baxa e mero e mixto inperio de la dicha villa e su tierra e términos e aldeas e de todos los otros lugares de la juredición de la dicha villa e que fasta aquí han andado e andan con la juredición della segund e por la forma e manera que la tenía la dicha condesa e segund que mejor e más larga e más complidamente lo touieron e poseyeron todos los otros señores que fueron de la dicha Puebla e castillo e puente de Montaluán e cada vno o qualquier dellos. E otrosy con todos los pechos e derechos asy portadgo, escriuanía e martiniega, yantar, ynfurçiones, penas e caloñas e omesillos como otros qualesquier derechos perteneçientes al señorío de la dicha villa e su tierra segund e como lo touo e poseyó e perteneçia e perteneçió e deuío perteneçer a la dicha reyna doña María mi señora madre e a mí pertenesçió e pertenesçe como a su fijo legítimo e natural e su heredero vniuersal en qualquier manera e con todas las heredades e casas e bodegas e aceñas, molinos e otros qualesquier bienes que la dicha condesa en la dicha villa e en su tierra tenía e avía auido por compras e donaçiones o troques o en otra qualquier manera e con todo el derecho e acçión e recurso que a la dicha villa e su tierra e a lo otro susodicho la dicha reyna doña María mi señora madre avía e tenía e le perteneçia e perteneçer deuía e a mí como a su fijo legítimo heredero vniuersal a la dicha condesa e a otra qualquier persona como quier e en qualquier manera, quedando ende para mí e para los reyes que después de mí vinieren alcaualas e terçias e pedidos e monedas asy las foreras como las otras que yo e los otros reyes que después de mí vinieren mandaremos derramar e coger en los dichos mis regnos e otrosí mineras de oro e plata e otros metales e la supericridad de la justiçia e las otras cosas que se non pueden nin deuen apartar del señorío real, de la qual dicha villa de la Puebla e terçias e escusados e castillo e fortaleza e puente de Monaluán e derechos del paso del ganado e vasallos e con sus términos e juredición e pechos e derechos e otras rentase e con todo lo otro susodicho e qualquier cosa e parte dello vos fago la dicha merçed por juro de heredad para sienpre jamás para vos e para los dichos vuestros herederos e subçesores e para aquel o aquellos que de vos o de ellos ouieren cavsas como dicho es.

Seyendo informado e çertificado de todo el derecho e acçión que a mí e a la corona real de mis regnos perteneçió e perteneçe a la dicha villa e castillo e a todo lo otro susodicho como a heredero de la dicha reyna mi señora madre, ca seyendo de todo ello conplidamente informado vos fago la dicha merçed e quiero que sea firme e vala para sienpre, non enbargante qualquier derecho, bos o acçión o demanda que qualquier persona o personas seglares, eclesiásticos e monesterios e ospitales e çibdades e villas e logares o otras qualesquier persona de mis regnos o de fuera dello: ayan o pretendan aver a la dicha villa e fortaleza e a lo otro susodicho o a qualquier



cosa o parte de lo que dicho es de que yo asy vos fago la dicha merçed ora sea por tytulo de mayoradgo como por otra qualquier cosa, causa e rasón e tytulo que sea o ser pueda. E sy la tal persona o personas, yglesia o monesterio o espital o otra orden, religión o çibdad o villa o logar algund derecho aya a la dicha villa e su fortaleza e a sus términos e hedefiçios della e qualquier cosa o parte dello e les perteneçer pueda en qualquier manera que non ayan nin puedan aver recurso a la dicha villa e fortaleza nin a cosa alguna de lo que dicho es de que yo asy vos fago la dicha merçed, que mi merçed e voluntad es que vos ayades e vos quede entera e libre e desembargada la dicha villa e fortaleza con todo lo sobredicho e qualquier cosa o parte de lo que dicho es que non vos pueda ser quitado nin seades vos nin los dichos vuestros herederos e subçesores e aquel o aquellos que de vos o dellos ouieren cavsa como dicho es desapoderados dellos nin de parte dello, non enbargante que la dicha condesa en algund tiempo sea perdonada e restituyda in integrum o en otra qualquier manera, ca mi merçed e voluntad deliberada es que non se entienda ser restituyda a la dicha villa e fortaleza e bienes avnque espresamente se diga en la tal restitución e perdón, por quanto vos yo fise e fago la dicha merçed, gracia e donaçión dello por las razones e cavsas sobredichas e en alguna hemienda e satisfaçión de los dichos vuestros seruiçios e que vos non pueda ser nin sea quitada nin cosa alguna de lo que dicho es, mas que perpetuamente vos vala e sea firme e a los dichos vuestros herederos e subçesores e aquel o aquellos que de vos o dellos ouieren cavsa como dicho es, non enbargante qualquier ley de fuero o ordenamiento de partyda o otra qualquier ley o derecho así canónico como çeuil e escriptos o non escriptos o qualquier costunbre, estilo e fasaña que en contrario desto sea o ser pueda en qualquier manera avnque sea tal e de tal natura de que espeçial mençión aquí se deuiese faser e espeçialmente las leyes que disen que las cartas e rescritos dados contra ley o fuero o derecho non valan avnque contengan qualesquier cláuſulas derogatorias e que las leyes e fueros e derechos non pueden ser derogados saluo por cortes e que las cartas e rescritos e preuillejos inpetrados e dados en perjuysio del fisco que non valan, ca yo del dicho mi poderío real absoluto e çierta çiençia de que quiero vsar e vso en esta parte en quanto a esto e lo abrogo e derogo e anulo e alço e quito e suplo qualesquier defecto de hecho o de derecho e otras qualesquier cosas asy de sustançia como de solepñidad de qualquier efecto, vigor, qualidad o misterio que sean o ser puedan neçesarias, complideras e prouechosas de se suplir para validaçión e corroboraçión e firmeza desta dicha merçed e gracia e donaçión e de todo lo en esta mi carta contenido.

E por esta mi carta o por su traslado signado de escriuano público mando al conçejo, alcalldes, alguasil, regidores, ofiçiales e omes buenos, vesinos e moradores de la dicha villa e su tierra e a qualquier o qualesquier



dellos que vos ayan e reçiban por su señor e vos acaten e fagan la reue-  
rençia e obidiencia que vos deuen e son tenudos de faser como a su señor  
e cunplan vuestras cartas e mandamientos como de señor suyo e vos den e  
fagan dar la posesión de la dicha villa e su tierra e castillo e fortaleza e con  
todo lo que dicho es e cada cosa e parte dello. Ca yo por esta mi carta e  
con ella vos do la dicha posesión e quasy posesión de la dicha villa con  
todo lo susodicho e cada cosa e parte dello e desde aquí por la presente e  
con ella vos pongo e apodero e envisto e todo ello e en qualquier cosa e  
parte dello. E es mi merçed e mando que vos mismo o por otro en vuestro  
nombre la podades tener e poseer e tengades e poseades, non enbargante  
qualquier resistencia actual o verbal que en ello o en otra qualquier cosa de  
lo que dicho es falledes e vos reçibo e he por reçebido a ella.

E otrosy por esta mi carta o por su traslado signado como dicho es  
mando al alcayde e tenedor o a otra qualquier persona que por mí o en otra  
qualquier manera tyene el dicho castillo de Montaluán e su fortaleza que  
vos lo dé e entregue e a vuestro çierto mandado e vos acoja en lo alto e  
baxo del e vos lo dexe libre e desembargado con todas sus armas e pertre-  
chos e bastimentos que con él reçibió e falló e tyene e que vos non pongan  
en ello tardança nin escusa alguna nin esperen sobre ello otra mi carta de  
mandamiento nin segunda misión. E dandovoslo e entregandovoslo o a  
vuestro çierto mandado como dicho es yo por la presente o por el dicho su  
traslado le alço e quito qualquier pleito e omenaje e juramento que el o ellos  
tengan fecho por el dicho castillo e fortaleza o por la guarda de la dicha villa  
e do por libre e quito de todo ello a él e a su linaje para agora e para sien-  
pre jamás.

E otrosy por esta dicha mi carta o por el dicho su traslado signado  
como dicho es mando al infante don Alfonso mi muy caro e muy amado her-  
mano e a los duques, condes, marqueses, ricos omes, maestros de las ór-  
denes, priores, comendadores, subcomendadores, alcaydes de los castillos  
e casas fuertes e llanas e a todos los conçejos, corregidores, alcal des, me-  
rinos, alguasiles, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos  
de todas las çibdades e villas e logares de los mis regnos e señpríos e a  
otros qualesquier mis vasallos e súbditos e naturales de qualquier estado o  
condición, preheminiencia o dignidad que sean que vos defiendar e anpa-  
ren con esta merçed que vos yo así fago e vos la non perturben nin con-  
sientan perturbar nin desanparar de la posesión e señorío de todo ello e de  
qualquier cosa e parte dello e a los dichos vuestros herederos e sucesores  
e aquel o aquellos que de vos ouieren cavsá como dicho es.

E es mi merçed e por esta dicha mi carta o por su traslado signado  
como dicho es mando e defiendio a los del mi consejo e oydores de la mi  
avdiencia e alcalldes de la mi casa e corte e chançellería e a otros quales-



quier mis jueses que se non entremetan de conoçer nin conoscan de qualquier pleito o demanda que vos pongan o quieran poner sobre qualquier cosa o parte desta dicha merçed que vos yo así fago e si alguna o algunas personas dixieren aver a ello o a qualquier parte dello algund derecho o demanda que lo remitan ante mí e que non conoscan dello. E mando a los mis contadores mayores que quiten e tiesten de los mis libros a la dicha condesa las dichas terçias e escusados e los pongan e asienten por saludo en los dichos mis libros a vos el dicho marqués e vos den preuillejo dello e tome e asienten en los mis libros el traslado desta mi carta e tornen a vos el dicho marqués la original.

E otrosy mando al mi chançiller e notarios e a los otros ofiçiales que están a la tabla de los mis sellos que vos den e fagan dar sobre esto mi carta de preuillejo sellada con mi sello de plomo pendiente la más firme e bastante que menester vos sea e las otras mis cartas e sobrecartas que sobre ello menester ouieredes. E los vnos nin los otros non fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de caer por ello en mal caso e de perder los cuerpos e todos sus bienes muebles e rayses e ofiçios e maravedís que en mis libros tengan e que todo ello por el mismo fecho e por ese mismo derecho aya seydo e sea confiscado e aplicado e por la presente lo confisco e aplico para la mi cámara e fisco. E demás por qualquier o qualquier por quien fincare de lo asy faser e complir mando al ome que les esta mi carta mostrare que los enplase que parescan ante mí en la mi corte do quier que yo sea del día que los enplasare fasta quinse días primeros siguientes so la dicha pena so la qual mando a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa en como se cunple mi mandado. Dada en la villa de Madrid a veynte e quatro días de disienbre, año del nasçimiento del nuestro Señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e sesenta e vn años. Yo el rey, Yo Aluar Gomes de Çibdad Real secretario de nuestro señor el rey la fise escriuir por su mandado. Registrada.





## Documento nº 14

1462, febrero, 14. Madrid.

### **Enrique IV perdona a D<sup>a</sup> Juana Pimentel por el delito de rebelión.**

A.D.F., Catálogo 54. Original. Cédula real.

Don Enrique por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallisia, de Seuilla, de Córdoua, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algesira e señor de Viscaya e de Molina por quanto por los exçesos e rebellión e desobediencia e otras cosas fechas e cometidas en mi dese-ruição e en daño de la cosa pública de mis regnos por vos la condesa doña Juana Pimentel fue fecho contra vos çierto proçeso ante mí a pedimiento de mi procurador fiscal e promotor de la mi justiçia e por mi definitiua e real sentençia fuestes condenada a pena de muerte e a confiscación e perdimiento de todas vuestras villas e logares e tierras e heredamientos e de todos los maravedís que de mí en qualquier manera en mis libros teníades e de todos e qualesquier de vuestros bienes muebles e rayses e semouientes que en mis regnos teníades e poseyades e vos perteneçían en qualquier manera e fue todo confiscado e aplicado para la mi cámara e fisco segunt que esto e otras cosas más largamente en el dicho proçeso e sentençia e en çiertas mis cartas esecutorias sobrello dadas es contenido. E agora por quanto por algunos caualleros e grandes de mis regnos e otras personas parientes e amigos vuestros me es suplicado que vsando con vos de clemencia e piedad me pluguiese de vos remitir e perdonar la dicha pena de muerte en que ansí por la dicha mi sentençia fuestes condenada e que vos sea dada la vida e que vos alçase e quitase qualquier mácula e ynfamia que por rasón de lo susodicho a vos e a vuestros linaje es o podría ser opuesta por ende yo por seruicio de Dios e por faser bien e merçet a vos la

dicha condesa e vos vsar de la dicha clemencia e piedad segunt que a mi como rey e señor perteneçe de lo faser por esta mi carta de mi propio motu e çierta çiencia e poderío real absoluto de que en esta parte quiero vsar e vso e vos perdono e remito solamente la dicha pena de muerte e alço e tiro de vos e de vuestro linaje toda mácula e ynfamia en que por rasón de lo susodicho yncurristes e vos es o podría ser opuesta e restituyo a vos e a ellos en toda vuestra buena fama íntegra segund en que el primero estado en que estauades ante que lo susodicho por vos fuese fecho e cometido e abilito vuestra persona para que non enbargante la dicha sentençia seades abile e capas para reçeber qualesquier gracias e merçedes e donaçiones e subçesiones que vos sean fechas por mí o por qualquier otra persona e para todas las otras cosas para que erades abile e capas antes cue lo susodicho fuese por vos cometido e la dicha sentençia contra vos fuere dada quedando todavia la dicha sentençia asy contra vos dada en su fuerça e vigor en quanto atañe a la dicha confiscación de las dichas vuestras villas e logares e castillos e fortalezas e heredamientos e bienes e maravedís e en todas las otras cosas en ella contenidas e por esta mi carta o por su traslado signado de escriuano público mando al mi justiçia mayor e a los del mi consejo e oydores de la mi avdiençia, alcalldes e alguasiles e otras justiçias qualesquier de la mi casa e corte e chançellería e a todos los corrregidores, alcalldes, alguasiles, merinos e otras justiçias qualesquier de todas las çibdades e villas e logares de los mis regnos e señoríos que agora son o serán de aquí adelante e a cada vno o qualquier dellos que vos guarden e cumplan e fagan guardar e complir este dicho perdón e remisión que vos yo do e fago en todo e por todo segund que en esta mi carta se contiene non enbargante la dicha sentençia que asy contra vos fue dada la qual en quanto a esto atañe yo reuoco e do por ninguna e de ningund valor quedando en quanto a la dicha confiscación de los dichos vuestros bienes e a las otras cosas en su fuerça e vigor segund dicho es, lo qual todo les mando que así fagan e guarden e cumplan non enbargante las leyes que el rey don lohan mi visabuelo fiso e ordenó en las cortes de Briuesca en que se contiene que las cartas e alualaes de perdón non valan saluo sy son o fueren escriptas de mano de mi escriuano de cámara e refrendadas en las espaldas de dos del mi consejo o de letrados e que las cartas dadas contra ley o fuero o derecho deuen hobedeçidas e non complidas e que las leyes e fueros e derechos valederos non pueden ser derogados saluo por cortes, nin otrosy enbargante las leyes que el rey don lohan mi señor padre que Dios aya fiso e ordenó en que se da la orden e forma en que las cartas de perdón se deuen dar e los casos que en ellas deuen ser açeptados avnque los dichos casos en esta mi carta non sean açeptados nin ansimismo enbargante otras qualesquier leyes e fueros e derechos e ordenamientos e premiticas sançiones de mis regnos que en contrario sean, con lo qual todo yo del dicho mi propio motu e çierta çiencia e poderío real absoluto dispenso e lo



abrogo e derogo en quanto a esto ataño e quiero e es mi merçed que syn embargo dello nin de otra cosa alguna que lo perjudicare pueda este dicho perdón e remisión que yo de lo susodicho vos do e fago en todo e por todo segund que en esta mi carta se contiene vos sea conplido e guardado el qual dicho perdón e remisión segund e en la manera susodicha vos seguro e prometo por mi fe real de vos guardar e faser complir e guardar realmente e con efecto. E los vnos nin los otros non fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçet e de dies mill maravedís a cada vno por quien fincar de lo así faser e complir para la mi cámara e demás mando al ome que les esta mi carta mostrare que les enplase que parescan ante mí en la mi corte do quier que yo sea del día que les enplasare fasta quinse días primeros siguientes so la dicha pena a cada vno, so la qual mando a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa como se cumple mi mandado. Dada en la villa de Madrid a catorse días de febrero año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e sesenta e dos años. Yo el rey. Yo Aluar Gomes de Çibdad Real secretario de nuestro señor el rey la fise escreuir por su mandado.





## Documento nº 15

1462, febrero, 14. Madrid.

**Cédula de Enrique IV por la que devuelve a D<sup>a</sup> Juana Pimentel todo lo que poseía en el castillo de Montalbán.**

*A.D.F.*, Catálogo 54, s.n. Original.

Don Enrique por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallisia, de Seuilla, de Córdoua, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algesira e señor de Viscaya e de Molina por quanto por los exçesos e rebelión e desobediencia e otras cosas fechas e cometidas en mi deseruiçio e en daño de la cosa pública de mis regnos por vos la condesa doña Juana Pimentel fue fecho contra vos çierto proçeso ante mí a pedimiento de mi procurador fiscal e promutor de la mi justiçia e por mi definitiua e real sentençia fuestes condenada a pena de muerte e a confiscación e perdimiento de todas vuestras villas e logares e heredamientos e de todos los maravedís que en qualquier manera en los mis libros teníades e de todos e qualesquier vuestros bienes muebles e rayses e semouientes que en mis regnos teníades e poseyades e vos perteneçían en qualquier manera e fue todo confiscado e aplicado a la mi cámara e fisco segund que esto e otras cosas más largamente en el dicho proçeso e sentençia e en çiertas mis cartas esecutorias que sobrello mandé dar se contiene, e agora por quanto en el asiento e conçierto que con vos la dicha condesa doña Juana Pimentel se fiso al tiempo que vos me ovistes de dar e entregar el castillo e fortaleza de Montaluán en que vos e Juan de Luna estauades alçados e reuelados contra mí vos fue asegurado de mi parte que yo vos faría merçed de todo el dinero e oro e plata e joyas e otras cosas de vuestra fasienda e armas e petrechos e bastimentos e otras qualesquier cosas que vos e los vuestros e las otras personas que con vos en el dicho castillo están auiades e que vos

daría liçençia para lo sacar e leuar donde quisiessedes, por ende yo por vos faser bien e merçed por complir e guardar lo que asy de mi parte vos fue prometido e asegurado por la presente como de cosa mia propia vos fago merçed de todo el dinero e oro e plata e joyas e fasiendas e armas e petrechos e bastimentos e otras qualesquier cosas que asy en el dicho castillo e fortaleza teneys e vos do liçençia e facultad par lo sacar e leuar del dicho castillo así lo vuestro como de los dichos vuestros omes e criados e otras personas que en el dicho castillo están libre e seguramente do quisiereades e faser dello como de cosa vuestra propia eçep̃to los bienes e cosas que por vos e por los vuestros fueron tomadas e robadas e traydas al dicho castillo de algunos conçejos e personas contra su voluntad, e por esta mi carta mando a todos los conçejos, alcalldes, alguasiles, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e logares de los mis regnos e señoríos e otras qualesquier personas mis vasallos e súbditos e naturales de qualquier estado o condiçión, preheminençia o dignidad que sean e a cada vno e qualquier dellos que vos dexten e consientan libremente sacar e leuar todo lo susodicho e que vos lo non tomen nin enbarguen nin consientan tomar nin enbargar nin en ello vos pongan nin consientan poner ynpedimento nin contraste alguno, ca yo por la presente tomo e reçibo en mi guarda e seguro a vos e a los vuestros e a los dichos vuestros bienes e suyos e cosas que asy en el dicho castillo teneys e del sacardes e leuaredes e vos prometo por mi fe e palabra real que por mi mandado nin en otra manera alguna non vos serán tomados nin ocupados e que si por alguna persona o personas vos fueren tomados e ocupados que vos los yo mandaré luego tornar e restituyr bien e complidamente que vos non menguen ende cosa alguna. E los vnos nin los otros non fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de priuaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fisieren para la mi cámara, e demás mando al ome que les esta mi carta mostrare que los enplase que parescan ante mí en la mi corte do quier que yo sea del día que los enplasare fasta quince días primeros siguientes so la dicha pena a cada vno, so la qual mando a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que ge la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa como complides mi mandado. Dada en la villa de Madrid catorse días de febrero año del nasçimiento de nuestro Señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e sesenta e dos años. Yo el rey. Yo Aluar Gcmes de Çibdad Real secretario de nuestro señor el rey la fise escreuir por su mandado.



## Documento nº 16

1470, diciembre, 27. Ocaña.

### Testamento de Juan Pacheco.

**A.-** A.D.F., Caja 4, núm. 10. Original. Tiene cortado el sello y parte de la firma.

**B.-** Publicado por Alfonso Franco Silva, "Los Testamentos de Juan Pacheco" en **Congreso de Historia del Señorío de Villena**, Albacete, 1987 pp. 157-174.

La razón natural dicta e la fe católica determina e Sant Grigorio en el su Diálogo enseña que nuestro Señor Dios por aspersion de su perfecta e multiforme sabiduría crió tres espíritus vidales: el vno de los quales no se cubre de carne nin muere con la carne y éste es el espíritu angelical; y el otro se cubre con la carne y muere con la carne y éste es el espíritu brutal; y el otro cúbrese de carne pero no muere con la carne y éste es el espíritu humanal. Del qual terçero artículo se syguen tres cosas muy dignidas de considerar: la vna de grand dolor por la separación del cuerpo e del espíritu en soberano grado de amor conjuntos, la segunda de grande espanto por causa de la priuación que avrá el cuerpo de todos sus sentidos, la terçera de grande amor por la sentençia ynreuocable y perpetual que avrá el espíritu o para en pena o para en gloria. Las quales tres cosas concurrieron en la muerte de la qual ninguno de qualquier estado o condiçión no puede escapar, según aquello del apóstol, establecido es a los onbres morir una ves todo onbre de buen juyzio deue con tiempo de proueer: a la primera sy prouee con justiçia satisfaziendo lo deuido, a la segunda con sepultura dando su morada al cuerpo, e la terçera con misiricordia destribuyendo los bienes tenporales con tiempo en limosnas e obras piadosas y redimiendo por

ellas los pecados y culpas segund consejo de la Santa Escripura. For ende yo Iohan Pacheco por la gracia de Dios Maestre de la orden de la Cauallería de Santiago, marqués de Villena avnque señor de muchos vasallos quanto a la dignidad tenporal pero conoçiéndome ygual a todos quanto a la condiçión natural segund la qual conosco ser obligado a morir de neçesario e aver de dar cuenta muy estrecha delante la Cátedra de mi Señor Ihesu Chripto de todas mis obras e pensamientos e fablas y aver de dexar todas las cosas tenporales que agora poseo queriendo proueer en me aparejar con tiempo con la graçia del Señor e disponer de todos mis bienes para después de mi muerte asy en lo que perteneçe al seruiçio de Dios e reparo e saluaçión de mi ánima e a buena dispusyçión e a piadosa onestad de mi sepoltura e obsequias como eso mesmo al derecho e proueymiento de mis fijos e herederos e subçesores por quanto ando en guerras e en peligros continos e no sé el día ni el término a que el Señor me querrá llamar e leuar desta presente vida, por ende estando en mi seso e juyzio natural que al Señor plogó de me dar e en sanidad de mi persona ordeno e fago e ynstituto este mi testamento e postrimera voluntad segund la forma que de yuso será escripta.

Primeramente mando mi ánima pecadora a mi criador e redentor Ihesu Chripto que la crió e redimió por la su santísima e preçiosísima sangre que por su ynfinita clemencia la quiera perdonar.

Mando otrosí mi cuerpo miserable e flaco a la tierra donde fue tomado e que quando a nuestro Señor Dios pluguiere leuarme desta presente vida sea sepultado en la mi villa de Belmonte en la yglesia de Sant Bartolomé en la capilla mayor della.

Otrosy mando quel día de mi enterramiento se digan cinquenta misas por mi ánima e que den por cada vna dellas a los que las dixeren dies maravedís e sy aquel día no se pudieren dezir las digan dentro en la nouena.

Yten mando que digan el día de las onrras çient misas e se paguen en la forma susodicha.

Yten mando que se digan treynta treyntanarios en esta manera: por el ánima de mi señor padre Alfonso Télles Girón y de mi señora madre, a quien dé Dios santa gloria, e por los otros mis defuntos diez treyntanarios, los quales se digan en la yglesia parrochial de Sant Bartolomé de la mi villa de Belmonte e los otros veynte treyntanarios por mi ánima e quiero que se digan en esta guisa. Los çinco treyntanarios en el monesterio de Santa María del Parral de Segouia e los otros çinco en la yglesia catedral de la çibdad de Cuenca e los otros diez treyntanarios en los monesterios de Sant Françisco de Valladolid e de Medina del Campo e de Olmedo e de Areualo e de Sant Antonio de la dicha çibdad de Segouia e que den por cada treyntanario mill maravedís.



Mando así mismo que al cabo del año digan vigillas con çinquenta misas pagadas en la forma susodicha.

Otrosy mando que los veynte e çinco mill maravedís de juro de here-  
dad que yo tengo sytuados en los seysmos de Arcas e Altarejos que es en  
el obispado de Cuenca sean dados a los clérigos e beneficiados del colegio  
de la yglesia colegial de Sant Bartolomé de la mi villa de Belmonte que en  
ella fueren presentes con cargo que ayan de conplir perpetuamente en la  
dicha yglesia de Sant Bartolomé de la dicha mi villa de Belmonte e por las  
ánimas de mis avuelos e de mi padre e madre e por mi ánima e de la mar-  
quesa mi muger quando a nos pluguiere de nos leuar desta vida presente  
estas cosas que se syguen. Primeramente que los dichos clérigos del dicho  
colegio sean obligados de dezir en la dicha yglesia perpetuamente para  
sienpre jamás cada día dos misas rezadas en esta guisa: los días de los  
viernes que las digan de la pasyón e los días de los sábados de nuestra Se-  
ñora la Virgen María e en todos los otros días de las fiestas e ferias que la  
yglesia cantare segund la costunbre de la yglesia de Cuenca, e que en fin  
de cada vna misa aya de salir el clérigo que la dixere sobre las dichas se-  
polturas con su responso de finados e con agua bendita. Yten que demás e  
allende de las dichas dos misas que perpetuamente se han de dezir cada  
día como dicho es sean obligados a dezir vna misa cantada en cada sema-  
na el día del viernes, pero si acaesçiere que el dicho viernes fuere fiesta so-  
lepne así como día de Naudad o Corpus Chripti o Sant Iohan que en tal  
caso se diga vn día antes e otro después por vía que en cada semana se  
aya siempre de dezir perpetuamente del ofiçio de la pasión e que en fin de  
la dicha misa salgan ençima de las dichas sepolturas con su responso de  
defuntos cantado, la qual misa digan cantada todos los dichos clérigos que  
fueren presentes del dicho collegio e más todos los otros clérigos e capella-  
nes ordenados de horden sacra que ende quisyeren ser presentes e ayuda-  
ren a cantar la dicha misa e responso, e mando que a cada vno de los cléri-  
gos de fuera del colegio que ende fueren presentes e ayudaren a la dicha  
misa se dé en pitança çinco maravedís a cada viernes acabándose de dezir  
la dicha misa e responso con tanto que vengan a la misa ante que la epístola  
sea acabada. Yten quiero e ordeno e mando que sean obligados los cléri-  
gos del dicho colegio en todos los días de las fiestas prinçipales e solepnes  
de nuestra Señora la Virgen María de dezir la vigillia biesperas e el día  
prinçipal misa cantada de la fiesta que aquel día se çelebrare de nuestra  
Señora e que a todos los clérigos de orden sacra de fuera del dicho colegio  
que vinieren a ayudar e ayudaren a cantar las dichas biesperas e misa se  
dé a cada vno dies maravedís en cada fiesta, es a saber a las biesperas  
çinco maravedís e a la misa otros çinco maravedís de pitança. Yten mando,  
ordeno e dispongo que sean obligados los dichos clérigos del dicho colegio  
de dezir perpetuamente en cada vn año para syenpre jamás quatro ofiços



de finados en los días en que falleçieron los señores Iohan Ferrandes Pacheco e doña Ynés mis avuelos e mis señores padre e madre Alfénso Télles Girón e doña María Pacheco que Dios aya, es a saber en cada vn día destos quatro días de sus finamientos vna vegillia dichas las bisperas e el día siguiente su misa de defuntos e en fyn de la dicha vegillia e misa salgan sobre las dichas sepolturas con vn responso cantado con la cruz e agua bendita e que a todos los otros clérigos de orden sacra de fuera del dicho colegio que y fueren presentes e ayudaren en cada vno de los dichos quatro días a los dichos ofiçios se den veynte maravedís a cada vno en esta manera: a las bisperas e vegillia diez maravedís e a la misa otros diez maravedís, pero es mi voluntad que esto ganen viniendo a la misa ante que la epístola se acabe e la vegillia antes que se acabe el primero salmo. E esto mismo quiero que se entienda e guarde quanto a los del colegio en todos los ofiçios que han de faser quando ovieren de aver pitança. E otrosy mando que ardan a las dichas bisperas e misa treze çirios que pese cada vno libra e media poco más o menos en cada vno de los dichos quatro ofiçios suso declarados. E para complir e faser las dichas misas e ofiçios e la çera e ençienso e otras cosas qualesquier que para esto sean neçesarias dexo e do e dono a los dichos clérigos del dicho colegio los dichos veynte e çinco mill maravedís de juro e de heredad e mando que se les dé dellos preuillejo del rey nuestro señor por mi renunçiaçión para que los ellos ayan e cobren e lieuen perpetuamente los dichos veynte e çinco mill maravedís con el cargo e obligaçión susodicha, pero quiero e mando que destos dichos maravedís ayan de gozar e gozen los clérigos del dicho colegio que fueren presentes en la dicha yglesia e çelebraren los dichos ofiçios e misas e non otros algunos porque mi yntinçión es que los que fueren absentes non gozen nin consigan emolumento alguno destos dichos maravedís nin de parte dellos. E otrosy quiero e mando e definiendo firmemente que en la dispusiçión destas dichas capellanías e ofiçios, nin en la gouernaçión e administraçión, nin patronadgo dellas, ni de los dichos maravedís que para ello dexo non se entremetan nin tengan que fazer obispo, ni arçobispo, ni otro perlado, nin persona eclesiástica alguna saluo los sobredichos clérigos del dicho colegio a quien yo lo dejo encargado e encomendado segund la dispusiçión e ordenança de suso contenida. Pero sy los dichos clérigos del dicho colegio en algund tiempo fueren niglidentes en conplir e fazer lo que dicho es o alguna cosa dello e lo non cumplieren e fizieren realmente e con efecto segund que por mí de suso está mandado e ordenado e dispuesto quiero e mando que el dicho don Diego Lopes Pacheco mi fijo en quanto fuere biuo e después del aquel o aquellos que ouieren e heredaren el dicho mi marquesado puedan compeler e apremiar e conpelan e apremien a los dichos clérigos del dicho colegio por todos los remedios del derecho fasta tanto que cumplan e fagan perpetuamente de cada año todo lo por mí dispuesto e hordenado en esta dispusiçión de las dichas capellanías e ofiçios realmente e con efecto.



Yten mando trezientas mill maravedís para sacar cabtiuos, los quales saquen mis testamentarios de tierra de moros. E quiero e mando que saquen de los más pobres que se pudieren auer, e que los dichos cabtiuos sean buscados de los naturales de mis tierras e sy de aquellas non se fallaren que sean de otros quales a los dichos mis testamentarios bien visto fue-re para lo qual les encargo sus conçiencias que lo fagan bien e verdadera-mente e syn afecçión alguna fasta ser complidas e gastadas las dichas tre-zientas mill maravedís en sacar los dichos cabtiuos pobres como dicho es. E en el sacar destos cabtiuos es mi voluntad que non se entremeta ninguna de las órdenes de la Trenidad nin de la Merçed nin otra persona alguna sa-luo los dichos mis testamentarios.

Yten por reuerençia de nuestro Señor Ihesu Chripto e por memoria de la su sagrada pasión e muerte que vistan a treynta e tres pobres el día de mis onrras de capas e sayos de paño de la tierra a memoria de los treyn-ta e tres años que en esta presente vida biuió.

Yten por deuoción que yo he en la gloriosa Virgen Santa María nues-tra Señora e de los syete gosos que ella ovo en esta presente vida mando que den mis testamentarios para casar syete huérfanas quales ellos enten-dieren diez mill maravedís a cada vna. E asy mismo mando que por reue-rençia a las çinco plagas que el nuestro Señor Ihesu Chripto sufrió en su preçioso cuerpo casen otras çinco huérfanas e que a cada vna dellas den diez mill maravedís. E quiero e mando que las dichas huérfanas sean bus-cadas en mis tierras.

Otrosy mando a las órdenes de Sant Françisco e de Santo Domingo e a las otras órdenes acostunbradas a cada vna dozientos maravedís.

Yten mando que sean dados al conuento de Veles sesenta mill mara-vedís, los quales sean dados al prior del dicho conuento para que dellos sean comprados ornamentos para la yglesia del dicho conuento.

Yten porque acatando e mirando e consyderando como todas las co-sas en este mundo fechas non son durables antes falleçederas e como de todo ello al non finca, nin queda, nin aprouecha saluo el bien fazer e porque por descargo de mi conçiencia e por satisfaser en ello algunos cargos sy por ventura yo tengo de mis vasallos de pechos e derechos e otras cosas que yo dellos aya tomado e leuado non justa nin deuidamente, los quales non se me acuerdan determinada nin conoçidamente pues que la cosa es para grand seruicio de Dios e mucha piedad e prouecho de los christianos espeçialmente de los de la mi villa de Belmonte e de los otros mis vasallos çercanos e comarcanos e porque a nuestro Señor plega auer piedad e misi-ricordia de las ánimas de mis avuelos e padre e madre e de aquellos donde yo vengo e asy mesmo de la mía quando deste mundo partiere e por la mu-cha e grandísima deuoción que yo sienpre ove e he a la Bienauenturada



gloriosa Virgen María señora madre de Dios a quien yo tengo por señora e por abogada en todos mis fechos e a onrra e seruiçio suyo e del Bienauenturado apóstol señor Sant Andrés por cuya deuoción yo auía e he acordado deliberado de faser e edificar en la dicha mi villa de Belmonte vna casa de ospital adonde nuestro Señor sea loado e seruido e los sus pobres e personas miserables e enfermos sean acogidos e aluergados e mantenidos. Por ende porque yo tenía dada la mi casa e alcáçar viejo de la mi villa de Belmonte para que se fiziese ospital e después porque aquella casa estaua muy apartada del agua e asy mismo del concurso de la gente por donde los pobres non serían asy visitados por tanto yo mandé fazer la dicha casa de ospital çerca del monesterio de Sant Françisco que yo edificué en la dicha mi villa para la qual obra e edificación mando que se den trezientas e quarenta mill maravedís de mis bienes. Para las quales dichas trezientas e quarenta mill maravedís yo tengo fecho auenimiento de la dicha obra con çiertos maestros vezinos de Toledo que la tomaron a destajo e se obligaron de la fazer por çiertos recabdos e obligaciones que en este caso pasaron ante Alfón de Badajos escriuano del dicho señor rey. E asy mesmo mando que le sean dados de mis bienes otros çient mill maravedís para fazer e procurar e conplir otras qualesquier cosas e arreos e camas e menudençias que para la dicha casa serán neçesarias, todos quales dichos maravedís sean puestos en poder de Rodrigo de Mula mi criado sy fuere biuo a la sazón e si non fuere biuo que sean puestos en poder de vna buena persona qual entendieren e diputaren mis testamentarios para que los destribuya e a todo lo sobredicho. E mando e definiendo a la marquesa mi muger e al dcho don Diego Lopes mi fijo e a los otros mis herederos e suyos de mí e del deçedientes que non perturben, nin consientan perturbar, nin quitar en ningund tiempo, nin por alguna manera nin razón que sea o ser pueda la edificación de la dicha casa e ospital, nin las mandas e cosas que yo he fecho e dado e diere o fiziere al dicho ospital segund que más largamente por mis cartas de donaciones e renunçiaçiones que por diuersas razones yo he fecho se contiene e así mesmo en este mi testamento algunas dellas se declaran.

Otrosí por quanto yo he mandado e dotado por vna mi carta de donación para la dicha casa e ospital la mi heredad que yo he e tengo en término del mi lugar de Tres Juncos con todas las tierras e viñas e rentas de pan e otras cosas a ella perteneçientes e las casas que yo tengo en el dicho lugar, e por otra donación le he dotado e donado çiertas viñas mias que yo tengo en término de la mi villa de Belmonte segund que todo más largamente se contiene en los dichos recabdos. E otrosy por otra mi carta de donación yo he dotado a la dicha casa e ospital la heredad que yo tengo en el mi lugar de la Osa segund en la donación dello más largo se contiene, por ende mando que aquellas sean en todo e por todo guardadas. E si neçesario e conplidero es agora de nuevo otorgo e fago las dichas donaciones de



las dichas heredades e viñas e casas e rentas e pan e otras cosas para la dicha casa e ospital como dicho es, e si algunos dellos fueren vendidos que tomen otro tanto de mis bienes e lo den al dicho ospital.

Yten por seruiçio de nuestro Señor e por descargo del ánima de mi señora doña María Pacheco, que Dios aya, e asy mismo de la mia quando deste mundo partiere mando que sea tomado e dexado para la dicha casa e ospital para en que duerman los pobres e otras personas que ay vinieren o en él fueren acogidas toda la ropa de lino e de lana que se fallare que la dicha mi señora madre dexó al tiempo de su finamiento así colchones como almadraques e cabeçales e almadraquejas e almohadas e sáuanas e colchas e mantas e alfamares e reposteros e alcatifas e alhonbras e vancales e antecamas e paramentos e paños de pared e otras cosas de ropa e de lino e de lana que ella dexó, e sy algo fuere vendido que otra tanta quantía se tome de mis bienes para el dicho ospital.

Yten porque asy mesmo he dotado para la dicha casa de ospital e para el mantenimiento e sostenimiento e reparo de los pobres e enfermos e personas miserables que a él vinieren e en él fueren acogidos e aluergados e para el reparo della e para las otras cosas que allí serán neçesarias e conplideras los çinquenta mill maravedís que yo tengo del rey mi señor por merçed de juro de heredad para sienpre jamás por preuillejo señaladamente en las terçias de la dicha mi villa de Belmonte e su tierra e término e jurisdicción. E porque mi voluntad e deseo es que la dicha casa sea guardada e obseruada e bien regida e administrada al seruiçio de nuestro Señor e ofiçios diuinales sean conplidamente fechos quiero e es mi voluntad de declarar e espeçificar alguna parte de la orden que es en la dicha casa e ospital se ha de tener, la qual es esta que se sigue:

Primeramente que en la dicha casa e ospital ayan de ser e sean acogidos e aluergados todos los pobres e personas miserables que allí fueren e vinieren asy omes como mugeres, e que el primer día e noche que vinieren e estouieren ende les sea dado e les den cama en que duerman e su mantenimiento razonable e que los dichos pobres sean aposentados e que los omes duerman a su parte e las mugeres a otra donde más onesta e buenamente puedan estar. E si la tal persona o personas que allí vinieren fueren personas de onor que aquellas sean aposentadas e puestas en otro lugar más onesto aparte de los otros donde mejor e más sin verguença puedan estar segund sus personas e que por consiguiente les sea fecha mejoría en el mantenimiento que por entonçes se les ouiere de dar. Pero si acaesçiere que alguna de las tales personas e pobres así omes como mugeres que allí vinieren estouieren enfermos e dolientes de algunas feridas o dolençias tanto que non sean yncurables que en tal caso aquellas ayan de ser e sean allí acogidas e curadas e seruidas e les sean dado todo el mantenimiento e las medeçinas e otras cosas que para sus dolençias sean



neçesarias fasta tanto que sean sanas e libres que buenamente se puedan yr o nuestro Señor disponga dellas lo que su voluntad fuere.

E porque el dicho ospital sea mejor regido e administrado e las cosas del duren en su buen estado por ende constituyo por administradores del al guardian que por tiempo fuere del monesterio de Sant Françisco de la dicha mi villa que yo edificué e al cabildo de la yglesia colegial de Sant Bartolomé e al regimiento de la dicha mi villa en esta manera: que el primer día del año o dende en ocho días primeros siguientes el cabildo dipute vna buena persona de sí mismo e el regimiento de la dicha villa dipute otra ce sí mismos, las quales dos personas juntas con el dicho guardian vean e visiten el dicho ospital e las personas e cosas del cada e quando vieren que es monester e corrian e emienden lo que non fuere bien fecho e proueydo, e ponga e tiren los ofiçiales e les tassen los salarios que vieren ser ceuidos e justos a cada vno, e tomen las cuentas de los gastos con deligençia dos vezes en el año a lo menos e fagan todas las otras cosas que yo mismo faría presente, seyendo perteneçientes al buen regimiento e gouernación e estado del dicho ospital. Pero non lo puedan mudar en otros vsos nin forma de gastos fuera de la sustançia de la ynstitución e ordenançia que yo fago aquí del dicho ospital e de las cosas del, la qual es mi voluntad que así dure e permanesca para sienpre sobre las quales cosas e cada vna dellas encargo las conçiençias de los dichos administradores. E si las dichas personas diputadas por el cabildo e regimiento non fizieren lo que deuen en la administración del dicho ospital en el año que fueren diputados para ello que los dichos cabildo e regimiento los puedan castigar e penar como vieren que cumple e mudarlos e proueer otros en su lugar sy les pareçiere ser neçesario e conplidero, a los quales e a cada vno dellos tomen juramento luego que los diputaren en comienço del año e después sy los mudaren por aventura que bien e fielmente farán e administrarán todas las cosas sobredichas e las otras perteneçientes a ellas e al buen regimiento e estado del dicho ospital. E esta forma e orden de regimiento e administración quiero y es mi voluntad que sea guardada en el dicho ospital para sienpre jamás. E si aconteçiere que el dicho guardian no estouiere en su monesterio por algund luengo tiempo en que pueda venir daño al dicho ospital por su absençia aya el vicario del dicho monesterio el mismo poder de administrar que él ha con las otras dos personas sobredichas del dicho cabildo e regimiento. E mando que sean dadas a cada vna de las dichas dos personas diputadas para administrar el dicho ospital por el dicho cabildo e regimiento mill maravedís de las rentas del dicho ospital en cada vn año por el trabajo que avrán en la dicha administración. E porque mejor e más deligentemente lo fagan e administren los dichos administradores todos tres pongan vn mayordomo de las cosas del dicho ospital al qual den poder para arrendar los heredamientos e reçebir e recabdar las rentas del e todas las cosas a él perteneçientes e



para pagar los ofiçiales e gastar las cosas neçesarias al dicho ospital e a las casas del, el qual les dé cuenta de todo lo que así reçibiere e pagare e gastare a los ofiçiales e a otras cosas dos veses en el año segund dicho es: la vna por día de Todos Santos e la otra por día de Pascua de Resurrección de cada vn año, e podrán los dichos administradores ynformarse otrosí de las otras personas del dicho ospital por las quales se gastaren por menudo las tales cosas o llamarlas que sean presentes al dar de las cuentas porque más deligente e fielmente se administren e gasten e prouean e aprouechen e trabten las cosas del dicho ospital. E defiendo muy estrechamente a don Diego Lopes mi hijo e a sus herederos e subçesores que non se entremetan a perturbar a los dichos administradores nin a los otros ofiçiales del dicho ospital por manera que ellos non puedan vsar libremente de los dichos ofiçios e administraçiones e cargos para agora e para sienpre jamás segund que en este mi testamento e postrimera voluntad, nin ocupen nin tomen las rentas e cosas del so qualquier color ni cabtela que sea sy quieren auer la bendición de Dios e mia., mas antes fauorescan con todas sus fuerças a los administradores e ofiçiales del dicho ospital e trabajen como las rentas e cosas del sean acreçentadas e el seruizio de Dios e caridad de los próximos cresca syenpre de bien en mejor. E si, lo que Dios no quiera, lo contrario fizieren allende de la maldición de Dios e mia que por ello avrán quiero y es mi voluntad que no vala nada su entremetimiento sobre dicho nin puedan turbar nin desordenar en qualquier manera que sea las cosas e vsos e exerçios piadosos del dicho ospital, mas que todo lo que así yn-deuidamente fizieren sea en sí ninguno e de ningund valor. E que los dichos administradores del dicho ospital puedan proçeder contra los susodichos e contra cada vno dellos por rygor e çensura eclesiástica e por otro qualquiera remedio de derecho para les fazer disistir e çesar de los tales entremetimientos e perturbaçiones e fagan restituyr e reyntegrar realmente e con efecto todas e qualesquier cosas que ayan tomado e fecho en qualesquier rentas del dicho ospital, pero los administradores del déuenlos acatar como a subçesores mios e reçebir sus consejos e amonestaçiones en las cosas prouechosas e onestas e piadosas del dicho ospital. Para lo qual la dicha casa aya de tener e tenga continuamente vn físico e vn çurujano para que aquellos curen de todos los dichos enfermos de sus dolençias e los visiten dos vezes cada día e las otras vezes que menester serán. E estos físicos e çurujanos sean buenos e denles los administradores los salarios razonables segund mereçieren. Yten aya vna botica con las medeçinas e cosas neçesarias para enfermos.

Yten quiero e mando que la dicha casa e ospital aya dos capellanías salariables para dezir misas en la capilla, los quales ayan de dezir e digan cada día vna misa a lo menos por las ánimas de mis defuntos e por la mia e por aquellos que vernán después de mí quando a Dios deste mundo le plu-



guiere de me leuar, e que para esto la dicha casa e ospital porque mejor la puedan seruir e dezir las dichas misas que éstos sean perpetuos e les sea dado e pagado perpetuamente por sus salarios tres mill maravedís en cada vn año a cada vno pagados por terçios del dicho año. E si yo en algund tiempo más largo ordenare en esto deste ospital mando que aquello sea fecho e conplido e guardado.

Otrosí por quanto yo tengo cargo de algunos criados mios e otras personas que me han seruido segund que se contiene en vn mernorial firmado de mi nombre que está puesto en esta escritura de mi testamento mando que aquello contenido en el dicho memorial sea dado e pagado a las personas en él contenidas.

Yten mando que paguen a todos los mios qualquiera cosa que se fallare por verdad que yo deuo a cada vno dellos de sus sueldos e tierras e acostamientos e raciones a juyzio de mis testamentarios.

Yten por quanto yo tengo cargo de algunas cosas que yo tomé e leué de algunas personas e asy mismo tengo cargo de algunos daños que yo fize asy por mí como por mis gentes en las guerras e debates e mouimientos pasados desde el año que pasó de quarenta fasta agora de los quales a mí no se me puede acordar los lugares e daños que se fizieron e de otros de que yo fuy mouedor, los quales daños yo no puedo apreçiar ni saber bien mi conçiençia en esto. Por ende quiero e mando que la marquesa mi muger o el que es o fuere prior de Santa María del Parral de Segouia de la horden de Sant Girónimo e Enrique de Figueredo, todos o los dos dellos o a lo menos el vno que se juntare con la dicha marquesa mi muger puedan aver e ayan ynformación plenariamente del dicho tiempo de suso declarado en la mejor forma e manera que entendieren e de los lugares que en aquellos tiempos o de aquellos fechos yo me acaeçi donde se fizieron los dichos dapños e a las personas que se fizieron. E así sabido e auida su ynformación en Dios e en sus conçiençias, a las quales yo encargo sobre todo lo sobredicho descargando mi ánima, mando que los satisfagan, para lo qual mando que luego tomen de mis bienes en quantía de seysçientas mill maravedís e si aquellas no bastaren tomen más de los dichos mis bienes fasta fazer conplidamente la dicha satisfación segund se hordenare por los susodichos e lo den e distribuyan segund e donde e en los lugares e a las personas que la dicha marquesa mi muger con los susodichos o a lo menos con el vno dellos dixerén e declararen. E en el caso que la dicha quantía de maravedís no sea menester que lo que fincare sea distribuydo en casar huérfanas e sacar catiuos en descargo de lo susodicho por los susodichos marquesa e prior del Parral e Enrique de Figueredo o los dos dellos

Otrosí mando a la marquesa doña María Puertocarrero mi muger que, demás de lo que ella traxo quando conmigo casó, le sea dexado por su



vida la mi villa de Moguer e después de su vida que quede en la dicha villa título de mayoradgo a don Pedro Puertocarrero, mi fijo legítimo e suyo della, segund e en la forma e con las condiçiones e vínculos e sostituçiones que adelante yo tengo dispuesto della en çiertos capítulos que della fablan e del mayoradgo que yo e ella tenemos fecho e hordenado çerca desto. Esto no casándose la dicha marquesa, e si se casare que en tal caso no aya la dicha villa por su vida e quede al dicho don Pedro mi fijo segund e en la forma que yo della dispongo por quanto el señor rey don Juan, que Dios aya, me fizo merçed de la dicha villa para que quedase a mí e a mis herederos e subçesores segund más largamente en la dicha merçed que el dicho rey me fiso se contiene, a la qual me remito e aquella quiero que sea en todo e por todo guardada e conplida.

Otrosí mando a la dicha marquesa doña María Puertocarrero mi muger que le sea dado todo lo que reçibí con ella en casamiento asy en dinero como en plata como en otra qualquier manera eçebto aquello que en poder de la dicha marquesa mi muger dello quedó. E asy mesmo mando que le sean pagados çiento e çinquenta mill maravedís que el rey don Johan, que Dios aya, le dió para ayuda de su casamiento e mandole más sus ropas e su cama e plata e joyas que le sea dexado todo.

Otrosí mando que le sean pagadas las arras que yo le otorgué segund e en la manera que las leyes de Castilla en este caso disponen e determinan e por quanto yo le asygné por prendas de la quantía destas dichas arras la mi villa de Villanueva de la Fuente quiero e me plase que la dicha marquesa tenga la dicha villa fasta tanto de ser pagada de las dichas quantías para su vida, e después quede por mayoradgo al dicho don Diego Lopes mi fijo e a su herederos e subçesores segun que en el mayoradgo que al dicho don Diego Lopes mi fijo tengo fecho se contiene.

Otrosí por muchos e grandes cargos que yo tengo de la marquesa mi muger mando que tenga por su vida la mi villa del Castillo de Garçimuños con su castillo e fortaleza della e con la juridiçión çiuil e criminal alta e baxa della e con las rentas della.

Otrosy mando que por quanto yo dí en casamiento a doña Beatris mi fija con el conde don Rodrigo Puertocarrero la mi villa del Villarejo de Fuentes e su tierra e çiertos maravedís e axuar, quiero e mando que aya la dicha villa e tierra e maravedís e axuar. E sy la dicha doña Beatris mi fija finare syn dexar fijo o fija o nieto o nieta o otros deçendientes de legítimo matrimonio naçidos mando que la dicha villa del Villarejo e su tierra que le yo dí en dote e en casamiento que se torne en el mayoradgo del dicho don Diego Lopes mi fijo porque quando le dí la dicha villa e maravedís e axuar para el dicho su casamiento ge lo dí con esta condiçión.



Otrosí por quanto el rey mi señor por me fazer merçed me ovo dado e otorgado e dío liçençia e facultad para faser vn mayoradgo o dōs o más asy en mi vida como en mi testamento o en la manera que yo cuisiese e que lo pudiese condiçionar e vincular e mudar e emendar como cuisiese e por bien touiese a toda mi voluntad segund se contiene en las liçençias e facultades que dello tengo del dicho señor rey e del señor rey don Iohan su padre que Dios aya, e yo vsando de las dichas facultades e liçençias hordené e estableçí çiertos mayoradgos al dicho don Diego Lopes Pacheco mi fijo legitimo e de la dicha marquesa doña María Puertocarrero mi muger e para sus herederos e subçesores después dél perpetuamente, conviene a saber de la mi villa de Villena con el dicho título de marquesado, e asy mesmo de la mi çibdad de Chinchilla, e de las mis villas de Belmonte e su tierra vieja e nueua, e de la villa del Castillo de Garçimuños e su tierra, e de la villa de Alarcón e su tierra, e de la villa de Sant Climeynte, e de la mi villa de Hiniesta e su tierra, e de las mis villas de Alcalá y Xorquera y Veas e la Roda e Albaladejo e Hellín e Touarra e Jumilla e Yecla e Sax e Almansa, e de las villas de Otiel, e asy mismo de las villas de Villanueva de la Fuente, e el Bonillo, e Lezuza, e Munuera, e Villarrobrodo, e de la villa de Çafra, e de la villa de Xiquena con las pagas e lieuas della, e de Veles el Ruuiro e Veles el Blanco con el título de condado dellas, e del mi castillo e foralesa de Montaluán, e de la villa de la Puebla de Montaluán e los lugares de su tierra e término e juridiçión e con el derecho del paso del puerto del ganado e con las terçias que yo tengo en la dicha villa e escusados e con todas las otras cosas al señorío de la dicha Montaluán anexas e pertenesçientes con todas sus aldeas e sus tierras e castillo e fortalezas e juridiçiones çiuil e criminal, alta e baxa, mero mixto ynperio, e términos e destritos e rentas e pechos e derechos e con todas las otras sus pertenençias, e asy mismo del mi logar Salinas de Pinilla e Cotillas e Bogarra, e con los treynta e nueue mill maravedís de juro de heredad que yo he e tengo en la dicha villa de Requena, e asy mismo de los veynte e çinco mill maravedís que yo he e tengo situados en los seysmos de Arcas y Altarejos que son en el obispado de Cuenca, e asy mismo de las mis casas prinçipales que yo he e tengo en la çibdad de Toledo e con todas las otras casas de alquileres e çensos e baños e vasos e otras rentas que yo tengo en la dicha çibdad de Toledo e su tierra, e con el allcaldía de las sacas del obispado de Cartajena, con el arçedianadgo de Alcarás e con la quitaçión del dicho ofiçio, e con el pan e vino e maravedís de martiniegas que yo tengo en la çibdad de Cuenca. El qual dicho mayoradgo yo fize e hordené con çiertas cláuſulas y limitaçiones e condiçiones e modos e vínculos e sustituçiones e sumisiones segund que en él más largamente se contiene. Por ende yo por la presente confirmo e aprueuo el dicho mayoradgo de todo lo susodicho eçebto los dichos veynte e çinco mill maravedís situados que yo tengo en los seysmos de Arcas e Altarejos que son en el dicho obispado de Cuenca que digo e quiero e declaro e es mi volun-



tad de los quitar e apartar e aparto e quito del dicho mayoradgo del dicho don Diego López mi fijo para lo dar e por la presente los do e quiero e es mi voluntad por virtud de la dicha facultad que del dicho señor rey tengo para ello para las dichas capellanías perpetuas e otras cosas contenidas e declaradas, las quales se digan a çelebrar en la yglesia de Sant Bartolomé de la dicha mi villa de Belmonte por las ánimas de mis avuelos e de mi padre e de mi madre e por mi ánima e de la marquesa mi muger quando a Dios plazerá de nos llevar desta presente vida segund más largamente se contiene en vn capítulo deste dicho mi testamento que faze minçión de la manda que fago de los dichos veynte e çinco mill maravedís para las dichas capellanías e cosas en el dicho capítulo contenidas. E otrosy eçebto el dicho castillo de Montaluán e la villa de la Puebla de Montaluán e los lugares de su tierra e término e juredición çiuil e criminal alta e baxa e mero e misto ynperio e con todo el derecho del paso de la puente de los ganados e las terçias de la dicha villa e escusados e con todas las otras cosas anexas e pertenesçientes al señorío del dicho castillo segund que a mí pertenesçe e lo yo tengo e poseo e por virtud de la dicha liçençia e poder que del dicho señor rey tengo digo e declaro e es mi voluntad de sacar e quitar e apartar del dicho mayoradgo el dicho castillo de Montaluán con todo lo susodicho a él pertenesçiente. E otrosy es mi voluntad de quitar e sacar e apartar las mis casas prinçipales que yo he e tengo en la çibdad de Toledo con todas las otras casas de alquileres e çensos e vasos e baños e otras rentas que yo he e tengo en la dicha çibdad de Toledo e su tierra, e por esta presente disposiçión lo saco e quito e aparto del dicho mayoradgo e quiero e es mi voluntad que el dicho castillo con la dicha villa de la Puebla e con todas las otras cosas susodichas a él anexas e pertenesçientes e asy mismo las dichas casas prinçipales e las otras casas de alquileres e çensos e vasos e baños que yo he e tengo en la dicha çibdad de Toledo que lo aya e herede por mayoradgo don Alfonso mi fijo legítimo e de la dicha marquesa mi muger segund e como será contenido en el mayoradgo que dello le será fecho. E todo lo otro contenido en el mayoradgo que yo fise al dicho don Diego López mi fijo, eçebto lo susodicho, quiero que lo aya e herede el dicho don Diego López mi fijo e los otros descçendientes dél e las otras personas que segund la disposiçión del dicho mayoradgo lo deuieren e deuen aver segund e por la vía e forma e con aquellas claúsulas e vínculos e limitaçiones e condiçiones e restituçiones e firmesas que en él se contienen, e mando que vala e sea firme segund que en él se contiene. E sy menester es lo fago agora de nuevo con las mismas claúsulas e condiçiones e limitaçiones e modos e vínculos e sostituçiones e restituçiones e modos e vínculos e sostituçiones e restituçiones e sumisiones en él contenidas. E sy caso fuere que el dicho mayoradgo de los bienes e cosas susodichas que yo asy fise como dicho es al dicho don Diego López mi fijo veniere al dicho don Pedro mi fijo o a sus descçendientes e varones legítimos de legítimo matrimonio naçidos, o



en desfallesçimiento dél o dellos al dicho don Alfonso o a sus desçendientes e varones legítimos e de legítimo matrimonio nascidos, o en desfallesçimiento suyo a doña María la mayor, e a doña Beatris, e doña Catalina, e doña Françisca, e doña Ynés, e doña Juana, e doña María la menor, e doña Leonor, mis fijas e a sus desçendientes e varones legítimos e de legítimo matrimonio nascidos, o en qualquier de las otras personas que subçesiualmente son llamadas al dicho mayoradgo segund la forma e manera de lo que dicho es de suso, mando que qualquier de los susodichos fijos e fijas e sus desçendientes e otras qualesquier personas que ovieren de aver e ovieren el dicho mayoradgo segund la forma e horden e regla susodicha lo aya con condiçión e vínculo que aya de dar e dé a las fijas legítimas e de legítimo matrimonio nascidas del dicho don Diego López mi fijo las quantías de maravedís que se siguen, conuiene a saber: a la fija mayor después que llegare a hedad de dose años conplidos vn quento e medio de maravedís e a cada vna de las otras vn quento de maravedís, los quales dichos maravedís sean para sus casamientos e que los dichos maravedís sean dados e pagados dentro de dos meses conplidos primeros siguientes después que cunplieren la dicha hedad de los dichos doze años al guardián que a la sazón fuere en el dicho monesterio de Sant Françisco de la dicha villa de Belmonte para que los dé a las dichas fijas del dicho mi fijo quando casaren rescibiendo de sus maridos quando ge los dieren el contrato e obligaçión que por los maravedís e bienes dottaes suelen e acostunbran fazer los varones a sus mugeres, e que de otra guisa no ayan ni puedan aver el dicho mayoradgo, e sy lo asy non fisieren e cunplieren que sea obligado a lo pagar con el doblo. E quiero e es mi voluntad de ynponer este cargo e por esta mi dispusiçión lo pongo a las personas susodichas sy a ellas oviere de venir el dicho mayoradgo, e quiero que antes que tome la posesiòn del dicho mayoradgo se obligue con juramento sometiéndose a la jurediçión de la Santa Yglesia de dar e pagar realmente e con efecto dentro del dicho término los dichos maravedís en la manera que dicha es a cada vna de las fijas del dicho don Diego López mi fijo. E esa misma regla e horden e pena e condiçión se guarde e tenga en todo e por todo en todas las otras personas a quien subçesiualmente el dicho mayoradgo aya de venir conuiene a saber que den e paguen las dichas quantías de maravedís a las dichas fijas del dicho don Diego López mi fijo para sus casamientos so la dicha pena.

Otrosy por quanto yo e la dicha marquesa doña María Puerocarrero mi muger fesimos çierto mayoradgo al dicho don Pedro nuestro fijo legítimo de la villa de Moguer e de los çiento e setenta mill maravedís que yo tengo situados en la muy noble çibdad de Seuilla e de la mi allcaldía mayor que yo tengo de la dicha çibdad, e de las casas prinçipales e otros bienes e casas, e asy mismo de las alcaçerías e de los dies mill maravedís de juro que la dicha marquesa mi muger tiene en la dicha çibdad de Seuilla, por virtud



de la carta que para ello me dió e otorgó el dicho señor rey don Iohán segund más largamente en el dicho mayoradgo e escriptura de liçençia se contiene, el qual está firmado de nuestros nombres e signado de escriuano público. E asy mismo es mi voluntad e quiero, por virtud de la liçençia e facultad que del dicho señor rey tengo e con aquella conformándome para añadir e acreçentar e hemendar en el dicho mayoradgo del dicho don Pedro mi fijo, que aya e herede la mi villa de Villanueua del Frexno, e la heredad del Alixar la qual es en término de la çibdad de Xeres en término de la villa de Santa María del Puerto, con todos los otros heredamientos e açeñas segund e por la vía e forma que lo yo compré del conde de Medinaçeli. E otrosy quiero e es mi voluntad que aya e tenga por mayoradgo las rentas del almozarifadgo de la çibdad de Eçija con el alcauala vieja e xabonerías, lo qual le dexo e quiero que sean bienes de mayoradgo para que los aya e herede el dicho don Pedro mi fijo e sus herederos e subçesores segund e por la vía e forma e con aquellas claúsulas e vínculos e limitaçiones e firmezas e sostituçiones con que le yo dexo e ha de aver e heredar la dicha villa de Moguer e los dichos maravedís de juro situados e casas e alçaçerías que son en la dicha çibdad de Seuilla. Por ende yo por la presente confirmo e aprueuo el dicho mayoradgo de todo lo susodicho e mando que sea firme e valedero segund que en él se contiene, e sy menester es fago agora de nueuo todo lo en el dicho mayoradgo contenido e asy mismo de la dicha villa de Villanueua del Frexno e de las dichas heredades del Alixar e aceñas e heredamientos e de las rentas del almozarifadgo de la dicha çibdad de Eçija con el alcauala vieja e xabonerías e con las mismas claúsulas e condiçiones e limitaçiones e modo e vínculos e sostituçiones e restituçiones e somisiones en él contenidas. E sy caso fuere que el dicho mayoradgo de los bienes e cosas susodichas que asy yo e la dicha marquesa mi muger fessimos al dicho don Pedro nuestro fijo veniere a don Diego López nuestro fijo o a sus desçendientes e varones legítimos e de legítimo matrimonio nascidos, o en desfallesçimiento del o dellos a don Alfonso nuestro fijo e a sus desçendientes e varones legítimos e de legítimo matrimonio nascidos, o en desfallesçimiento suyo a doña María la mayor, e a doña Beatris, e a doña Catalina, e doña Françisca, e a doña Ynés, e a doña Juana, e a doña María la menor, e a doña Leonor, mis fijas e a sus desçendientes e varones legítimos e de legítimo matrimonio nascidos segund e por la forma e manera del dicho mayoradgo, mando que qualquier de los susodichos fijos e fijas e sus desçendientes que ovieren de aver e ovieren el dicho mayoradgo lo aya con condiçión e vínculo que ayan de dar e den a las dichas fijas legítimas e de legítimo matrimonio nascidas del dicho don Pedro las quantías siguientes, conuiene a saber a la fija mayor después que llegare a los dose años conplidos vn cuento e medio de maravedís, e a cada vna de las otras fijas después que llegare a dose años conplidos vn cuento de maravedís para sus casamientos, e que de otra guisa non ayan nin puedan aver el dicho mayo-



radgo. E sy llegando a la dicha hedad de dose años dentro en dos meses conplidos primeros siguientes no dieren nin pagaren los dichos maravedís que sea obligado a los pagar con el doblo. E es mi voluntad de ynponer este cargo e por esta mi disposiçión lo pongo a las personas susodichas sy a ellos oviere de venir el dicho mayoradgo, e quiero que antes que tome la posesi3n del dicho mayoradgo se obligue con juramento sometiéndose a la jurediçión de Santa Yglesia de dar e pagar realmente e con efecto dentro del dicho término los dichos maravedís a cada vna de las dichas fijas del dicho don Pedro mi fijo. E que esa misma regla e horden e manera e condiçión se guarde e tenga en todo e por todo en todas las otras personas a quien subçesiualmente el dicho mayoradgo aya de venir, conuiene a saber que den e paguen las dichas quantías de maravedís a las dichas fijas del dicho don Pedro mi fijo para sus casamientos so la dicha pena. E mando que qualquier de los dichos mis fijos que heredare e oviere lo susodicho e el dicho ofiçio de allcaldía mayor de Seuilla que fasta él ser de hedad conplida que el derecho quiere para exerçer el dicho ofiçio de allcaldia que lo tenga e syrua por él e en su nombre lohan Daça mi primo, fijo de Juan Rodrigues Daça, que Dios aya, e sy aqueste muriere que la tenga e syrua la persona que la dicha marquesa mi muger acordare tanto que la tal persona sea debdo mio.

Otrosy por quanto por virtud de las facultades e liçençia que para ello tengo de los dichos señores reyes he acordado de faser en vos don Alfonso mi fijo legítimo e de la dicha marquesa mi muger otro mayoradgo del mi castillo e fortaleza de Montaluán e de la mi villa de la Puebla de Montaluán con los lugares de su tierra e término e jurediçión e con el derecho del paso de la puente del ganado e con las terçias que yo tengo en la dicha villa e escusados; e otrosy de las mis casas principales e las otras de alquileres de çensos e baños e vasos que yo tengo en la çibdad de Toledo e su tierra; e asy mismo he acordado de vos faser mayoradgo de la mi villa de Sant Helises de los Gallegos con su castillo e fortaleza e jurediçión çeui e criminal, alta e baxa, mero e mixto inperio, e con todas sus aldeas e téminos e con el noueno de la dicha villa e con todo lo otro que pertenesçe a señorío de las dichas villas e tierras e jurediçiones de las dichas mis villas de la Puebla de Montaluán e de Sant Helises de los Gallegos e de cada vna dellas. Por ende e porque mi final yntinçión e voluntad es que lo sobredicho aya e consyga efecto segund que lo tengo acordado de faser como dicho es en la mejor manera e forma que puedo e deuo, quiero e mando que vos el dicho don Alfonso mi fijo legítimo e de la dicha marquesa mi legítima muger ayades e herededes de mí por vuestros e como vuestros la dicha mi villa e castillo con todo lo sobredicho por mayoradgo e las dichas casas principales e otras casas de çensos e alquileres e baños e vasos que yo tengo en la dicha çibdad de Toledo e su tierra que yo aparté e quité del ma-



yoradgo del dicho don Diego López mi fijo que le tenía e tengo fecho para lo dar a vos el dicho don Alfonso mi fijo e por vos faser mayoradgo dello. Por ende sy neçesario e conplidero es por este mi testamento yo quito e aparto del dicho mayoradgo del dicho don Diego López mi fijo el dicho castillo de Montaluán e la dicha villa de la Puebla de Montaluán e las dichas casas prinçipales e otras casas de çensos e alquileres e vaños e vasos de la dicha çibdad de Toledo con todo lo susodicho e con las dichas casas prinçipales e otras casas de çensos e alquileres e vasos e baños que yo tengo en la dicha çibdad de Toledo e la dicha villa e castillo de Sant Helises de los Gallegos con todas sus tierras e jurediçiones e con la justiçia çeuil e criminal, alta e baxa, mero e misto inperio dellas, e con todas las rentas e pechos e derechos e otras cosas a ellas e a cada vna dellas anexas e pertenesçientes. E es mi yntinçión e voluntad de lo mandar e dar e por este mi testamento lo do e mando a vos el dicho don Alfonso mi fijo todo e cada cosa e parte dello con sus tierras e jurediçiones e términos e rentas e pechos e derechos de las dichas villas e de cada vna dellas e con todas las otras cosas que de suso son declaradas por juro de heredad para sienpre jamás para vos e para vuestros herederos e subçesores e desçendientes segund e en la manera que lo yo tengo e me pertenesçe, e quiero e mando e hordeno que sea todo mayoradgo para sienpre jamás para vos el dicho don Alfonso mi fijo e para los dichos vuestros herederos e subçesores desçendientes legítimos e para las otras personas que serán contenidas en el mayoradgo que de todo ello entiendo de faser en otra escriptura apartada deste mi testamento para que vos el dicho mi fijo lo ayades e después de vos lo ayan las otras personas que serán contenidas en el dicho mayoradgo, con los vínculos e modos e claúsulas e ynstituçiones e sustituçiones e restituçiones e otras firmezas que en él serán contenidas. E sy caso fuere que vos el dicho don Alfonso mi fijo fallesçieredes sin dexar fijos legítimos e otros desçendientes en quien aya de venir el dicho mayoradgo mando que en tal caso aya e herede el dicho mayoradgo e todas las cosas susodichas el dicho don Diego López Pacheco mi fijo mayor para que lo aya para él e para sus herederos e subçesores perpetuamente para sienpre jamás segund e en la forma e manera que ha de aver e heredar el mayoradgo que le yo tengo fecho del dicho mi marquesado de Villena e de las otras cosas en él contenidas segund de suso en este mi testamento se contiene sy a la sazón el dicho don Diego López fuere biuo, e sy non fuere biuo que lo aya e herede quien heredare el dicho mi marquesado que yo dexo al dicho don Diego López Pacheco mi fijo segund e como e con las condiçiones e fuerças que en el dicho mayoradgo se contienen e de suso en este mi testamento fase minçión. E sy caso fuere que el dicho mayoradgo de los dichos bienes e cosas susodichas que así fago a vos el dicho don Alfonso mi fijo veniere al dicho don Diego López Pacheco o a sus desçendientes legíti-



mos e de legítimos matrimonio nascidos o en desfallescimiento de o dellos al dicho don Pedro mi fijo o a sus descendientes varones legítimos e de legítimo matrimonio nascidos, o por desfallescimiento suyo a la dicha doña María la mayor, e doña Beatris, e doña Catalina, e doña Françiscæ, e doña Ynés, e doña Juana, e doña María la menor, e doña Leonor mis fijas e a sus descendientes dellas segund e por la forma e manera e condiciones susodichas, mando que qualquier de los fijos e fijas e descendientes que ovieren de aver e ovieren el dicho mayoradgo segund la forma e horden e regla susodicha lo ayan con condiçion e vínculo que aya de dar e dé a las fijas legítimas e de legítimo matrimonio nascidas de vos el dicho don Alfonso mi fijo lo que se sigue, conuiene a saber: a la fija mayor de vos el dicho don Alfonso vn cuento e medio de maravedís, e a cada vna de las otras fijas después della nascidas en la manera susodicha vn cuento de maravedís para ayuda de sus casamientos e que ge los den después que llegaren a hedad de doze años conplidos dentro en dos meses conplidos primeros siguientes, e sy lo así non fiziere e cunpliere realmente e con efecto que por ese mismo fecho sea obligado a lo pagar con el doblo. E quiero e es mi voluntad que antes que tome la posesión del dicho mayoradgo se obligue con juramento sometiéndose a jurediçion eclesiástica de dar e pagar realmente e con efecto dentro del dicho término los dichos maravedís en la manera que dicha es a cada vna de las fijas de vos el dicho don Alfonso mi fijo. E que por esta mi regla e horden e pena e condiçion se guarde e tenga en todo e por todo en todas las otras personas a quien subçesiuamente el dicho mayoradgo aya de venir, conuiene a saber que dé e pague las dichas quantías de maravedís a las dichas fijas del dicho don Alfonso mi fijo para sus casamientos so la dicha pena.

E por quanto yo he partido e diuidido mis villas e castillos e fortalezas e rentas en los dichos don Diego López Pacheco, e don Pedro Pue tocarre-ro, e don Alfonso, mi fijos, e fecho mayoradgo a cada vno dellos segund paresçe por los mayoradgos dellos; e la dicha doña María mi fija mayor legítima, condesa de Benaute que ya es casada, le he dado aquello que le prometí de dar en casamiento está contenta e sastisfecha; e asy mismo tengo desposada a doña Catalina mi fija legítima con don Bernaldino, fijo mayor legítimo de don Pedro de Velasco, e tengo prometido de dar en casamiento con ella la mi villa de Curuña con su castillo e fortaleza e tierra e términos e jurediçion çeuil e criminal alta e baxa e mero misto inperio e con las rentas e pechos e derechos della, e asy mismo le tengo prometido de le dar la casa e heredad de Quintana Naya que es çerca de la villa de Curuña con los molinos que están en ella e con todas las tierras e viñas e pastos e prados e dehesas e la dicha heredad pertenescientes e çient mill maravedís de juro de heredad segund que más largamente se contiene en los contratos que entre mí e el dicho don Pedro de Velasco pasaron. Por ende es mi



voluntad e mando e hordeno que a la dicha doña Catalina mi fija le sea dada la dicha mi villa de Curuña con su castillo e fortaleza e tierra e jurisdicción e con todas las rentas e pechos e derechos della e con la dicha heredad de Quintana Naya e con todo lo a ella anexo e pertenesciente e las dichas çient mill maravedís de juro de heredad para que lo aya ella e sus herederos legítimos descendientes della. E sy caso fuere, lo que Dios non quiera, que la dicha doña Catalina mi fija fallesçiere sin dexar fijos descendientes legítimos quiero e es mi voluntad e mando e hordeno que la dicha mi villa de Curuña con la dicha heredad e maravedís de juro de heredad que le yo asy dexo que se torne todo al dicho don Diego López mi fijo e lo aya él por mayoradgo e después dél su fijo mayor legítimo e los otros que ovieren de aver e heredar el dicho mayoradgo del dicho mi marquesado que le yo dexo con las cláusulas e vínculos e modos e condiciones e sustituciones e restituciones e proybiciones segund que en el dicho mayoradgo se contienen. E sy el dicho don Diego López fallesçiere sin dexar fijos legítimos varones o los dichos sus fijos descendientes fallesçieren sin dexar fijos legítimos varones que a fallesçimiento dellos la dicha villa de Curuña con todo lo otro sobredicho se torne e lo aya el dicho don Pedro Puertocarrero mi fijo e sus descendientes legítimos, e a desfallesçimiento dél e dellos que lo aya e se torne todo al dicho don Alfonso mi fijo e sus descendientes legítimos e después dél a sus subçesores varones legítimos e después de aquellos a la dicha doña María condesa de Benauente, e a doña Beatriz, e doña Catalina, e doña Françisca, e doña Ynés, e doña Juana, e a doña María la menor, e doña Leonor, mis fijas legítimas e a sus descendientes dellas e que cada vno dellos e dellas lo ayan por mayoradgo segund e como e con las condiciones e modos e cláusulas e sustituciones e proybiciones e restituciones contenidas en los mayoradgos que yo fize a los dichos mis fijos varones legítimos.

Otrosy es mi voluntad conformándome con aquello que de rasón e justiçia soy obligado de dexar e mandar a las otras mis fijas legítimas de mi fasienda aquello que sea rasonable con que casen e ayan mantenimiento. Por ende mando e hordeno que a la dicha doña Beatriz mi fija legítima sean dados para su casamiento e para su patrimonio con que se pueda mantener tres quentos de maravedís de la moneda vsual, los quales quiero e es mi voluntad e mando e hordeno que los dé don Pedro Puertocarrero mi fijo e que se le den e paguen de las rentas de los bienes del dicho su mayoradgo. E porque la dicha doña Beatriz mi fija sea çierta e segura que los dichos tres quentos de maravedís le serán pagados por el dicho don Pedro, quiero e mando e hordeno que fallesçiendo yo luego sea dado e entregado a la dicha doña Beatriz el dicho almoxarifadgo de Eçija con el alcauala vieja e xabonerías que a mí pertenescen para que lo tenga e posea en prendas e por prendas de los dichos tres quentos de maravedís e lieue las rentas dello



para sy fasta tanto que los dichos tres quentos de maravedís le sean pagados, las quales dichas rentas quiero e es mi voluntad que le non sean contadas en los dichos tres quentos de maravedís que ha de aver nin en parte dellos, e seyéndole pagados los dichos tres quentos de maravedís por el dicho don Pedro mi fijo quiero e mando que la dicha doña Beatris dexa al dicho don Pedro el dicho almoxarifadgo con la dicha alcauala vieja e xabonerías segund que lo rescibiere para que lo aya e tenga por mayoradgo segund que por mí en él está dispuesto e hordenado. E fallasçiendo la dicha doña Beatriz mi fija sin dexar fijos e desçendientes legítimos quier e es mi voluntad e mando e hordeno que el dicho almoxarifadgo e todas las otras cosas susodichas que le yo asy mando que tenga por los dichos tres quentos de maravedís o los dichos tres quentos de maravedís si los oviere rescibido que torne todo al dicho don Pedro mi fijo e lo aya él e los dichos sus herederos e subçesores legítimos desçendientes dél segund e como e en la forma e manera e con las condiciones e reglas e modos e restituciones e sustituciones e proybiciones segund que en el dicho mayoradgo se contiene.

E otrosy quiero e es mi voluntad que doña Françisca e doña Ynés e doña Juana, mis fijas legítimas que sean dadas a cada vna dellas cada dos quentos de maravedís de la moneda vsual para sus casamientos e sostenimientos, los quales quiero e mando e hordeno que ge los pague el dicho don Diego López Pacheco mi fijo de lo que rentaren las villas e logares e bienes del dicho su mayoradgo. E porque las dichas mis fijas e cada vna dellas sean çiertas e seguras que los dichos cada dos quentos de maravedís les serán dados e pagados por el dicho don Diego López mi fijo de las dichas rentas del dicho su mayoradgo, quiero e es mi voluntad que luego que yo fallasçiere sea dado e entregado a la dicha doña Françisca mi fija la mi villa de Sant Clymente con su tierra e término e juredición e la justiçia çeuil e criminal alta e baxa e mero mixto inperio, con todas las rentas, pechos e derechos a la dicha villa e su tierra anexos e pertenesçientes; e a la dicha doña Ynés las mis villas del Bonillo e Lezuza e Munuera con sus castillos e fortalezas e tierras e términos, e jurediciones e rentas e pechos e derechos; e a la dicha doña Juana el mi logar Sallinas de Pinilla e Cotillas e Bogarra con sus jurediciones segund que lo yo tengo, e el pan e vino e los maravedís de la martiniega que yo tengo por preuillejo en la dicha çibdad de Cuenca, para que cada vna dellas tenga e posea lo que asy les mando entregar en prendas e por prendas de los dichos cada dos quentos de maravedís e lieue cada vna dellas para sy los frutos e rentas de los dichos bienes que asy les mando entregar por prendas fasta que les sean dados los dichos cada dos quentos de maravedís, e que los maravedís de las dichas rentas non les sean contados en los dichos quentos de maravedís que asy mando que les sean dados e pagados por el dicho don Diego López mi fijo



nin en parte dellos. E dando e pagando el dicho don Diego López mi fijo los dichos dos quentos de maravedís a cada vna de las dichas mis fijas mando e hordeno que le tornen e restituyan las dichas villas e logares e lo otro todo que asy les mando entregar para que tengan en prendas para que lo tenga el dicho don Diego López en su mayoradgo segund que en él se contiene. E fallasçiendo las dichas mis fijas o algunas dellas syn dexar fijos legítimos desçendientes quiero e mando e hordeno que lo que asy les fuere dado e entregado en prendas de los dichos cada dos quentos de maravedís, sy les fueren pagados, que se tornen al dicho don Diego López Pacheco mi fijo e a los dichos sus herederos e subçesores legítimos e aquel o aquellos que ovieren de aver e heredar el dicho mayoradgo del dicho don Diego López para que lo aya segund e como e en la manera e con las cláusulas e condiciones e modos e sostituciones e restituçiones contenidas en el dicho mayoradgo. E por virtud de la facultad que del dicho señor rey tengo para faser los dichos mayoradgos e reuocarlos e modificarlos es mi voluntad, vsando de la dicha facultad, que sean pagados a la dicha doña Beatris mi fija los dichos tres quentos de maravedís de las rentas del dicho mayoradgo del dicho don Pedro mi fijo, e a las dichas doña Françisca e doña Ynés e doña Juana mis fijas los dichos cada dos quentos de maravedís de las rentas del mayoradgo del dicho don Diego López mi fijo, lo qual mando e hordeno en la mejor forma e manera que de derecho lo pudo e deuo faser.

Otrosy quiero e es mi voluntad que a doña María mi fija menor legítima sean dados dos quentos de maravedís de la dicha moneda vsual para su casamiento e sostenimiento, los quales quiero e mando e hordeno que ge los dé e pague el dicho don Pedro mi fijo de lo que rentaren las villas e logares e bienes del dicho su mayoradgo. E porque la dicha doña María mi fija sea çierta e segura que los dichos dos quentos de maravedís le serán dados e pagados por el dicho don Pedro mi fijo de las dichas rentas del dicho su mayoradgo quiero e es mi voluntad que luego que yo fallasçiere sea dado e entregado a la dicha doña María mi fija menor la dicha mi heredad del Alixar, que es en término de la çibdad de Xeres e de Santa María del Puerto, con todos los otros heredamientos e açeñas segund que lo yo ove e compré del dicho conde de Medinaçeli con todas las rentas e frutos e esquilmos a la dicha heredad anexos e pertenesçientes para que lo tenga e posea en prendas e por prendas de los dichos dos quentos de maravedís e lieue para sy los dichos frutos e rentas e esquilmos e derechos de los dichos bienes que asy le mando entregar por prendas fasta que le sean dados los dichos dos quentos de maravedís e que los maravedís de las rentas de la dicha heredad non le sean contados en los dichos dos quentos de maravedís que le asy han de ser pagados por el dicho don Pedro mi fijo nin en parte dello, pero que dando e pagando el dicho don Pedro mi fijo los dichos dos quentos de maravedís a la dicha doña María mi fija mando e hordeno



que le torne e restituya la dicha heredad del Alixar de suso declarada para que la tenga el dicho don Pedro en su mayoradgo segund en él se contiene. E fallesciendo la dicha mi fija doña María syn dexar fijos legítimos e descendientes quiero e mando e hordeno que lo que asy le fuere dado e entregado en prendas de los dichos dos quentos, sy non le fueren pagados, se tornen al dicho don Pedro mi fijo e a los dichos sus herederos e subçesores legítimos e aquel o aquellos que ouieren de aver e heredar el dicho su mayoradgo, o los dichos dos quentos de maravedís sy le fueren pagados para que lo aya segund e como e en la manera e con las cláusulas e cordiçiones contenidas en el dicho mayoradgo. E por virtud de la facultad que del dicho señor rey tengo para faser los dichos mayoradgos e reuocarlos e modificarlos es mi voluntad, vsando de la dicha facultad, que sean pagados a la dicha doña María mi fija menor legítima los dichos dos quentos de maravedís de las rentas del mayoradgo del dicho don Pedro mi fijo, lo qual mando e hordeno en la mejor manera e forma que de derecho lo puedo faser.

Otrosy por quanto al tiempo que yo desposé a doña Ysabel mi fija bastarda con Pero López de Padilla, fijo del adelantado Juan de Padilla, yo prometí e mandé con ella en docte e casamiento vn quento e medio de maravedís en dineros e axuar, asy mismo çient mill maravedís de juro de heredad de qualesquier maravedís que yo tengo de juro de heredac del rey nuestro señor situados e puestos por saluados en qualesquier çitdades e villas e logares destos reynos e señoríos para que ella ouiese e tojiese de juro de heredad con los vínculos e facultades que los yo he e tengo del dicho señor rey para su casamiento. Por ende mando e hordeno que el dicho vn quento e medio de maravedís e los dichos çient mill maravedís de juro le sean dados e pagados realmente e con efecto para su casamiento. E sy a nuestro Señor pluguiere de leuar desta presente vida a la dicha doña Ysabel mi fija bastarda syn dexar fijos o fijas o nietos o visnietos legítimos e de legítimo matrimonio nascidos que en tal caso aya e herede los dichos vn quento e medio de maravedís en dineros e los dichos çient mill maravedís de juro de heredad don Diego López Pacheco mi fijo mayor legítimo e quien heredare el dicho su mayoradgo e con las mismas condiçiones e fuerças e vinculos e modos en él contenidas.

Otrosy mando que todas las joyas de oro e plata e piedras e otras cosas que yo tengo que sean dadas e entregadas a los dichos mis testamentarios para que dello cunplan las mandas contenidas en este mi testamento, e asy mismo los descargos mios, e lo que de más fuere neçesario se entreguen e apoderen de mis rentas de las primeras e mejor paradas tantas quantas ellos vieren ser neçesarias para el dicho conplimiento de los mis cargos e legatos ad pias cabsas del dicho mi testamento. A las quales dichas joyas e rentas mando que no lleguen nin dellas tomen el dicho don Diego López Pacheco e don Pedro Puertocarrero e don Alfonso mis fijos,



nin los otros mis herederos fasta tanto que ellos sean enteros e contentos de todos los maravedís e otras cosas que fueren neçesarias para conplir e pagar este mi testamento e las mandas en él contenidas, ca yo desde agora diputo e señalo para ello las dichas joyas e rentas e las apodero a los dichos mis testamentarios e les entrego las dichas joyas e rentas e les do poder e facultad para que por su abtoridad syn liçençia nin mandamiento de los dichos mis fijos e herederos nin de otro alguno puedan entrar e tomar e vender las dichas joyas e entrar e tomar las dichas rentas e destribuyrlas e gastarlas en cunplir este mi testamento e las cosas en él contenidas sin requerir nin llamar para ello a los dichos mis fijos nin herederos nin a otro alguno.

Otrosy por quanto yo ove resçevido del conde de Treuiño quinientas mill maravedís para en satisfaçión de los daños que el conde de Paredes, su hermano, avía fecho en mis tierras e rentas, e porque yo fasta agora non he podido plenariamente saber la verdad sy soy thenudo a restituyr las dichas quinientas mill maravedís al dicho conde de Treuiño o si las deuo destribuyr satisfaziendo mis vasallos, por tanto mando que los dichos mis testamentarios se ynformen plenariamente de lo que es más justo que se faga e descargando mi ánima e conçiencia lo den a quien entendieren que con derecho lo deue aver.

Otrosy por quanto yo ove tomado e mandado gastar quatro mill e quatroçientas e sesenta e ocho doblas castellanas e vn real que estauan depositados e diputados para su docte e casamiento de doña María mi sobrina hija del señor Maestre de Calatraua mi hermano que Dios aya, hordeño e mando que el dicho mi fijo don Diego López Pacheco o aquel a quien veniere e heredare e oviere el mayoradgo que le yo dexo que luego que la dicha mi sobrina sea de hedad de doze años conplidos deponga las dichas quatro mill e quatroçientas e sesenta e ocho doblas e vn real en poder del prior e monesterio de Santa María del Parral de Segouia o de Guadalupe en guarda e depósito de que la dicha mi sobrina sea contenta e pagada, las quales se pongan en vno de los dichos monesterios por mano de mis testamentarios a quien mando que sean entregadas e que seyendo desposada por palabras de presente que dos meses antes que se çelebren las bodas e case que las dichas doblas sean dadas e pagadas realmente en docte e casamiento a la dicha mi sobrina resçibiendo de aquel con quien ella casare el contrato e obligaçión que se acostunbra otorgar e fazer por bienes doctales, los quales se ayan de dar e den en docte a la dicha mi sobrina con tal condiçión que sy finare syn dexar fijos o nietos legítimos e de legítimo matrimonio nascidos que las aya e torne a don Juan su hermano e a sus herederos e subçesores. E sy luego que la dicha mi sobrina cunpliere los dichos dose años el dicho don Diego López mi fijo o aquel que oviere o heredare el dicho mayoradgo no diere e entregare las dichas doblas en poder del dicho



prior en la manera e para lo que dicho es, mando que le dé e entregue en prendas dellas las cosas siguientes, es a saber: la mi villa de Hiniesta con todas sus rentas e pechos e derechos e bienes e heredamientos que yo en la dicha villa e en su término tengo e con la jurediçión e justiçia e mero e mixto ynperio della, la qual dicha villa con todo lo susodicho tenga la dicha doña María en peños e que para su mantenimiento aya e lieue los frutos e rentas della para sí mesma fasta tanto que sea contenta e pagada de las dichas quatro mill e quatroçientas sesenta e ocho doblas e vn real, e que los frutos e rentas que en esta manera leuare non le sean contados en la debda principal, pero que cada e quando el dicho don Diego López mi fijo o aquel que heredare e oviere el dicho mayoradgo diere e pagare las dichas doblas e vn real de la debda que luego le sea libremente dexada e entregada la dicha villa.

Otrosy mando que los mis alcaydes de los mis castillos e fortalezas fagan luego para después de mis días pleito e omenaje por ellos a los dichos don Diego López e don Pedro Puertocarrero e don Alfonso mis fijos, conuiene a saber a cada vno dellos de los castillos e fortalezas que les yo mando, e a fallesçimiento del vno al otro e del otro al otro segund los vínculos e sostituciones de los dichos mayoradgos, e a los tutores de los dichos mis fijos en su nombre. Pero quiero e mando e hordeno que los tutores de los dichos mis fijos e los dichos alcaydes de los dichos castillos e fortalezas tengan en paz a los dichos mis fijos e a sus tierras e non se entremetan de ayudar a ningunas diuisiones del reyno.

Otrosy mando que mi fija doña Leonor aya e le sean dados para su casamiento dos quentos de maravedís, los quales le ayan de dar e den los dichos mis fijos en esta manera: el dicho don Diego López vn quento de maravedís, e el dicho don Pedro Puertocarrero quinientas mill maravedís, e el dicho don Alfonso otras quinientas mill maravedís. E sy acaesçiere que la dicha doña Leonor mi fija fallesçiere sin dexar fijo o fija legítimos e de legítimo matrimonio nascidos quiero e mando que los dichos dos quentos de maravedís tornen a los dichos mis fijos e los ayan ellos en la manera que los dieren, conuiene a saber: el dicho don Diego López aya vn quento de maravedís, e el dicho don Pedro quinientas mill maravedís, e el dicho don Alfonso otras quinientas mill maravedís.

Otrosy queriendo segurar e descargar más mi conçiencia mando que mis testamentarios oyan a qualesquier personas así de mis vasallos e criados e otras quales que venieren disiendo que yo les deuo e soy obligado a qualesquier quantías de maravedís o pan o otras qualesquier cosas asy de seruicio que me ayan fecho como de enprestidos que me ayan enprestado como de cosas que les yo aya tomado e leuado non deuidamente e otros por mi mandado, e que averiguen e examinen con toda diligencia as tales



cosas e sy fallaren por escripturas avténticas o por testigos que sean personas dignas de fe o por otra qualesquier manera de prouança paresçiere e se averiguare que les yo deuo las tales debdas e cosas e les soy obligado e ge las pagar segund derecho e buena conçiencia e que non ge las he pagado nin dellas les he satisfecho, mando que ge las den e paguen e sastisfagan e descarguen mi ánima. Para lo qual faser e conplir tomen de mis bienes muebles e semouientes e de las rentas de los otros mis bienes rayses e señoríos, e sy de aquellas no se pudieren pagar nin conplir las cosas susodichas tan prestamente como segund Dios e buena conçiencia se deue faser mando que vendan qualesquier cosas mias que a ellos bien visto fuere e les paresçiere ser menos dañosas a los dichos mis herederos avnque sean rayzes o dineros de juro o otras cosas semejantes tanto que no sean las cosas que yo arriba tengo señaladas e dispuestas en este dicho mi testamento para los mayoradgos en él contenidos. E sy lo sobredicho non bastare para ser conplidas e pagadas las cosas contenidas en este mi testamento quiero e mando que la dicha marquesa mi muger aya e resçiba en cada vn año quinientas mill maravedís de las rentas e pechos e derechos de las dichas mis villas de Hiniesta e Belmonte e Sant Clymente que yo dexo en el dicho mayoradgo del dicho don Diego López mi fijo para que ella e los otros mis testamentarios segund la forma de aqueste mi testamento con las cosas sobredichas e con las dichas quinientas mill maravedís cunplan e paguen todo lo sobredicho contenido en este mi testamento. E mando e defiendi firmemente al dicho don Diego López mi fijo que en manera nin so color alguna que sea por sy nin por otro directa nin indirectamente non vaya nin contrarie nin dé ynpedimiento alguno a la dicha marquesa mi muger en que ella pueda aver e cobrar e aya e cobre las dichas quinientas mill maravedís en cada vn año segund e para lo que dicho es, antes ge las dexe aver libre e desenbargadamente dándole para ello todo el fauor e ayuda que ella le pediere e menester oviere, e sy en algund tiempo ge lo enbargare o contrariare seyendo requerido por la dicha marquesa mi muger que çese dello e dentro de vn mes del día que fuere requerido non lo quesiere faser e perseuerare en enbargar e contrariar que ella non aya las dichas quinientas mill maravedís mando e quiero que por el mismo fecho pierda e aya perdido la dicha mi villa de Sant Clymente que le yo dexo e la aya el dicho don Pedro Puertocarrero mi fijo por mayoradgo con las condiçiones e modos e sostituciones e cláusulas contenidas en los otros bienes que yo le dexo por mayoradgo, e que sin enbargo dello todavia la dicha marquesa mi muger aya e lieue las dichas quinientas mill maravedís en cada vn año segund e para lo que dicho es de las dichas mis villas de Hiniesta e Belmonte e Sant Clymente fasta tanto que sea conplido e pagado este mi testamento por manera que por tardança nin dilación alguna de pagar e conplir las cosas susodichas a que yo soy obligado mi ánima non pene en purgatorio, lo



qual mucho ruego e encomiendo e sobre ello les encargo sus conçiencias e descargo la mía.

Otrosy por quanto los dichos mis fijos e hijas son menores de hedad e les cumple e es bien que yo prouea en este mi testamento de les dexar tutores e curadores para guardar e administrar sus personas e bienes e fasiendas horden e dispongo e mando que la marquesa mi muger su madre e el señor don Luys Dacuña, obispo de Burgos, e Tristán Daça sean sus tutores e guardadores e curadores de los dichos mis fijos e hijas e de sus bienes e fasiendas. Pero horden e dispongo que la dicha marquesa mi muger tenga cargo de criar e tener los dichos mis fijos e hijas e que en tanto que fueren menores de hedad administre sus personas e bienes, pero que lo faga de consejo de los dichos señor obispo e Tristán Daça o a lo menos del dicho señor obispo en tanto que ella fuere biua e non mudare su estado, pero sy la dicha marquesa mi muger fallasçiere o se casare dispongo e horden e mando que en tal caso quede al cargo de la dicha tutela con curadoría e de la administración de sus personas e bienes de los dichos mis fijos e hijas a los dichos señor obispo de Burgos e Tristán Daça.

E para conplir e pagar este dicho mi testamento e todas las mandas e cosas en él contenidas e asy mismo las mandas e cosas contenidas en el dicho memorial que queda firmado de mi nombre dexo por mis testamentarios executores a la dicha marquesa mi muger e al señor don Luys Dacuña, obispo de Burgos, e al dicho Tristán Daça o a los que dellos açeltaren el cargo de faser executar e conplir lo contenido en este mi testamento. A los quales dichos mis testamentarios juntamente e aquellos dellos que açeltaren la dicha execuçión e cargo do poder conplido para que puedan entrar e tomar e vender las dichas mis joyas e bienes e perlas e oro e plata e otros qualesquier mis bienes muebles e rayzes, los mejor parados que ellos entendieren e que del preçio por que los vendieren cunplan e paguen todo lo contenido en este dicho mi testamento, lo qual puedan faser e fagan sin liçençia nin mandamiento de juez eclesiástico nin seglar nin de otra persona alguna nin de mis herederos e subçesores e como ellos quisieren e por bien touieren a toda su libre e franca voluntad, a los quales de agora para en-  
tonçes e de en-  
tonçes como de agora apodero en los dichos mis bienes e les do la tenençia e posesión de todos ellos para lo que dicho es. E mando que mis herederos nin algunos dellos non tomen nin puedan tomar nin se entremetan a tomar nin ocupar bienes muebles algunos de los que fincaren e yo dexare en mi herençia saluo de mano de mis testamentarios o de la mayor parte dellos. E defiendo firmemente que persona alguna non vaya nin venga contra este mi testamento nin contra cosa alguna de lo en él contenido, ca todavía e en todo caso quiero e mando e es mi voluntad que este mi testamento e todo lo en él contenido vala e sea firme en todo tiempo e



que non pueda ser ynpunado nin contradicho por cabsa nin so color alguna que sea por los dichos mis fijos e fijas nin por alguno dellos.

E conplido e pagado este mi testamento e las mandas en él contenidas e en el dicho memorial que dexo firmado de mi nombre, establezco e constituyo e dexo por mis legítimos vniversales herederos en todos los otros mis bienes restantes e herençia a los dichos don Diego López mi fijo e don Pedro e don Alfonso mis fijos, e a las dichas doña Beatriz e doña Catalina e doña Françisca e doña Ynés e doña Juana e doña María e doña Leonor mis fijas legítimas e naturales e de la dicha marquesa mi muger por yguales partes eçebtos e sacados los dichos mayoradgos que yo he fecho a los dichos don Diego López e don Pedro e don Alfonso mis fijos de los bienes e cosas en ellos contenidos, los quales es mi voluntad e quiero e mando que sean conplidos e guardados e que queden e sean firmes e perpetuos segund e en la forma e manera que en ellos e en este mi testamento se contiene.

E otrosy por quanto yo ove dado e dí a doña María Pacheco, condesa de Benaute, mi fija legítima e natural e de la dicha marquesa mi muger en docte e en casamiento tresientas mill maravedís de juro de las que yo tengo situadas en la çibdad de Toledo e en las çibdades de Murçia e Huep-te e en la villa de Requena e en la mi villa de Villaçidiel e vn quento de maravedís en dineros e joyas e axuar, ynstituyo asy mismo e dexo por mi heredera a la dicha condesa mi fija sólamete en todo lo sobredicho que le yo dí en casamiento e quiero e mando que con esto se tenga por contenta e pagada de toda la parte hereditaria que en qualquier manera le cabe e podría e devría aver e heredar de mis bienes e fasienda e que más ni allende desto no pueda aver nin pedir nin demandar cosa alguna. E si la dicha condesa mi fija fallesçiere desta presente vida sin dexar fijos o nietos o otros desçendientes por línea derecha legítimos e de legítimo matrimonio nascidos dispongo e mando que en tal caso aya e herede las dichas tresientas mill maravedís de juro e la dicha villa de Villaçidiel e el dicho vn quento de maravedís en dinero e joyas e axuar que le yo dí que lo aya todo el dicho don Diego López Pacheco mi fijo o el que después de sus días oviere e heredare el dicho mayoradgo que le yo dexo con las mismas condiçiones e sustituçiones e modos e vínculos e firmezas en él contenidas.

E por este mi testamento reuoco e do por ninguno e de ningund valor e efecto qualquier otro testamento o testamentos, cobdeçillo o cobdeçillos que yo en qualquier manera fasta el día de oy aya fecho por palabra o por escrito o en otra qualquier manera, e quiero e mando que non vala nin alguno dellos saluo este testamento que yo agora fago, el qual quiero e mando e es mi voluntad que vala por mi testamento e si non valiere por mi testamento que vala por mi cobdeçillo e si non valiere por mi cobdeçillo que vala por mi postrimera voluntad e en aquella forma e manera que de derecho

mejor valer puede. E porque esto sea firme e non venga en dubda firmé este mi testamento de mi nombre e lo mandé sellar con el sello de mis armas, e por mayor firmeza lo otorgué ante el escriuano e notario público e testigos de yuso escriptos, al qual ruego e pido que lo signe de su signo. Fecho e otorgado en la nuestra villa de Ocaña a veynte e syete días del mes de desienbre, año del nascimiento del nuestro Señor Ihesu Chripto de mill e quatroçientos e setenta años. Testigos rogados e llamados que a esto fueron presentes: don Gomes de Miranda, prior de Osma, e frey Andrés de Madrigal e frey Pedro de Ribera, flayres de la horden de Sant Gerónimo, Alfonso de Paz, doctor en leyes, e Agostín Despíndola e Pedro de Mercado e el bachiller Gonçalo Rodrigues de Santacruz e Françisco Martines de Toledo, físicos.

Va escrito sobre raydo en la terçera plana do dise siguiente, e do dise mi; e en la quarta do dise den; e en la sesta do dise vieren; e en la setima do dise pena; e en la dies e ocho do dise fallesçieren. E va escrito entre renglones en la ochaua plana do dise cada día; e en la nouena do cise marquesa, non enpesca.

E yo Iohan Gonçales de la Parra, secretario del rey nuestro señor e su escriuano de cámara e notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, e secretario del dicho señor Maestre de Santiago, a todo lo que dicho es presente fue en vno con los dichos testigos quando el dicho señor Maestre otorgó esta carta de testamento en mi presençia e dellos e la firmó de su nombre e a ruego e otorgamiento suyo la escreuí e fise escriuir en estas catorse fojas de papel con la en que va mi sygno e lieua en fin de cada plana vna señal de mi nombre e por ençima tres rayas de tirta e por ende fise aquí este mio sygno a tal en testimonio de verdad.



## Documento nº 17

1472, febrero, 13. Santa María del Paso.

### **Testamento final de Juan Pacheco y organización definitiva de los tres mayorazgos.**

**A.-** A.D.F., Caja 223, núm. 5. Copia autorizada de 1476.

**B.-** Publicado por Alfonso Franco Silva, *"Los Testamentos de Juan Pacheco (1470 - 1472)" Congreso de Historia del Señorío de Villena, Albacete, 1987, pp. 157 - 174*

Este es traslado bien e fielmente sacado de vna carta de testamento del muy magnífico e muy virtuoso señor don Juan Pacheco maestre de la orden de la cauallería de Santiago que santa gloria aya, escripta en papel e firmada de su nombre e sellada con su sello e sygnada de Juan de la Parra su secretario, su thenor de la qual es este que se sigue.

En el nombre de Dios Padre e Hijo, Spiritu Santo amén. La razón natural dicta e la fe cathólica determina e San Gregorio en el su Diálogo enseña que nuestro Señor Dios por aspersion de su perfecta e multiforme sabiduría crió tres spiritus vidales: el vno de los quales no se cubre de carne ni muere con la carne y este es el spiritu angelical; y el otro se cubre con la carne y muere con la carne y este es el spiritu brutal; y el otro cubrese de carne pero no muere con la carne y este es el spiritu humanal, del qual terçero articulo se syguen tres cosas muy dignidas de consyderar: la vna de gran dolor por la separación del cuerpo e del spiritu en soberano grado de amor conjuntos, la segunda de gran espanto por causa de la priuación que avrá el cuerpo de todos sus sentydos, la terçera de grand amor por la sentençia ynreuocable e perpetual que avrá el spiritu o para en pena o para en gloria, las quales tres cosas concurrieron en la muerte de la qual

ninguno de qualquier estado o condiçión no puede escapar. Según aquello del apóstol establecido es a los onbres morir vna ves todo ome de buen juy-sio deve de proueer con tiempo: a la primera sy prouee con justiçia satysfa-siendo lo deuido; a la segunda con sepultura dando su morada al cuerpo; e la terçera con misericordia e distribuyendo de los bienes temporales con tiempo en limosnas e en obras piadosas y se redimiendo por ellas los pecados y culpas según consejo de la Santa Escripura. Por ende yo Juan Pacheco por la gracia de Dios Maestre de la horden de la cauallería de Santia-go, marqués de Villena, avnque señor de muchos vasallos quanto a la dig-nidad temporal pero conosciéndome ygual a todos quanto a la condiçión na-tural según la qual conosco ser obligado a morir de neçesario e aver de dar cuenta muy estrecha delante la cathreda de mi Señor Ihesu Christo de to-das mis obras e pensamientos e hablas y aver de dexar todas las cosas temporales que agora poseo, queriendo proueer en me aparejar con tiempo con la graçia del Señor e disponer de todos mis bienes para después de mi muerte e asy en lo que pertenesçe al seruicio de Dios e reparo e saluaçión de mi ánima e a buena dispusyçión e ha piadosa onestidad de mi sepultura e obsequias como eso mismo al derecho e proueymiento de mis fijos e he-rederos e subçesores por quanto ando en guerras e en peligros continos e no sé el día ni el término a que el Señor me querrá llamar e leuar desta pre-sente vida por ende estando en mi seso e juisyo natural que al Señor plugó de me dar e en sanidad de mi persona hordeno e fago e ynstituyç este mi testamento e postrimera voluntad según la forma que de yuso será escripta.

Primeramente mando mi ánima pecadora al mi criador e redemptor Ihesu Christo que la crió e redimió por la su santíssima e preciosissima sangre que por su infinita clemençia la quiera perdonar e leuar a la su santa gloria.

Mando otrosy mi cuerpo miserable e flaco a la tierra donde fue toma-do e que quando a nuestro señor pluguiere leuarne desta presente vida que sea sepultado en el monasterio de Nuestra Señora Santa María del Pa-rрал de la çibdad de Segouia dentro en la capilla mayor del dicho monasterio en medio della donde está enterrada la marquesa de Villena mi muger que aya santa gloria a la mano derecha e que sea ally puesto ençima de la se-pultura mi bulto de alabastro segund que se requiere haser e el prior e fray-res e convento que por tiempo fueren del dicho monasterio sean terudos de desir en la dicha capilla mayor perpetuamente para sienpre jamás cada día vna misa resada en esta manera: que los vienes digan las misas del ofiçio de la pasyón de nuestro Señor Ihesu Christo e los sábados del ofiçio de nuestra Señora la Virgen María e todos los otros días que digan misa de re-quièn e que salga el frayre que dixere la misa cada día sobre mi sepultura con su responso resado e agua bendita e que sy algund día por ocupaçión de fiestas solepnes o por otros ofiçios que ocurran no pudiere desirse la misa en la dicha capilla que otro día luego siguiente sean tenudos de la de-



sir e salir con el dicho responso allende de la que el tal día ouiere de desir como es dicho por manera que cada día se diga vna misa por mi ánima en la dicha capilla perpetuamente como dicho es e por las ánimas de mis señores padre e madre, Alonso Télles Girón e doña María Pacheco, que ayan santo parayso e de todos los otros mis defuntos. Otrosy hordenó e mando que los dichos prior e frayres e convento del dicho monasterio sean obligados de desir en cada vn año perpetuamente para syenpre jamás vn ofiçio de finados por el día de (en blanco) de cada vn año en esta manera: que dichas las bísperas el día antes digan una vegilia de finados cantada e que abaxen todos los frayles del coro de la tribuna a la dicha capilla mayor e digan vn responso sobre mi sepultura cantado con la crus e con agua bendita e que el dicho día syguiente digan vna misa cantada de requien e en fin della abaxen asy mismo con la crus e agua bendita todos los frayres e digan otro responso cantado sobre mi sepultura. E que a todas estas misas e vigili-  
as e respuestas se pongan e quemen la çera que por mí fuere hordenado e asentado con el dicho prior e frayres e convento e se pongan las armas mías e de la dicha marquesa mi muger, que Dios aya, en la dicha capilla; e que se guarden e cunplan todas las otras condiçiones contenidas en el contrato que en esta rasón pasó e fue otorgado entre mí e ellos, para lo qual mando e ordeno que el dicho contrato en lo que es a mi cargo de faser e cumplir con el dicho monasterio e prior e frayres e convento del se cumpla e pague enteramente de mis bienes segund e en la forma e manera que en él se contiene e yo me obligo de lo faser e cumplir al qual dicho contrato me refiero en todo.

Otrosy mando que el día de mi enterramiento se digan çinquenta misas por mi ánima e que den por cada vna dellas a los que las dixeren quinze maravedís e sy aquel día no se pudieren desir todas que las digan dentro en la nouena.

Yten mando que el día de las onrras digan por mi ánima otras çient misas e que se paguen en la forma susodicha.

Yten mando que se digan treynta treyntanarios en esta manera: por el ánima de mi señor padre Alfonso Telles Girón e de mi señora madre a quien dé Dios santa gloria e por los otros mis defuntos dies treyntanarios, los quales se digan en la yglesia parrochial de Sant Bartolomé de la mi villa de Belmonte e los otros veynte treyntanarios por mi ánima e quiero que se digan en esta guisa. Los çinco treyntanarios en el dicho monasterio de Santa María del Parral e los otros çinco en la yglesia catedral de la çibdad de Cuenca, e los otros dies treyntanarios en los monasterios de Sant Francisco de Valladolid e de Medina del Campo e Olmedo e de Arevalo e de Santo Antonio de la dicha çibdad de Segouia e que den por cada treyntanario mill maravedís.



Mando asy mismo que al cabo del año digan por mi ánima vegilias e çinquenta misas pagadas por la forma susodicha.

Otrosy mando que después de complida la nouena durante el año e fasta ser cumplido digan por mi ánima otras mill misas e que las repartan mis testamentarios por los monasterios de los Gerónimos e de Sant Francisco de todo el reyno e por las yglesias catredales donde más prestamente se pudieren desir e que den por cada misa en pitança quinse maravedís e lo hagan de manera que se acaben todas de desir dentro en el año de mi fallescimiento.

Otrosy mando e hordeno que los veynte e çinco mill maravedís de juro de heredad que yo tengo situados en los sexmos de Arcas y Altarejos que son en el obispado de Cuenca sean dados a los clérigos e beneficiados del colegio de la yglesia colegial de Sant Bartolomé de la mi villa de Belmonte que en ella fueren presentes con cargo que ayan de cunplir perpetuamente en la dicha yglesia de Sant Bartolomé de la dicha mi villa de Belmonte por las ánimas de mis avuelos e de mi padre e madre e por mi ánima e de la dicha marquesa mi muger, que Dios aya, estas cosas que se syguen. Primeramente que los dichos clérigos del dicho colegio sean obligados de desir en la dicha yglesia perpetuamente para syenpre jamás cada día dos misas resadas en esta guisa: los días de los viernes que las digan de la pasyón e los días de los sábados de nuestra Señora la Virgen María e en todos los otros días de las fiestas o feria que la yglesia cantare según la costumbre de la yglesia de Cuenca e que en fin de cada vna misa aya de salir el clérigo que la dixere sobre las sepulturas de los dichos señores mis padre e madre con su responso de finados e con la crus e agua bendita. Iten que demás e allende de las dichas dos misas que perpetuamente se han de desir cada día como dicho es sean obligados de desir vna misa cantada en cada semana el día del viernes, pero sy acaesçiere que el dicho día viernes fuere fiesta solepne asy como el día de Nabadad o Corpus Chriпти o Sant Juan que en tal caso se digan vn día antes o otro después por vía que en cada semana se ayan syenpre de desir perpetuamente del ofiçio de la pasyón e que en fin de la dicha misa salgan ençima de las dichas sepulturas con su responso de defuntos cantado, la qual misa digan cantarla todos los dichos clérigos que fueren presentes del dicho colegio e más todos los otros clérigos e capellanes ordenados de orden sacra que ende quisyeren ser presentes e ayudaren a cantar la dicha misa e responso e manco que a cada vno de los clérigos de fuera del colegio que ende fueren presentes e ayudaren a la dicha misa se dé en pitança çinco maravedís cada viernes acabándose de desir la dicha misa e responso con tanto que vençan a la misa antes que la epístola sea acabada. Iten quiero e hordeno e mando que sean obligados los clérigos del dicho colegio en todos los días de las fiestas principales e solepnes de nuestra Señora la Virgen María de desir la vegilia



bísperas e el día principal misa cantada de la fiesta que aquel día se çelebrare de nuestra Señora e que a todos los clérigos de orden sacra de fuera del dicho colegio que vinieren a ayudar e ayudaren a cantar las dichas bísperas e misa se dé a cada vno dies maravedís en cada fiesta, es a saber a las vísperas çinco maravedís e a la misa otros çinco maravedís de pitança. Yten mando e ordeno e dispongo que sean obligados los dichos clérigos del dicho colegio de desir perpetuamente en cada vn año para syenpre jamás quatro ofiçios de finados en los días que falesçieron los señores lohan Fernandes Pacheco e doña Ynés mis ahuelos e mis señores padre e madre Alfonso Telles Girón e doña María Pacheco que Dios aya, es a saber en cada vn día destos quatro días de sus finamientos vna vegilia dichas bísperas e el día syguiente su misa de defuntos e en fin de la dicha vegilia e misas salgan sobre las dichas sepulturas con vn responso cantado con la crus e con agua bendita e que a todos los otros clérigos de orden sacra de fuera del dicho colegio que y fueren presentes e ayudaren en cada vno de los dichos quatro días a los dichos ofiçios se den veynte maravedís a cada vno en esta manera: a las bísperas e vigilia dies maravedís e a la misa otros dies maravedís, pero es mi voluntad que esto ganen viniendo a la misa antes que la epístola se acabe e la vegilia antes que se acabe el primer salmo; e esto mismo quiero que se entienda e guarde quanto a los del colegio en todos los ofiçios que han de faser quando ouieren de aver pitança. Otrosy mando que ardan a las dichas bísperas e misa trese çirios que pese cada vno libra y media poco más o menos en cada vno de los dichos quatro ofiçios de suso declarados. E para complir e faser las dichas misas e ofiçios e la çera e ençienso e otras cosas qualesquier que para esto sean neçesarias dexo e do e dono a los dichos clérigos del dicho colegio los dichos veynte e çinco mill maravedís de juro e de heredad e mando que se les den de los preuilegios del rey nuestro señor por mi renunçiaçión para que los ellos ayan e cobren e lieuen perpetuamente los dichos veinte e çinco mill maravedís con el cargo e obligaçión susodicha, pero quiero e mando que destos dichos maravedís ayan de gosar e gosen los clérigos del dicho colegio que fueren presentes en la dicha yglesia e çelebraren los dichos ofiçios e misas e no otros algunos porque mi intençión es que los que fueren obssentes no gosen ni cosygan emolumento alguno destos dichos maravedís ni de parte dellos. Otrosy quiero e mando e definiendo firmemente que en la disposyçión destas dichas capellanías e ofiçios nin en la gouernaçión e administraçión ni patronadgo dellas ni de los dichos maravedís que para ello dexo no se entremetan ni tengan que faser obispo ni arçobispo ni otro prelado ni persona christiana alguna saluo los sobredichos clérigos del dicho colegio a quien yo lo dexo encargado e encomendado según la disposyçión e ordenança de suso contenida. Pero sy los dichos clérigos del dicho colegio en algún tiempo fueren negligentes en complir e faser lo que dicho es o alguna cosa dello e lo non cumplieren realmente e con efecto según que



por mí de suso está mandado e ordenado e dispuesto quiero e mando que don Diego López Pacheco marqués de Villena mi fijo en quanto fue e biuo o después dél aquel o aquellos que ouieren e heredaren su mayoradgo puedan compeler e apremiar e compelan e apremien a los dichos clérigos del dicho colegio por todos los remedios de derecho fasta tanto que cumplan e fagan perpetuamente de cada año todo lo por mí dispuesto e hordenado en esta disposyçión de las dichas capellanías e ofiçios realmente e con efecto.

Yten mando tresientas mill maravedís para sacar catiuos, los quales saquen mis testamentarios de tierra de moros e quiero e mando que sean de los más pobres que se pudieren aver e que los dichos catiuos sean buscados de los naturales de mis tierras e sy de aquellos no se hallaren que sean de la horden de Calatraua, e sy de las tierras de la dicha horden no se hallaren que sean de otras quales a los dichos mis testamentarios bien visto fuere; para lo qual les encargo sus conçiencias que lo hagan bien e verdaderamente e syn afecçión alguna e fasta ser complidas e gastadas las dichas tresientas mill maravedís en sacar los dichos catiuos: pobres como dicho es. E en el sacar destos catiuos es mi voluntad que no se entremetan ninguna de las órdenes de la Trenidad ni de la Merçed ni otra persona alguna saluo los dichos mis testamentarios.

Yten mando por reuerençia de nuestro Señor Ihesu Christo e por memoria de la su sagrada pasyón e muerte que vistan treynta e tres pobres el día de mis honrras de capas e sayos de paño de la tierra a memoria de los treynta e tres años que en esta presente vida biuió.

Yten por deuoción que yo he en la gloriosa Virgen Santa María nuestra Señora e de los syete gosos que ella ovo en esta presente vida mando que den mis testamentarios para casar syete huérfanos quales ellos entendieren dies mill maravedís a cada vno. E así mismo mando que por reuerençia de las çinco plagas que el nuestro Señor Ihesu Christo sufrió en su preçioso cuerpo casar otras çinco huérfanas e que a cada vna dellas den dies mill maravedís e quiero e mando que las dichas huérfanas sean buscadas en mis tierras.

Otrosy mando a las hórdenes de San Francisco e Santo Domingo e a las otras hórdenes acostumbradas e a cada vna dosientos maravedís.

Yten mando que sean dados al convento de Veles sesenta mill maravedís los quales sean dados al prior del dicho convento para que dellos sean comprados ornamentos para la yglesia del dicho convento.

Yten porque acatando e mirando e considerando como todas las cosas en este mundo hechas no son curables antes fallasçederas e como de todo ello al non finca ni queda ni aprouecha saluo el bien faser e porque por descargo de mi conçiencia e por satisfaser en ello algunos cargos: sy por



ventura yo tengo de mis vasallos de pechos e derechos e otras cosas que yo dellos aya tomado e leuado no justa ni deuidamente los quales no se me acuerdaron determinadamente ni conosçidamente pues que la cosa es para grand seruiçio de Dios e mucha piedad e prouecho de los christianos espeçialmente de los de la mi villa de Belmonte e de los otros mis vasallos çercanos e comarcanos e porque a nuestro Señor plega aver piedad e misericordia a las ánimas de mis ahuelos e padre e madre e de aquellos donde yo vengo e asy mismo de la mia quando deste mundo partiere e por la mucha e grandísyra deuoción que yo syenpre ove e he a la bienaventurada gloriosa Virgen nuestra Señora madre de Dios a quien yo tengo por señora e abogada en todos mis fechos e a honra e seruicio suyo e del bienaventurado apóstol Sant Andrés por cuya deuoción yo auia acordado e delibrado de edificar en la dicha mi villa de Belmonte vna casa de ospital adonde nuestro Señor sea loado e seruido e los sus pobres e personas miserables e enfermos sean acogidos e albergados e mantenidos e para ello yo tenía dada la mi casa e alcáçar viejo de la dicha villa de Belmonte para que se fisiere ospital y después porque aquella casa estaua muy apartada del agua e asy mismo del concurso de la gente por donde los pobres no serían asy visitados yo acordé que la dicha casa de ospital se ouiese de haser çerca del monasterio de Sant Francisco que yo edificué en la dicha mi villa e por quanto los señores Juan Fernandes Pacheco e doña Ynés Telles mis ahuelos que santa gloria ayan ouieron fecho e edificado en la dicha mi villa de Belmonte el ospital que agora ay en ella de la vocación del Señor Sant Andrés del qual dotaron de çiertas rentas e heredades para sostenimiento del e de los pobres viandantes e para mantenimiento de çiertos otros pobres envergonçantes de la dicha villa a que mandaron dar ración e vestuario en çierta forma contenida más largamente en la ordenança e ynstitución que sobre ello fisieron e otorgaron. Por ende e porque mi voluntad es que el dicho ospital dure e permanesca e sea reformado en mejor estado e que el seruicio de Dios sea acreçentado en él e la caridad más auumentada a sus pobres que a él vinieren mando que sean dadas e pagadas de mis bienes dosientas mill maravedís para la lauor e rehedificación del dicho ospital de Santa Andrés que agora está hecho en las casas dél e en las lauores e cosas dellas según fuere acordado por el dicho guardián del dicho monasterio e por el cabildo de los cofrades del dicho ospital según e como dicho es. E asy mismo mando que le sean dados de mis bienes otros çient mill maravedís para haser algund qalis e otros hornamentos e para procurar e librar otras qualesquier cosas e arreos e camas e menudençias que para la dicha casa serán nesçesarias, los quales dichos maravedís sean puestos en poder del dicho guardián de Sant Francisco que los distribuya e gaste en todo lo susodicho. E mando e defiendo al dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo e a los otros mis herederos suyos e a mí e del descendientes que no perturben ni consyentan perturbar ni quitar en ningún tiempo ni por



alguna manera ni rasón que sea o ser pueda la rehedificación de la dicha casa e ospital ni las mandas e cosas que yo he fecho e dado e diere e fisie-re al dicho ospital segund que más largamente por mis cartas de donaçio-nes e renunçiaçiones que por diuersas veses he hecho se contienen e asy en este mi testamento algunas dellas se declaran.

Otrosy por quanto yo he mandado e dotado por vna mi carta de do-naçión para la dicha casa e ospital la mi heredad que yo he e tengo en tér-mino del mi lugar de Tres Juncos con todas las tierras e rentas e pan e otras cosas a ella pertenesçientes segund en manera que más largamente se contiene en el dicho recabdo. E otrosy por otra mi carta de doraçión yo he dotado a la dicha casa e ospital la heredad que yo tengo en el mi lugar de la Osa según en la donaçión dello más largo se contiene. E pcr otra mi carta de donaçión yo he dado e dotado e do e doto por este mi testamento para la dicha casa e ospital la mi heredad e tierras de pan leuar e brados e exidos e otras cosas a ella pertenesçientes en el Villarejo de Fuentes. Por ende mando que aquellas sean en todo e por todo guardadas e sy neçesa-rio e complidero es agora de nuevo otorgo e fago las dichas donaçiones de las dichas heredades e rentas e pan e otras cosas para la dicha casa e ospital como dicho es.

Iten porque asy mismo he dotado para la dicha casa de ospital e para el mantenimiento e sostenimiento e reparo de los pobres e enfermos e per-sonas miserables que a él vinieren e en él fueren acogidos e alve gados e para el reparo dello e para las otras cosas que ally serán neçesarias e complideras los çinquenta mill maravedís que yo tengo del rey mi señor por merçed de juro de heredad para syenpre jamás por preuillejo señaladamen-te en las terçias de la dicha villa de Belmonte e su tierra e término e jure-dición. E porque mi voluntad e deseo es que la dicha casa sea guardada e obseruada e bien regida e administrada al seruicio de nuestro Señor e ofiçios diuinales sean complidamente fechos quiero e es mi voluntad que la dicha donaçión e traspasamiento que hise al dicho ospital de los dichos çin-quenta mill maravedís de juro e el preuillejo dellos quede e esté en su fuerça e vigor e que el dicho ospital aya los dichos maravedís e gose dellos para las cosas dél según e en la manera que por mí fue dispuesto e horde-nado e mandado e que çerca de la administración e regimiento e otras co-sas del dicho ospital se cumplan e guarden en todo e por todo agora e de aquí adelante para syenpre jamás las hordenanças que yo fise e otorgué según están firmadas de mi nombre e selladas con mi sello e refrændadas de Juan de la Parra mi secretario.

Otrosy por quanto yo tengo cargo de algunos criados mios e otras personas que me han seruido segund se contiene en vn memorial firmado de mi nombre que está puesto en esta escritura de mi testamento mando



que aquello contenido en el dicho memorial sea dado e pagado a las personas en él contenidas.

Yten mando que paguen a todos los mios qualquier cosa que se hallare por verdad que yo deuo a cada vno dellos de sus sueldos e tierras e acostamientos e raciones a juyso de mis testamentarios.

Yten por quanto yo tengo cargo de algunas cosas que yo tomé e leué de algunas personas e asy mismo tengo cargo de algunos daños que yo hise asy por mí como por mis gentes en las guerras e debates e mouimientos pasados desde el año que pasó de quarenta hasta agora de los quales a mí no se me puede acordar los lugares e daños que se fisieron e de otros que yo fuy mouedor los quales daños yo no puedo apresçiar ni saber bien mi conçiencia en esto. Por ende quiero e mando que el señor Obispo de Burgos mi sobrino e el que es o fuere prior de Santa María del Parral de Segouia de la horden de Sant Gerónimo e Enrique de Figueredo todos o los dos dellos o a lo menos el vno que se juntaren con el dicho obispo de Burgos puedan aver e ayan ynformación plenariamente del dicho tiempo de suso declarado en la mejor forma e manera que entendieren e de los logares que en aquellos tiempos o de aquellos fechos yo me acaesçi donde se fisieron los dichos daños e a las personas que se fisieron e asy sabida e auida su ynformación en Dios e en su conçiencias las quales yo encargo sobre todo lo sobredicho descargando mi ánima mando que los satysfagan. Para lo qual mando que luego tomen de mis bienes en quantía de seysçientas mill maravedís e sy aquellas no bastaren tomen más de los dichos mis bienes fasta faser complidamente la dicha satisfación segund se ordenare por los susodichos e lo den e distribuyan segund e donde e en los logares e a las personas que el dicho señor obispo con los susodichos o a lo menos con el vno dellos dixeren e declararen e en el caso que la dicha quantía de maravedís no sea menester que lo que fincare sea distribuydo en casar huérfanas e sacar cabtiuos en descargo de lo susodicho por los susodichos señor Obispo de Burgos e por el prior del Parral e Enrique de Figueredo o los dos dellos.

Otrosy mando que por quanto yo dí en casamiento a doña Beatris mi fija con el conde don Rodrigo Puertocarrero la mi villa del Villarejo de Fuentes e su tierra e çiertos maravedís e axuar quiero e mando que aya la dicha villa e tierra e maravedís e axuar. E sy la dicha doña Beatris mi fija finire syn dexar fijo o fija o nieto o nieta o otros desçendientes de legítimo matrimonio naçidos mando que la dicha villa del Villarejo e su tierra que le yo dí en dote e en casamiento que sea e torne en el mayoradgo del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo porque quando le dí la dicha villa e maravedís e axuar para el dicho su casamiento gelo dí con esta condiçión.



Otrosy por quanto el rey mi señor por me haser merçed me ovo dado e otorgado e me dió liçençia e facultad para haser vn mayoradgo o dos o más asy en mi vida como en mi testamento o en la manera que yo quisyese e que lo pudiese condiçionar e vincular e mudar e hemendar como quesyesse e por bien touiese a toda mi voluntad segund se contiene en las liçençias e facultades que dello tengo del dicho señor rey e del señor rey con Juan su padre que Dios aya. E yo vsando de las dichas facultades e liçençias hordené e estableçi çiertos mayoradgos al dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo legítimo e de la dicha marquesa doña María Puertocarrero mi muger que Dios aya e para sus herederos e subçesores después dél perpetuamente, conviene a saber de la mi villa de Villena con el dicho título del marquesado e asy mismo de la mi çibdad de Chinchilla e de las mis villas de Belmonte e su tierra vieja e nueva e de la villa del Castillo de Garci Muños e su tierra e de la villa de Alarcón e su tierra e de la villa de Sant Clymente e de la mi villa de Yniesta e su tierra e de las mis villas de Alcalá e Xorquera e Vees y La Roda e Albaçete e Hellín e Touarra e Jumilla e Yeccla e Sax e Almansa e de las villas de Vtiel e Villanueva de la Fuente e el Bonillo e Lesusa e Munuera e Villa Robledo e de la villa de Çafra e de la villa de Xiquena con las pagas e lieuas della e de Veles el Ruuio e Veles el Blanco con el título de condado dellas e del mi castillo e fortaleza de Montaluán e de la villa de la Puebla de Montaluán e de los logares de su tierra e término e juridiçión e con el derecho de los tres florines al millar que pertenescen al señorío de la dicha villa e con el derecho del seruicio e montadgo del paso e puente e puerto del ganado que pasa por la dicha villa pertenesciente al dicho señor rey del que su señoría me hiso merçed de juro de heredad e con las terçias e escusados que yo tengo en la dicha villa e con todas las otras cosas al señorío della pertenescientes e con todas sus aldeas e tierras e términos e castillos e fortalezas e juridiçiones çeuil e criminal alta e baxa e mero e misto ynperio e con sus términos e distritos e rentas e pechos e derechos e con todas las otras sus pertenençias, asy mismo mi lugar Salinas de Penilla e Cotillas e Bogarra e de los treynta e nueue mill maravedís de juro de heredad que yo tengo e he en la villa de Requena, e asy mismo de los veynte e çinco mill maravedís que yo he e tengo situados en los sexmos de Arcas e Altarejos que son en el obispado de Cuenca, e asy mismo de las mis casas prinçipales que yo he e tengo en la çibdad de Toledo e con todas las otras casas de alquileres e en çensos e vaños e vasos e otras rentas que yo tengo en la dicha çibdad de Toledo e su tierra e con el alcaldía de las sacas del obispado de Cartajena con el arçecianadgo de Alcaras con la quitaçión del dicho ofiçio e con el pan e vino e maravedís de martiniegas que yo tengo en la çibdad de Cuenca, el qual dicho mayoradgo yo hise e ordené con çiertas cláuſulas e limitaçiones e modos e vínculos e sostituçiones e submisyoness segund que en él más largamente se contiene. Por ende yo por la presente confirmo e aprueuo el dicho mayorad-



go de todo lo susodicho eçebto los dichos veynte e çinco mill maravedís situados que yo tengo en los sexmos de Arcas e Altarejos que son en el dicho obispado de Cuenca que digo e quiero e declaro e es mi voluntad de los quitar e apartar e aparto e quito del dicho mayoradgo del dicho marqués don Diego López mi fijo para lo dar e por la presente los do e quiero e es mi voluntad por virtud de la dicha facultad que del dicho señor rey tengo para ello para las dichas capellanías perpetuas e otras cosas contenidas e declaradas las quales se digan e çelebren en la dicha yglesia de Sant Bartolomé de la dicha mi villa de Belmonte por las ánimas de mis avuelos e de mi padre e de mi madre e por mi ánima quando a Dios plaserá de la leuar desta presente vida e por el ánima de la dicha marquesa mi muger que Dios aya segund más largamente se contiene en vn capítulo deste dicho mi testamento que fase mençión de la manda que fago de los dichos veynte e çinco mill maravedís para las dichas capellanías e cosas en el dicho capítulo contenidas; e otrosy eçebto el dicho castillo de Montaluán e la villa de la Puebla de Montaluán e los lugares de su tierra e término e juridiçión çeuil e criminal alta e baxa e mero e mixto ynperio con sus rentas e pechos e derechos e con el dicho derecho de los tres florines al millar pertenesçientes al señorío de la dicha villa e con el derecho del dicho seruicio e montadgo del ganado que pasa por la puente e puerto de la dicha villa de que el dicho señor rey me hiso merçed e las terçias que la dicha villa e escusados e con todas las otras cosas anexas e pertenesçientes al señorío del dicho castillo segund que a mí pertenesçe e lo yo tengo e poseo por virtud de la dicha liçençia e poder que del dicho señor rey tengo, digo e declaro e es mi voluntad de sacar e quitar e apartar del dicho mayoradgo el dicho castillo de Montaluán con todo lo susodicho a él pertenesçiente; e otrosy es mi voluntad de quitar e sacar e apartar las mis casas prinçipales que yo he e tengo en la çibdad de Toledo con todas las otras casas de alquileres e çensos e vasos e baños e otras rentas que yo he e tengo en la dicha çibdad de Toledo e su tierra e por esta presente disposyçión lo saco e quito e aparto del dicho mayoradgo. E quiero e es mi voluntad que el dicho castillo con la dicha villa de la Puebla e con todas las otras cosas susodichas a él anexas e pertenesçientes e asy mismo las dichas casas prinçipales e las otras casas de alquileres e çensos e vasos e baños que yo he e tengo en la dicha çibdad de Toledo que lo aya e herede por mayoradgo don Alfonso mi fijo legítimo e de la dicha marquesa mi muger que Dios aya segund e como será contenido en el mayoradgo que dello le será fecho. E todo lo otro contenido en el dicho mayoradgo que yo fise al dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo eçebto lo susodicho quiero que lo aya e herede el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo e los otros desçendientes del e las otras personas e segund la disposyçión del dicho mayoradgo lo deuieren e deuen aver segund e por la vía e forma e con aquellas cláusulas e vínculos e limitaçiones e condiçiones e restituçiones e firmesas que en él se contienen, e mando que vala e sea fir-



me segund que en él se contiene e sy menester es lo hago agora de nuevo con las mismas cláusulas e condiciones e limitaciones e modos e vínculos e sustituciones e restitutiones e submisiones en él contenidas. E sy caso fuere que el dicho mayoradgo de los bienes e cosas susodichas que yo asy fise como dicho es al dicho don Diego López Pacheco mi fijo viniere al dicho don Pedro mi fijo o a sus descendientes e varones legítimos e de legítimo matrimonio nascidos o en desfallecimiento del o dellos al dicho don Alonso e a sus descendientes e varones legítimos e de legítimo matrimonio nascidos o en desfallecimiento suyo a doña María la mayor e a doña Beatris e a doña Catalina e a doña Francisca e a doña Ynés e doña Juana e doña María la menor e doña Leonor mis hijas e a sus descendientes varones legítimos e de legítimo matrimonio nascidos o en qualquier de las otras personas que subçesiivamente son llamadas al dicho mayoradgo segund la forma e manera de lo que dicho es de suso, mando que qualquier de los dichos fijos e hijas e sus descendientes e otras qualesquier personas que ouieren de aver e ouieren el dicho mayoradgo segund la forma e horden e regla susodicha lo aya con condición e vínculo que aya de dar e dé a las hijas legítimas e de legítimo matrimonio nascidas del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo las quantías de maravedís que se syguen, conuiene a saber: a la hija mayor después que llegue a hedad de dose años cumplidos vn cuento e medio de maravedís e a cada vna de las otras vn cuento de maravedís los quales dichos maravedís sean para sus casamientos e que los dichos maravedís sean dados e pagados dentro de dos meses cumplidos primeros syguientes después que cumpliere la hedad de los dichos dose años al guardian que a la sazón fuere en el dicho monasterio de Sant Francisco de la dicha villa de Belmonte para que los dé a las dichas hijas del dicho mi fijo quando casaren rescibiendo de sus maridos quando gē los dieren el contrato e obligaçión que por los maravedís e bienes e dote les suelen e acostumbran haser los varones a sus mugeres, e que de otra guisa non ayan nin puedan aver el dicho mayoradgo e sy lo asy non fisieren e cumplieren que sea obligado a lo pagar con el doblo. E quiero e es mi voluntad de ynponer este cargo e por esta mi disposyçión lo pongo a las personas susodichas sy a ellas ouiere de venir el dicho mayoradgo e quiero que antes que tome la posesyón del dicho mayoradgo se obliguen con juramento sometiéndose a la jurisdicción desta yglesia de dar e pagar realmente e con efecto dentro del dicho término los dichos maravedís en la manera que dicha es a cada vna de las hijas del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo e esa misma regla e orden e pena e condición se guarde e tenga en todo e por todo en todas las otras personas a quien subçesiivamente el dicho mayoradgo aya de venir, conuiene a saber que den e paguen las dichas quantías de maravedís a las dichas hijas del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo para sus casamientos so la dicha pena.



Otrosy por quanto yo e la dicha marquesa doña María Puertocarrero mi muger que Dios aya fesimos çierto mayoradgo al dicho don Pedro nuestro fijo legítimo de la villa de Moguer e de los çiento e setenta mill maravedís que yo tengo situados en la muy noble çibdad de Seuilla e de la mi alcaldía mayor que yo tengo en la dicha çibdad e de las casas prinçipales e otros bienes e casas e asy mismo de las alcaçerías e de los dies mill maravedís de juro que la dicha marquesa mi muger que Dios aya tyene en la dicha çibdad de Seuilla por virtud de la carta que para ello me dió e otorgó el dicho señor rey don Juan segund más largamente en el dicho mayoradgo e escriptura de liçençia se contiene, el qual está firmado de nuestro nombres e sygnado de escriuano público. E asy mismo es mi voluntad e quiero por virtud de la liçiençia e facultad que del dicho señor rey tengo e con aquella conformándome para añadir e acresçentar e emendar en el dicho mayoradgo del dicho don Pero mi fijo que aya e herede la mi villa de Villanueua del Frexno e la heredad de Alixar la qual es en término de la çibdad de Xeres en término de la villa de Santa María del Puerto con todos los otros heredamientos e açeñas segund e por la vía e forma que lo yo compré del conde de Medinaçeli. E otrosy quiero e es mi voluntad que aya e tenga por mayoradgo las rentas del almoxarifadgo de la çibdad de Eçija con el alcauala vieja e xabonerías, lo qual le dexo e quiero que sean bienes de mayoradgo para que los aya e herede el dicho don Pedro mi fijo e sus herederos e subçesores segund e por la vía e forma e con aquellas cláuſulas e vínculos e limitaçiones e firmesas e sostituçiones con que lo dexo e ha de aver e heredar la dicha villa de Moguer e los dichos maravedís de juro situados e casas e alcaçerías que son en la dicha çibdad de Seuilla. Por ende yo por la presente confirmo e apruevo el dicho mayoradgo de todo lo susodicho e mando que sea firme e valedero segund que en él se contiene e sy menester es fago agora de nuevo todo lo en el dicho mayoradgo contenido e asy mismo de la dicha villa de Villanueua del Frexno e de las dichas heredades de Alixar e aceñas e heredamientos e de las rentas del almoxarifadgo de la dicha çibdad de Eçija con el alcauala vieja e xabonerías e con las mismas cláuſulas e condiçiones e limitaçiones e modos e vínculos e sostituçiones e restituçiones e submisiones en él contenidas. E sy caso fuere que el dicho mayoradgo de los bienes e cosas susodichas que asy yo e la dicha marquesa mi muger que Dios aya fesimos al dicho don Pedro nuestro fijo vinie-re al marqués don Diego López Pacheco nuestro fijo o a sus desçendientes e varones legítimos e de legítimo matrimonio nasçidos o en desfalleçimiento del o dellos a don Alonso nuestro fijo e a sus desçendientes e varones legítimos e de legítimo matrimonio nasçidos o en desfalleçimiento suyo a doña María la mayor e a doña Beatris e a doña Catalina e a doña Françisca e a doña Ynés e a doña Juana e a doña María la menor e a doña Leonor mis fijas e a sus desçendientes e varones legítimos e de legítimo matrimonio nasçidos segund e por la forma e manera del dicho mayoradgo, mando que



qualquier de los susodichos fijos e fijas e sus descendientes que ouieren de aver e ouieren el dicho mayoradgo lo aya con condiçión e vínculo que ayan de dar e den a las dichas fijas legítimas e de legítimo matrimonio nascidas del dicho don Pedro las quantías syguientes, conuiene a saber: a la fija mayor después que llegare a los dose años cumplidos vn cuento e medio de maravedís e a cada vna de las otras fijas después que llegare a dose años cumplidos vn cuento de maravedís para sus casamientos e que de otra guisa non ayan nin puedan aver el dicho mayoradgo e sy llegando a la dicha hedad de dose años dentro en dos meses cumplidos primeros syguientes non dieren nin pagaren los dichos maravedís que sea obligado a los pagar con el doblo e es mi voluntad de ynponer este cargo e por esta mi disposiçión lo pongo a las personas susodichas sy a ellos ouiere de venir el dicho mayoradgo, e quiero que antes que tomen la posesiýn del dicho mayoradgo se obliguen con juramento sometiéndose a la jurediçión desta yglesia de dar e pagar realmente e con efecto dentro del dicho término los dichos maravedís a cada vna de las dichas fijas del dicho don Pedro mi fijo e que esta misma regla e horden e manera e condiçión se guarde e tenga en todo e por todo en todas las otras personas en quien subçesyuamente el dicho mayoradgo aya de venir, conuiene a saber: que den e paguen las dichas quantías de maravedís a las dichas fijas del dicho don Pedro mi fijo para sus casamientos so la dicha pena. E mando a qualquier de los dichos mis fijos que heredaren e ouieren lo susodicho e el dicho ofiçio de alcaldía mayor de Seuilla que fasta ser de hedad cumplida que el derecho quiere para exerçer el dicho ofiçio de alcaaldía que lo tenga e syrua por él en su nombre Juan Daça mi primo fijo de Juan Rodrigues Daça que Dios aya. E sy fuere fallesçido que tenga e syrua la dicha alcaldía otra persona de mi linaje qual acordaren mis testamentarios.

Otrosy por quanto por virtud de las facultades e liçençia que para ello tengo de los dichos señores reyes he acordado de faser en vos don Alonso mi fijo legítimo e de la dicha marquesa mi muger, que Dios aya, otro mayoradgo del mi castillo e fortaleza de Montaluán e de la mi villa de la Puebla de Montaluán con los logares de su tierra e término e jurediçión e con el derecho de los tres florines al millar que pertenesçen al señorío de la dicha villa e con el derecho del seruiçio e montadgo del paso del ganado por la puente de la dicha villa que pertenesçe al dicho señor rey e a mí en su nombre por virtud de la merçed que dello me hiso su señoría de uro e de heredad e con las terçias e escusados que yo tengo en la dicha villa. E otrosy con las dichas mis casas prinçipales e otras cosas de alquileres e çensos e baños e vasos que yo tengo en la çibdad de Toledo e su tierra. E asy mismo he acordado de vos faser mayoradgo de la mi villa de Sant Feli-ses de los Gallegos con su castillo e fortaleza e jurediçión çeuil e criminal alta e baxa mero e mixto ynperio e con todas sus aldeas e términos: e con el



noueno de la dicha villa e con todo lo otro que pertenesçe al señorío de las dichas villas e tierras e jurediçiones de las dichas mis villas de la Puebla de Montaluán e de Sant Felises de los Gallegos e de cada vna dellas. Por ende porque mi final yntençión e voluntad es que lo sobredicho aya e consyga efecto segund que lo tengo acordado de faser como dicho es en la mejor manera e forma que puedo e deuo, quiero e mando que vos el dicho don Alonso mi fijo legítimo e de la dicha marquesa mi muger que Dios aya, ayades e herededes de mí vuestros e como vuestros la dicha mi villa e castillo con todo lo sobredicho por mayoradgo e las dichas casas prinçipales e otras casas de çensos e alquileres e baños e vasos que yo tengo en la çibdad de Toledo e su tierra que yo aparté e quité del mayoradgo del dicho marqués don Diego Lópes Pacheco mi fijo que le tenía e tengo fecho para lo dar a vos el dicho don Alonso mi fijo para vos faser mayoradgo dello. Por ende sy neçesario e cumplidero es por este mi testamento yo quito e parto del mayoradgo del dicho marqués don Diego Lópes Pacheco mi fijo el dicho castillo de Montaluán e la dicha villa de la Puebla de Montaluán con los dichos derechos de los tres florines al millar e seruicio e montadgo del paso del ganado por la puente de la dicha villa e las dichas terçias e escusados e todo lo otro susodicho e las dichas casas prinçipales e otras casas de çensos e alquileres e baños e vasos que yo tengo en la dicha çibdad de Toledo e la dicha villa e castillo de Sant Helises de los Gallegos con todas sus tierras e jurediçiones e con la justiçia çeuil e criminal alta e baxa mero e mixto ynperio dellas e con todas las rentas e pechos e derechos e otras cosas a ellas e a cada vna dellas anexas e pertenesçientes e es mi yntençión e voluntad de lo mandar e dar e por este mi testamento lo do e mando a vos el dicho don Alonso mi fijo todo e cada cosa e parte dello con sus tierras e jurediçiones e términos e rentas e pechos e derechos de las dichas villas e de cada vna dellas e de todas las otras cosas que de suso son declaradas por juro de heredad para sienpre jamás para vos e para vuestros herederos e subçesores e desçendientes segund e en la manera que lo yo tengo e me pertenesçe, e quiero e mando e hordeno que sea todo mayoradgo para syenpre jamás para vos el dicho don Alonso mi fijo e para los dichos vuestros herederos e subçesores desçendientes legítimos e para las otras personas que serán contenidas en el mayoradgo que de todo ello entiendo de haser en otra escriptura apartada deste mi testamento para que vos el dicho mi fijo lo ayades e después de vos lo ayan las otras personas que serán contenidas en el dicho mayoradgo con los vínculos e modos e claúsulas e ynstituçiones e sustituçiones e otras firmesas que en él serán contenidas. E sy caso fuere que vos el dicho don Alonso mi fijo falliesçieredes syn dexar fijos legítimos e otros deçendientes en quien aya de venir el dicho mayoradgo mando que en tal caso aya e herede el dicho mayoradgo e todas las otras cosas susodichas el dicho marqués don Diego Lópes Pacheco mi fijo mayor para que lo aya para él e para sus herederos e subçesores perpetua-



mente para syenpre jamás segund e en la forma e manera que ha de aver e heredar el mayoradgo que le yo tengo fecho del dicho mi marquesado de Villena e de las otras cosas en él contenidas segund de suso en este mi testamento se contiene sy a la sazón el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo fuere biuo, e sy non fuere biuo que lo aya e here de quien heredare el dicho mi marquesado que yo dexo al dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo segund e como e con las condiçiones e fuerças que en el dicho mayoradgo se contienen e de suso en este mi testamento fase mençión. E sy caso fuere que el dicho mayoradgo de los dichos bienes e cosas susodichas que asy fago a vos el dicho don Alonso mi fijo viniere al dicho marqués don Diego López Pacheco e sus desçendientes legítimos e de legítimo matrimonio nascidos o en desfaleçimiento del o dellos al dicho don Pedro mi fijo o a sus desçendientes varones legítimos e de legítimo matrimonio nascidos e por desfaleçimiento suyo a la dicha doña Maria la mayor e doña Beatris e doña Catalina e doña Françisca e doña Ynés e doña Juana e doña María la menor e doña Leonor mis fijas e a sus desçendientes dellas segund e en la forma e manera e condiçiones susodichas mando que qualquier de los fijos e fijas desçendientes que ouiere de aver el dicho mayoradgo segund la forma e horden e regla susodicha lo aya con condiçión e vínculo que aya de dar e dé a las fijas legítimas de legítimo matrimonio nascidas de vos el dicho don Alonso mi fijo lo que se sygue conuiene a saber: a la fija mayor de vos el dicho don Alonso vn cuento e medio de maravedís e a cada vna de las otras fijas después della naçidas en la manera susodicha vn cuento de maravedís para ayuda de sus casamientos e que ge los den después que llegaren a hedad de dose años cumplidos dentro en dos meses cumplidos primeros siguientes, e sy lo asy non fisiere e cumplier e realmente e con efecto que por este mismo fecho sea obligado a lo pagar con el doblo. E quiero e es mi voluntad que antes que tome la posesyón del dicho mayoradgo se obligue con juramento sometyéndose a jurisdicción eclesiástica de dar e pagar realmente e con efecto dentro del dicho término los dichos maravedís en la manera que dicha es a cada vna de las fijas de vos el dicho don Alonso mi fijo e que por esta mi regla e orden e pena e condiçión se guarde e tenga en todo e por todo en todas las otras personas en quien subçesyuamente el dicho mayoradgo aya de venir, conuiene a saber que dé e pague las dichas quantías de maravedís a las dichas fijas del dicho don Alonso mi fijo para sus casamientos so la dicha pena.

E por quanto yo he partido e diuidido mis villas e castillos e fortalezas e rentas en los dichos marqués don Diego López Pacheco e don Pedro Puertocarrero e don Alonso mis fijos e he fecho mayoradgo a cada vno dellos segund paresçe por los mayoradgos dellos e las dichas mis fijas doña María la mayor condesa de Benauente e doña Beatris marquesa de Calis



son ya casadas e yo les he dado a cada vna dellas aquello que les promety de dar en casamiento e están contentas e satysfechas es mi voluntad conformándome con aquello que de rasón e justiçia soy obligado de mandar e dexar a las otras mis hijas legítimas de mi fasienda aquello que sea razonable con que casen e ayan mantenimiento. Por ende mando e ordeno que a la dicha doña Catalina mi hija legítima e de la dicha marquesa mi muger, que Dios aya, sean dados para su casamiento e para su patrimonio con que se pueda mantener dos cuentos de maravedís de la moneda vsual, los quales quiero e es mi voluntad e mando e hordeno que ge los dé el dicho don Pedro Puertocarrero mi fijo e que se le den e paguen de las rentas de los bienes del dicho su mayoradgo. E porque la dicha doña Catalina mi hija sea çierta e segura que los dichos dos cuentos de maravedís le serán pagados por el dicho don Pedro quiero e mando e ordeno que falesçiendo yo luego sea dada e entregada a la dicha doña Catalina el dicho almoxarifadgo de Eçija con el alcauala vieja e xabonerías que a mí pertenesçen para que lo tenga e posea en prendas e por prendas de los dichos dos cuentos de maravedís e lieue las rentas dello para sy hasta tanto que los dichos dos cuentos de maravedís le sean pagados, las quales dichas rentas quiero e es mi voluntad que le non sean contadas en los dichos dos cuentos de maravedís que ha de aver nin en parte dellos. E syéndole pagados los dichos dos cuentos de maravedís por el dicho don Pedro mi fijo quiero e mando que la dicha doña Catalina dexe al dicho don Pedro el dicho almoxarifadgo con la dicha alcauala vieja e xabonerías segund que lo resçibiere para que lo aya e tenga por mayoradgo segund que por mí aquel está dispuesto e ordenado. E falesçiendo la dicha doña Catalina mi hija syn dexar fijos e desçedientes legítimos quiero e es mi voluntad e mando e hordeno que el dicho almoxarifadgo e todas las otras cosas susodichas que le yo asy mando que tenga por los dichos dos cuentos de maravedís o los dichos dos cuentos de maravedís sy los ouiere resçebido se torne todo al dicho don Pedro mi fijo e lo aya él e los dichos sus herederos e subçesores legítimos e desçedientes del según e como e en la forma e manera e con las condiçiones e reglas e modos e restituçiones e sostituçiones e proybiciõnes segund que en el dicho mayoradgo se contiene. E por este dicho mi testamento yo quito e aparto del dicho mayoradgo del dicho don Pedro mi fijo el dicho almoxarifadgo de Eçija con la dicha alcauala vieja e xabonerías para que la dicha doña Catalina mi hija lo tenga e posea en prendas e por prendas de los dichos dos cuentos de maravedís e lieue las rentas dellos hasta tanto que le sean pagados los dichos dos cuentos de maravedís segund dicho es e syéndole pagados mando e ordeno que el dicho almoxarifadgo e alcauala vieja e xabonerías sea todo tornado al dicho mayoradgo del dicho don Pedro mi fijo e envestido e encorporado en él con las mismas condiçiones e vínculos e sostituçiones e restituçiones submisyones e penas en el dicho mayoradgo contenidas.



E otrosy quiero e es mi voluntad que sean dados a doña Françisca mi fija legítima e de la dicha marquesa mi muger que Dios aya dos cuentos de maravedís de la moneda vsual para su casamiento e mantenimiento, los quales quiero e mando e ordeno que ge los dé e pague el dicho don Pedro Puertocarrero mi fijo de lo que rentaren las villas e lugares e bienes del dicho su mayoradgo e porque la dicha doña Françisca mi fija sea çierta e segura que los dichos dos cuentos de maravedís le serán dados e pagados por el dicho don Pedro mi fijo de las dichas rentas del dicho su mayoradgo quiero e es mi voluntad que luego que yo falesçiere sea dado e entregado a la dicha doña Françisca mi hija la mi heredad del Alixar e Layna que es el término de la çibdad de Xeres de la Frontera e de Santa María de Puerto con los heredamientos e rentas e frutos e esquilmos a la dicha heredad anexos e pertenesçientes segund que lo yo ove e compré del conde de Medinaçeli eçebto la terçia parte del aceña que disen del rey que es en el río de Guadalete e más que tenga en prendas los quarenta mill maravedís de juro que yo tengo sytuados en la dicha çibdad de Seuilla e los treynta mill maravedís de juro que yo tengo sytuados en la çibdad de Córdoua e dose mill maravedís de juro que tengo sytuados en Villanueva que es de mi horden de Santiago en tierra de la dicha çibdad de Seuilla para que lo tenga e posea todo la dicha doña Françisca mi fija en prendas e por prendas de los dichos dos cuentos de maravedís e lieue para sy los frutos e rentas de las dichas heredades e maravedís de juro que le yo asy mando entregar por prendas fasta que le sean dados los dichos dos cuentos de maravedís, e que los maravedís de las dichas rentas non le sean contados en los dichos dos cuentos de maravedís que asy mando que le sean dados e pagados por el dicho don Pedro mi fijo nin en parte dellos. E dando e pagando el dicho don Pedro mi fijo los dichos dos cuentos de maravedís a la dicha doña Françisca mi hija mando e hordeno que le torne e restituya la dicha heredad de Alixar e Layna con todas las dichas heredades e otras cosas a ella anexas e pertenesçientes e los dichos maravedís de juro que asy le mando entregar para lo thener en las dichas prendas para que lo tenga el dicho don Pedro mi fijo en el dicho su mayoradgo segund que en él se contier e. E fallesçiendo la dicha doña Françisca mi fija syn dexar fijos legítimos desçendientes quiero e mando e ordeno que lo que asy le fuere dado e entregado en prendas de los dichos dos cuentos de maravedís sy le no fueren pagados o los dichos dos cuentos de maravedís sy le fueren pagados que se tornen al dicho don Pedro mi fijo e a sus herederos e subçesores legítimos aquel o aquellos que ouieren de aver e heredar el dicho su mayoradgo para que lo aya segund e como e en la manera e con las cláusulas e condiciones e modos e sostituciones contenidas en el dicho mayoradgo. E por virtud de la facultad que del dicho señor rey tengo para haser los dichos mayoradgos e reuocarlos e modificarlos es mi voluntad vsando de la dicha facultad sean pagados a la dicha doña Françisca mi fija los dichos dos cuentos de mara-



vedís de las rentas del dicho mayoradgo del dicho don Pedro mi fijo, lo qual mando e hordeno en la mejor forma e manera que de derecho lo puedo e deuo faser. E por este dicho mi testamento yo quito e aparto del dicho mayoradgo del dicho don Pedro mi fijo la dicha heredad del Alixar e Layna e otras heredades e cosas a ella pertenesçientes e los dichos maravedís de juro para que la dicha doña Françisca mi fija lo tenga e posea todo en prendas en por prendas por los dichos dos cuentos de maravedís e lieue las rentas della hasta tanto que le sean pagados los dichos dos cuentos de maravedís segund dicho es, e syéndole pagados mando e ordeno que las dichas heredades e maravedís de juro sea todo tornado al dicho mayoradgo del dicho don Pedro mi fijo e envestido e encorporado en él con las mismas condiçiones e vínculos e sostituçiones e restituçiones e submysiones e penas en el dicho mayoradgo contenidas.

Otrosy quiero e es mi voluntad que a doña Ynés mi fija legítima e de la dicha marquesa mi muger que Dios aya sean dados dos cuentos de maravedís de la dicha moneda vsual para su casamiento e sostenimiento, los quales quiero e mando e hordeno que ge los dé e pague el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo de lo que rentaren las villas e lugares e bienes del dicho su mayoradgo e porque la dicha doña Ynés mi fija sea çierta e segura que los dichos dos cuentos de maravedís le serán dados e pagados por el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo de las dichas rentas del dicho mayoradgo quiero e es mi voluntad que luego que yo falesçiere sea dada e entregada a la dicha doña Ynés mi fija mi villa de Villanueua de la Fuente con su fortaleza e tierra e término e juridiçión e la justiçia çeuil e criminal alta e baxa e mero e mixto ynperio e con todas las rentas e pechos e derechos a la dicha villa e su tierra anexos e pertenesçientes para que la tenga e posea en prendas e por prendas de los dichos dos cuentos de maravedís e lieue para sy los dichos frutos e rentas e esquilmos e derechos de la dicha villa que asy le mando entregar por prendas fasta que le sean dados los dichos dos cuentos de maravedís e que los maravedís de las rentas de la dicha villa no le sean contados en los dichos dos cuentos de maravedís que le asy han de ser pagados por el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo nin en parte dellos. E dando e pagando el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo los dichos dos cuentos de maravedís a la dicha doña Ynés mi fija mando e hordeno que le torne e restituya la dicha villa e fortaleza de Villanueua de la Fuente con todo lo de suso declarado para que la tenga el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo en su mayoradgo segund en él se contiene. E fallasçiendo la dicha doña Ynés mi fija syn dexar fijos legítimos e descendientes quiero e mando e hordeno que la dicha villa e fortaleza que asy le fuere entregada en prendas de los dichos dos cuentos de maravedís sy no le fueren pagados o los dichos dos cuentos de maravedís sy le fueren pagados se tornen



al dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo e a los dichos sus herederos e subçesores legítimos e aquel o aquellos que ouieren de avær e heredar el dicho su mayoradgo para que lo aya según e como e en la manera e con las cláusulas e condiçiones contenidas en el dicho mayoradgo. Por virtud de la facultad que del dicho señor rey tengo para faser los dichos mayoradgos e reuocarlos e modificarlos es mi voluntad vsando de la dicha facultad que sean pagados a la dicha doña Ynés mi fija legítima los dichos dos cuentos de maravedís de las rentas del mayoradgo del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo, lo qual mando e ordeno en la mejor manera e forma que de derecho lo puedo faser. E por este dicho mi testamento yo quito e aparto del dicho mayoradgo del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo la dicha mi villa e fortaleza de Villanueva de la Fuente para que la dicha doña Ynés mi fija la tenga e posea en prendas e por prendas de los dichos dos cuentos de maravedís e lieue las rentas de la dicha villa fasta tanto que le sean pagados los dichos dos cuentos de maravedís segund dicho es. E syéndole pagados mando e hordeno que la dicha villa de Villanueva de la Fuente sea tornada al dicho mayoradgo del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo e envestido e encorporado en él con las mismas condiçiones e vínculos e sustituciones e restituçiones e submisiones e penas en el dicho mayoradgo contenidas.

Otrosy quiero e es mi voluntad que a doña Juana mi fija legítima e de la dicha marquesa mi muger que Dios aya, sean dados dos cuentos de maravedís de la dicha moneda vsual para su casamiento e sostenimiento, los quales quiero e mando e hordeno que ge los dé e pague el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo de lo que rentaren las villas e lugares e bienes del dicho su mayoradgo. E porque la dicha doña Juana mi fija sea çierta e segura que los dichos dos quentos de maravedís le serán dados e pagados por el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo de las dichas rentas del dicho mayoradgo quiero e es mi voluntad que luego que yo fallasçiere sea dada e entregada a la dicha doña Juana mi fija los mis lugares fortaleza de Munuera e el Bonillo con su tierra e término e juridiçión e la justia çeuil e criminal alta e baxa e mero mixto ynperio e con todas las rentas e pechos e derechos a los dichos lugares anexos e pertenexçientes para que los tenga e posea en prendas e por prendas de los dichos dos cuentos de maravedís e lieue para sy los dichos frutos e rentas e esquilmos e derechos de los dichos logares que asy le mando entregar por prendas fasta que le sean dados los dichos dos cuentos de maravedís que le asy han de ser pagados por el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo, e que los maravedís de las dichas rentas de los dichos lugares no le sean contados en los dichos dos cuentos de maravedís a la dicha doña Juana mi fija nin en parte dellos. E dando e pagando el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo los dichos dos quentos de maravedís a la dicha doña



Juana mi fija mando e hordeno que le restituya e torne los dichos lugares de suso declarados para que los tenga el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo en su mayoradgo segund que en él se contiene. E falliesçiendo la dicha doña Juana mi fija syn dexar fijos legítimos e desçendientes quiero e mando e hordeno que lo que asy le fuere entregado en prendas de los dichos dos cuentos de maravedís sy no le fueren pagados se tornen al dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo e a los dichos sus herederos e subçesores legítimos e aquel o aquellos que ouieren de aver e de heredar el dicho su mayoradgo o los dichos dos cuentos de maravedís sy le fueren pagados para que lo aya segund e como e en la manera e con las cláusulas e condiciones contenidas en el dicho mayoradgo. Por virtud de la facultad que del dicho señor rey tengo para faser los dichos mayoradgos e reuocarlos e modificarlos es mi voluntad vsando de la dicha facultad que sean pagados a la dicha doña Juana mi fija legítima los dichos dos cuentos de maravedís de las rentas del dicho mayoradgo del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo, lo qual mando e ordeno en la mejor manera e forma que de derecho lo puedo faser. E por este dicho mi testamento yo quito e parto del dicho mayoradgo del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo los dichos logares para que la dicha doña Juana los tenga e posea en prendas e por prendas de los dichos dos cuentos de maravedís e lieue las rentas de los dichos logares fasta tanto que le sean pagados los dichos dos cuentos de maravedís según dicho es. E syéndole pagados mando e ordeno que los dichos lugares e fortaleza sean tornados al dicho mayoradgo del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo e investidos e encorporados en él con las mismas condiçiones e vínculos e restituçiones e sustituçiones e submisiones e penas en el dicho mayoradgo contenidas.

Otrosy quiero e es mi voluntad que a doña María la menor mi fija legítima e de la dicha marquesa mi muger que Dios aya sean dados dos cuentos de maravedís de la dicha moneda vsual para su casamiento e sostenimiento, los quales quiero e mando e ordeno que ge los dé e pague el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo de lo que rentaren las villas e logares del dicho su mayoradgo. E porque la dicha doña María mi fija sea çierta e segura que los dichos dos cuentos de maravedís le serán dados e pagados por el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo de las dichas rentas del dicho mayoradgo quiero e es mi voluntad que luego que yo falliesçiere sea dada e entregada a la dicha doña María mi fija el logar de Losusa e Villa Robledo con su tierra e término e juridiçión e la justiçia çeuil e criminal alta e baxa e mero e mixto ynperio e con todas las rentas e pechos e derechos a los dichos logares e salinas aneças e pertenesçientes porque los tenga e posea en prendas e por prendas de los dichos dos cuentos de maravedís e lieue para sy los dichos frutos e rentas e esquilmos e



derechos de los dichos logares que asy le mando entregar por prendas fasta que le sean dados los dichos dos cuentos de maravedís que le asy han de ser pagados por el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo, e que los maravedís de las dichas rentas de los dichos lugares non le sean contados en los dichos dos cuentos de maravedís a la dicha doña María mi fija nin en parte dellos. E dando e pagando el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo los dichos dos cuentos de maravedís a la dicha doña María mi fija mando e ordeno que le torne e restituya los dichos lugares de suso declarados para que los tenga el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo en su mayoradgo según que en él se contiene. E fazeçiendo la dicha doña María mi fija syn dexar fijos legítimos e desçedientes quiero e mando e ordeno que los dichos logares que asy le fueren entregados en prendas de los dichos dos cuentos de maravedís sy no le fueren pagados se torne al dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo e a los dichos sus herederos e subçesores legítimos e aquel o aquellos que ouieren de aver e heredar el dicho su mayoradgo o los dichos dos cuentos de maravedís sy le fueren pagados para que lo aya según e como e en la manera e con las cláusulas e condiçiones contenidas en el dicho mayoradgo. E por virtud de la facultad que del dicho señor rey tengo para faser los dichos mayoradgos e reuocarlos e modificarlos es mi voluntad vsando de la dicha facultad que sean pagados a la dicha doña María mi fija legítima los dichos dos cuentos de maravedís de las rentas del mayoradgo del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo, lo qual mando e ordeno en la mejor manera e forma que de derecho lo puedo faser. E por este dicho mi testamento yo quito e parto del dicho mayoradgo del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo los dichos lugares para que la dicha doña María mi fija los tenga e posea en prendas de los dichos dos cuentos de maravedís e lieue las rentas de los dichos lugares fasta tanto que le sean pagados los dichos dos cuentos de maravedís según dicho es. E syéndole pagados mando e ordeno que los dichos lugares sean tornados al dicho mayoradgo del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo e enuestidos e encorporados en él con las mismas condiçiones e vínculos e sustituciones e restituciones e submisyoness e penas en el dicho mayoradgo contenidas.

Otrosy quiero e es mi voluntad que a doña Leonor mi fija legítima e de la dicha marquesa mi muger que Dios aya, sean dados dos cuentos de maravedís de la dicha moneda vsual para su casamiento e sostenimiento, los quales quiero e mando e hordeno que ge los dé e pague el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo de lo que rentaren las villas e lugares e bienes del dicho su mayoradgo. E porque la dicha doña Leonor mi fija sea çierta e segura que los dichos dos cuentos de maravedís le serán dados e pagados por el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo de las dichas rentas del dicho mayoradgo quiero e es mi voluntad que luego



que yo fallesçiere sea dada e entregada a la dicha doña Leonor mi fija la mi villa de Sant Clemente con su tierra e término e juredición e la justiçia çeuil e criminal alta e baxa e mero e mixto ynperio e con todas ls rentas e pechos e derechos a la dicha villa anexas e pertenesçientes para que la tenga e posea en prendas e por prendas de los dichos dos quentos de maravedís e lieue para sy los dichos frutos e rentas e esquilmos e derechos de la dicha villa que asy le mando entregar por prendas fasta que le sean dados los dichos dos quentos de maravedís que asy le han de ser pagados por el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo e que los maravedís de las dichas rentas e pechos e derechos no le sean contados a la dicha doña Leonor mi fija en los dichos dos quentos de maravedís nin en parte dellos. E dando e pagando el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo a la dicha doña Leonor mi fija los dichos dos quentos de maravedís mando e ordeno que le torne e restituya la dicha villa con todo lo susodicho para que la tenga el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo en su mayoradgo segund que en él se contiene. E falesçiendo la dicha doña Leonor mi fija syn dexar fijos legítimos e descendientes quiero e mando e ordeno que la dicha villa con todo lo susodicho que asy le fuere entregado en prendas de los dichos dos quentos de maravedís sy no le fueren pagados se tornen al dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo e a los dichos sus herederos e subçesores legítimos e aquel o aquellos que ouieren de aver e here-dar el dicho su mayoradgo o los dichos dos quentos de maravedís sy le fueren pagados para que lo aya según e como e en la manera e con las claúsulas e condiçiones contenidas en el dicho mayoradgo. E por virtud de la facultad que del dicho señor rey tengo para haser los dichos mayoradgos e reuocarlos e modificarlos es mi voluntad vsando de la dicha facultad que sean pagados a la dicha doña Leonor mi fija legítima los dichos dos quentos de maravedís de las rentas del mayoradgo del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo., lo qual mando e ordeno en la mejor manera e forma que de derecho lo puedo faser. E por este dicho mi testamento yo quito e aparto del dicho mayoradgo del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo la dicha villa de Sant Clemente para que la dicha doña Leonor mi fija la tenga e posea en prendas e por prendas de los dichos dos quentos de maravedís e lieue las rentas de la dicha villa fasta tanto que le sean pagados los dichos dos quentos de maravedís segund dicho es. E syéndole pagados mando e ordeno que el dicho lugar sea tornado al dicho mayoradgo del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo e envestida e incorporada en él con las mismas condiçiones e vínculos e sostituciones e restituciones e submisiones e penas en el dicho mayoradgo contenidas.

Otrosy por quanto al tiempo que doña Ysabel mi fija bastarda casó con el adelantado Pero López de Padilla yo le dí en dote e en casamiento vn cuento e medio de maravedís en dineros e en axuar e asy mismo çient



mill maravedís de juro sytuados en çiertas rentas donde el dicho adelantado los quiso, lo qual todo resçibió e está entera e contenta dello. Por ende mando e hordeno que la dicha mi fija aya el dicho vn cuento e medio de maravedís e los dichos çient mill maravedís de juro por sus bienes dotales para en que se mantenga e prouea e que los aya por suyos propios para sy e para sus herederos e subçesores legítimos. E que sy a nuestro Señor pluguiere de leuar desta presente vida a la dicha doña Ysabel mi fija bastarda syn dexar fijos o fijas o nietos o visnietos legítimos e de legítimo matrimonio naçidos que en tal caso aya e herede los dichos vn quento e medio de maravedís en dineros e los dichos çient mill maravedís de juro de heredad el dicho don Diego López Pacheco mi fijo mayor legítimo e quien heredare el dicho su mayoradgo con las mismas condiçiones e fuerças e vínculos e modos en él contenidas.

Otrosy mando que todas las joyas de oro e plata e piedras e çtras cosas que yo tengo que sean dadas e entregadas a los dichos mis testamentarios para que dello cumplan las mandas contenidas en este mi testamento e asy mismo los descargos mios e lo que de más fuere neçesario se entreguen e apoderen de mis rentas de las primeras e mejor paradas tantas quantas ellos vieren ser neçesarias para el dicho cumplimiento de los mis cargos e legatus ad pias çabsas del dicho mi testamento. A las quales dichas joyas e rentas mando que no lleguen si dellas tomen el dicho marqués don Diego López Pacheco e don Pedro Puertocarrero e don Alonso mis fijos ni los otros mis herederos fasta tanto que ellos sean enteros e contentos de todos los maravedís e otras cosas que fueren neçesarias para cumplir e pagar este mi testamento e las mandas en él contenidas. Ca yo desde agora diputo e señalo para ello las dichas joyas e rentas e las apodero a los dichos mis testamentarios e les entrego las dichas joyas e rentas e les do poder e facultad para que por su abtoridad syn liçençia nin mandamiento de los dichos mis fijos e herederos nin de otro alguno puedan entrar e tomar e vender las dichas sus joyas e entrar e tomar las dichas rentas e distribuyr las e gastarlas en cumplir este mi testamento e las cosas en él contenidas syn requerir nin llamar para ello a los dichos mis fijos ni herederos nin a otro alguno.

Otrosy por quanto yo ove resçebido del conde de Treuiño quinientas mill maravedís para en satisfaçión de los daños que el conde de Parades su hermano auía fecho en mis tierras e rentas e porque yo fasta agora no he podido plenariamente saber la verdad sy soy tenuto a restituyr las dichas quinientas mill maravedís al dicho conde de Treuiño o sy las deuo distribuyr satisfasiendo mis vasallos, por tanto mando que los dichos mis testamentarios se ynformen plenariamente de lo que es más justo que se haga descargando mi ánima e conçiencia lo den a quien entendieren que con derecho lo deue aver.



Otrosy por quanto yo ove tomado e mandado gastar quatro mill e quatroçientas e sesenta e ocho doblas castellanas e vn real que estauan deposytados para su dote e casamiento de doña María mi sobrina fija del señor maestre de Calatraua mi hermano que Dios aya e la dicha doña María es falesçida desta presente vida mando e ordeno que el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo o aquel a quien viniere e heredare o ouiere el dicho mayoradgo que le yo dexo que dé e pague realmente e con efecto las dichas quatro mill e quatroçientas e sesenta e ocho doblas castellanas e vn real a los herederos del dicho señor maestre nuestro hermano que Dios aya a quien de derecho pertenescan e las deua aver.

Otrosy mando que los mis alcaydes de los mis castillos e fortalezas fagan luego para después de mis días pleito e omenaje por ellos a los dichos marqués don Diego López e don Pedro Puertocarrero e don Alonso mis fijos, conuiene a saber a cada vno dellos de los castillos e fortalezas que les yo mando e a falesçimiento del vno al otro e del otro al otro segund los vínculos e sostituciones de los dichos mayoradgos e a los tutores de los dichos mis fijos en su nombre, pero quiero e mando e hordeno que los tutores de los dichos mis fijos e los dichos alcaydes de los dichos castillos e fortalezas tengan en pas a los dichos mis fijos e a sus tierras e non se entremetan de ayudar a ningunas diuisyones del reyno.

Otrosy queriendo segurar e descargar más mi conçiencia mando que mis testamentarios ayan a qualesquier personas asy de mis vasallos e criados e otros qualesquier que vinieren disiendo que yo les deuo e soy obligado a qualesquier quantyas de maravedís o pan o otras qualesquier cosas asy de seruicio que me ayan fecho como en enprestidos que me ayan enprestado como de cosas que les yo aya tomado o leuado yndeuidamente e otros por mi mandado e que averiguen e examinen con toda diligencia las tales cosas e sy fallaren por escripturas abténtycas o por testigos que sean personas dignas de fe o por otra qualquier manera de prouança paresçieren e se averiguaren que les yo deuo las tales debdas e cosas e le soy obligado a ge las pagar segund derecho e buena conçiencia e que no ge las he pagado nin dellas les he satisfecho, mando que ge las den e paguen e satisfagan e descarguen mi ánima para lo qual faser e complir tomen de mis bienes muebles e semouientes e de las rentas de los otros mis bienes rayses e señoríos e sy de aquellos non se pudieren pagar nin complir las cosas susodichas tan prestamente como según Dios e buena conçiencia se deue faser mando que vendan qualesquier cosas mias que a ellos bien visto fuere e les paresçiere ser menos dañosas a los dichos mis herederos avnque sean rayses o dineros de juro o otras cosas semejantes tanto que no sean las cosas que yo arriba tengo señaladas e dispuestas en este dicho mi testamento para los mayoradgos en él contenidos. E sy lo sobredicho no bastare para ser cumplidas e pagadas las cosas contenidas en este mi testa-



mento quiero e mando que mis testamentarios ayan e resçiban en cada vn año quinientas mill maravedís de las rentas e pechos e derechos de las dichas mis villas de Yniesta e Belmonte e Sant Clemente que yo dexo en el dicho mayoradgo del dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo para que los dichos mis testamentarios según la forma de aqueste mi testamento con las cosas sobredichas e con las dichas quinientas mill maravedís cumplan e paguen todo lo sobredicho contenido en este mi testamento. E mando e defiendi firmemente al dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo que en manera nin so color alguno que sea por sy nin por otro d rete nin yndirectamente non vayan nin contrarien nin dé ynpedimiento alguno a los dichos mis testamentarios en que ellos puedan aver e cobrar e ayan e cobren las dichas quinientas mill maravedís en cada vn año segund e para lo que dicho es, antes ge las dexe aver libre e desembargadamente dándole para ello todo fauor e ayuda que ellos le pidieren e menester ouieren e sy en algún tienpo ge lo enbargaren e contrariaren syendo requerido por los dichos mis testamentarios que çese dello e dentro de vn mes del día que fueren requeridos non lo quisyer e perseuerare en enbargar e contrariar que ellos no ayan las dichas quinientas mill maravedís mando e quero que por el mismo fecho pierda e aya perdido la dicha mi villa de Sant Clemente que le yo dexo e la aya el dicho don Pedro Puertocarrero mi hijo pcr mayoradgo con las condiçiones e modos e sustituciones e cláusulas contenidas en los otros bienes que yo le dexo por mayoradgo e syn embargo de lo todavía los dichos mis testamentarios ayan e lieuen las dichas quinientas mill maravedís en cada vn año segund e para lo que dicho es de las dichas mis villas de Yniesta e Belmonte e Sant Clemente fasta tanto que sea cumplido e pagado este mi testamento por manera que todo lo contenido en este dicho mi testamento, lo qual puedan faser e fagan syn liçençia nin mandamiento de juez eclesiástico nin seglar nin de otra persona alguna nin de mis herederos e subçesores e como ellos quisyer e por bien touieren a toda su libre e franca voluntad, los quales de agora para entonçes e de entonçes como agora apodero en los dichos mis bienes e les do la tenençia e posesyón de todos ellos para lo que dicho es. E mando que mis herederos nin algunos dellos no tomen nin puedan tomar nin se entremetan a tomar nin ocupar bienes muebles algunos de los que fincaren e yo dexare nin mi herençia saluo de mano de mis testamentarios o de la mayor parte dellos e defiendi firmemente que persona alguna no vaya nin pase contra este mi testamento nin contra cosa alguna de lo en él contenido. E todavía e en todo caso quiero e mando e es mi voluntad que este mi testamento e todo lo en él contenido valga e sea firme e todo tienpo e que no pueda ser ynpunado nin contradicho por cabsa nin so color alguna que sea por los dichos mis fijos e fijas nin por alguno dellos.

E cumplido e pagado este dicho mi testamento e las mandas en él contenidas e en el dicho memorial que dexo firmado de mi nombre esta-



blesco e constituyo e dexo por mis legítimos e vniversales herederos en todos los otros bienes restantes e herençia a los dichos marqués don Diego López e don Pedro e don Alonso mi fijos e a las dichas doña Catalina e doña Françisca e doña Ynés e doña Juana e doña María la menor e doña Leonor mis fijas legítimas e naturales e de la dicha marquesa mi muger que Dios aya por yguals partes eçebtos e sacados los dichos mayoradgos que yo he fecho a los dichos marqués don Diego López e don Pedro e don Alonso mis fijos de los bienes e cosas en ellos contenidos, lo qual es mi voluntad e quiero e mando que sean cumplidos e guardados e queden e sean firmes e perpetuos segund e en la forma e manera que en ellos e en este mi testamento se contiene. E otrosy por quanto yo ove dado e dí a la dicha doña María Pacheco condesa de Benauente mi fija legítima e natural e de la dicha marquesa mi muger que Dios aya en dote e casamiento tresientas mill maravedís de juro de los que yo tengo situados en la çibdad de Toledo e en la çibdad de Murçia e Huepte e en la villa de Requena e en la mi villa de Villa Çidiel e vn cuento e medio de maravedís en dineros e joyas e en axuar ynstituyo e dexo asy mismo por mi heredera a la dicha condesa mi fija sólamente en todo lo sobredicho que le yo dí en casamiento e quiero e mando que en esto se tenga por contenta e pagada de toda la parte hereditaria que en qualquier manera le cabe e podría e devría aver e heredar de mis bienes e fasienda e que más e allende desto non pueda aver nin pedir nin demandar cosa alguna. E sy la dicha condesa mi fija falesçiere desta presente vida syn dexar fijos o nietos o otros desçendientes por línea derecha legítimos e de legítymo matrimonio naçidos dispongo e mando que en tal caso aya e herede las dichas tresientas mill maravedís de juro e la dicha villa de Villa Çidiel e el dicho vn cuento e medio de maravedís en dineros e joyas e axuar que le yo dí que lo aya todo el dicho marqués don Diego López Pacheco mi fijo o el que después de sus días ouiere e heredare el dicho mayoradgo que le yo dexo con las mismas condiçiones e sostituciones e modos e vínculos e firmesas en él contenidas.

Otrosy por quanto yo ove dado e dí a la dicha doña Beatris Pacheco marquesa de Calis mi fija legítima natural e de la dicha marquesa mi muger que Dios aya en dote e en casamiento çiento e çinquenta mill maravedís de juro de heredad de que el rey nuestro señor a mí fiso merçed e los yo dí e traspasé a ella para su casamiento e le fueron sytuados en çiertas rentas segund se contiene en el preuilegio que dello tiene e vn cuento e medio de maravedís el vn cuento en dineros e el medio cuento en plata e en axuar ynstituyo asy mismo e dexo por mi heredera a la dicha marquesa de Calis mi fija sólamente en todo lo sobredicho que le yo dí en casamiento, e quiero e mando que con esto se tenga por contenta e pagada de toda la parte hereditaria que en qualquier manera le cabe e podría e deuía aver e heredar de mis bienes e fasiendas e que más nin allende desto no pueda aver nin



pedir nin demandar cosa alguna. E sy la dicha marquesa mi fija falesçiere desta presente vida syn dexar fijos o nietos o otros deçendientes por línea derecha legítimos e de legítimo matrimonio naçidos dispongo e mando que en tal caso aya e herede las dichas çiento e çinquenta mill maravedís de juro e el dicho vn quento e medio de maravedís en dineros e joyas e plata e axuar como dicho es que lo aya todo el dicho don Pedro Puertocarrero mi fijo o el que después de sus días ouiere e heredare el dicho mayoradgo que le yo dexo con las mismas condiciones e sostituciones e modos e vínculos e firmesas en él contenidas.

E por este mi testamento reuoco e do por ningunos e de ningún valor e efecto qualquier otro testamento o testamentos, cobdeçillo o cobdeçillos que yo en qualquier manera fasta el día de oy aya fecho por palabra e mando que non vala nin algunos dellos saluo este testamento que yo agora fago, lo qual quiero e mando e es mi merçed que valga por mi testamento e sy non valiere por mi testamento que valga por mi cobdeçillo e sy no valiere por mi cobdeçillo que valga por mi postrimera voluntad e en aquella forma e manera que de derecho mejor valer puede e deue. E porque esto sea firme e non venga en duda firmo este mi testamento de mi nombre e mándolo sellar con el sello de mis armas e por mayor firmesa lo otorgué ante escriuano de notario público e testigos de yuso escriptos al qual ruego e pido que lo sygne de su sygno, que fue fecho e otorgado en el monasterio de Santa María del Paso a trese días del mes de hebrero año del nascimiento del nuestro Saluador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e setenta e dos años. Testigos que fueron presentes, llamados e rogados para ello: frey Juan de Maçuela prior del dicho monasterio e fray Juan de Toledo vicario, e Aluaro de Arronis e Juan Çapata e Alonso Darenas, criados del dicho señor maestre. Va escripto sobre raydo o dis e o dis dicha, e o dis pan de los, e o dis porque, e o dis cosas, e o dis e las dichas casas prinçipales, e o dis e don Pedro, e o dis e lleue las rentas, e o dis en su nombre pero quiero e mando e hordeno, e o dis todas las mandas; e entre renglones o d s dicha, e o dis vos, e o dis casas no (borrón). E yo Iohan Gonzales de la Farra secretario del rey nuestro señor e su escriuano de cámara e notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos e secretario del dicho señor maestre de Santiago a todo lo que dicho es presente fuy en vno con los dichos testigos quando el dicho señor maestre otorgó esta carta de testamento en mi presençia e dellos e la firmó de su nombre e a ruego e otorgamiento suyo la fis escreuir en estas dies e seys fojas de papel con la eri que va mi sygno e lieua en fin de cada plana vna señal de mi nombre e por ençima tres rayas de tynta, e por ende fise aquí este mio sygno a tal en testimonio de verdad, Juan Gonzales. Nos el maestre. Va escripto entre renglones o dis en los monasterios, e o dis e ordeno, e o dis e madre, e o dis en; va es-



cripto sobre raydo o dis que, e entre renglones o dis casa e o dis rey; va escripto sobre raydo o dis de, e o dis ca; va escripto entre renglones o dis Pacheco; va escripto sobre raydo o dis posea, e o dis dos; va escripto entre renglones o dis tal; va escripto sobre raydo o dis rios; va escripto entre renglones o dis bienes; va escripto sobre raydo o dis se, e entre renglones o dis Gonzales non le.

Fecho e sacado fue este dicho traslado de la dicha carta de testamento original del dicho señor maestre de Santiago que santa gloria aya en la villa de Yepes, dies e nueue días del mes de abril, año del nascimiento de nuestro Señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e setenta e seys años. Testigos que fueron presentes e vieron e oyeron leer e conçertar este dicho traslado con la dicha carta de testamento original del dicho señor maestre: Martín de la Cadena criado mayor del dicho señor marqués de Villena, e Arias Venegas criado del dicho Martín de la Cadena, e Gonzalo Dolea criado del dicho señor marqués. E yo Pero de Guasa escriuano de cámara del rey nuestro señor e su notario público en la su corte e en todos los sus regnos e señorios fise e saqué este dicho traslado de la dicha carta de testamento original del dicho señor maestre que santa gloria aya e la ley e conçerté en vno con los dichos testigos e está çierta e va escripto en dies e seys fojas de papel çepty con la en que va mi sygno e en cabo de cada foja çerrado de vna de las rúbricas de mi nombre e por ençima de cada foja seys rayas de tinta, e por ende fise aquí este mio sygno a tal en testimonio de verdad, Pero de Guasa. Va escripto sobre raydo do dise e otras cosas del dicho ospital se cumplan, e do dise mi; va testado do dise asy mismo; va entre renglones do dise e dexar, e do dise mejor, e do dise bienes; va borrado do dise dellos, e do dise don Alonso. Vala. Martín de la Cadena.





## Documento nº 18

1474, julio, 22. Escalona.

### **Juan Pacheco hace donación de la Puebla de Montalbán a su hijo Alonso Téllez Girón.**

A.D.F., Catálogo 54, núm. 21. Copia autorizada de 1503.

En la villa de la Puebla de Montaluán en quinze días del mes de febrero año del nascimiento de nuestro Saluador Ihesu Christo de mill e quinientos e tres años, este día ante el honrrado Fernad Ruyz alcalde de Montaluán en presençia de mí el escriuano e notario público e testigos de yuso escriptos paresció ende presente Martín Alonso de Saavedra mayordomo del magnífico señor don Alonso Téllez Girón señor de la dicha Montaluán e pidió en nombre del dicho señor don Alonso al dicho alcalde que por quanto el dicho señor don Alonso se entendía aprouechar del traslado de vna carta del magnífico señor don Juan Pacheco maestro de la horden de la cauallería de Santiago que santa gloria aya firmada de su nombre segund que por ella paresçia que ge le mandase dar firmado de su nombre e sygnado del sygno de mí el dicho escriuano para guarda de su derecho e luego el dicho alcalde dixo que ayan lo que dezían e vy de la dicha carta e la hallé çierta en todo e no sospechosa ni cancelada e le mandé dar el dicho traslado firmado de su nombre e de mí el dicho escriuano e sygnado de mi sygno en manera que le asy dé fe, su tenor de la qual dicha carta es este que se sygue que es su traslado de la dicha carta original.

Don Juan Pacheco por la gracia de Dios maestro de la horden de la cauallería de Santiago al conçejo, alcayde, alcaldes, alguazil, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la nuestra villa de la Puebla de Montaluán e su tierra e a cada vno de vos salud e gracia. Sepa-

des que en la disposyçión e hordenación de los mayoradgos que nos tenemos fechos con liçençia e abtoridad del rey nuestro señor hezimos mayoradgo desa villa e fortaleza e su tierra e vasallos e rentas e pechos e derechos e la justia çeuil e criminal alta e baxa e mero misto ynperic e todas las otras cosas anexas e pertenesçientes al señorío della e con el seruiçio e montadgo e derecho de los florines de la puente de la dicha villa segund más largamente es contenido en la dicha escriptura de mayoradgo que sobre ello hezimos e otorgamos a don Alonso Télles Girón mi hijo lygytimo e de la marquesa doña María Puertocarrero mi muger que santa gloria aya e agora porque entendemos ser complidero a nuestro seruiçio e al ben e hutilidad e conseruaçión e guarda de la dicha nuestra villa e fortaleza e su tierra e vasallos e porque el dicho don Alonso mi hijo tenga con que se pueda mejor sostener nuestra merçed e voluntad es de le dar e entregar el señorío e posesyón de la dicha villa e fortaleza e tierra e vasallos e rentas e pechos e derechos e todas las otras cosas pertenesçientes al señorío de la dicha villa e la administración e vso e exerçicio de todo ello eçebto el dicho seruiçio e montadgo que retenemos en nos e para nos en quanto la nuestra voluntad fuere para que lo tenga e posea e vse e administre e lleve las dichas rentas e pechos e derechos como señor della porque vos mandamos a todos e cada vno de vos que luego que seades requeridos por esta nuestra carta syn otra luenga ni tardança ni escusa ni dylaçión alguna e syn más nos requerir nin consultar sobre ello nin atender otra nuestra carta nin mandamiento ni segunda nin terçera iusión ayades e reçibades por señor de la dicha villa e fortaleza e tierras e vasallos al dicho don Alonso mi hijo e lo reçibades e acojades en todo ello como a vuestro señor e le dedes e entreguedes la posysyón real corporal e abtual a él asy de la dicha villa e fortaleza e su tierra e rentas e pechos e derechos e justias e juredición e de todas las otras cosas susodichas besándole la mano como a vuestro señor natural e entregándole las varas de justia e faziéndole e prestando aquella obydiençia e reuerençia subjección e vasallaje que soes obligados como a vuestro señor con el juramento e pleyto e omenaje e fedelydad que se requiere de derecho e acostumbra hazer en tal caso e vos el dicho alcaide que lo reçybades e acojades en la dicha fortaleza e en lo alto e baxo della a su libre voluntad e dyspusyçión como de cosa suya propia non encargante qualquier pleyto e omenaje que nos tengades por ella fecho o qualquier otra fe e seguridad ca nos por la presente le damos poder conplido para que vos la pueda alçar e alçe e dé por libre e quito della a vos e a vuestro linaje e bienes para agora e para syempre jamás, otrosy que le recudades e fagades recudyr a él o a quien vos él mandare con las dichas rentas e pechos e derechos e florines del derecho de la puente e con todas las otras rentas asy de pan como de maravedís pertenesçientes al señorío de la dicha villa susodichas eçebto el dicho seruiçio e montadgo que retenemos en nos e



para nos segund dicho es e vsedes en los ofiçios de la justiçia con las personas que en ellas pusyere e cunplades sus cartas e mandamientos como de vuestro señor e fagades e cunplades todas las otras cosas e cada vna dellas que buenos e leales vasallos son tenudos e obligados de fazer por su señor syn que en ello nin en parte dello le pongades nin consyntades poner embargo nin contrario alguno, porque esta es nuestra voluntad determinada e por la presente le damos todo poder cumplido para que por su propia abtoridad pueda entrar e tomar la dicha posysyón e vsar la dicha jurediçión e justiçia e aver e levar las dichas rentas e pechos e derechos e fazer todas las otras cosas que quisyere e por bien touiere como señor de la dicha villa e su tierra e fortaleza e rentas e vasallos por virtud del dicho mayoradgo que de todo ello le hezimos e otorgamos segund dicho es. E los vnos nin los otros no fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de todos sus bienes de los que lo contrario hizieredes para la nuestra cámara e demás por qualquier o qualesquier por quien fincare de lo asy hazer e complir, e mandamos al ome que vos la mostrare que vos enplaze que parescades ante nos do quier que nos seamos del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escriuano público súbdito nuestro que para ello fuere llamado que dé testimonio sygnado con su sygno porque nos sepamos como se cunple nuestro mandado. Dada en la nuestra villa de Escalona a veynte e dos días del mes de jullio año del nascimiento del nuestro Saluador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e setenta e quatro años. Va escripto entre renglones onde dize la vos la mostrare. Nos el maestre. Yo Aluaro de Seuilla secretario del maestre mi señor la fiz escreuir por su mandado.

E asy sacado el dicho traslado de la dicha carta e escriptura original en la manera que dicha es que de suso va encorporada luego el dicho Martín Alonso de Saavedra tornó a parescer ante el dicho alcalde e le pidió traslado e que el dicho alcalde pusyese en él su actoridad e decreto firmándolo de su nombre e firmado e sygnado de mí el escriuano yuso escripto en manera que valiese e fiziese fe en juyso e fuera del para guarda e conseruaçión del derecho del dicho señor don Alonso e que le mandase dar libremente, lo qual el dicho alcalde me mandó e dixo que estaua presto e aparejado de ynterponer en el dicho traslado su actoridad e decreto e yo de mandamiento del dicho alcalde dile ende este dicho traslado sacado de la dicha escriptura original el qual va çiertamente sacado e se sacó en el día e mes e año susodichos, testigos que vieron faser el dicho pedimento e leer e conçertar este dicho traslado con la dicha escriptura original Ochoa López de Salazar vecino de la villa de Yllescas, Juan de Oliuas su criado de Luys de Arenas criado del dicho don Alonso. Yo Fernando Aluarez de la Peña escriuano de cámara del rey e de la reyna nuestros señores e su notario

público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos e escriuano público de Montaluán fuy presente a ver faser el dicho pedimiento al dicho alcalde en vno con los dichos testigos e con el dicho alcalde que ay firmó su nombre e del pedimiento del dicho Martín Alonso de Saavedra er el dicho nombre e del mando mio del dicho alcalde que segund dicho es va ay su nombre sacado este dicho traslado de la dicha carta original...



## Documento nº 19

1485, marzo, 12. Montalbán.

### **Delimitación de términos entre Toledo y la villa de la Puebla de Montalbán.**

A.D.F., Caja 214. Original.

Por nos lohan Vasques de Ayllón, regidor en la muy noble e muy leal çibdad de Toledo, e Juan Rodrigues de Toledo, alcalde e vesino de la villa de la Puebla de Montaluán, asy como alcaldes, arbitros arbitradores, amigos amigables conponedores e jueSES de abenençia que somos tomados e elegidos entre partes conviene a saber: de la vna parte los muy nobles señores corregidor, alcaldes, alguasil, regidores, jurados, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Toledo, e de la otra parte el muy noble señor Don Alonso Telles Girón señor de la dicha Montaluán e los alcaldes e alguasil, regidores e ofiçiales e omes buenos de la dicha villa de la Puebla de Montaluán e logares de su tierra e término e juridiçión, para ver e librar e determinar entre las dichas partes todos los pleitos e debates e contiendas que entre las dichas partes son e esperan ser sobre las cabsas e razones contenidas e declaradas en la carta del compromiso que por amas las dichas partes fue otorgada se contiene. Por ende por bien de paz e concordia e por quitar e euitar a las dichas partes de los grandes pleitos e debates e questiones que sobre lo que dicho es eran pendientes e se esperauan ser, e por les quitar e euitar a las dichas partes e a cada vna dellas de las grandes e ynmensas costas e daños que se les podría seguir e recresçer sy por vía hordinaria de derecho e justicia los dichos pleitos los ouiesen de fenesçer e acabar e fuesen fenesçidos e acabados, e por conseruar entre las dichas partes todo el buen debdo e amor que entrellos ay vsando del poderío del dicho compromiso a nosotros dado por amas las di-

chas partes pronunçiamos e declaramos e mandamos que las dichas partes tengan e cumplan e guarden lo syguiente.

Primeramente mandamos que las rayas e términos e mojones de la dicha çibdad e de sus términos e propios e montes e entre los términos de la dicha Montaluán, que es del dicho señor don Alonso Tellez, vayan e sean de aquí adelante para siempre jamás amojonados e deslindados e declarados en la forma syguiente.

Que comiençen los dichos mojones e apartamiento de término el primero mojón sea desde el berrueco del Allozo e vaya al mojón que se llama del Comendador; e dende el adelante por los mojones e cruces que están declarados en la escriptura que fezieron los honrrados caualleros Diego Palomeque e el comendador Gutierre de Fuensalida poniendo en esta sentencia los nombres de los mojones segund que en la escriptura se contyene fasta el camino real que va al puerto del Marches; e por el dicho camino real fasta el dicho puerto Marches; e que desde el dicho puerto Marches vaya por la cumbre de las syerras aguas vertyentes a dar a las buytreras de Torcón; e desde las buytreras de Torcón fasta donde naçe el arroyo que dizen de Carbones; e por el mismo arroyo de Carbones ayuso sea la linde de amos a dos términos gozando cada vno de la mitad de las aguas, e asy vaya por medio del dicho arroyo de Carbones e vaya aguas abaxo fasta dar al arroyo de Torcón; e por el dicho arroyo abaxo de Torcón fasta dar al vado viejo del Allozarejo que es baxo de los álamos negrales que están juntos con el dicho vado, e que aquí quede vn exido de amas partes asy en lo de Toledo como en lo de Montaluán çien pasos de cada parte e que este exido de cada parte nunca se labre agora nin en tiempo alguno. E que el dicho arroyo de Torcón sea las aguas del de por medio de amas las partes, e que la linde se entienda por medio del arroyo del dicho arroyo de Torcón, e que al dicho vado viejo del Allozarejo sea fecho vn mojón grande de piedra alto e que en el dicho mojón esté escripto vnas letras e de la parte de lasya los términos de Toledo digan vnas letras Toledo, e de la parte de fazia el término de Montaluán digan otras letras Montaluán, e dende ay vayan fechos sus mojones por el camino viejo e suba fasta la cabeça del Rumial por el dicho camino viejo de la mano derecha como vienen del dicho arroyo e desde derecha como vienen del dicho arroyo e desde el dicho Rumial vayan los mojones fasta dar a vn mojón que está a la cabeça del Rumial, e desde ally por donde están çinco mojones de piedra cuerda derecha, e adelante vaya por la dicha raya fasta otro mojón en la raña e ençima de la cumbre del Rumial a la mano derecha del camino viejo, e vaya por la dicha raya a dar a otro mojón de piedras que está en la dicha raña a la cabeçada del valle de las Heruelas, e vaya por la dicha raya cuerda derecha por la raña a otro mojón de piedras que está adelante cuerda derecha, e vaya a dar a otros dos mojones de piedras que están vno en par de otro, e vaya por la dicha



raya en la dicha raña a otros dos mojones el vno del otro fasta vn tyro de piedra cuerda derecha, e vaya por la dicha raya a otro mojón que está en vna cornicabra en la dicha raña, lo qual es todo en la nava luenga, e desde ay del dicho mojón de la cornicabra cuerda derecha vaya por la enzina luenga e vuelua a la mano derecha dozientos escandales e en fyn dellos fágase vn mojón grande, e que venga desde ally cuerda derecha por ençima de los mojones que están fechos e por ençima de los mojones del casar toledano cuerda derecha fasta dar en la boca del Valdealcones e que las aguas de la fuente que está a la boca del Valdealcones que puedan entrar a beuer las dichas aguas los ganados de tierra de Montaluán por su tierra e que a la redonda de la dicha fuente queden çinquenta pies a la redonda de la dicha fuente para que ayan los dichos ganados de beuer asy los de la tierra de Toledo como los de la tierra de Montaluán e que en la dicha fuente nin en los dichos çinquenta pies a la redonda no sean prendados los ganados de Montaluán pero que como ayan beuido se bueluan a su tierra, e que los dichos çinquenta pies en derredor de la dicha fuente non se labren agora nin en tiempo alguno, la qual dicha fuente e exido queda e es en el término e jurisdicción de Toledo; e desde la dicha boca de Valdealcones vaya la raya por medio del dicho valle de Valdealcones e sea fecho sus mojones por medio e dende vaya fasta dar al pilón, e desde el dicho pilón vaya fasta dar al arroyo de Castillejo, e vaya el dicho arroyo abaxo fasta dar al charco de los Vallos, e el dicho arroyo de Castillejo sea de por medio, e desde el dicho charco de los Vallos vaya a dar a la boca del caraualle del minbre, e por medio del caraualle arriba vaya a dar al mojón de la Figuera, e desde el dicho mojón de la Figuera vaya por vn vallejo que sube por la raña cuerda derecha a dar a vn mojón que está baxo de la horcajada de Valdehornillos cabe vn quexigo grande, e vaya desde el dicho mojón que está debaxo de la dicha horcajada de Valdehornillos cuerda derecha por vna raña a otro mojón de piedras que está como va a dar al valle del Alameda, e vaya cuerda derecha e vaya a dar al otro valle postrero del Alameda a dar en vn mojón antes que en cumbre e desde ally vaya cuerda derecha del dicho mojón del valle postrero del Alameda faziendo mojones a trechos fasta dar al camino que va de Castillejo a la Moraleja e ally se faga vn mojón grande, e vaya por el dicho camino partyendo los dichos términos quedando como va por el dicho camino de Castillejo a la Moraleja lo de la mano derecha a Montaluán e la mano ysquierda para Toledo; e que desde el río de Çedena linde de la Moraleja el agua abaxo sea el agua común a todas partes asy a Toledo como a Montaluán, e que vaya los términos de Toledo el río abaxo a la mano izquierda e los de Montaluán (borrón) derecha fasta la Torre de Martín Gancho al mojón que se (borrón) çient pies e aquí se (borrón) vn mojón grande cabe (borrón) río de Çedena, e del (borrón) río de Çedena al mojón çient pies ençima (borrón) de la Torre de Martín Gancho adelante sus mojones cuerda derecha, e desde el exido de la Torre de Martín Gan-



cho çient pies de exido vaya a dar por ençima de la dicha Torre Martín Gancho, e vaya a dar cuerda derecha fasta el puerto del Carnero ayunta en la cumbre del dicho puerto con el mojón grande que parte tierra cor la tierra de Toledo e que agora queda e con lo de Montaluán e con Valdepusca e todo lo de Amanis que ella sea e quede para Toledo fasyendo sus mojonos a trechos; e que la dicha Torre de Martín Gancho e Villar desde la dicha mojonera que asy fuere fecha fasta el mimbre e desde el mimbre fasta el puerto del Carnero cuerda derecha sean común asy de Toledo como de Montaluán, asy los pastos como las aguas e roças e caça e pesca e madeira e otras cosas e que los colmenares que están en la Torre de Martín Gancho e del Villar seyendo los dueños dellos vecinos de Toledo o vasallos de Toledo que no paguen nin pechen por ellos cosa ninguna agora nin en ningund tiempo al dicho Montaluán, e que la juridiçión de lo que asy se ha de paçer e caçar e roçar e pescar cortar a vesyndad en la manera que dicha es; e desde el dicho amojonamiento que va de la dicha Torre de Martín Gancho al puerto del Carnero a la mano derecha sea de la dicha Montaluán, e que los otros términos que de suso se contyenen queden los que son declarados por término de Toledo e por sus amojonamientos queden la juridiçión dellos a Toledo asy como su tierra e propios e montes e asy como tyene la otra juridiçión en las otras tierras e propios e montes suyos criminal e çeuil, e los otros términos que cahen a la dicha Montaluán sea de sus límites adentro suya la juridiçión çeuil e criminal segund que la dicha Montaluán lo tyene en sus tierras e términos.

Otrosy mandamos que porque ay algunos panes senbrados e baruechos fechos por los vasallos de Toledo en lo que queda a Montaluán como por los vasallos de Montaluán en lo que queda por Toledo, que los vnos e los otros puedan alçar sus panes de lo asy sembrado e senbrar lo asy be-ruechado e alçar los esquilmos e panes dellos, e después de asy cojido quede cada vna parte con lo que asy le damos e adjudicamos libremente en el término donde cayere.

Otrosy mandamos que de aquí adelante qualquier ganado de yeguas o vacuno o ouejuno o cabruno o porcuno que de los vecinos de Toledo e vasallos de Toledo o vecinos de Montaluán fisieren qualesquier caños en panes e viñas e huertas e entraren los vnos de los otros o los otros de los otros que los que asy fisieren el tal daño sean obligados a pagar todo el dicho daño que asy fuere fecho en el dicho pan e viñas e huertas seyendo apreçiado. E sy apreçio se ouiere de faser que se faga por mandamiento del alcalde o juez de la tierra e juridiçión donde el tal daño se fysiere, e mas sy el tal daño fuere fecho de día que pague ocho maravedís por cada cabeça mayor e de noche dies e seys maravedís, esto demás del dicho daño quier sea poco o mucho el tal daño; e de cada oueja e carnero e cabra e cabrón vna blanca de día e vn maravedí de noche; e sy fuere puerco vn



maravedí de día e dos maravedís de noche, esto demás e allende de qualesquier daños que asy fisiere. Esto dicho se entienda lo de los panes desde primero día de março fasta los panes cojydos e alçados, e el daño de las viñas e huertas se entyenda desde primero día de abril fasta mediado octubre de cada año.

Otrosy mandamos que qualesquier vacas e bueyes o yeguas o otros ganados mayores que entraren de vna tierra en otra asy los de tierra de Toledo en tierra de Montaluán como los de Montaluán en tierra de Toledo, que los que fueren tomados de día sean prendados e le sea llevada de pena de cada buey o vaca o yegua o mula o cauallo o otra res mayor por cada vno çinco maravedís, e sy fuere de noche diez maravedís; e por qualquier oueja o carnero o cabrón o cabra o res menor pague sy fuere hato de fasta sesenta reses o de más abaxo que pague de día el tal hato quinze maravedís e de noche treynta maravedís, e sy fuere hato de sesenta cabeças arriba que pague de pena en qualquier canydad que sea que pague treynta maravedís de día e sesenta maravedís de noche; e sy fueren puercos pague por cada cabeça de puerco vna blanca de día e vn maravedí de noche.

E cumplido todo lo susodicho e cada vna cosa e parte dello mandamos e declaramos que los límites e mojones de entre los dichos términos de la dicha çibdad de Toledo e la dicha Montaluán vaya por los logares e términos de suso contenidos e non por otros logares nin términos ningunos, e cada vna de las dichas partes tengan e posean los términos de su tierra por los mojones e límites de suso contenidos e declarados. E damos por ningunos e de ningund valor e efecto todos e qualesquier proçesos e prouanças e sentencias e otros qualesquier abtos que entre las dichas partes ayán tratado e seguido fasta oy día e les mandamos que los non sygan nin prosygan de aquí adelante más e que de aquí adelante non se mueuan más pleitos nin demandas nin prouanças nin otros abtos saluo que siempre estén las dichas partes en toda paz e concordia e buen debdo. E damos por quitos a la vna parte de la otra e a la otra de la otra de qualesquier costas e espensas que cada vna de las dichas partes aya gastado fasta oy dicho día. E mandamos a las dichas partes e cada vna dellas que asy lo tengan e guarden e cumplan e non vayan nin vengán contra ello nin contra parte dello agora nin en tiempo alguno so la pena del compromiso. E por esta nuestra sentençia arbitraria arbitrando, declarando amigablemente, conponiendo por bien de pas e concordia e por quitar a las dichas partes de pleitos e contiendas asy lo pronunçiamos e mandamos e declaramos en estos escriptos e por ellos.

Firmas: Iohán de Ayllón

Juan Rodrigues de Toledo





## Documento nº 20

1494, marzo, 12. La Puebla de Montalbán.

### **Ordenanzas sobre las rentas que de sus pueblos obtenía Alonso Téllez-Girón.**

A.D.F., Caja 231.

Hordenanzas echas e sacadas para las cosas que tocan en las rentas del Señorío de Montalbán, las quales son sacadas de las viejas; e agora mandó el mui magnífico señor don Alonso Téllez trasladarlas para que sus arrendadores sepan lo que han de lleuar, estando presentes Juan Rodríguez de Toledo e Garzía González, alcaldes de esta villa, e Nicolás de Arenas e Juan de Galas, regidores, e otros; las quales hordenanzas son de la corta e caza e pastos e diezmo e medio diezmo e bacas e obejas e cabras e colmenas e tejares e caleras e mostrencos.

#### *Hordenanzas de la corta*

Esta renta es del Señorío e arriendala el mayordomo o arrendador del señor con las condiciones e vsos e costumbres de los años pasados las quales leyes e hordenanzas e vsos e costumbres fueron guardadas en los tiempos pasados, las quales confirmaron e dieron e aprobaron por buenas, son las que se siguen:

Que todos los vecinos de esta villa e de toda la tierra della puedan cortar e trozar, así en los montes e sotos e riueras, toda la leña e retama e otras cosas que quisieren e menester obieren, e facer carbón para vender o

para la provisión de sus casas e heredades, salvo en las cosas que de yuso serán contenidas que se ha de cortar con licencia a ciertos tiempos e en la manera que de yuso fará minzión.

Es huso e costumbre que los vecinos de esta villa e su tierra puedan cortar leña e retama en toda la tierra dicha, así en los baldíos como en las dehesas e villares, salvo las encinas de la dehesa de Carrascosa porque es dehesa de ramo para los ganados, por los hallores e cornicabras e coscojas e lo seco y reseco e escamondaduras que en ella obiere e hallaren lo puedan cortar sin pena ni achaque alguno, lo qual así mismo confirmaron e aprobaron por bueno e no puedan cortar madroño ninguno porque es para las colmenas so la dicha pena.

Otrosí por quanto es ley antigua e vso e costumbre e por privilejo que esta villa tiene que ningún vezino de esta villa e su tierra no corten madera de fresno verde en el Soto de Madrigal, en los arroyos de Guijo e Mimbre e de los Pozuelos e de la Fresnada torcón arriua sin licencia de los alcaldes e regidores de esta villa por quanto es madera para las labranzas de los vecinos de toda esta villa e tierra e para el provecho del bien público salvo el tiempo y día que está hordenado, lo qual mandan se guarde así so pena que por cada pie que se cortare haia de pena cien maravedís e de cada rama sesenta maravedís o timón e si fuere pie candal de un palmo de fresno seiscientos maravedís, lo qual aprobaron por bien.

Así mismo por quanto el término de esta villa llega fasta la sierra e puerto de Marqués e cerca del está el Robledo de Montalbán el qual tiene la misma preheminiencia contenida en la ley antes de esta hordenaron e mandaron que qualquier que cortare roble grande o pequeño según suso dice sin la dicha lizenzia pague la pena susodicha.

Otrosí por quanto esta dicha corta se arrienda por el mayordomo del señor con otras çiertas rentas e tiene de vso e costumbre las penas contenidas si cortaren en los dichos sotos e arroyos e robledo de que en las leyes antes de estas face mención, e es costumbre vsada e guardada que si el arrendador del señor tomare cortando en ellos a qualquier persona que haia la pena susodicha, e si qualquier vecino de la dicha villa e tierra lo tomare antes que haia el que lo tomare la mitad de la pena para sí e la otra mitad para el tal arrendador, la qual confirmaron y obieron por bien.

Otrosí que si algunas personas de los lugares comarcanos de esta villa e tierra entraren a cortar en qualquier término de la dicha Montalbán e cortaren alguna madera en el arroyo de Villapalos o en otro qualquier arroyo o en parte de la dicha tierra e los tomare que pierdan las bestias e erramientas e paguen la pena susodicha, e sea la mitad para el que lo tomare e la otra mitad para el arrendador del señor; esto se entienda así en la retama como en lo otro.



Otrosí que los vecinos de esta villa e su tierra que fueren a cortar madera de fresno que sea para sus aradas e si alguno trajera para vender afuera de la tierra e se le provare o fallare por juramento que pague en pena por cada timón o dental sesenta maravedís e que no pueda cortar ayjadas de fresno so la dicha pena cada una porque se pierden los timones, e que esta pena sea la mitad para el dicho señor e la otra mitad para el acusador e que esta pena se pueda demandar fasta un año cumplido.

Otrosí es ley e costumbre antigua vsada e guardada que todos los vecinos de esta villa e su tierra puedan arrancar e rozar e cortar e traher esparto para sus casas e para todo lo que menester obieren e lo buscar por toda la dicha tierra de Montalbán donde quier que lo fallaren salvo en el egido e cuesta de Montalbán con la solana de Baldezarza, aguas bertientes que lo guarde el alcayde para la casa e para quien quisiere.

### *Caza*

La renta de la caza es del Señorío e arriéndala el mayordomo o arrendador del señor junta con la renta de la corta e con otras ciertas rentas con las condiciones de los años pasados e vsos e costumbres, las quales condiciones e vsos son las siguientes:

Que todos los vecinos de esta villa e su tierra puedan cazar en toda la tierra de Montalbán desde el día de San Miguel de septiembre de cada año fasta el día de Carnestolendas con perros e vrón e lazos quantos quisieren así para vender como para sus casas, e ha de pagar según costumbre vsada e guardada de montanera qualquier vecino que quisiere cazar seis maravedís e no más al arrendador de la dicha renta la qual así mismo aprovaron; e desde Carnestolendas a Pasqua Mayor que es en la Quaresma ninguna persona caze so pena que por cada vez que le tomaren cazando e se le provare pague seiscientos maravedís de pena, la mitad para el acusador e la otra mitad para el arrendador del señor, e desde Pasqua Mayor fasta el dicho día de San Miguel de septiembre pueda cazar qualquier vecino con las dichas paranzas e con calderuela por toda la dicha tierra de Montalbán quanto quisieren e por do quisieren abiniéndose con el arrendador del señor salvo en el egido del Castillo de Montalbán e en Montalvanejo que es para la provisión del alcayde de la dicha Montalbán cuidando que lo no saque fuera de la tierra so las penas contenidas cerca dello.

Otrosí es vso y costumbre que qualquier vecino de esta villa y tierra que si fallare en toda la dicha tierra de Montalbán o en parte de ella a qualquier persona de fuera de ella de qualquier lugar comarcano cazando en ella le pueda prender e tomar la caza que así tobiere e las paranzas que le

fallare e lleuar de pena por cada par de perdizes o conejos sesenta maravedís e dar el tercio de ello al arrendador del señor e si el tal arrendador lo tomare sea suia la pena toda, esto así de perros e vrón como de lo otro.

Otrosí es costumbre e condición que en tanto que la labranza de torcón fuere labranza que todos los labradores de ella puedan cazar la montañera desde San Miguel a Carnestolendas con perros e vrón e lazos si pagan los seis maravedís suso contenidos.

### *Pastos*

Es uso y costumbre usada e guardada en esta villa y su tierra, desde siempre que todos los vecinos de ella puedan pazer con sus ganados en las dehesas de aquel cauo del río, con los baldíos, todo alderredor de verano desde que salen los ganados de los serranos para se yr a la sierra sin pena ni costa alguna fasta el día de San Miguel de septiembre de cada año, e si llobiere después de Santa María de septiembre de cada vn año que en lloviendo saquen los tales ganados de las dichas dehesas porque mejor las pueda vender el mayordomo o arrendador del señor e pueda poner guarda en ellas si quisiere y si ende los tomare los pueda prender e que los eche e pueda lleuar de Melque arriba según siempre fue e los pasar de este cauo.

Otrosí es costumbre que los dichos ganados e los señores de ellos guarden de verano los sotillos de encima de la Puente, que los non coman con ganados salvo que puedan entrar las bestias de silla e albarda e las bestias de los moledores que molieren en los molinos de la Puente que son del señor, de ybierno a verano, e segar yerva quando la obiere sin pena alguna según siempre fue, la qual así confirmaron.

Otrosí hordenaron que por quanto tierra de Montalbán confina con tierra de Toledo e con casas e lugares de su jurisdicción e con las villas de Cuerba e Galvez e Jumela e Malpica e con algunos lugares de sus jurisdicciones e entran muchos ganados en la dicha tierra de Montalbán así de noche como de día, e porque muchas vezes se lleuan penas demasiadas e otras vezes quentos, e así mismo los ganados de esta dicha villa entran en sus términos especialmente los ganados bacunos, hordenaron haia ley de ello esta que se sigue:

Que qualquier rebaño de ganado obejuno o cabruno e porcuno que entraren en esta dicha tierra de qualquier de las dichas villas o de la tierra de Toledo que pague de pena cinco reses de día e de noche diez reses, esto si fuere rebaño de sesenta cauezas arriua, e si fuere de sesenta cauezas abajo de lo obejuno e cabruno vna blanca de día e un maravedí de noche de cada caueza, e si fuere porcuno el doble.



El ganado bacuno que entrare en este dicho término así en dehesa como en baldíos que pague de pena por cada caueza de día cinco blancas e de noche cinco maravedís, e de las yeguas e otras bestias erradas de cada caueza de día cinco maravedís e de noche diez maravedís, e que esta pena la pueda llevar qualquier vecino de esta villa y tierra que lo tomaren dando el tercio de ello al arrendador del señor e si el dicho arrendador lo tomare es todo suyo, esto se entienda que puedan entrar a beuer los tales ganados en los abribiaderos que estobieren en las rayas de los dichos términos a buelta raya sin que por ello yncurra en pena alguna salvo si del agua salieren con los dichos ganados a pacer por este dicho término de Montalbán pague la dicha pena si lo tomaren.

E si qualquier de los vecinos de las dichas villas e jurisdicciones o qualquier dellas tomare qualesquier ganados de los vecinos de esta villa e su tierra e lleuare más penas de lo susodicho e así mismo los vecinos de esta tierra se lo puedan llevar como ellos lo lleuaren.

Otrosí por quanto esta villa tiene el robledo que llega fasta el puerto Marchas e muchos años lleua bellotas así roble como enzinas e quegigos e esta villa lo pueda mandar guardar para los puercos de todo la tierra, e algunos vecinos de la dicha tierra entran en él a lo comer sin lo hacer sauer a la dicha villa, hordenaron e mandaron que ninguna persona no sea vsado en meter puercos ni otros ganados en el dicho robledo el año que toviere bellota sin lizencia del concejo, alcaldes e regidores de esta dicha villa so pena que pague de pena por cada vez cada caueza veinte maravedís e esta pena sea el tercio para el señor e el tercio para el acusador e el otro tercio para las justizias de esta villa.

Otrosí hordenaron que por quanto en todas las penas en estas leyes e hordenanzas e vso e costumbre que qualquier vecino de la dicha villa e tierra que les fallare o tomare los pueda prender e llevar las penas susodichas, tanto que dé la mitad al arrendador que tobiere arrendada la corta e caza del señor porque entran estas penas en el dicho arrendamiento, e si el arrendador lo tomare antes que el vecino es suyo, e si el vecino antes que el arrendador a le de dar la mitad como dicho es, esto en lo de aquel cauo del río e si no fuere verdad al arrendador que lo pierda todo el que lo tomare.

Otrosí es ley e costumbre antigua que qualquier vecino de esta villa e su tierra que tobiere ato de bacas e cabras de aquel cauo del río en los baldíos término de la dicha Montalbán aunque crezca en ellos quanto pudiere que no pueda traher ni meter en el tal ato de pastores e baqueros ni de otras personas veinte al ciento de cada ganado fasta en trescientas cauezas e no más, más de veinte bacas e ciento e sesenta obejas e cabras el ato de trescientas cauezas saluo si tobiere arrendada alguna dehesa del

señor de ybierno e si de otra guisa lo tobiere o trujere que pueda quitarlas el arrendador del señor de la corta e caza si lo biere o sopiere o los alcaldes e vezinos de esta villa e del tal quinto a la mitad el arrendador, esto allende el río.

### *Asadura e diezmo e medio diezmo*

Esta renta del diezmo e medio diezmo e asadura son rentas del señor e arriendalas el mayordomo o arrendador suio con la renta del portazgo e otras rentas las quales se arriendan con las condiciones e vsos e costumbres de los años pasados, las quales condiciones e vsos son los siguientes:

Que qualquier vecino de esta villa e su tierra o qualquier forastero que en ella trujere de este cauo del río en qualquier parte de la dicha tierra qualquier ganado obejuno e cabruno en todo el año nueve días arreo ha de pagar sesenta cauezas una obeja o cabra parida qual escogiere el arrendador, e si llegare a cien cavezas haya de tomar el arrendador otras escogida bacía e del primer ciento dos cauezas, vna parida e otra bazía, e dende arriua de cada ciento una caueza bacía, no ha ser preñada, e si no legaren a sesenta cauezas e dende abajo es costumbre de pagar quatro dineros de cada caueza, e si pasaren de sesenta cauezas donde se tomare res han de pagar a dos dineros de cada una demás de las reses suso contenidas en la hordenanza antes de esta.

Otrosí es costumbre si qualquier ganado obejuno e cabruno de los dichos vecinos de villa y tierra o de forasteros handubieren de aquel cauo del río en qualquier parte e término de la dicha tierra de Montalbán nueve días según susodicho no comprando dehesa alguna de las de el dicho señor ha de pagar del tal ganado el derecho de asadura de la guisa e manera que suso dize e más de veinte corderos, uno que es el medio diezmo, e si no llegaren a veinte aunque lleguen a diez y nueve no han de pagar más de a quatro dineros de cada uno, e si pasaren de veinte arriua a dos dineros fasta quarenta, e a este respecto quantos más obiere según la costumbre de los años pasados. Entiendase que si dos atos handubieren juntos continuamente después de San Miguel e si se apartaren e handubieren veinte días apartados aunque se tornen a juntar sea a escogencia del arrendador el juntallos o dejallos.

Otrosí es costumbre antigua que de los ganados bacunos no se pague asadura salbo medio diezmo de veinte becerros uno, e aunque llegue a fasta diez y nueve no han de pagar más de a tres maravedís de cada uno e de veinte arriua a este respecto, en tal manera que si fueren quarenta enteros viene dos e a este respecto de quantos obiere.



## *Colmenas*

Otrosí es antigua costumbre vsada e guardada en esta villa que qualquier vecino della e de su tierra que tubiere colmenas de aquel cauo del río e tomare qualquier suelo para ellas o para enjambradero que lo pueda buscar e tomar tanto que no faga perjuicio a otro colmenar de media legua que son quatrocientas sogas de medida, e facer de él como de cosa suia propia e le vender e empeñar sin contradición alguna porque de ellos paguen al señor e a su arrendador tanto quanto tubieren poblado, y que entre de tal colmenar no puedan poner majada de cabras e que no corten las encinas que tubieren al derredor para leña ni carbón ni en toda parte corten madroños so las penas de las otras cortas.

Es costumbre que qualquier vecino de la dicha villa e su tierra que tubiere colmenas de aquel cabo como dicho es que pague al arrendador del señor de veinte enjambres una con su basija, e de una fasta diez y nueve enjambres a quatro dineros, e si fuere veinte una, e a este respecto de quantas tubieren al respecto de los becerros, e donde dieren enjambres de las que más obiere no lleguen a otras veinte paguen a dos dineros, e si por abentura algún año no hay enjambres es costumbre que de todas las enjambres viejas a dos dineros de cada una de berde, e si obiere una sola enjambre aunque sean muchas colmenas o pocas no ha de pagar dineros ningunos de las viejas salbo el dicho medio diezmo. Esto susodicho en la bía e forma que suso dice es costumbre vsada e guardada a los vecinos de la dicha villa e su tierra.

Otrosí es costumbre que los vecinos de fuera de las jurisdicción de dicha villa que tienen colmenares en la dicha tierra de Montalbán que paguen e han de pagar al dicho señor e a su arrendador de cinco enjambres media, e de una, e sino llegaren a las dichas diez enjambres o dellas pasaren han de pagar quatro dineros de cada enjambre, y esta media enjambre si la vbiere la han de apreciar quien más por ella diere, el dueño o el arrendador, y el que más diere torne a el otro por rrata, e si ningún enjambre no vbiere en este año ha de pagar a quatro dineros de la colmena vieja el dueño al arrendador del berde, e de las colmenas de este cabo del río no tiene de pagar cosa de todo lo susodicho salbo diezmo a Dios.

## *Tejares e caleras*

Los hornos de los tejares y caleras que hay o vbiere de aquel cabo del río son del señor, e otra persona no puede de aquel cabo facer horno

ninguno de lo susodicho porque sería en perjuizio suyo, y el diezmo de ello arrienda el mayordomo o arrendador del señor con las condiciones de los años pasados, las cuales son estas que se siguen.

Qualquier persona vecino de la dicha villa que quiere hazer para su casa algún horno de cal o teja e ladrillo que lo pueda hazer en los dichos hornos aunque estén arrendados pagando el diezmo de ello al arrendador que lo tubiere arrendado o al mayordomo del señor si no lo tubiere arrendado.

### *Mostrencos*

Otrosí es costumbre antigua de esta villa que qualesquier ganados ovejunos e cabrunos y bacunos e yeguas e otras qualesquier reses e bestias que handubieren por los términos de la dicha Montalbán sin guarda e dueño que los tales ganados sean pregonados por sus términos de treinta en treinta días, e si dentro de un año e un día no paresciere dueño que sea perdido por mostrenco el tal ganado, y es el tercio del señor y el otro tercio de la justicia y el otro tercio la mitad para el concejo e la otra mitad para el que lo digiere o acusare, e si costas se hicieren en lo guardar en tanto que se pregonan han de pagar de montón, e si dueño paresciere en tanto ha de pagar la yerua e costa de ello su dueño e llevar lo suyo.

Fecho y sacado fue este dicho traslado en doze días del mes de marzo, año del nascimiento de nuestro Salvador Jesuchristo de mill e quatrocientos noventa e quatro años por mandado del dicho señor don Alonso y acuerdo de los dichos alcaldes y regidores, y otro tal como este así mismo para que su merzed tenga uno y el concejo de la villa otro. Firmados del nombre de su merzed e de los dichos alcaldes e rejidores. Testigos Alonso Rodríguez de Montalbán e Juan de Calero e Hernán Ruiz, vecinos de esta villa.



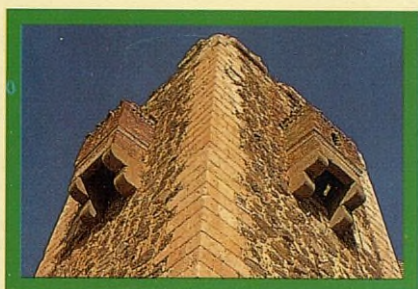
# SUMARIO

## Página

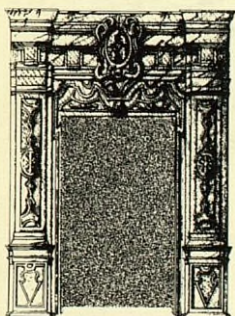
Reflexiones arqueológicas sobre el Castillo de Montalbán, en tierras de Toledo. (Luis de MORA-FIGUEROA).....	5
Dedicatoria .....	57
EL CONDADO DE LA PUEBLA DE MONTALBAN. Las Vicisitudes de un Señorío Toledano en el Siglo XV .....	59
INTRODUCCION .....	61
1.- Montalbán de los Templarios a Don Alvaro de Luna.	63
2.- El destino de Montalbán. De Juan Pimentel a los Pacheco.....	73
3.- La sucesión de Juan Pacheco. Montalbán en poder de Alonso Téllez Girón. ....	83
Conclusión. ....	95
DOCUMENTOS	
Documento nº 1 .....	97
Documento nº 2.....	105
Documento nº 3.....	111
Documento nº 4.....	135
Documento nº 5.....	141
Documento nº 6.....	145
Documento nº 7.....	153
Documento nº 8.....	155
Documento nº 9.....	157
Documento nº 10.....	159
Documento nº 11.....	163
Documento nº 12.....	171
Documento nº 13.....	177
Documento nº 14.....	189
Documento nº 15.....	193
Documento nº 16.....	195
Documento nº 17.....	223
Documento nº 18.....	253
Documento nº 19.....	257
Documento nº 20.....	263







Estudio histórico sobre el Señorío de Montalbán, a lo largo de su turbulento siglo XV, con abundante documentación inédita del archivo de los Duques de Frias, acompañado de unas consideraciones arqueológicas sobre su fortaleza homónima, cabeza de ese Señorío toledano y fiel testimonio en piedra de su disputado dominio.



SERVICIO•DE•PUBLICACIONES

UNIVERSIDAD•DE•CADIZ

1992

